

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE HISTORIA



TESIS DE GRADO
“LA PARTICIPACIÓN DE LOS SOLDADOS NIÑOS
EN LA GUERRA DEL CHACO 1932 – 1935”
(Tesis de grado para optar al Título de Licenciatura en Historia)

Postulante: Edwin Jerónimo Balboa Yupanqui

Tutor: Dr. Raúl Javier Calderón Jemio

La Paz - Bolivia

2022.

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE HISTORIA

Tesis de Grado: “LA PARTICIPACIÓN DE LOS SOLDADOS NIÑOS EN LA GUERRA
CHACO 1932– 1935”

Presentado por: Univ. Edwin Jerónimo Balboa Yupanqui.

Para optar al grado académico de Licenciatura en Historia

Nota numeral:.....

Nota Literal:.....

Directora de la Carrera de Historia: Ing. Marcos Vargas Carballo.

Tutor: Dr. Raúl Calderón Jemio.

Tribunal: MSc. Fernando Chuquimia.

Tribunal: MSc. Ramiro Fernández.

DEDICATORIA

Esta investigación está dedicada a todos los héroes
desconocidos de nuestra historia.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad Mayor de San Andrés, Carrera de Historia, por haberme acogido en sus aulas e inculcado la enseñanza superior.

Un especial agradecimiento al Dr. Raúl Calderón Jemio, por brindarme su confianza en la investigación al aceptar ser tutor de la presente tesis, por haber leído y corregido los capítulos, con una gran paciencia. Expresarle un profundo y fraternal agradecimiento a su persona Dr. Calderón, quien es un gran maestro y amigo.

También quiero agradecer a los docentes de la Carrera de Historia por aportar en mi formación académica en especial a Lic. Alexis Pérez, Lic. Roberto Choque (que nos dejó el 2020).

Otro agradecimiento a los encargados y responsables de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés: Lic. Mery Alarcón Conde, Roció Quisbert Sanabria y especialmente a Hugo Fernández Choque (don Huguito) cuyo apoyo fue fundamental para esta investigación histórica.

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

Finalmente, agradecer a mi familia por tolerar y comprender todo lo que implica realizar una investigación histórica, misma que consumió mi tiempo pero al mismo tiempo significó la vivencia de una aventura histórica inigualable. A mis padres Adán Balboa Gironda y Lucila Yupanqui de Balboa, mis hermanos (as) Wilma, Jannette, Adán, Álvaro y mis queridos sobrinos Álvaro Diego, Adán Alexander y Daniela; los cuales son parte de mi corazón y lo más importante en mi vida.

TITULO “LA PARTICIPACIÓN DE LOS SOLDADOS NIÑOS EN LA GUERRA DEL CHACO 1932 – 1935”.

RESUMEN

La presente investigación tiene como título: La participación de los niños soldados en la guerra del Chaco (1932 a 1935): Que se basará en la participación de los niños soldados en el ejército de Bolivia en la guerra del Chaco. Esta investigación se desarrolla en cuatro capítulos y su respectiva conclusión. El trabajo se enfoca en analizar las vivencias y problemas por los cuales pasaron los niños soldados para ser admitidos en el ejército y como ellos llegaron a ser soldados y combatientes debido a la situación crítica de la falta de soldados por la cual atravesaba el ejército boliviano durante el conflicto del Chaco.

El primer capítulo, desarrolla el comienzo de la declaración de guerra entre los países de Bolivia y el Paraguay. También explica cómo fueron los primeros aportes voluntarios, ya fuera económico o de otra índole de los niños a la causa de la defensa nacional. Se muestra las estrategias que utilizaron los niños soldados para ser enlistados en el ejército boliviano y así marchar a luchar al Chaco, ya fuera con el permiso de sus padres o sin el mismo. Explicamos cómo los niños soldados eran despreciados por los oficiales superiores, como fueron castigados e insultados. Como ellos no contaban con el socorro en dinero que recibían los soldados combatientes y como tuvieron serios problemas al conseguir su equipo militar ya fuera uniformes, armas y también tocamos el punto como ellos desempeñaban varios trabajos, como ser estafetas. Y como ellos vieron la muerte de sus compañeros, padres y amigos, también tocamos el punto de cómo fueron evacuados del frente de batalla, por enfermedad o heridas de guerra, y como estos niños soldados fueron olvidados por el ejército boliviano y el gobierno.

El segundo capítulo, desarrolla las edades de los primeros niños que fueron a luchar la guerra del Chaco y explicamos que sus edades fluctúan entre los 5,6, 8, 9, 10 ,11 años de edad de estos niños también se hace una pequeña biografía de cada uno de ellos, en lo posible se muestra las fotografías de los niños soldados y mencionamos por qué razones estos niños se enlistaron en el ejército y su participación en la guerra del Chaco.

En el tercer capítulo, nos enfocamos en demostrar que hubo también niños soldados de las edades de 12, 13y 14 años que fueron a luchar la guerra del Chaco como en el anterior capítulo se hace una síntesis biográfica de cada uno de ellos. Ellos mismos cuentan sus historias de vida y de su participación en la guerra, claro está con el apoyo en lo posible de las fotografías que se tomaron a los niños soldados en la misma guerra del Chaco.

En el cuarto capítulo de la investigación mencionaremos la última participación en los campos de batalla del Chaco de los niños soldados, como después del armisticio y la firma de la Paz, ellos fueron rápidamente desmovilizados y regresados a sus hogares. Nuestra investigación termina con las conclusiones finales.

Palabras claves: niños, patriotismo, guerra, Chaco.

Edwin Jerónimo Balboa Yupanqui edwinjbalboa@gmail.com

INDICE DEL CONTENIDO

	Página
INTRODUCCION.....	9
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
OBJETIVOS GENERAL Y ESPECIFICO.....	11
a) Objetivo General.....	12
b) Objetivo Especifico.....	12
MARCO TEORICO.....	12
ESTADO DEL ARTE.....	12
CAPÍTULO I.....	29
1. Antecedentes históricos de niños en las guerra y el comienzo de la guerra del Chaco.....	29
2. Los primeros aportes de los niños en la guerra del Chaco.....	32
3. Los niños piden ser enlistados para ir a la guerra del Chaco.....	39
3.1. El dolor de las madres por sus hijos que van a la guerra.....	47
4. Los niños se enlistan por sus propios medios y trucos.....	50
4.1. En los trenes con ayuda de los soldados.....	52
4.2. Los niños disfrazados y fingiendo ser soldados.....	58
4.3. En los trenes de polizones.	60
4.4. Como ayudantes de Chofer.	73
4.5. Como corneta de orden o tamborileros o mascotas de las unidades.....	76
5. Entre desprecio, insultos y castigos fueron admitidos en el ejército.....	81
5.1. Como conseguían los niños sus uniformes de soldados.....	84
5.2. El problema del peso del fusil Máuser.....	88
5.3. De estafetas a soldados.....	92
5.4. Viviendo junto a la muerte.....	97
5.5. Sin socorros olvidados y con hambre.....	98

CAPÍTULO II.....	102
1. Los niños que fueron a la Guerra del Chaco.....	102
2. Fernando Inchauste Montalvo de 5 años de edad.....	102
3. Juanito o Julio Sanjines Goytia, de 6 años de edad.....	105
4. Manuel Herbas Cabrera de 7 años de edad.....	107
5. Fernando Bustillos 8 años de edad.....	110
6. Segundino Morales de 9 años de edad.....	112
7. Ingavi de 9 años de edad.....	115
8. Marcelino Días de 10 años de edad.....	117
9. Alejandro Cavero, de 10 años de edad.....	119
10. Heriberto Loma de 10 años de edad.....	122
11. Marcelino Vía de 10 años edad.....	124
12. Roberto Mallea de 10 años.....	127
13. Luis y Alberto Santelices Garcia.....	128
14. Felipe Rivas de 11 años.....	130
15. Eberto Lema Ponce de 11 años.....	131
CAPÍTULO III.....	135
1. Alfredo Arnez Suárez de 12 años.....	135
2. Alberto Espinoza de 12 años.....	137
3. Agustín Miguez Torrico de 12 años.....	140
4. Carlos Montaña Daza, de 13 años.....	153
5. Hipólito Arispe de 13 años.....	157
6. Ángel Molina de 13 años.....	163
7. Camilo Raimondeau de 13 años.....	167
8. Gabino García de 14 años.....	168
9. César Cuadros Sánchez de 14 años.....	171
10. Walter Claros de 14 años.....	183
11. Tiburcio Rodríguez de 14 años.....	188

12. Edmundo Rada de 14 años.....	192
13. Armando Estrada Aramayo de 14 años.....	194
14. Los intentos de las niñas por marchar a la guerra del Chaco.....	202
15.- La participación de las niñas Maria Terrazas, Elena Guzmán y Prudencia Bustamante en la guerra del Chaco.....	205
16.-La niña Domitila Miranda Jerez de 14 años.....	209
 CAPÍTULO IV.....	 214
1. La última batalla de los niños soldados.....	215
1.2. Desmovilización de los niños soldados.....	218
1.3. Los traumas psicológicos con los que volvieron los soldados niños de la guerra del Chaco.....	225
1.4. Que paso con los niños soldados después de la guerra.....	235
 CONCLUSIONES.....	 238
ANEXOS.....	242
Indice de Anexos.....	268
BIBLIOGRAFÍA.....	271
Indice de Fotografías.....	274

INTRODUCCION

Uno de los momentos más fascinantes en la historia de Bolivia fue la Guerra del Chaco, la cual confrontó bélicamente a dos países hermanos Bolivia y Paraguay, las situaciones y particularidades de esta guerra todavía continúan siendo investigados. El momento histórico de la guerra aun yace empolvándose en documentos, libros y diarios de la prensa escrita de la época, los mismos que guardan en sus hojas verdaderos tesoros de información, pero lastimosamente están esperando aun ser revelados en su verdadera magnitud histórica.

La guerra del Chaco fue el escenario de muchas historias de valor y coraje, mezcladas con historias de cobardía e hipocresía de las autoridades del gobierno y mandos militares. Los problemas del ejército boliviano fueron sin duda varios, un ambiente geográfico hostil y diferente al suyo, el problema logístico de llevar armas, agua y alimentos, sumado al problema de transportar refuerzos al frente de batalla. También jugó un rol preponderante la diversidad social y de razas, al estar conformado el ejército boliviano por combatientes de distinta procedencia, siendo indígenas, universitarios, fabriles y mineros, mostrando notoriamente diferencias ideológicas, sindicales y de clase social. A esto, hay que sumarle la diferencia de idiomas, castellano, aymara, quechua y guaraní. Siendo sin duda la causa principal que permitió la pérdida de varias batallas y de vidas de soldados en la misma guerra del Chaco.

El ejército presente, no cabe duda, incapacidad en sus mandos superiores, los cuales no pudieron comprender la nueva realidad de hacer “la guerra”, sumado a los problemas internos por copar el poder militar y político. Situación que repercutiría y se sumaría en proporción similar en los mandos inferiores del ejército, esta realidad le cobraría un alto precio al ejército boliviano y a la larga la derrota militar en la guerra del Chaco.

Podemos mencionar y evidenciar que se ha escrito sobre el coraje y valor del soldado boliviano, las mujeres y trabajadores, policías, universitarios, mineros, fabriles e indígenas, de distintas regiones, clases sociales, culturas e idiomas que participaron en la guerra del Chaco, han sido abordados y existen estudios, libros y documentales al respecto. Pero por otra parte hay un sector de nuestra misma sociedad que fue participe fundamental de la guerra del Chaco, del cual no se ha investigado casi nada y solo se hace mención - muy escuetamente - en algún artículo de

prensa, ciertamente poco conocido e inexacto. Y este sector o grupo es el de los pequeños héroes: los niños soldados, que hasta el presente son desconocidos, ignorados y olvidados, cuando se hace mención a la guerra del Chaco, por ello la finalidad de esta investigación es revalorizar los sucesos y nombres de niños que deben ser rescatados y recordados como verdaderos héroes de la guerra del Chaco.

Su lucha en los distintos campos de batalla del Chaco Boreal y los sacrificios que ellos tuvieron que enfrentar por el amor a su patria Bolivia los llevo a dar lo único que tenían, su inocencia su infancia y su vida, todo por defender a su nación. Señalándonos su valor, coraje y heroísmo, que ellos demostraron en esos 3 largos años que duro la guerra del Chaco.

Se debe recordar a los niños que lucharon en la guerra del Chaco, su sublime sacrificio, cuantos fueron, de que parte de Bolivia eran, que los motivo u obligo a ser parte de la guerra. AQUÍ FALTA PRESENTAR O MENCIONAR LOS CAPITULOS QUE COMPONEN LA TESIS Y PRESENTAR EL TEMA PRINCIPAL

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La república de Bolivia tuvo que afrontar, la confrontación bélica de la guerra del Chaco con el país del Paraguay entre los años 1932 – 1935, fueron tres años en los cuales miles de hombres y jóvenes de los pueblos, ciudades y departamentos de Bolivia, se enlistaron en el ejército como soldados y oficiales, los cuales lucharon en los campos de batalla del Chaco. En la historia de Bolivia, estos beneméritos son reconocidos por el valor, patriotismo y la sangre que derramaron en los campos de batalla por defender la patria en peligro.

Pero en la historia de Bolivia se ha omitido el hecho, de la participación de los niños soldados que lucharon en la guerra del Chaco. Y hasta nuestros días no se les a otorga la suficiente atención a sus meritos de guerra y tampoco se ha hecho una investigación, histórica, adecuada para poder descubrir, cuáles fueron los aspectos y razones, ideológicas, sociales, políticos y militares para que cientos o miles de niños se marcharan de sus hogares y dejaran sus familias, amigos, estudios y una vida tranquila y decidieran ellos enlistaran en el ejército boliviano como

soldados. En los pocos artículos que se han escrito sobre estos niños soldados solo toman el hecho aislado de una par de historias de niños que lucharon en la guerra del Chaco. Como ser el cabo Agustín Miguez Torrico o el niño soldado Fernando Inchauste o los cadetes del Colegio Militar “Tres Pasos al Frente” con lo cual se pone fin a la investigación y participación de los niños soldados en la guerra del Chaco.

Esta tesis pondrá en la medida de las fuentes consultadas, conseguidas he investigadas un nuevo giro a nuestra la historia y a la participación de los niños soldados en la guerra del Chaco y demostrara, que hubo una gran cantidad de niños soldados, que sirvieron en el ejército boliviano, como combatientes en los años que duro la guerra del Chaco. Eso nos lleva a nuestra pregunta de investigación.

¿La historia de la participación de los soldados niños en la guerra Chaco 1932 – 1935?

Es decir, que debemos buscar la otra historia, la historia pérdida o desconocida de estos niños soldados, esto para poder entender más a profundidad, nuestra propia historia y dar su lugar a un nuevo protagonista en la historia de la guerra del Chaco.

Se tomara la delimitación temporal de 1932 que es el inicio de la guerra del Chaco (con la toma de laguna Chuquisaca) Hasta 1935 año en que finalizo el conflicto armado de la guerra del Chaco (Defensa de Villa Montes) Es señalar desde su mismo inicio hasta su conclusión y desmovilización de los niños soldados del ejército boliviano. Por lo cual la investigación tomara el tiempo de tres años.

Mi espacio de estudio será la ciudad de La Paz. Pero también será el Chaco lugar donde se dio la confrontación bélica entre Bolivia y el Paraguay. También se tomará en cuenta lo sucedido en el mismo camino hacia el Chaco debido a que muchas historias de estos niños se desenvuelven en este sector geográfico.

OBJETIVOS GENERAL Y ESPECIFICOS

a) Objetivo General.

Establecer y conocer que en los años que duro la confrontación bélica de la guerra del Chaco 1932 -1935, hubo una masiva participación de niños soldados en los regimientos y unidades que lucharon en los campos de batalla del Chaco.

b) Objetivo Especifico.

- Demostrar que hubo una masiva masificación de niños soldados en la guerra.
- Analizar y demostrar las causas por las cuales estos niños se enlistaban en el ejército boliviano.
- Mencionar las distintas formas que ellos tenían para enlistarse en el ejército boliviano.
- Analizar las razones familiares para que ellos fueran a luchar en la guerra.
- Estimar los varios problemas que ellos tenían para ser soldados.
- Señalar los diferentes trabajos que ellos realizaban en el ejército boliviano.
- Especificar quiénes fueron los niños soldados.
- Demostrar que ellos fueron una pieza fundamental en el ejército.
- Explicar que al final de guerra estos niños terminaron luchando como soldados en el frente de batalla.
- Manifestar los problemas sicológicos con los cuales ellos volvieron de la guerra del Chaco.
- Deducir cual fue el fin de los niños soldados.

MARCO TEORICO.

La tesis se la investigara bajo las propuestas de la investigación Descriptiva y Narrativa. Descriptiva ya que analizaremos caracterizas de una población es decir en esta caso los niños soldados y el fenómeno y las situaciones de la guerra en ellos. Narrativa por que se estudiara la experiencias y acciones vividas de los niños soldados en el ejército y la misma guerra del Chaco, debido a que nos servirán para poder desarrollar con mayor validez el tema de investigación ya que relataremos sucesos reales, en un tiempo determinado y un espacio, ya que las mismas fuentes de la historia de los niños soldados se acomodan a la misma investigación.

ESTADO DEL ARTE.

¿Quiénes escribieron sobre los niños soldados de la guerra del Chaco?

Para desarrollar el tema, debemos mencionar que muy pocos autores han escrito algo sobre los

niños soldados, siendo casi nula la bibliografía al respecto, por el contrario se ha escrito muchos artículos sobre los niños soldados en la guerra, pero son muy cortos y muchos escritos durante la guerra del Chaco. y un par de artículos años y décadas después. Por lo cual mi fuente primaria serian los periódicos de la prensa escrita de la época de 1932 a 1935 de la ciudad de La Paz, en casi su integridad. Esto debido a que estas fuentes aportan sin duda alguna casi la totalidad de la historia de los niños soldados y de su participación en la guerra del Chaco. También se tomo en cuenta a diferentes autores de libros y publicaciones de revistas como fuente secundaria al igual que documentales y entrevistas realizadas a los excombatientes de la guerra del Chaco, que eran niños en esa época. También se utiliza las fuentes de las páginas Web, ya que también aporta en alguna medida algunas de las historias de los niños soldados. Pero se debe reiterar que este tema ha sido muy poco trabajado e investigado y es muy poca la bibliografía de libros y artículos sobre este tema.

El Norte 1929.- Si bien el periódico de la prensa escrita el Norte no es de la época de la guerra del Chaco. Este diario me sirve para poder identificar el nombre del padre de uno de los niños soldados en este caso al coronel Julio Sanjines, quien será encargado de etapas en la guerra del Chaco y es padre del soldado niño Juanito o Julio Sanjinés Goitia, quien irá a luchar en la guerra a la edad de 6 años y esta la fotografía de su padre que me sirve para dar más respaldo a mi investigación.

Periódico, El Diario (1932- 1933-1934-1935-1936).- En la prensa escrita se publicó durante los tres años que duro la guerra del Chaco, nos proporcionan artículos y fotografías de los niños soldados. Hace referencia a los soldados niños como Fernando Bustillos de 8 años de edad, o del soldado niño Alejandro Cavero de 10 años de edad, quien lucho en Boquerón en el regimiento 6° de caballería y que él tuvo que abandonar el mismo fortín Boquerón, cuando ya el ejército paraguayo cercaba el mismo. También hace mención sobre los niños soldados Marcelino Vía, 10 años, Luis Chavarria, Alberto Espinoza, de 12 años y al cabo Miguez de 13 años, Ángel Molina de 13 años de edad y de sus intentos de ir a luchar a la guerra de todos estos niños. Igualmente una de las más importantes entrevistas que se hacen es al niño Cesar Cuadros de 14 años de edad, que lucho en la guerra. Por otra parte se menciona al niño René Guerrero de 14 años. En otros

artículos se hace mención sobre varios niños que son descubiertos en los trenes militares que van al frente de batalla. Pero en estos artículos podemos advertir que se encuentran nombres de niñas que también están intentado ir a la guerra las cuales son Severa Rodríguez, Ángela Rodríguez, Rosa Terceros y Maria Evieta. Lamentablemente los artículos son en muchos casos muy cortos y en contados casos medianamente largos pero son de gran ayuda para esta investigación, debido a que nos dan gran cantidad de información sobre ellos y se complementa con las fotografías publicadas de estos niños soldados.

También al final de la misma guerra ya se estaba pidiendo la pronta desmovilización de todos los soldados niños que fueron a la guerra.

Periódico, La Razón (1932-1933-1934-1935).-Nos muestra diferentes noticias de los niños soldados y en sus artículos nos hacen referencia a los niños como Juanito Goytia de 6 años de edad que fue a la guerra del Chaco junto a su padre. También está la historia de Marcelino Días de 10 años que lucha en la guerra. Por otra parte se hace mención a la participación del cabo Agustín Míguez de 12 años de edad. El periódico La Razón publicaría varios artículos referentes a las donaciones de los niños, como ser de José María, Cristina María, Alfredo Benjamín y Rogelio Abdón Estivariz, los cuales hacen entrega de donaciones de dinero para el esfuerzo de guerra. Pero también se publica otros artículos explicando cómo son capturados los niños en la estación de Uyuni, en los trenes militares que van con destino a la guerra, se hace mención a denuncias de padres de familia que buscan a sus hijos y se indica que varios niños han desaparecido de sus hogares y que muy posiblemente estos niños se marcharon al Chaco, para enlistarse en algún regimiento para combatir en la guerra. Estos artículos nos muestran fotografías para poder darnos alguna visión de estos niños también se debe mencionar que los mismos artículos sobre los niños soldados son muy cortos. Por otra parte después de finalizada la guerra del Chaco se publicaría en la misma prensa escrita artículos mencionando que pronto se desmovilizaría a todos los soldados niños del ejército.

Prensa La Republica (1932-1933-1934-1935).-En el mismo se publico varios artículos sobre el patriotismo de los niños que quieren enlistarse en el ejército, también se hace referencia a varios niños que se escaparon de sus hogares y que fueron capturados en los trenes militares. Por otra

parte se publico artículos de la participación de los niños Walter Claros de 14 años, Tiburcio Rodríguez, César Cuadros Sánchez, y del soldado Roberto Mallea de 14 años y los hermanos Luis Santelices Garcia y Alberto Garcia Santelices. Los cuales son pequeños artículos de la prensa y cuentan varias experiencias de guerra, y de los combates en que ellos tuvieron parte en la guerra. Pero también se publico lo que era ser un Estafeta, en el ejército que luchaba en la guerra, y nos muestra que muchos de estas estafetas caían muertos en el frente de batalla y que se les encomendaba las misiones más difíciles como ir a buscar agua, traer municiones, llevar partes al frente de batalla, recoger a los heridos. etc. En otro artículo de este periódico se hace mención al patriotismo de los niños soldados que se enlistaban desde los 13 y 14 años en las filas del ejército, al final de la guerra para luchar en la batalla de Villa Montes, esta parte es sin duda muy importante ya que en otros diarios se niega totalmente estos enlistamientos de los niños en el ejército.

Periódico, Última Hora (1932-1933-1934-1935).-La prensa nos muestra en diferentes artículos sobre el patriotismo de los niños. Se menciona a los niños que han sido capturados en la estación de Uyuni en sus intentos de marchar en los trenes militares al Chaco y nos dan sus nombres de estos niños Lisandro Flores, Javier Effe, Enrique Morris, Patricio Mamani, Alberto Salinas, Eleuterio Torres y Juan Arroyo. También se hace mención a otros dos niños que fueron capturados, en la estación de Oruro y eran Serafín Rasquina y Jose Ojeda. Y se forma una opinión sobre que muchos niños desaparecidos de la ciudad de La Paz, ya están luchando en los campos de batalla del Chaco. Pero algo interesante es que da las posibles causas para que muchos niños se escapen de sus hogares y se marchen a la guerra, y se hace mención al patriotismo de estos niños y que mientras que en el Paraguay muchos niños son obligados a ir a la guerra como soldados, en Bolivia eso no ocurre ya que los niños se van por su propia voluntad a la guerra. También aporta varias fotografías de los niños soldados. Igualmente se menciona una de las entrevistas sobre la vida del niño soldado de 13 años Hipólito Arispe y su participación en la guerra y las varias misiones peligrosas que se le encomendaba como estafeta que fue.

Al final también se escribirían varios artículos finalizada la guerra, en los cuales se toca el tema de la desmovilización de los soldados niños y los problemas para las autoridades militares.

Periódico, La Semana Grafica (1932 -1933-1934 -1935.).- Esta publicación de la prensa de la época si bien no nos da muchos datos sobre artículos de niños soldados lo más interesante es la diversidad de fotografías de los soldados niños y en otras solo se publicaría con su nombre. Por otra parte se menciona al niño ayudante de chofer Felipe Rivas de 11 años, quien según se hace mención se fue junto a otros contingentes que marchaba al Chaco para combatir en la guerra. Y lo más importante, hay un artículo y fotografía del niño soldado Carlos Daza de 13 años, el nos cuenta como se enlistó en el ejército y como su madre le llama la atención por lo que había hecho y al final él consigue el permiso de su madre, para marchar a la guerra, pero el mismo niño menciona que tuvo que rogar para que se le diera un uniforme, el niño menciona su desprecio a los emboscados y como elogia al coronel Manuel Marzana héroe de Boquerón. También se publica la fotografía del soldado niño Camilo Raimondeau, soldado potosino de 13 años, de origen francés y las batallas, en que tomó parte Boquerón, Arce, Kil 7 y Alihuatá. Y él fue evacuado por enfermedad. Asimismo se publica la fotografía del soldado Roberto Mallea que se halla prisionero en Villa Hayes después de combatir en Campo Jordán el cayó prisionero de los paraguayos.

Periódico, Universal (1933 1934.-1935).-La información que nos aporta es de gran importancia ya que aparte de publicar varias fotografías de los niños soldados. También publica la historia y fotografía del soldado niño Alejandro Cavero que participó en la batalla de Boquerón, al principio mismo de la guerra del Chaco, el niño habría sido corneta de órdenes, pero tuvo que dejar de serlo para volverse estafeta y también recogía a los heridos de los combates. Igualmente nos habla del soldado niño Eduardo Miguez de 13 años, quien será héroe en la misma guerra del Chaco. Por otra parte también hace mención sobre el niño Rene Guerrero de 14 años, que se escapó de su hogar para marchar a la guerra en el destacamento Telleria. Pero una de las historias más increíbles se publicaría en este periódico, sería la historia del soldado niño Gabino García de 14 años el cual era huérfano de madre y en la guerra perdió a su padre, el niño vivió momentos de

verdadera tragedia, el niño al verse sin uniforme tuvo que robarle a un soldado su uniforme para el utilizarlo y el problema del peso del fusil, aun así se hace mención sobre las acciones de armas en las que el participo.

Periódico La Patria (1934) Si bien este periodico publico muy poco sobre los niños soldados hay algunos pequeños articulos que nos hacen referencia a la historia de los mismos. El principal es la historia del soldado niño Ingavi quien siendo huérfano de padres fue adoptado como un hijo del regimiento y tuvo la desgracia de ser prisionero de guerra y tuvo que vivir junto a otros niños en el Paraguay. Otro articulo trata sobre el niño Rene Guerrero, de 14 años que menciona sus intentos de poder escapar de su hogar para enrolarse en el ejército y marchar la guerra. Tambien se publico articulos sobre la captura de varios menores de edad que intentaban llegar al Chaco, para ser enlistados en ejercito los cuales eran Eusebio Mendoza, Sabino Medrano Chavarría, Manuel Crispín, Pablo Zambrana Cuadros, Renato Lazarte, Julio Larrea Canedo y Herminia Linares Lujan. Lo que llama la atencion es que hay una niña que estaba junto a estos niños intentando ser enlistada en el ejercito, lamentablemente solo hay un par de fotografias de los niños soldados. En otro articulo que se publico, hace mencion que era una mentira que el ejercito boliviano hubiera enlistado a niños para luchar en la guerra y que esta era una verdadera mentira .

Periódico, Última Hora (1979).-En su publicación del año 1979 hay una entrevista que se le hizo al héroe de la guerra del Chaco, el cabo Agustín Miguez el cual cuenta con mucho dolor que el mismo estado boliviano se había olvidado de los beneméritos del Chaco y que el jamás había recibido ningún tipo de ayuda, en esta entrevista se publicarían fotografías del mismo cabo Agustín Miguez de niño y de adulto.

Periódico Duranis Historia y Realidad, 2009 “BIOGRAFIA”.- En este periódico nos cuenta la historia del soldado niño Fernando Inchauste Montalvo que fue a la guerra a la edad de 5 años y de su participación en la misma y fue el padre del niño quien lo llevo como un soldado mas al

frente de batalla y como los dos lucharon en la fuerza aérea en los años que duro el conflicto armado.

Periódico La Patria (de Oruro 2018).- En este artículo se cuenta la historia del niño orureño Marcelino Via, de 10 años de edad, y las batallas en que el participo Boquerón, el repliegue de Arce, la victoria en la defensa de Kilometro Siete y Saavedra. Y como al final fue reconocido como un héroe de la guerra del Chaco por la Asamblea Departamental de Oruro.

Si bien se ha podido mencionar sobre los niños y su participación de ellos en la guerra se debe aclarar que hay más casos de niños soldados que van a la guerra pero por el rango de sus edades que son 15 16, 17 no fueron tomados en cuenta en esta investigación valga la aclaración.

Libros

También se toma en cuenta los libros que nos hablan sobre los niños soldados y su participación en la guerra del Chaco. Pero debemos de señalar que hay muy pocos libros que nos hablen realmente sobre la participación de los niños soldados. Pero aun así se pudo encontrar algunos de estos y otros libros solo los tomamos para poder complementar ciertos vacios históricos de los niños soldados así que comenzamos con los principales libros que nos habla sobre la guerra del Chaco y de los niños específicamente y los más sobresalientes son los siguientes:

ARCE M. Carlos. BRIANCON M. Mónica. MARTÍNEZ E. Diego. RIVERO A. Raúl 2015
“Epístolas de la Guerra del Chaco”.- Este libro es una recopilación de varios artículos de la prensa escrita que se escribieron sobre la misma guerra del Chaco y está basado en diarios de la ciudad de Cochabamba durante la guerra del Chaco. Pero lo más interesante es que nos dan tres historias de niños soldados que lucharon en la guerra del Chaco como ser Marcelino Via de 10 años y Edmundo Rada de 14 años de edad los dos niños explican sobre su escape de sus hogares para ir a luchar al Chaco y como los dos niños no quieren siquiera volver a sus hogares. También hay la historia de otro niño soldado que es Segundino Morales de 9 años de edad quien se marchó a la guerra en el regimiento en el cual estaba enlistado su hermano y fue como corneta de órdenes. El mismo niño explica que el no puede sostener un rifle para ser un combatiente. También se hace

mención que él fue evacuado del frente de batalla por ser menor de edad, pero que sus intenciones es de volver a enlistarse de nuevo. Pero también nos dan a conocer en otra publicación sobre una carta que envían 8 niños de catorce años al Jefe del Estado Mayor general Filiberto Osorio pidiendo ser reclutados como soldados y si no se podía aunque sea ser aceptados como camilleros o sanitarios en el ejército.

CABRERA Herbas Carlos 1977 “EL CRISTO DE TARAIRI”.-Si bien este libro fue publicado en el año 1977 este es un diario de campaña de un benemérito de la guerra del Chaco. El cual es Carlos Herbas quien el explica que el luchó en la guerra del Chaco a los 17 años de edad. Pero lo más interesante del mismo es que nos menciona como su hermanito menor Manuel Herbas Cabrera de 7 años de edad, hace su intento de poder escaparse de su hogar y enlistarse en el mismo ejército y como el apenas pudo salvarlo en los últimos momentos antes de partir en el tren con destino al frente de batalla. También nos cuenta como murió un niño en pleno frente de batalla por la explosión de una granada defectuosa. El libro nos sirve en gran medida por que nos cuenta la historia real de lo que pasaba en el frente de batalla y de los niños soldados.

CARRASCO Burgullo Andres 2009 “TESTIMONIO DE GUERRA”.- Este libro es la historia contada por un niño soldado. El se escapa de su hogar y se incorpora en el ejército como polizón y a la edad de 16 años y como es sacado del frente de batalla por ser un niño, y como después de seis meses el vuelve a incorporarse en el ejército, junto a su hermano menor Juan Carrasco Burgullo. Lamentablemente nose puede saber la edad de su hermano ya que el sargento Andres nos menciona que su hermano es menor que él, es decir tendría 15 o 14 años, de edad. También nos cuenta como su hermano sale herido de la guerra, también explica detalladamente las tragedias de la misma guerra que les toco vivir a él como soldado y a sus compañeros de armas en el frente de batalla, los amigos que mueren o son heridos y los sufrimientos que tienen que pasar por la falta de agua, comida, municiones, y uniformes en el mismo frente de batalla, como en varias ocasiones el casi muere. El sargento Andres menciona en su relato que él combatió desde el principio de la guerra del Chaco y estuvo en la conclusión de la misma los años 1932 a 1935. El libro es verdaderamente estremecedor y me sirve para poder dar veracidad y comparar las historias de los niños soldados y lo que está pasando con los mismos durante la misma guerra.

Pero si bien es un libro escrito por un niño soldado debemos de mencionar que el autor tenía 16 años y en la investigación el rango que se utiliza son niños de 5 años hasta los 14 años de edad.

QUINTANA Aduana Jaime 2010 “ HEROES”.- Este libro es un cuento que se basa en la historia de un niño llamado Fraccides quien vive feliz en su pueblo pero un día los militares irrumpen en el mismo y a la fuerza se llevan a los niños de 14 años a la guerra del Chaco. Si bien esta es una historia, la misma no es verídica ya que el mismo niño lucharía en el fortín Boquerón es decir en los primeros días de la guerra del Chaco y nos muestra que no es real ya que para 1932, todos los bolivianos querían marchar al frente de batalla, pero aun así en su historia podemos ver el sufrimientos de los niños soldados que están en el frente de batalla y nos ayudan entender que es lo que pasaba en la historia de los niños soldados .

VILLAMIL Díaz Antonio 1977 “El Pequeño Estafeta”.-Si bien este no es un libro de historia como tal es una obra de teatro pero en lo que radica su importancia es que esta obra de teatro fue escrita y actuada en los años que duro la guerra del Chaco es decir 1932 - 1935 y en esta obra podemos advertir la historia plasmada del niño soldado Carlitos que es huérfano que se escapa del hogar de unos parientes, para incorporarse como estafeta, en un regimiento que luchara en la guerra del Chaco, y termina dando su vida en los campos de batalla al llevar una orden muy importante que decidirá la victoria o la derrota de su unidad que combate como estafeta que era. El mismo autor Antonio Dias Villamil en la tapa de la obra de teatro “*El Pequeño Estafeta*” dedica esta obra a todos los niños soldados que luchan en el frente de batalla del Chaco.

Este libro me ayudó a poder entender y comparar las historias reales de los niños soldados que luchaban en la guerra ya que la obra explica vívidamente muchas de las situaciones por las cuales pasaron los niños soldados, se escaparon de sus hogares, rogaron para ser admitidos en el ejército como estafetas, los problemas del uniforme, el problema de las armas, y como algunos de ellos murieron en los campos de batalla durante la guerra.

También tenemos los tres libros escritos sobre los cadetes del colegio militar de los “Tres pasos al frente” que participaron en la misma guerra del Chaco los cuales son. “TRES PASOS AL FRENTE” del autor Winsor López Videla del año 1968, el siguiente libro sería de la Federación de Beneméritos de la Patria con el libro “TRES PASO AL FRENTE” de 1974, y el tercer libro titulado “TRES PASO AL FRENTE” de la Federación Beneméritos de la Patria del año 1997. Los tres libros solo hablan sobre la participación de los cadetes del Colegio Militar, que fueron a la guerra del Chaco, pero lamentablemente muy poco se puede recuperar de las historias personales de los cadetes que lucharon en la guerra del Chaco, y de sus historias.

Si bien estos libros nos dan claras referencias a la participación de los niños soldados durante la guerra. Lamentablemente la bibliografía con respecto a mi tema de tesis es muy escasa.

Por otra parte esta investigación tuvo que utilizar libros que si bien no hablan concretamente sobre los niños soldados y de su participación en la guerra del Chaco. Estos libros nos ayudaran a poder explicar y entender sobre varios testimonios de los niños que lucharon en la guerra. Debido a que ellos mencionarían nombres de batallas, lugares donde ellos tuvieron alguna participación y los regimientos en los que ellos participaron y estos libros nos ayudan a develar, hasta cierto punto la veracidad de las afirmaciones y testimonios de los niños soldados es decir es un complemento a nuestra investigación.

BAPTISTA G. Mariano 1978 “*Historia Grafica de la Guerra del Chaco*” Este libro también lo utilizare para darme un marco referencial de las batallas libradas en la guerra del Chaco en los años 1932-1933.1934. Ya que su aporte es en este sentido y nos dan un resumen de estas batallas libradas en la guerra por lo cual, se puede contrastar la información con las versiones de los niños soldados y nos dan varias fotografías ya sea de lugares y combatientes. Pero no nos da ninguna referencia de los niños soldados en la guerra del Chaco.

DIAZ Arguedas Julio, 1971 “*Faustos Militares de Bolivia*” Volumen 3.-El libro también me sirve para poder darme de cuenta en los combates y las unidades que lucharon en la guerra del

Chaco y nos da referencias sobre las unidades que participaron en la guerra y también los movimientos que se hicieron por parte del ejército en la guerra del Chaco.

DIAZ Arguedas Julio, 1971 “*Historia del Ejército de Bolivia 1825- 1932*”.- Este libro nos sirve en nuestro caso particular para intentar saber a qué unidades los niños soldados pertenecían ya que muchas de las unidades fueron cambiando de nombres con el pasar del tiempo es así que lo utilizamos como referente es decir un apoyo a nuestra investigación.

FERNADEZ, Naranjo N. 1987 “*La Vida Fulgurante de Pabón*.- Este libro me sirve por que están publicados varias fotografías de los militares de la Fuerza Aérea y esta la fotografía de Tte. Manuel P. Inchauste, quien sería el Padre Fernando Inchauste de 5 años de edad que participaron en la guerra del Chaco y que fue llevado por su padre a la misma. Como en la anterior referencia debe mencionar que el nombre del padre del niño Fernando Inchauste, era desconocido el único dato sobre él era que era de la fuerza aérea.

Mutual LA PRIMERA 1995 “*La Gran Batalla*” *Memorias del General Marzana*”.-Este libro nos muestra los diferentes momentos de los combates en la batalla de Boquerón y están las listas de soldados que combatieron en esta batalla. Pero lo más importante para mi investigación, es el hecho que se menciona las unidades que participaron en la batalla de Boquerón, por qué los niños soldados estuvieron y participaron en la batalla de Boquerón como ser Victor Zapata de 14 años de edad. Y Alejandro Cabero ya que su unidad estuvo intentando romper el cerco paraguayo por lo cual se puede contrastar la información sobre la participación de las unidades en donde sirvieron los niños soldados.

PAZ, Soldan P. Alberto Gral. 1990 “*Conducción de la Fuerza Aérea Boliviana en la Guerra del Chaco*”.-El libro me sirve para saber los nombres de los oficiales de la Fuerza Aérea que participaron en la guerra del Chaco y me sirve para saber el nombre específico del padre del niño Fernando Inchauste de 5 años de edad que participaron en la guerra del Chaco. Se debe mencionar que el nombre del padre del niño Fernando Inchauste era desconocido hasta la fecha el único dato era que él era un oficial de la Fuerza Aérea.

QUEREJAZU Calvo Roberto 1975 “MASAMACLAY Guerra del Chaco”.-Este libro me ayuda a poder entender los mismo inicios de la guerra del Chaco y comprender las operaciones militares en cuanto a las batallas y tomas de fortines, que sucedieron en la misma guerra, y me dan un panorama de los regimientos que participaron y estuvieron en la guerra, Y nos ayuda para hacer una comparación para saber si las historias de los niños soldados concuerdan con sus versiones de ellos y de sus unidades.

SUARES Lechín Juan. 1988 “LA BATALLA DE VILLA MONTES ESTUDIO CRITIVO-VOLUMEN I”.-El libro no nos cuenta nada sobre la historia de los niños soldados. En sus páginas de su primer tomo sobre la batalla de Villa Montes, el libro explica, y nos muestra un dato muy interesante, es la edad de los combatientes en la guerra del Chaco, lamentablemente los datos estadísticas de los edades de los soldados que lucharon en la guerra del Chaco, son verdaderamente sorprendentes ya que según este estudio oficial solo fueron a luchar la guerra del Chaco, hombre de 21 años a 40 años es decir no haya datos de los niños soldados y aun peor se saca de la misma historia, los demas participantes de la guerra de edades inferiores a los 21 años o superior a 40 años.

Revistas.

Revista Militar 2011, “PEQUEÑOS, GRANDES HEROES DE LA HISTORIA DE BOLIVIA” Esta revista tiene un artículo sobre la participación de niños soldados en la guerra del Pacifico y lo más importante para mi investigación es que tiene la participación de dos niños que fueron a la guerra del Chaco. Fernando Inchauste y el segundo es el cabo Agustin Miguez los dos son héroes reconocidos de la guerra del Chaco, aunque los datos son muy básicos sobre las biografías de estos dos niños soldados respaldan a la investigación.

Folletos

GOBIERNO AUTONOMO MUNICIPAL´ La Paz, Abril 2011 “NIÑOS HEROES DE BOLIVIA” Este folleto también tiene las historias de los niños héroes de la guerra del Chaco,

pero es redundante pues se basa en la misma fuente de información sobre los dos niños Inchauste y Miguez. Solo nos aportan algo sobre Fernando Inchauste menciona que en su honor se puso el nombre de una calle de la zona de Cota Cota, después de dos años de su muerte también se hace mención sobre el cabo Agustín Miguez y menciona que el falleció en el año 1997 y que una calle de la ciudad del Alto, lleva su nombre en su honor. Si bien es una fuente nos da más información nueva pero a la vez sirve para el marco general y apoyo a esta investigación.

Audio Visual

Documental Canal 13 Televisión Universitaria “Chaco Vivo” (2005).- Este documental nos muestra entrevistas que se hicieron a los beneméritos de la Guerra del Chaco. Una de estas fue a Armando Estrada Aramayo el cual tenía 14, años cuando fue a la guerra y él mencionaba que él; se enlistó por influencia de sus amigos en el ejército y como su madre intento, sacarlo del mismo ejército pero que fue inútil. También nos cuenta sus experiencias en la misma guerra lo cual nos muestra un verdadero documento irrefutable de un soldado niño y su participación en la misma guerra del Chaco y nos sirve para un marco específico.

Programa de televisión POSDATA “Entrevista a al señor Cesar Cuadros 91 Años” (2011).- Esta entrevista es una entrevista fundamental y primordial para mi investigación debido a que se le hizo al que fue un niño soldado Cesar Cuadros de 13 años de edad quien participo en la guerra del Chaco. Y a la edad de 91 un años el nos cuenta su historia de sus vivencias en la guerra él menciona como fue su enlistamiento por su propia cuenta y lo hizo como un polizón, junto a los soldados indígenas, que eran llevados a la guerra del Chaco. Como él se volvió por cosas del destino su escribano, de las cartas, de los soldados indígenas y como ellos lo protegieron y llevaron hasta la guerra del Chaco. También menciona como tuvo que sufrir mucho para ser admitido en el ejército como estafeta, y luego fue soldado y cómo consiguió, una carabina para poder estar armado ya que el rifle era para el muy pesado y como él consiguió su uniforme de soldado, relata también que estuvo a punto de morir en la retirada de Picuiba, la entrevista es fascinante y corrobora todo lo que se escribió en la prensa escrita sobre la vida de los niños soldados de la época de la guerra de Chaco.

Documental Siglo y Cuarto - Michel Pablo “Boquerón indomable, 1932” (2008).- Si bien es un documental que nos muestra como fue la Batalla de Boquerón y del valor, la resistencia de los soldados que comandaba el comandante Marzana. Lo más importante para mi investigación, es la parte que toca que hubo un soldado niño Victor Zapata de 14 años que luchó en el fortín Boquerón, él cuenta como uno de sus compañeros muere llamando a su madre de dolor con lo cual se confirma que hubo niños soldados luchando desde el mismo principio de la guerra del Chaco.

Documental Bolivia Siglo XX. Carlos de Mesa Gisbert, “La Guerra del Chaco” (2009).-Este documental nos explica como fue la misma guerra del Chaco, desde un principio aunque no habla en ningún momento, sobre la participación de los niños soldados en la guerra del Chaco. Pero hay un momento en el cual nos muestra un pequeño video de la guerra del Chaco y se puede apreciar como tres niños intentan subirse al tren militar para ir a la guerra. Esto sería una prueba histórica como los niños intentan escabullirse con la ayuda de los soldados en los vagones de los trenes para dirigirse al frente de batalla de la guerra.

Páginas de la Web.

Páginas Web. “Aprendiendo sobre la guerra del Chaco (1932-...)”, “La Guerra del Chaco “recuperando nuestros héroes” y “Fotos Antiguas de La Paz” En los foros y páginas del internet, hay páginas destinadas a conocer más sobre lo que fue la guerra del Chaco por lo cual en estas páginas se colocan fotos, cartas, partes del ejército, videos, audios de varios temas que tocan el tema de la guerra del Chaco. También se hacen conferencias de varios investigadores sobre la guerra del Chaco; las dos páginas que más me han servido para poder saber y conseguir más información para mi investigación son la página de la Web “Aprendiendo sobre la guerra del Chaco (1932-...)” y “La Guerra del Chaco recuperando nuestros héroes” estas dos páginas sin duda muestran verdaderas joyas de la historia de la guerra del Chaco, de las cuales he podido obtener otras historias de niños soldados que fueron a la guerra del Chaco. Pero también en la página “Fotos Antiguas de La Paz”, se publican de vez en cuando fotos de la guerra del Chaco, por lo cual; también son de gran valor para mi investigación.

Página Web, Periódico Prensa Libre Fecha: 29 de septiembre 2009 “*Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia*”. En esta pagina se publico la historia del cabo Agustin Miguez y como el intento en varias ocasiones, intentar enlistarse en el ejército y como fue despreciado por ser un niño y como él tuvo que ir hasta el frente de batalla para ser enlistado ala fuerza; y como con el pasar de los meses el llegaría a ser un héroe de la guerra del Chaco. Pero se debe de mencionar que esta publicación está basada en un artículo de prensa de la guerra del Chaco es decir 1932 a 1935.

La Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, Junio de 2015. Pagina Web “La Guerra del Chaco: los héroes olvidados”. En esta se publica un artículo sobre la señora Domitila Miranda Jerez edad de 92 años y ella cuenta que a sus 14 años de edad, participe de la guerra del Chaco y que fue obligada a servir, como intérprete y enfermera en el hospital de Cuevo. Ella menciona como vio morir a muchos soldados y prisioneros de guerra paraguayos. Pero también publican la historia del soldado niño Julio o Juanito Sanjinés Goitia, quien era hijo del Gral. Sanjinés comandante de etapas y el niño tenía siete años cuando comenzó la guerra y para aumentar la moral de las tropas, el niño fue incluido como un soldado vestía uniforme, formaba y comía junto con los soldados que serian enviados al frente de batalla.

Pagina Web, Periódico Nacional, 2016 julio 6, “Homenaje al soldado más joven de la Guerra del Chaco”.-En esta pagina nos podemos encontrar con la historia del soldado niño Alfredo Arnez Suarez, de apenas 12 años de edad, y como fue la vida militar de este niño en la guerra del Chaco y como él tuvo el problema del peso del fusil máuser que era demasiado pesado para él.

Pagina Web Correo Del Sur 2017 junio 2 PAGINA WEB “Relatan historia de niños soldado en la guerra del Chaco”.-Esta pagina nos muestra la historia del soldado niño Fernando Inchauste, quien fue a la guerra del Chaco a la edad de 5 años y como fue reclutado y llevado a la guerra por su padre, como se lo uniforme como un soldado y fue inscrito en las listas de

combatientes nos demuestra que muchos niños fueron llevados por sus padre al frente de batalla.

Pagina Web. REMINICENCIAS DE LA GUERRA DEL CHACO 2020 - PRESENTACION DEL LIC. Mauricio Cazorla Tema de exposición: “Oruro en la guerra del Chaco (Niños en la guerra agosto 1932)”.- En el año 2020 el Lic. Mauricio Cazorla expuso el tema “Oruro en la guerra del Chaco” en un pequeño acápite de su exposición hablo sobre los niños soldados que participaron en la guerra del Chaco, de la ciudad de Oruro. Y mencionaba que se había publicado en la prensa escrita de la época (*La Patria de Oruro*) una carta titulada **“Uno de los Niños que fueron rumbo al chaco a matar paraguayos”** de 30 de agosto de 1932. En dicho documento el niño Walter Ulises Montaña, dice ser el líder de un destacamento de niños soldados, que ellos se enlistaron por sentir ese patriotismo que les enseñaron y nos sirve y demuestra a pesar de todo la crueldad con se trataba a los niños soldados, que no les pagaba socorro, ni les daban uniformes, también el Lic. Cazorla explica como muchos niños de colegios, fueron a la guerra, el menciona que del colegio Bolívar, toda la promoción había muerto en la misma guerra del Chaco. También publica un par de fotografías de niños soldados.

Pagina Web.elperiodico-digital.com/2020 “Alfredo Arnez Suárez, Marcelino Vía, y Agustín Míguez los niños combatientes en la guerra del Chaco”. En este periódico nos muestra, los nombres de los niños soldados los más conocidos Alfredo Arnez Suárez, Marcelino Vía, y Agustín Míguez, que participaron en la guerra del Chaco haciendo pequeñas referencias sobre sus historias de vida en la guerra del Chaco.

Pagina Web, mayo 2020. “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroes”.-En él se publico la historia del soldado niño Eberto Lema Ponce de 11 años de edad, quien siendo huérfano de padres y trabajando en un hotel fue reclutado por un oficial en el ejercito, el niño fue tambor de órdenes, clarín, platillero y cuando se declaro la guerra, él se fue con su regimiento el Paucarpatá, 17 de Infantería al frente de batalla donde él fue estafeta y participo en bario combates y nos muestra una fotografía, de el cuándo es mayor de edad. Pasaría 30 años

hasta que se lo declaro héroe de la guerra del Chaco y benemérito de la misma y en el año 2015 fue cuando se le rindió un homenaje y se le entrego un diploma de honor.

Página Web. Proyecto Tuja -2021. “A sus 13 años, Carlos Montaña Daza participó en la Guerra del Chaco”.-En esta pagina nos muestra la historia del soldado niño Carlos Montaña Daza, quien fue a la guerra del Chaco a 13 años de edad y como después de la guerra se fue a Francia como agregado, militar lo más interesante es que se publico una fotografía del mismo niño con su uniforme militar.

Estas páginas del internet, sin duda son de mucha ayuda pero lamentablemente muchas de las historias de niños soldados son de 15 y 16 años cosa que es muy significativa, pero que en la misma tesis no entrarían debido a sus edades ya que la misma tesis está centrada en mostrar casos de niños de hasta 5 a 14 años de edad.

CAPÍTULO I

1. Antecedentes históricos de niños en las guerras y el comienzo de la guerra del Chaco.

En la historia antigua, como en nuestros tiempos, siempre hubo la guerra, y muchos hombres fueron a luchar en ellas. Pero también los mismos niños, fueron parte activa de estas guerras, uno de los relatos más antiguos que se tiene sobre la participación de un niño en una guerra, está plasmada en la historia de la Biblia y nos menciona la historia del Rey David, que luchó posiblemente a la edad de 15 o 16 años en contra del gigante Goliat, el Rey de los israelitas mencionaba que David era un niño.

Otro caso del que se tiene referencia es en la guerra de 1846 – 1848, que enfrentó a los países de Estados Unidos y México, en 1847 se dio la participación de los cadetes niños héroes de México, en la batalla de Chapultepec en donde combatieron y se inmolaron los niños cadetes Francisco Marques (14 años), Vicente Suárez (17 años), Agustín Melgar (18 años), Fernando Montes de Oca (18 años), Juan Barrera (19 años), Juan Escutia (20 años) quienes ofrecieron sus vidas por defender su patria.

Pero también hubo un niño, que participó activamente en la guerra civil americana en los años de 1861 – 1865, entre el Norte y el Sur, este niño fue John Clen, de 10 años, él pidió ser enlistado en el ejército de la Unión, pero fue rechazado por su corta edad, y fue aceptado como la mascota de la unidad y tamborilero de ordenes pero a los 12 años recién fue aceptado como soldado del ejército.

Otro niño, del cual se tiene referencia, que luchó en la segunda guerra mundial 1939 -1945, es el famoso soldado ruso Sergei “SERIOZHA” Andreevich Alyoshkov, que luchó a la edad de 6 años y fue parte del 142º Regimiento de Fusileros de la Guardia, el niño luchó en la batalla de Stalingrado, pero como él habría miles de niños rusos que lucharían en el ejército de Rusia. También en la segunda guerra mundial el mismo ejército alemán al verse ya casi derrotado en la

última batalla de Berlín en el año 1945, decidió enlistar a niños de 10 años para la defensa de la ciudad.

Si bien, hemos mencionado a grandes rasgos la participación de niños soldados, en diferentes guerras a lo largo del tiempo debemos de mencionar sobre nuestra propia historia, es decir, sobre los niños soldados, que lucharon en las diferentes guerras que afronto Bolivia. Debemos de empezar mencionando la guerra de independencia; que empezó el año 1809 a 1926. En esta guerra se darían varios casos de niños que lucharían en el ejército patriota como son:

El general Juan José Pérez, que a la edad de 9 años, intento enlistarse en el ejército patriota, pidió ser enlistado como soldado, a lo que él fue rechazado y nuevamente pidió ser enlistado como músico, y fue rechazado al enterarse de esta situación su padre, reprendió al niño y no lo dejó enlistarse en el ejército. Él se enlistaría, pocos años después y llegaría ser general del ejército boliviano y lucharía en la guerra del Pacífico 1879.

El general de división Mariano D. Torrelio, con la edad de 12 años, el estuvo en la Revolución de 1809 junto a Pedro Domingo Murillo, hasta que este fue ejecutado. El niño se enlistaría a la edad de 15 años en el ejército patriota y llegaría al grado de general de división de Bolivia.

Otro niño, que luchó en la guerra de independencia, era el niño José Ballivián el fue enlistado en el año 1818 a la edad de 12 años, en el ejército español al mando del coronel Ricafort y destinado al regimiento Extremadura y combatió al ejército patriota, pero a la edad de 17 años él decidiría enlistarse en el ejército patriota. Varios años después él llegaría a ser presidente de Bolivia.

Manuel Isidoro Bélzu, se enlistaría en el ejército patriota, a la edad de 13 años como un simple soldado, con el pasar de los años él llegaría a ser presidente de Bolivia.

En la guerra del Pacífico de 1879, tenemos al niño Juan Pinto (Juancito Pinto) de 12 años, que luchó como soldado en la batalla del Alto de la Alianza. También debemos de destacar la actuación de la niña Genoveva Ríos que a la edad de 14 años, salvaría la Bandera Nacional del

Puerto de Antofagasta, ocultándola entre sus vestimentas y así negándole un trofeo de guerra al invasor chileno.

Como podemos apreciar en la historia de la humanidad, si hubo una participación constante de niños soldados en las guerras. Bolivia también tuvo a niños soldados, luchando en las diferentes guerras que nos tocó afrontar y la guerra del Chaco, no sería la excepción de esta misma participación.

Desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX se habían intentado en varias oportunidades solucionar el problema limítrofe por la vía pacífica, pero las diferentes misiones enviadas por Bolivia y Paraguay no lograban avances plenos, por ello, no se pudo solucionar el problema de las fronteras en el Chaco. Los más importantes intentos de remediar el problema de límites fronterizos entre ambos países fueron los siguientes:

- a) Tratado Decoud-Quijarro, del 15 de octubre de 1879 (se reparten el Chaco)
- b) Tratado Aceval-Tamayo, del 16 de febrero de 1887(se reparten el Chaco)
- c) Tratado Benítez-Ichazo, del 23 de noviembre de 1894(se reparten el Chaco)
- d) Tratado Pinilla-Soler, del 12 de enero de 1907 (se reparten el Chaco)
- e) Protocolo Ayala-Mujía, del 5 de abril de 1913 (sigue el statu quo)
- f) Protocolo Moreno-Mujía, del 19 de julio de 1915 (sigue el statu quo)

Ante la imposibilidad de Bolivia y el Paraguay de solucionar el problema de las fronteras diplomáticamente, se habían dado los primeros pasos, para la adquisición de armas y de equipo militar, constituyendo una salida viable una confrontación bélica, tanto Bolivia como el Paraguay hicieron sus adquisiciones de material bélico años antes de 1932.

Antes de la guerra del Chaco se darían pequeños enfrentamientos y escaramuzas de unidades de soldados bolivianos y paraguayos en las fronteras del Chaco. El año 1928 sería el más importante el ataque a fortín boliviano Vanguardia, por ello ya se deducía que la única forma de solucionar el problema de la frontera sería por la vía de las armas y de grandes contingentes militares. La confrontación de laguna Chuquisaca, en junio 1932 a cargo del Mayor Oscar Moscoso, sería la

mecha que encendería el polvorín de la guerra del Chaco, la cual desembocaría en combates y batallas con el derramamiento de sangre por ambas partes, por tres años, el buen juicio y el razonamiento de gobernantes y militares - de ambos Estados – perdería su lógica.

La guerra del Chaco nos mostraría combates y batallas, de los soldados y oficiales que se librarían, entre derrotas y victorias. En las diferentes zonas del Chaco, sellarían con sangre y gloria, los nombres de combatientes de nuestro ejército y de los niños soldados desde laguna Chuquisaca, Boquerón, Fortín Arce, Alihuata, Kilometro 7, Corrales, Toledo, Fernández, Nanawa, Alihuata, Campo Vía, Pozo Favorito, Campo Grande, Fortín Ballivián, Conchitas, Cañada Tarija, Cañada Strongest, Algodonal. El Carmen, Picuiba, Ibibobo, Capirenda, Carandaiti y Villamontes. Porque, estos niños soldados participaron en combates y batallas, desde el inicio hasta el final de la guerra del Chaco, el final de la misma sería sellado con la paz del Chaco.

2. Los primeros aportes de los niños en la guerra del Chaco.

Para 1928 se habían dado las primeras escaramuzas de patrullas militares de Bolivia y el Paraguay que exploraban el Chaco, al saberse de este primer choque entre fuerzas militares de Bolivia y Paraguay, las noticias - por parte de ambos países – apuntaban a acusar a la otra parte como responsable de los sucesos. En el caso de Bolivia y ante un posible enfrentamiento bélico, muchos jóvenes llenos de patriotismo y de fervor cívico, tomarían la decisión de enlistarse en el ejército, siendo jóvenes de todas las clases sociales, universitarios, fabriles, mineros, campesinos y trabajadores que habían tomado esa decisión “patriótica”, también habían niños enlistados. Pero la guerra no llegaría a estallar el año 1928, debido a que los presidentes y diplomáticos de ambos países intentaron ganar tiempo, esto para poder adquirir el equipo militar (armas) necesario para la guerra, por lo cual Bolivia como Paraguay fingirían, llegar a un acuerdo de paz y amistad.

En 1929, se dio el crac bursátil y fue el inicio de una larga crisis económica para el mundo. Y para Bolivia fue la caída de la producción de estaño llegó a ser solo de la mitad, y con esto el Estado no recibía los ingresos por los impuestos de la exportación del Estaño por los grandes

mineros. Y sin duda alguna para 1932 el año de inicio de la guerra del Chaco el mismo, Estado boliviano no contaba con los recursos económicos, para hacer frente a esta guerra.

Por otra parte los problemas del ejército boliviano que saldría a la luz en plena campaña del Chaco, fueron sin duda numerosos, un ambiente geográfico hostil, la logística, el agua, los alimentos sumado al problema de poder llevar refuerzos al frente de batalla y la misma diversidad social el cholo, mestizo, aymara, quechua y sumado a la diversidad del idioma, como ser el aymara, el quechua y el castellano fueron factores que jugaron en contra del ejército boliviano y a favor del ejército Paraguayo, esta diversidad se vio a lo largo de la guerra y nos costó varias derrotas para las armas de nuestro ejército boliviano, pero el gran problema de nuestro ejército, fue sin duda alguna la incapacidad de sus mandos superiores, para poder darse de cuenta que la forma de hacer la guerra había cambiado y más sus luchas internas por el poder militar y el político se cobrarían un alto precio y a la larga la derrota en el Chaco.

Para 1932, tanto Bolivia y Paraguay habían logrado adquirir armas y provisiones militares para dar comienzo a la inevitable guerra del Chaco, por ello debían buscar algún conflicto pequeño que permitiera iniciarlas hostilidades bélicas. Los sucesos de la laguna Chuquisaca (Pitiantuta), en junio de 1932, realizadas por el mayor boliviano Oscar Moscoso quien sin orden expresa expulsaría a una pequeña guarnición de soldados paraguayos de laguna Chuquisaca (Pitiantuta) y fundaría el fortín Mariscal Santa Cruz y rebautizaría a la laguna como laguna Chuquisaca. A consecuencia de estas acciones, el Paraguay retomaría la laguna Chuquisaca (Pitiantuta) y expulsaría a la tropa del Mayor Moscoso en julio de 1932.

La prensa informaría que las fuerzas paraguayas habían atacado el fortín y las posiciones bolivianas en laguna Chuquisaca, el Paraguay era mostrado como nación agresora a la cual se le debía hacer frente, con todas las fuerzas “patrias”.

Al interior de los departamentos, provincias, cantones, pueblos, se darían grandes discursos patrióticos de apoyo al gobierno del presidente Salamanca, siendo la consigna presidencial tomar las represalias en contra del Paraguay, por la ofensa y ultraje cometidos a la dignidad y honor nacional. Las manifestaciones exigían la unión del país, ante la inminente llegada de la guerra.

Los niños habían salido a las calles de la ciudad de La Paz, a protestar juntamente con sus padres por el ataque y agravio que había realizado el ejército paraguayo al territorio nacional.

“La niñez y el patriotismo No hay cosa que halague más el patriotismo de todos los bolivianos que contemplar la actitud de los chicos, que recorren calles y plazas, en una manifestación sincera. Los niños bolivianos, han sentido profundamente el golpe alevoso asestado por el país del sudeste y por ello, cada uno, quiere ofrecer el contingente de sus esfuerzos (...)”¹

En los diferentes departamentos de Bolivia se empezaron a hacer colectas de dinero, alimentos, e insumos necesarios para la guerra, toda la sociedad daba su apoyo a su ejército en campaña, las personas y encargados de recolectar los aportes para la guerra, informaban en la prensa y entre estas ayudas estaban también los niños dando su aporte voluntario a la sagrada causa de la guerra. Este fue el caso de los niños de la Familia Estivariz:

“(...) Ayer en a tarde han estado a visitarnos dos muchachos y una niña. El otro hermanito no pudo asistir por encontrarse enfermo. José María, Cristina María, Alfredo Benjamín y Rogelio Abdón Estivariz, vinieron a hacernos entrega de unos cuantos reales (...) Así irán juntando poco a poco para que sirva para la defensa nacional (...)”².

En la entrevista a los niños de la familia Estivariz también ellos señalarían que continuarían ahorrando más dinero para apoyar al ejército en campaña y a la causa boliviana.



1.-Fotografía.

Los niños José María, Cristina María, Alfredo Benjamín y Rogelio Abdón Estivariz quienes donaron su dinero para la causa de la guerra del Chaco.

¹ La Razón, 1932 julio 22. “La niñez y el patriotismo”. Director G. Carlos Otero- Administración y Redacción. Colon N°.335 Teléfono 821- casilla 7.

² La Razón, 1932 julio 22. “La niñez y el patriotismo”.

También hubo otros niños que dieron sus aportes directamente de sus alcancías “chanchitos”, como los niños de apellido Murillo y de su sirviente, un niño indígena, los cuales entregaron su aporte en dinero para la defensa del país.

“(…) Ayer estuvieron dos simpáticas criaturas en nuestra redacción: Marina y Guillermo Murillo, de siete y cinco años, respectivamente, con una timidez encantadora nos expresaron su indignación contra los “malvados paraguayos” a decir de ellos querían ayudar a la colecta de dinero para la defensa nacional y rompieron un alcancía en la que tenían reunidos cuatro bolivianos en medios y reales que pudieron convertirse en golosinas y solo por obra de su infantil amor a la Patria, servirán ahora para ayudar al mantenimiento e un soldado, durante dos días (...)”³

En referencia al aporte del niño indígena de nombre Carlos Choque, también se hacía mención a este acto patriótico para la defensa del país, debido a que el mismo niño dio el único dinero que tenía para apoyar a la causa de la defensa de la patria y se mencionaba lo siguiente:

“El sirviente que los condujo hasta esta casa Carlos Choque, no quiso quedarse atrás y nos entrego cincuenta centavos que guardaba con deseos de ir al cine, total para él: un espectáculo menos y una honda satisfacción en su pecho indígena y patriota. (...)”⁴.

El patriotismo de los niños nacía y surgía en una coyuntura de los preparativos de la guerra, donde el “ejemplo” se constituía, para ellos y ellas, como una manera de demostrar su “hondo civismo”.

Otro artículo que se publico fue de los niños Fernando y Miguel Echenique que mandaron una carta explicando su aporte de dinero y mencionaban que ellos eran muy pequeños para poder ir a luchar la guerra del Chaco y mencionan lo siguiente:

“(…) Señor: Mi hermanito miguel y yo queremos ofrecer este mes, Bs. 10.- para la defensa nacional. Estoy triste por ser tan chico y no poder ir al Chaco a defender mi patria. Cuando yo sea

³ La Razón, 1932 julio 26, “La niñez y el patriotismo”.

⁴ La Razón, 1932 julio 26, “La niñez y el patriotismo”.

grande y otra nación quiera usurpar a Bolivia, iré a defenderla. Ahora lo único que puedo desear, es que Dios bendiga a nuestra querida Patria, Bolivia (...).”⁵

El niño Adolfo Castillo, de seis años de edad, daría otro tipo de donativo fervoroso, acompañado de un encargo “muy especial” para los que recibieran su aporte el cual consistía en cartuchos para las armas del ejército.

“(...).Niño Adolfo Castillo Arana, que apenas cuenta con seis años de edad, ha depositado en el Centro de Propaganda 27 cartuchos de guerra, con el especial encargo de que con ellos sean muertos 27 paraguayos. El Centro agradeció al niño Castillo Arana y remitió a la intendencia de Guerra los citados cartuchos. ”⁶

Otro caso fue del niño Alberto Murillo el mismo había llevado entre sus manos la cantidad de 100 cartuchos a la secretaria del Centro de Propaganda este era su aporte, para su ejército para poder defender a su patria y se mencionaba lo siguiente: **“CIENCARTUCHOS DE GUERRA PARA LA DEFENSA NACIONAL** El niño Alberto Murillo, ha entregado a la secretaria del Centro de Propaganda cien cartuchos de guerra para uso en la defensa territorial.(...)”⁷Los encargados del Centro de Propaganda al ver esta donación de munición para las armas del ejército boliviano solo pudieron agradecer este acto de patriotismo y de ayuda del niño Alberto Murillo ya que todo pertrecho militar sería necesario en la guerra.“(...) El Centro agradecido al niño Murillo y remitió los citados cartuchos de guerra al Arsenal Militar. (...)”⁸

Uno de las donaciones mas sensibles fue hecha por los hermanitos Juan y Antonio Landa, viendo que su país estaba en estado de guerra y que todos los bolivianos debían ayudar en la medida de sus posibilidades al esfuerzo de guerra, los hermanitos decidieron donar su juguete, un avión hecho a medida. Los dos hermanos habían llevado este avión a la dirección del diario La Razón y lo habían dejado en las oficinas y habían pedido que este juguete fuera el premio de una rifa (lotería) y el dinero obtenido fuera entregado a la causa patriótica de la guerra: “Los niños Jorge y

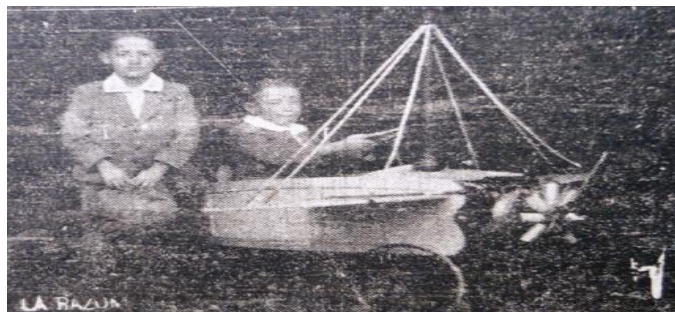
⁵ La Republica, 1932 Septiembre 16, “El Patriotismo de los Niños” AÑO XI Director Pedro Sírveti Arce -Administración Ingavi 571.

⁶ La Razón, 1932 octubre 25, “LA CONTRIBUCION DEL NIÑO ADOLFO CASTILLO ARANA”.

⁷ La Razón, 1932 noviembre 6, “CIENCARTUCHOS DE GUERRA PARA LA DEFENSA NACIONAL”.

⁸ Ibid.

Fernando Landa que donaron un avión- juguete que muestra el grabado, para que se efectuó una rifa cuyo producto vaya a incrementar los fondos de la defensa nacional.”⁹



2.-Fotografía
Los hermanos Juan y Antonio Landa Junto al avión de juguete que debería ser sorteado

En la prensa se mencionaba que los niños Juan y Fernando Landa ya había dejado el avión y los responsables del Centro de Defensa Nacional pedía que este avión de juguete sea entregado para ser sorteado para los fines de la defensa nacional y se agradecía este acto patriótico.

“EL AVION JUGUETE

La Paz, julio 26 de 1932.- Al señor Juan Antonio Barrenechea. Director de “LA RAZON”.- Presente.- Señor:

Nos es grato dar respuesta a su amable comunicación de fecha de ayer, por la que se sirve usted transcribiéremos la comunicación de los niños Jorge y Fernando Landa A, que han hecho entrega de un juguete mecánico a fin de que se efectúe una rifa cuyo producto vaya a incrementar los fondos de la defensa nacional; rogando a usted al mismo tiempo se sirva hacer entregar el indicado juguete a nuestros Almacenes de Aprovisionamiento. (...).”¹⁰

Al final de la carta de agradecimiento que se hacía por este regalo del avión se pedía que se diera las gracias a los niños Juan y Antonio Landa:

“(…) Rogamos a usted señor Director se sirva agradecer a nombre del Centro de Propaganda y Defensa Nacional, desde las columnas de su prestigioso diario, por el patriótico donativo hecho por los referidos dos niños Landa (...) ALFREDO ASCARRUNZ Presidente. (...)”¹¹

⁹ La Razón, 1932 julio 27, “Los niños Jorge y Fernando Landa que donaron un avión”.

¹⁰ La Razón 1932, julio 27, “EL AVION JUGUETE”.

¹¹ La Razón 1932, julio 27, “EL AVION JUGUETE”.

Los aportes de los niños eran en dinero, como en otros artículos, pese al poco valor material y monetario que estos tenían, elevaban notoriamente la moral y el fervor cívico de la población. Los niños creían, que la guerra sería fácilmente ganada, si todos los bolivianos hacían su parte para conseguir la victoria.

Inclusive una niña apoyo al esfuerzo de guerra siendo madrina de guerra de los soldados que partían al frente de batalla. La niña Gloria Beatriz Rovira Tamayo fue madrina de 15 soldados los cuales habían marchado a la guerra y todos ellos habían podido sobrevivir, sobre esto se mencionaba lo siguiente.

**“MADRINA DE GUERRA
DE SUS QUINCE AHIJADOS, NINGUNO PERECIO EN LA GUERRA NI CAYO
PRISIONERO**

Mañana a horas 18, será llevada a la pila bautismal la niña Gloria Beatriz Rovira Tamayo. Gloria Beatriz, es la más joven de las madrinas de guerra y de gran mérito sus 15 ahijados quienes la congratularan con motivo de su natalicio, se encuentra sanos y salvos.”¹²

En la prensa escrita de la época de la ciudad de La Paz, también se publicaría la fotografía de la niña madrina de guerra Gloria Beatriz Rovira Tamayo debido a su pronto bautizo.

MADRINA DE GUERRA



**3.- Fotografía.
Gloria Beatriz Rovira Tamayo**

¹² El Diario, 1936 Julio 5, “MADRINA DE GUERRA”. (Fundado por Don José Carrasco el 5 de abril de 1904) Miembro en Bolivia de la Associated Press. Director: JOSE CARRASCO J.- Oficina: Recreo 34 Casilla N° 5 –Teléfono 185.- AGENCIA EN PARIS 11 Avenuee del Opera N° 11.

Fue así que muchos niños apoyarían al esfuerzo de guerra debido al patriotismo que ellos sentían, al paso del tiempo serían los mismos niños participantes de la guerra a lo largo de los tres años que duró el conflicto armado entre Bolivia y el Paraguay.

3. Los niños piden ser enlistados para ir a la guerra del Chaco.

Tras haber dado el apoyo ya fuera económico y de material necesario para afrontar esta guerra por la misma sociedad boliviana al ejército y al gobierno en campaña, era necesario el reclutamiento de soldados, los mismos que fueron universitarios, fabriles, campesinos, niños etc.

Ya con la declaratoria de guerra no en documentos pero si en los hechos, aparecieron los niños menores de edad y exentos de prestar sus servicios a la patria en esta confrontación bélica nada los obligaba por ser menores de edad. Pero los niños buscaban ser enlistados a “toda costa”, en cualquier unidad y en cualquier oficio, algunos iniciaron como simples ayudantes de cocina o de chofer, panaderos, músicos, estafetas, sanitarios o en lo que fuera necesario para el frente de batalla.

Si bien resulta bastante complejo entender a cabalidad la participación en los campos de batalla del Chaco de los niños soldados, el episodio del enlistamiento, podría permitir dar luces sobre esta realidad. La prensa nacional, durante la coyuntura del estallido de la guerra del Chaco, anunciaba sobre los casos de pedidos a las autoridades de los niños para ser enlistados en las filas del ejército en campaña.



4.- Fotografía.
Un niño enlistado en el ejército boliviano en el año 1931.



5.-. Fotografía.

Dos niños panaderos en la parte izquierda de la fotografía uno de 14 años y el otro de 10 años el uniforme al más pequeño le queda demasiado grande.

Uno de estos casos en el cual los niños pedían ser enlistados en el ejército es del cantón Arampampa, de la provincia Alonso de Ibáñez, del departamento de Potosí, la prensa publicaba esta noticia de este pueblo: “(...).Últimamente, se han presentado en ese cantón- que carece de población indígena- varios menores de edad ofreciendo sus servicios al ejército, circunstancia que señala el índice del fervor patriótico que alienta ese valeroso pueblo.”¹³ Ante esta realidad, varios niños fueron enlistados en las filas del ejército por voluntad propia (como voluntarios) y con consentimiento de sus padres. En otros casos los niños simplemente se escapaban de sus hogares con la intención de ir a los centros de reclutamiento de las diferentes ciudades y departamentos de Bolivia y lograr su ansiado enlistamiento en algún regimiento que partiría al frente de batalla. Respecto a esta cuestión se publicó el caso del niño Francisco Flores de 12 años quien era originario de la ciudad de Oruro, él se había escapado a la ciudad de La Paz con el objetivo de enlistarse en algún regimiento que marchara al Chaco, del cual se informaba lo siguiente:

“(...).La División de Investigaciones ha detenido al menor Francisco Flores de 12 años de edad, quien hace algunos días había fugado de la casa de sus padres. Por las diligencias efectuadas por los agentes de Investigaciones se sabe que dicho menor es natural de Oruro (...) había fugado a esta ciudad con el propósito de incorporarse a uno de los regimientos que deben partir al Chaco (...).”¹⁴

¹³ La Razón, 1933 mayo 12, “VALIOSA CONTRIBUCION DE SANGRE”.

¹⁴ La Republica, 1935 marzo 24, “FUE CAPTURADO UN MENOR QUE FUGO DE SUS CASA”.

En otros casos los mismos niños se reunían en grupos pequeños y otros grandes y entre todos decidían marchar por su propia cuenta hacia el Chaco, muchas veces en la prensa se hacía mención que se había capturado a estos grupos de niños, que tenían la intención de ir al Chaco y enlistarse en el ejército. Las noticias mencionaban que se había capturado a menores de edad y la policía explicaba que estos niños se reunían en grupos pequeños de amigos, conocidos y que estos habían tomado la decisión de fugarse de sus hogares con la intención de marchar al Chaco y enlistarse en los regimientos que luchaban. Esta situación era sin duda muy cierta y verdadera. En uno de los artículos se hacía mención de lo siguiente:

**“CUATRO MENORES FUGARON DE SUS CASAS
Fueron capturados por la Policía en el Alto de La Paz**

Las constantes desapariciones de menores, han logrado tener más o menos una explicación satisfactoria y ella es que por una u otra razón, y generalmente impulsados por un espíritu aventurero y un deseo de dirigirse al Chaco, huyen de sus casa, reuniéndose varios amigos y emprendiendo largas caminatas que por lo general terminan mal. (...)”¹⁵

En el mismo artículo se mencionaba que estos niños habían podido ser capturados en el Alto ya de camino al Chaco y fueron descubiertos y capturados por los agentes de la policía. En el interrogatorio que les hicieron los niños habían dado sus nombres y habían explicado a las autoridades que ellos se habían fugado de sus hogares con el fin de conseguir llegar al Chaco.

“El día de ayer la Policía ha conseguido capturar a cuatro de estos chicos aventureros que responden a los nombres de Alberto Montaña, Florencio Escobar, Melecio Ibáñez y Manuel Manzaneda, quienes según declaraciones de ellos habían fugado de sus casas. Estos menores fueron cogidos por la Policía del Alto de La Paz.”¹⁶

Muchos niños habían tomado esta decisión de querer ir a luchar a la guerra del Chaco, el origen de procedencia de los niños podría remontarse a una ciudad, departamento, provincia, pueblo, porque en muchos artículos de la prensa se mencionaba que estos niños eran de diferentes lugares

¹⁵ Ultima Hora, 1932 noviembre 14, “CUATRO MENORES FUGARON DE SUS CASAS” Director. Gerente Arturo Otero –Jefe de redacción Jorge Canedo Reyes. Año IV.

¹⁶ Ibid.

de Bolivia. Pero también debemos mencionar cuales fueron los factores que llevaron a estos niños a que quisieran ir a la guerra del Chaco, podemos mencionar tres posibles factores los cuales son:

a) El primero. El mal trato que muchos niños sufrían en sus hogares y al verse en esta situación los mismos niños se escapaban de sus hogares en busca de su propio destino en este caso la vida militar en el ejército de Bolivia.

b) El segundo. Sería la situación de orfandad en la que muchos de estos niños se quedaron, al ver que su padre o familiares a cargo de ellos, se habían marchado al frente de batalla y los llevaría a estos niños a también enlistarse en el ejército. Sumado también a la crisis económica que vivía el país fueron razones para que ellos tomaran este camino de ser parte del ejército en campaña.

c) El tercer factor. Fue porque estos niños querían tener una vida de aventuras, ser independientes y conocer lo que era desconocido para ellos, el impacto de la guerra había conseguido ser un estímulo para que estos menores de edad decidieran enlistarse en el ejército para ir a luchar en la guerra.

d) El cuarto factor. Fue el principal y detonante para que estos niños quisieran ir a la guerra del Chaco, fueron los sentimientos de “patriotismo y fervor cívico” que habían aprendido en las escuelas y colegios. Para esa época el civismo era fuertemente difundido y enseñado en las escuelas y colegios de toda Bolivia por los profesores, al saber estos niños que su país estaba siendo atacado este civismo y patriotismo se multiplicaba imparablemente en las mentes y corazones de los niños.

En la prensa escrita de la época se hacía mención a esta cuestionante sobre su espíritu aventurero y de civismo que estos niños soldados demostraban, ya que ellos estaban enlistados en los distintos regimientos del frente de batalla y efectuando distintos trabajos en el ejército que combatía en el Chaco. Sobre esto se mencionaba lo siguiente:

“De las ciudades han caído en el Chaco, muchísimos chiquillos. Atraídos por el espejismo de la guerra, dominados por la aventura, están ahora repartidos en los fortines. Chiquillos, envueltos en sus chaquetas de soldado, que trabajan con un cariño loco. Chiquillos aventureros, que van llenando sus almas de recuerdos inolvidables y que algún día, volverán a sus casas, con el alma llena de pólvora y de hechos impresionantes (...) Cuando los jefes, protestan por una barrabasada de los chiquillos, amenaza es tremenda (...) De donde han salido tantos chiquillos? De todos los departamentos de la república”¹⁷

La desaparición de los niños que escapaban de sus hogares con la intención de partir al Chaco era debatido y mencionado en los artículos de prensa de la época, en muchos casos se opinaba que era por el fervor patriótico que tenían los niños de querer apoyar a su país en la guerra. Es decir poner su granito de arena para conquistar la victoria final en esta guerra, según la prensa: **“LA DESAPARICION DE MENORES** (...)Se ha notado como unacausal para esta clase de desapariciones, el fervor patritico de los chiquillos por seguir a los contingentes que salen denuestra ciudad con rumba al campode operaciones..(...)”¹⁸. En otro artículo se mencionaba que la desaparición de los niños era por el fervor patriótico que tenían, razón por la cual habían muchos niños luchando en la guerra. Pero también se mencionaba que otros niños eran maltratados por parte de sus padres y por esta causa los niños decidían escapar de sus hogares, enlistarse en el ejército y buscar tal vez un futuro y un porvenir entre las filas del mismo ejército.

“LA DESAPARICION DE MENORES

Creemos que (...) la desaparición de menores, debido a que no se han tomado en cuenta su causas, que son diversas, (...) En alguna ocasión nos hemos referido al entusiasmo cívico de numerosos menores, que burlando la vigilancia de sus familias han partido hasta el Chaco, encontrándose muchos en la línea de fuego. Estos casos, son más frecuentes de lo que puede creerse. Otra causa y bastante grave, son los tratos inhumanos que muchos reciben de sus familiares, que los explotan y someten a toda clase de abusos y de castigos, (...)”¹⁹

El asunto de los niños enlistados en el ejército y que estaban combatiendo en la guerra, fue desde el principio de la guerra un problema muy serio que al paso de los días, meses y años había

¹⁷ La Razón, 1932 diciembre 31, “EL CHOFER, ES EL HEROE DE LOS RUDOS CAMINOS DEL CHACO” “CHIQUILLOS PERDIDOS”.

¹⁸ La Patria, 1934 enero 12, “LA DESAPARICION DE MENORES”. Director Adolfo Saavedra, Edición de 8 páginas, Año 1.La Paz (Bolivia).

¹⁹ Ultima Hora, 1934 febrero 22, “LA DESAPARICION DE MENORES”.

llegado a límites de intolerancia y los niños ya no querían retornar a sus hogares, cada vez más niños eran capturados en los diferentes caminos y trenes militares con destino al Chaco. Ante el fracaso de las palabras de desaliento de las autoridades policiales y militares hacia los niños que no renunciaban en sus intenciones de ser enlistados y combatir en la guerra, los mandos militares decidieron realizar redadas para contabilizar el número real de cuántos niños estaban enrolados en el ejército. Los resultados de las redadas, hechas en el departamento de Tarija, arrojaron el dato de 40 niños, los cuales se encontraban incorporados en diferentes regimientos destinados al frente de batalla, según se menciona en la prensa de la época:“(...).Las autoridades policíarias efectuaron una batida en los regimientos acantonados en esta ciudad, encontrado cuarenta menores de edad que se habían alistado como voluntarios para acudir a la defensa de la patria.”²⁰Esto fue realizado debido a que las autoridades habían recibido sendas quejas y protestas de los padres y familiares de estos niños que se habían escapado de sus hogares, para enrolarse en el ejército luchando en la guerra, esto era algo intolerable para los familiares de los niños.

En otro caso los padres de familia hicieron una denuncia señalando que 17 de sus hijos se habían escapado de sus hogares y se habían enlistado sin su permiso en uno de los contingentes de soldados que partían al Chaco. Estos padres en su desesperación pidieron a los militares que hicieran las respectivas pesquisas y búsquedas para encontrar a sus hijos, argumentaban que sus hijos no tenían la edad suficiente para estar enlistados y menos aún para ir a la guerra, según la siguiente cita textual: “Los padres de familia, valiéronse de las autoridades policíarias para el regreso de sus niños. Se comenta la actitud de estos muchachos, que antes de tener la edad suficiente, quisieron tomar las armas para defender la integridad territorial.”²¹Los militares hicieron caso a las denuncias de los padres, buscando en los diferentes regimientos de Villa Montes, estos niños enlistados estaban a punto de entrar en el campo de batalla pero fueron descubiertos, detenidos y devueltos a sus padres por los agentes militares del ejército.

“Diecisiete menores se enrolaron en el ejército

²⁰ La Republica, 1933 abril 26, “40 menores se presentaron como voluntarios en Tarija”.

²¹ El Diario, 1933 agosto 17, “Diecisiete menores se enrolaron en el ejército”.

HICIERON REGRESARDE VILLA MONTES, SUS FAMILIAS

(...) Merceda las gestiones realizadas por los padres de familia, han regresado de Villamontes 15 menores que, movidos por su entusiasmo patriótico, se enrolaron en las filas del ejército, en uno de los destacamentos que se dirigió al Chaco. (...)”²²

Lo anecdótico de este artículo es saber que en un solo destacamento se había podido encontrar la cantidad de 17 niños soldados y en la misma guerra del Chaco, hubo muchos destacamentos que se formaban de las diferentes ciudades y departamentos que fueron enviados al frente de batalla. Estos niños fueron detenidos y llevados a la ciudad de origen de Cochabamba, en esta se les hizo una entrevista se les pregunto si estaban de acuerdo con haberlos sacado del ejército y devueltos a sus hogares, los niños mencionaron que a ellos les parecía raro que no se les dejara seguir su camino al frente de batalla y luchar en la guerra:“(...) Dichos niños han llegado a esta ciudad en el último tren, y al ser interrogados por los periodistas manifestaron su extrañeza por qué no se les hubiera permitido llegar hasta el frente de batalla.(...)”²³ En los tres años que duro la guerra del Chaco es decir entre 1932 a 1935 esta cuestión de los enlistamientos de los niños en el ejército, fue constante y para el año 1935 las cosas no habían cambiado, los niños seguían escapándose de sus hogares con la firme intención de ir al Chaco a combatir en cualquier regimiento que los aceptara.

En el año 2020 el Lic. Mauricio Cazorla expuso el tema “Oruro en la guerra del Chaco” en un pequeño acápite de su exposición hablo sobre los niños soldados que participaron en la guerra del Chaco de la ciudad de Oruro. Y mencionaba que se había publicado en el diario de la prensa escrita de la época (*La Patria de Oruro*) una carta titulada **“Uno de los Niños que fueron rumbo al chaco a matar paraguayos”** de 30 de agosto de 1932. Endicho documento el niño Walter Ulises Montaña, dice ser el líder de un destacamento de niños soldados y que estaban preparados a luchar por sus valores cívicos que habían aprendido en la escuela, dispuestos a sacrificar sus vidas en la guerra y pedían a su vez que los mismos militares vieran como ellos los niños podrían ser más útiles al ejército en campaña. De esta disertación se hizo la respectiva transcripción del siguiente artículo con base a la exposición del Lic. Mauricio Cazorla la cual es la siguiente:

²² El Diario, 1933 agosto 17, “Diecisiete menores se enrolaron en el ejército”.

²³ Ibid.

“Oruro 27 de agosto del 32 señor director de La Patria

Presente.

Apreciado señor en nombre mío y de mis camaradas en todo orden tengo el gusto de saludarle atentamente (...) en este tiempo de guerra según yo todos somos útiles y necesarios y al menos varias veces he oído decir a mis viejos que ha habido muchas guerras en la que han tenido que pelear chicos de nuestra edad (...) pero como el patriotismo de los bolivianos es mas de 150 mil veces más que los paraguayos ha hecho que nos dirijamos con este deseo de morir al sacrificio de la patria (...) nuestro deseo es que los valientes militares que se creen los únicos para defender la patria estudien para ver en que podemos ser útiles nosotros estamos convencidos de nuestra resistencia gracias a nuestro director de la escuela Luis Cariaga que nos ha educado para ir al Chaco con este motivo me suscribo ante usted Walter Ulises Montaña Jefe como dice aquí Jefe del Destacamento Infantil.”²⁴

Esta publicación de la carta del Jefe del Destacamento Infantil nos lleva a constatar que muchos niños se habían enlistado en el ejército ya fuera con el permiso de sus padres o por que se habían escapado de sus hogares rumbo al Chaco, con un espíritu patriótico y de civismo que se los había inculcado desde la escuela.

Una de las cartas más significativas de los niños que deseaban ser enlistados en el ejército y marchar al Chaco fue realizado por 8 niños de casi 14 años, eran estudiantes de la Escuela Nocturna “Aroma” de Cochabamba los cuales eran Sebastian Arispe, Julian Borda, Desiderio Aguilar, Justiniano Ledezma, Isidoro Aguilar, Lorenzo López, Eduardo Ledezma, Humberto Gandarillas. Ellos pedían al Jefe del Estado Mayor, general Filiberto Osorio ser enlistados por la vía legal en el ejército y ser enviados al frente de batalla aunque sea, como camilleros de la Cruz Roja y se mencionaba lo siguiente:

**“ADOLECENTES SE DIRIGEN AL JEFE DEL ESTADO MAYOR GENERAL,
SOLICITANDO SU INCORPORACIÓN COMO CAMILLEROS**

(...) Cochabamba, 23 de septiembre de 1932

Señor

Jefe del Estado Mayor, General Filiberto Osorio

Presente

Señor General:

²⁴ Pagina Web. REMINICENCIAS DE LA GUERRA DEL CHACO 2020 - PRESENTACION DEL LIC. Mauricio Cazorla
Tema de exposición: “Oruro en la guerra del Chaco (Niños en la guerra agosto 1932)”.

En estos momentos en que la soberanía nacional se halla amenazada por la asechanza del invasor guaraní, en las vastas llanuras del Chaco Boreal, (...) los suscritos alumnos del curso superior de la Escuela Nocturna “Aroma” donde nos inspiramos en las lecciones cívicas del jefe del curso- no podemos, bajo ningún concepto, permanecer indiferentes (como muchos jóvenes de alta aristocracia), ante el sacrosanto deber que la Madre Patria reclama a todos sus hijos (...) pedimos a Ud., señor General, que, rayando nuestra edad en los 15 años, suficiente, por tanto, para obrar a conciencia, se sirva disponer a la brevedad posible nuestro enrolamiento en el Ejército en campaña donde deseamos prestar nuestros servicios, siquiera en calidad de camilleros, o en lo crea Ud. conveniente.

Con este motivo, nos suscribimos de Ud., señor General, con las debidas consideraciones de respeto.

SEBASTIAN ARISPE

JULIAN BORDA

DESIDERIO AGUILAR

JUSTINIANO LEDEZMA

ISIDORO AGUILAR

LORENZO LÓPEZ

EDUARDO LEDEZMA

HUMBERTO GANDARILLAS²⁵

Este artículo demuestra que los niños pedían desde el inicio de la guerra ser enlistados en el ejército boliviano, ya fuera por la vía legal, llevados por sus sentimientos del deber cívico y patriótico. Pero también nos demuestra que el mismo ejército y la misma policía eran impotentes ante tales deseos de detener a todos estos niños. También nos demuestra la poca importancia de las autoridades militares, en la cuestión de reclutar a niños en el ejército ya que fue muy anormal y fácilmente vulnerada por los niños, aunque los controles en el ejército se empezaron a aplicar con rigurosidad, nunca fue suficiente para detener el espíritu patriótico de los niños.

3.1. El dolor de las madres por sus hijos que van a la guerra

Uno de los episodios más dolorosos que vivieron las madres mientras duro la guerra del Chaco fue ver a sus niños que se enlistaban en el ejército sorprendentemente hay muy poca información al respecto pero nos muestra un momento muy duro para ellas. Muchas madres de familia al

²⁵ Arce M. Carlos. Briancon M. Mónica. Martínez E. Diego. Rivero A. Raúl “Epístolas de la Guerra del Chaco” Impresión Editorial Canelas S.A. Cochabamba –Bolivia mayo de 2015. Pág. 34.

enterarse que sus hijos menores de edad se habían enlistado en el ejército y estaban a punto de ser enviados a la guerra protestaban ante las autoridades militares. En algunos casos los mismos militares engañaban a las madres expresando que sus hijos no serían enviados a la guerra y que servirían en retaguardia. En otros casos las madres veían impotentes a sus hijos marchar al frente de batalla del Chaco, ellas solo podían llorar al ver que nada podían hacer por detener a sus hijos que iban a combatir y que posiblemente no volverían más a sus hogares y a los brazos de sus madres.

Uno de los casos de engaño a una madre respecto al enlistamiento y la partida de su hijo a la guerra fue el caso del niño Armando Estrada de 14 años de edad, el cual se había enlistado sin permiso de su familia. Al enterarse su madre junto a sus familiares e intentaron sacarlo del ejército, mencionaron que el niño solo tenía 14 años y era menor de edad para marchara la guerra. Los militares del centro de reclutamiento le señalaron a la madre del niño que él no iría a la guerra, serviría en la retaguardia y sería guardia civil del orden social. Le aconsejaron que era beneficioso para su hijo ser parte del ejército y esta mentira contada por los militares fue aceptada por la madre. El niño Armando Estrada menciona como su madre sufrió al saber que él sería enviado al campo de batalla del Chaco días después.

“(…) fue para el dolor de mi madrecita que hoy descansa arriba en el cielo que quiso sacarme quiso juntamente con mi familia trataron pero alla les indicaron le digieron *“mire este contingente va servir más que como guardia civil para la ciudad”* es decir para que la ciudad no esté desguarnecida *“no no se preocupe más bien adelanta bastante”* en fin pero ya el día 23 de enero hubo la orden para partir (...) al sudeste indicaron que había que partir y nos dieron inmediatamente ir a nuestras casas y despedirnos avisar a nuestra familia bueno imagínese el dolor tremendo que cause a mi mama por que yo vivía con ella (...)”²⁶

Armando Estrada después de haberse despedido de su familia y dejar en semejante preocupación y dolor a su madre, cuenta cómo fue su partida en el tren que los llevaría a él y su regimiento hacia el Chaco, mencionaba como la gente de la estación de trenes los despedían con pañuelos blancos.

²⁶ Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

También describe como las madres y señoras de la estación de Uyuni no pudieron ocultar sus sentimientos de dolor al ver a los niños que marchaban a la guerra y como las señoras se pusieron a llorar al verlos demasiados chiquillos, indicando que en sus rostros se veía la inocencia de estos soldados niños que ya estaban en camino a su trágico destino en la guerra.

“(…) entonces partimos esa noche a las 6 de la tarde llegamos a la estación embarcamos en tren con dirección a Potosí en el camino (...) mucha gente en los andenes nos saludaba con sus pañuelitos blancos llegamos a Uyuni y me emocionó a las 12 de la noche en medio de ese frío avían unas señoras que nos invitaban café y lloraban al ver a esa juventud por que realmente éramos cara de niños toditos ellos que estaba ahí (...)”²⁷

En otros casos las madres se veían obligadas a enlistar a sus hijos en el ejército fue el caso del niño soldado Agustín Miguez Torrico de 12 años, la madre del niño se opuso al enlistamiento, el niño había visto como sus hermanos mayores marcharon a la guerra y quiso acompañarlos pero su madre se negaba a su petición. Ante esta negativa, el niño expresaría a su madre las siguientes palabras: “(...) Si no me deja marchar usted madre, me perderé. Le dice. Y ella sabe que si lo hará porque Agustín es un muchacho dispuesto a cumplir lo que dice (...)”²⁸ Fue así, como la madre fue convencida para que su hijo Agustín, se enlistase en el ejército para combatir en la guerra del Chaco.

Otro testimonio que se tiene es la historia del niño soldado de 13 años Carlos Montaña Daza, que le había explicado a su madre que vería a su hijo volver de la guerra victorioso, de lo contrario ella sería menospreciada por otras madres que si habían enviado a sus hijos a la guerra. El niño mencionaba las siguientes palabras al respecto:

“(…) -Le dije ami madre, con palabras de ternura y de emoción. Madre! No tendrás el orgullo de decir que tu hijo ha ido a defender la tierra que lo vio nacer! Mañana cuando nuestro Ejército

²⁷ Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

²⁸ Última Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño Agustín M. Miguez recuerda sus días desoldado – niño en el Chaco.

regrese victorioso del campo del honor, esas madres que perdieron a los suyos, te mirarían con desprecio! Quiero ir al Chaco! (...)"²⁹

Pero su madre le dijo que era diferente hablar del amor a la patria y otra cosa era cumplirlo, según el niño Carlos Montaña Daza: "(...) -Mi madre, cansada de oírme, me dijo una noche: -Obras son amores, y no buenas razones. Pero yo lo tome a pecho, y al día siguiente me presente al cuartel. (...)"³⁰ El niño menciona como su madre reprocho su enlistamiento indicando que era un niño, que ni siquiera podía levantar un revolver para luchar y aun así el niño ya había tomado la decisión de ir a la guerra, según señala: "(...) y así me fui a casa Mi madre al ver la cosa seria, me dijo:- Hijo: estás haciendo mal. La Patria necesita hijos fuertes, y tú no puedes ni siquiera empuñar un revolver! (...)"³¹ Fue así como Carlos consiguió el permiso de su madre para enlistarse en el ejército, a pesar de que ella no estaba de acuerdo con esta decisión.

Muchos niños se enlistarían en el ejército y partirían a la guerra, en muchos casos las mismas madres se negaban a que sus hijos fueran a la guerra, pero muchos niños se enlistarían de diversas maneras. En contraparte a ello las madres al saber que sus hijos se habían marchado al frente de batalla atravesaban una cuestión de mucho dolor y desesperación por el destino incierto de sus hijos.

4. Los niños se enlistan por sus propios medios y trucos.

Si bien ya se había dictado órdenes militares del ejército para que no se recibiera o enlistara niños en los regimientos del ejército, muchos niños al estar imposibilitados de ser enlistados por la vía legal, tuvieron que utilizar la vía ilegal. Y encontraron varias formas y estratégicas, como trucos y engaños que pusieron en práctica en contra de las autoridades militares y policiales con el fin de poder ser enlistados en el ejército boliviano.

²⁹ La Semana Gráfica, 1934 enero 19, "UN NIÑO".

³⁰ Ibid.

³¹ Ibid.

En un artículo de la prensa se mencionaba abiertamente que muchos de los niños y adolescentes se había escapado de sus hogares sin decir nada a sus padres o familiares. Habían utilizado varios tipos de estratagemas es decir trucos y engaños para ser enlistados en el ejército, muchos de estos niños habían vulnerado con éxito los controles de la policía y del ejército. Estos controles se efectuaron en los diferentes puestos y rutas de transportes de caminos y trenes hacia el Chaco, el resultado había sido desastroso para los militares y policías debido a que muchos niños ya estaban en la línea de fuego combatiendo por su propia voluntad a la guerra.

“Los menores de edad en la guerra

(...) debido a nuestra proverbial modestia, no hemos dado la suficiente publicidad a un hecho significativo y el cual es la enorme cantidad de menores, que han abandonado ocultamente a sus familias para defender a su patria. Sabiendo que no se les iba a admitir en filas, se han valido de toda clase de estratagemas. Muchos, han llegado hasta la línea de fuego. Otros, oportunamente descubiertos, han sido enviados a sus hogares. Pero, todo esto demuestra que Bolivia, en amor y calidez a sus destinos, es superior al Paraguay. Por que, mientras el guaraní enrola por la fuerza los menores de edad, en Bolivia éstos marchan voluntariamente al extremo de que las autoridades, deben tomar enérgicas medidas al respecto. Esta es la bella realidad, (...)”³²

Entre los engaños, artimañas, fraudes y mentiras combinadas con la astucia, picardía y travesura, estaba mesclado el valor y coraje de los niños que utilizaban estas estrategias para engañar a las autoridades de la policía y militares, al respecto se pueden citar las siguientes estrategias:

- a) El de escabullirse y camuflarse en los trenes con ayuda de los soldados.
- b) Disfrazados de soldados.
- c) Unirse como ayudantes de choferes.
- d) Engañar con sus papeles y documentos.
- e) Irse de polizonte en los trenes.

Dichas estrategias utilizadas por los niños fueron en la mayoría de los casos positivos para ellos y les permitieron cumplir su meta. En otros casos pese al éxito inicial, estos niños eran detenidos por las autoridades militares y remitidos a las comisarías de policía y devueltos a sus familias.

³² Ultima Hora, 1933 agosto23, “Los menores de edad en la guerra”.

4.1. En los trenes con ayuda de los soldados.

Los niños habían visto conveniente utilizar la estratagema de meterse en los vagones de los trenes que partían de la Estación Central de la ciudad de La Paz o de otras estaciones de los diferentes departamentos de Bolivia, eran encubiertos por los soldados que partían al frente de batalla. Otros niños se camuflaban en los trenes en los cuales partían sus hermanos o padres, ya de camino al frente de batalla, al enterarse que sus hijos o hermanos menores estaban en el mismo tren y no podían regresarlos a sus hogares, debían llevarlos al Chaco con ellos como voluntarios.

Uno de estos casos fue del niño Ruperto Rodríguez de 12 años de edad que se había marchado en julio de 1932 escondido en un tren militar ayudado por los soldados, se mencionaba lo siguiente:“(...) El guardián Rodríguez denunció en nuestro diario la desaparición de su hijo y pedía la ayuda de las personas bondadosas, para saber el paradero del mencionado menor, pues suponía que se había ido con el Regimiento 16 de Infantería al Chaco (...)”³³En las denuncias se mencionaba que muchos niños fueron vistos por última vez en la Estación Central de trenes de la ciudad de La Paz, antes de que los regimientos partieran al Chaco. El padre del niño Ruperto Rodríguez, en su denuncia señala que se enteró que su hijo había sido visto por última vez en la estación de trenes, momentos antes que otro regimiento partiera al Chaco. La denuncia mencionaba lo siguiente:

“(...) En fecha 16 de julio último ha desaparecido de esta ciudad el niño Ruperto Rodríguez de doce años de edad, habiendo sido visto por algunas personas en la Estación Central cuando partía al Chaco el Regimiento de Carabineros, razón por la que se presume que se hubiera embarcado juntamente con éstos (...).Según los datos que proporciona su padre, el chiquillo vestía saco negro, pantalón gris y gorrita negra (...)”³⁴

Para el mes de octubre de 1932 se supo que el niño Ruperto Rodríguez había sido visto en Villa Montes, reconocido por el soldado Guillermo Guzmán quien mencionaba en su carta que el niño

³³ El Diario, 1932 Octubre 20, “EL MENOR JOSE RODRIGUEZ HA SIDO VISTO EN TUPIZA”.

³⁴ La Razón, 1932 septiembre 21, “UN NIÑO QUE DESAPARECIO HACE TIEMPO”.

estaría ahora en Tupiza. Y que posiblemente pudo haber sido evacuado del frente de batalla por su estado de salud el cual era deplorable ya que se encontraba lleno de picaduras de mosquitos.

“El menor Rodríguez según refiere Guzmán presenta el rostro completamente picado de mosquitos y manifestóle haber arribado de Villa Montes a Tupiza el día de su encuentro con Guzmán, y haber hecho caminata a pie, por lo que su estado es lamentable. (...)”³⁵

En otras oportunidades varios niños habían fracasado en sus continuos intentos de embarcarse con destino a la guerra, a consecuencia de las denuncias que habían realizado los familiares a las autoridades policiales y militares. En muchos casos los niños fugados de sus hogares fueron dejados por los trenes al llegar a una estación o población estos niños salían de los trenes para conseguir algo de comer y beber, en ese momento eran capturados por las autoridades militares. Es así que destaca el caso del niño René Guerrero de 14 años de edad, estando de viaje junto a un regimiento hacia el Chaco, su escape había sido frustrado por sus familiares que habían telegrafiado a los diferentes puestos de camino al Chaco para su captura.

“(...).Inconvenientes de orden doméstico han debido primar para que el menor René Guerrero, de 14 abril, optara por tomar las de Villadiego, rumbo a las calcinas tierras del Chaco, pero la oportuna intervención de sus familiares ha puesto fin a su propósito (...) La comunicación telegráfica indica que Guerrero viajó con el Destacamento “Telleria” (...)”³⁶

En septiembre de 1932 hubo otra denuncia de los padres de familia, se trataba de los niños Alberto Alarcón de 15 años y Cosme Loza de 14 años, que habían fugado de sus hogares y sus padres tenían serias sospechas que ellos se habían unido a uno de los contingentes militares que habían partido al Chaco. Se mencionaba lo siguiente sobre este hecho:

“DENUNCIAS POR DESAPARICION DE MENORES

³⁵ El Diario, 1932 Octubre 20, “EL MENOR JOSE RODRIGUEZ HA SIDO VISTO EN TUPIZA”.

³⁶ Universal, 1932 octubre 23, “Un menor se marchaba al Chaco”. Director, Armando Arce Año II N° 341 La Paz, (Bolivia). –Of. INGAVI 567.- CORREO N° 4-TEL994.

La comisaria de investigaciones de la policía de seguridad ha recibido las siguientes denuncias por desaparición de menores.

Julia Calahuana, domiciliada en la calle Linares sin número, por desaparición de sus hijo Alberto Alarcón de quince años de edad, ocurrida el viernes a horas 14, por lo que se presume que se hubiera adjuntado al contingente de soldados que viajo con dirección a sudeste.

Amadeo Loza Arana, domiciliado en la calle Rodríguez sin número, por desaparición de su hijo Cosme Loza de catorce años de edad, estudiante del ciclo secundario, ocurrida el día 12 de los corrientes.(...) ³⁷

Los padres de los niños decidieron pedir que se telegraficara a todos los puestos de camino al Chaco para que las autoridades pertinentes detuvieran a estos niños fugados y detenerlos en sus intenciones de ir a luchar a la guerra. La prensa de la época lo refleja de la siguiente manera:

“Habiendose solicitado en ambos casos la colaboración de la policía la jefatura de investigaciones ha pasado telegramas a todas las autoridades del tránsito en la suposición de que ambos menores hubieran tal vez viajado juntamente con el contingente de reservistas.”³⁸

Los militares de la estación de Uyuni habían realizado denuncias señalando la detención de niños en los trenes militares, los cuales estaban escondidos junto con la complicidad de los soldados que se dirigían al Chaco, así se menciona que: “(...) estos muchachos se hallan en Uyuni, donde fueron detenidos por la Policía, al efectuar una investigación en las tropas militares debido a denuncias recibidas”³⁹ En el informe se mencionaba que se pudo capturar 30 niños escondidos en los vagones de los trenes, escabullido como polizones razón por la cual habían podido librar los controles militares en las diferentes estaciones de trenes. Estos niños eran menores de edad y habían sido rechazados en el ejército al querer enlistarse, al ser rechazados por el ejército no les había quedado otra salida que irse a escondidas al Chaco. Entre estos niños, 7 eran originarios de la ciudad de La Paz.

**“VARIOS MUCHACHOS QUE SE EMBARCARON DE “PAVOS” HACIA EL CHACO
La Policía de Uyuni los ha capturado en los diferentes trenes militares**

³⁷ La Razón, 1932 septiembre 29, “DENUNCIAS POR DESAPARICION DE MENORES”.

³⁸ Ibid.

³⁹ Ultima Hora, 1932 octubre 24, “VARIOS MUCHACHOS QUE SE EMBARCARON DE “PAVOS” HACIA EL CHACO”.

Algunos muchachos que por falta de edad no fueron aceptados en los cuarteles para viajar al Chaco, optaron la fácil manera de embarcarse en calidad de “pavos” en los diferentes trenes militares, que hacia la zona de operaciones partieron. El número de estos muchachos en los últimos días, ha llegado a la apreciable cantidad de treinta de los cuales siete pertenecen a La Paz, siendo ellos: Lisandro Flores, Javier Effe, Enrique Morris, Patricio Mamani, Alberto Salinas, Eleuterio Torres y Juan Arroyo. (...)”⁴⁰

Por otra parte, se había encontrado otro grupo de niños que se habían fugado de sus hogares y fueron capturados en la estación de Uyuni, por el jefe de investigaciones de la ciudad de Oruro. Eran 9 menores de edad, sus nombres quedaron registrados en la prensa de la época estos son:

“VARIOS MENORES FUERON DETENIDOS CUANDO ESTABAN FUGANDO

El jefe de investigaciones de la ciudad de Oruro, señor Cardenas ha comunicado a la división de investigaciones de esta ciudad por vía telegráfica, encontrarse detenidos en la ciudad de Uyuni los menores Ángel Vargas, Germán Orellana, Hermogenes Jauregui, Gualberto Rivas, Estanislao Torres, Walter Peredo, Alberto Cespedes, Juan Antonio Castellón y Valentín Vera.(...)”⁴¹

En la ciudad de Tupiza se había capturado 3 niños fugados de sus hogares con intenciones de tomar parte en la guerra: “(...) Igualmenete comunica que en la ciudad de Tupiza se hallan detenidos los menores Humberto Cespedes, Antonio Terceros y Victor Sainz.(...)”⁴² Las autoridades de Tupiza y Uyuni, solicitaron a los padres de familia de dichos niños corrieran con los gastos del traslado a sus ciudades de origen, según lo mencionaron de la siguiente manera:“(...) Indican las autoridades policiales, que los familiares de los menores citados de encontrarse en esta ciudad, pueden facilitarlos bajjes para su traslacion.”⁴³

Hubo un grupo de niños que lograrían embarcarse exitosamente con la ayuda de los soldados, estos eran cuatro niños de 12, 13, 14 y 15 años de edad, los cuales habían logrado burlar los controles policiales y militares en el camino al Chaco. Los niños habían podido embarcarse junto con el regimiento Padilla que marchaba el frente de batalla, según se menciona:

⁴⁰ Ultima Hora, 1932 octubre 24, “VARIOS MUCHACHOS QUE SE EMBARCARON DE “PAVOS” HACIA EL CHACO”.

⁴¹ El Diario, 1933 agosto 17, “VARIOS MENORES FUERON DETENIDOS CUANDO ESTABAN. FUGANDO”.

⁴² Ibid.

⁴³ Ibid.

“(…) Luis Calderón, de 13 años de edad, que trabajaba en los talleres de “El Republicano”; Urbano Flores, de 12 años Federico Limachi, de 14;y Quintín Gutiérrez, de 15, se han adjuntado al contingente del “Padilla” que ha viajado al Chaco (...)esos niños a abandonarlo todo para concurrir a la defensa (...).”⁴⁴

Ante esta realidad, varios grupos de niños habían podido embarcarse y viajar al Chaco. Las autoridades policiales y militares habían decidido mandar mensajes para hacer una búsqueda “exhaustiva” en los vagones de trenes, los contingentes y regimientos militares, lugares en donde se encontraban los niños prófugos. Dichos niños en complicidad con los soldados, viajaban escondidos entre las pertenencias de los combatientes, como una especie de contrabando necesario para la guerra del Chaco. En esta búsqueda se había capturado a 3 niños de nombres Alberto Montaña de 13 años, Melecio Ibáñez de 12 años y Florencio Escobar de 12 años, según se indica:

“Desde hace tiempo eran frecuentes las denuncias por desaparición de menores en esta ciudad suponiéndose de los más que se hubieran enrolado a los contingentes que viajaban al Chaco. Las autoridades policíarias de esta ciudad como medida previa enviaron telegramas a las autoridades de tránsito pidiendo que se haga la búsqueda de los menores desaparecidos y se tenga cuidado con los trenes que llevaban soldados. Esta medida dio un buen resultado, pues la policía de Oruro ha comunicado telegráficamente la captura de los menores Alberto Montaña, de trece años; Melecio Ibáñez, de doce años y Florencio Escobar, de doce años.”⁴⁵

La situación de los niños prófugos que viajaban escondidos en vagones al Chaco, fue un fenómeno que tomo matices nacionales. De los diferentes departamentos llegaban noticias de sucesos similares realizados por los niños, se mencionaba que en Cochabamba habían sido descubiertos 13 niños con el mismo “Modus Operandi”, para conseguir sus fines patrióticos:

“(…) Trece niños de esta ciudad [Cochabamba] y de las provincias comarcanas, fueron detenidos, a raíz de las diligencias de sus padres, por la policía de Oruro, en momentos en que se disponían a partir al Chaco, incorporados a los últimos contingentes que han partido. Burlando la vigilancia de sus padres y llevados de su ardor patriótico, los muchachos se introdujeron en los convoyes de concriptos y consiguieron llegar de este modo hasta Oruro. Los siguientes son los niños que han

⁴⁴ El Diario, 1932 septiembre 28, “CUATRO NIÑOS FUERON A LUCHAR AL CHACO”.

⁴⁵ La Razón, 1932 octubre 7, “LA POLICIA DE ORURO HA DETENIDO A ALGUNOS MENORES”.

regresado a esta ciudad en el tren de ayer: José Meruvia, Antonio Torrico, Selin Adad, Manuel Ceballos, Severo Cabrera, José Navia, Simón Sagreda, Braulio Flores, N. Arispe.”⁴⁶

Mediante el uso de engaños, picardías y travesuras a las autoridades policiales y militares muchos niños fueron a la guerra del Chaco, enlistándose por cuenta propia y sin conocimiento de sus padres. La complicidad de sus “camaradas soldados” les permitió burlar las restricciones y prohibiciones de las autoridades policiales y militares.

En otros casos simplemente los mismos niños se acercaban a la estación de trenes fingiendo ser parientes despidiéndose de sus familiares soldados que partirán al Chaco, cuando los soldados ya habían ingresado en los vagones del tren, estos niños aprovechaban en abordar los vagones con la ayuda de los soldados. En otros casos, los niños corrían cuando el tren ya estaba en movimiento, logrando subir al vagón del tren y viajar con los regimientos del ejército a la guerra.

Una prueba de como los niños se iban a la guerra del Chaco en los trenes con la ayuda de los mismos soldados, está plasmado en el documental Bolivia Siglo XX “*La Guerra del Chaco*”. En este documental conducido por Carlos de Mesa Gisbert, se puede ver claramente como tres niños intentan subir en los trenes que parten al Chaco con la ayuda de los soldados. En las siguientes fotografías se puede observar esta situación:



6. Fotografía
Primera toma niños esperando subirse al tren.



7. Fotografía
Segunda toma los dos niños corriendo al tren.

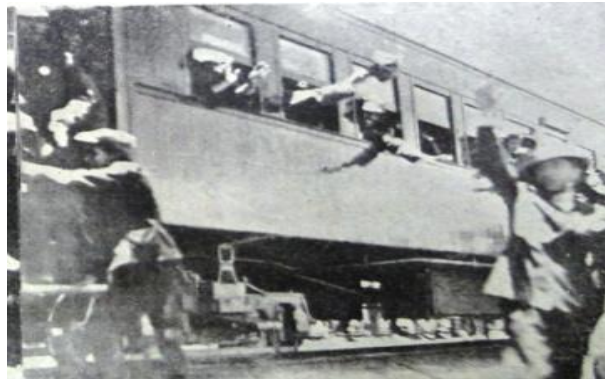
⁴⁶ El Diario, 1933 agosto 20, “TRECE NIÑOS FUERON DETENIDOS EN ORURO CUANDO PARTIAN AL SUDESTE”.



El capitán Santiago Tol, distinguido colaborador de LA SEMANA GRÁFICA, de tan valerosa conducta en el frente, que después de corta permanencia entre nosotros, se dirige a su puesto en el Chaco.

8.-Fotografía

Fotografía izquierda el niño está junto a un soldado que se despide de su familia.



9.-Fotografía

segunda fotografía derecha el niño se embarca junto con los soldados que van a la guerra del Chaco.

Como se puede apreciar en las fotografías un niño posiblemente de 12 años, se encuentran en proximidades de los vagones del tren fingiendo tal vez despedirse de un familiar que se va a la guerra, en la toma siguiente se puede ver al niño que se sube en el tren tal vez intentando irse a la guerra del Chaco.

4.2. Los niños disfrazados y fingiendo ser soldados.

Otra manera que tenía los niños para burlar los controles militares y policiales para viajar al Chaco y enlistarse en los regimientos, era aparentar que eran soldados de un regimiento, esto debido a que los niños conseguían uniformes militares del ejército. Al estar uniformados se presentaban momentos antes que partieran los trenes militares y fingían ser parte de los soldados, con lo cual pasaban desapercibidos entre los mismos militares que los creían ser parte de ese regimiento que partía al frente de batalla. En una de las numerosas búsquedas hechas en los trenes militares, se descubrió a ocho niños de entre 7 y 13 años de edad, algunos llevaban puestos uniformes militares. Los niños que no contaban con uniformes del ejército y ante la imposibilidad de conseguirlos, se marchaban con ropa de civil. Según se aprecia en el *Diario* de la época:

“Ocho, menores de 7 a 13 años, han sido traídos de Villazón, por miembros de la Policía Militar. Se dirigen al campo de operaciones, (...) Esos pequeños voluntarios con pasta de héroes, que abandonando su hogar, sus padres y muchos dejando el Colegio, querían llegar hasta la línea de

fuego para ser útiles en algo a nuestros combatientes y si sus débiles fuerzas les permitían empuñar el fusil para detener al enemigo. Algunos habían conseguido uniformes y otros se dirigían al Chaco con sus vestidos. Al ser interrogados por el motivo de su presencia en Villazón, dijeron que querían ir a la guerra (...).⁴⁷

Otro caso fue de los niños estudiantes del colegio Ayacucho, los cuales utilizando su picardía y astucia lograron conseguir su objetivo, inicialmente camuflados y simulando ser soldados, fueron descubiertos por el profesor de su colegio. Este había ido a despedir a sus hermanos que marchaban a la guerra, percatándose que sus estudiantes estaban en las filas del Ejército. Se mencionaba este curioso suceso en los medios de comunicación de la época:

“(...) Y un día, sin que nadie supiera, vestían gallardamente el uniforme militar confundidos entre los reservistas que partían al frente. Un profesor, que fue a despedir a sus dos hermanos, se detuvo ante ellos, sorprendido de verlos en las filas del Ejército. Les manifestó que tal vez perjudicarían a sus compañeros de armas durante los combates, ya que antes era preciso tener siquiera nociones elementales de la milicia.”⁴⁸

Los estudiantes del colegio Ayacucho, al ser descubiertos explicaron sus intenciones patrióticas al profesor rogándole que no los denunciara ante las autoridades militares. Pedían por favor los dejara marchar al Chaco a defender la patria de la siguiente manera: “(...) No diga Ud. a nadie que no somos reservistas. Y el maestro sin poder que sus ojos se llenan de lágrimas, ante este hermoso fruto de sus desvelos patrióticos, se limitó abrazarlos con toda la efusión de su alma (...).”⁴⁹ Viendo el patriotismo de estos estudiantes el maestro no los delató y los niños fueron a la guerra.

Fue con este tipo de ardid al vestirse con los uniformes del ejército que muchos niños consiguieron engañar muchas veces a las autoridades militares y pasar por los controles y requisas militares sin ser descubiertos en su camino hacia el frente de batalla.

⁴⁷ El Diario, 1934 marzo 2, “DOCE VOLUNTARIOS DE SIETE Y DOCE AÑOS QUE IBAN AL CHACO”.

⁴⁸ La Republica, 1932 Septiembre 2, “No somos reservistas, pero nos batiremos como soldados”.

⁴⁹ Ibid.

4.3. En los trenes de polizones.

Como ya se mencionó, una de las formas que los niños tenían para enlistarse en el ejército era marcharse como polizones en los trenes militares. Esta situación fue denunciada en agosto de 1932, en la ciudad de Oruro, cuando 14 niños se habían escapado de sus hogares y embarcado en un tren militar con destino al Chaco y fue en la estación de Uyuni en donde se los descubrió y detuvo.

“Catorce niños embarcáronse de incógnito con destino al Chaco

Iban a Luchar por la Causa De su Patria

Las autoridades los hicieron regresar de Uyuni, y llegaron a Oruro

QUERIAN IR LA FRENTE

(...) los diarios han dado la publicidad los detalles de un rasgo sencillamente admirable de que han sido actores catorce niños.

Es el caso que en uno de los trenes militares que han partido con rumbo al sud, los catorce niños, el mayor de los cuales no tiene más de diez y siete años, embarcaron se de incógnitos, burlando la vigilancia de los conductores y autoridades, y huyendo de su domicilio.(...)”⁵⁰

El mismo artículo también explicaba que estos niños fueron descubiertos camino al Chaco y cuando se los interrogó el motivo para querer ir al Chaco, los niños manifestaron que se les dejara seguir su camino con el único objetivo de enlistarse en el ejército para luchar en la guerra. Esto se puede observar en el *Diario* de la época de la siguiente manera: “(...) Ya en camino, fueron descubiertos, e interrogados sobre los motivos que les movieron a entrar de incógnito en el convoy, manifestaron unánimemente su propósito de continuar viaje al Chaco, donde querían ir a incorporarse a las filas del Ejército Nacional.(...)”⁵¹ Los oficiales y el comandante vieron que todos eran menores de edad y al tener órdenes de no dejar pasar a ningún niño al frente de batalla decidieron que deberían ser devueltos a sus hogares bajo tutela de sus padres en la ciudad de Oruro. Los regresaron en el siguiente tren, según se relata en el *Diario*: “(...) Consultado el caso al comando este se dio cuenta de la tierna edad de los jóvenes patriotas, y se determinó aprovechar del primer tren de regreso a Oruro, para devolverlos a sus inquietos padres.”⁵²

⁵⁰ El Diario 1932, agosto 27, “Catorce niños embarcáronse de incógnito con destino al Chaco”.

⁵¹ Ibid.

⁵² Ibid.

En otra denuncia en la estación de Uyuni, los militares capturaron 30 niños en los vagones producto de las diferentes redadas que se hizo, eran niños escondidos en los vagones que habían podido librar los controles militares en las diferentes estaciones de trenes. Estos niños eran de 10, 11, 12, 14 y 16 años los cuales escaparon de sus hogares para ir a la guerra, de los 30 niños capturados 7 eran de la ciudad de La Paz y el resto de la ciudad de Oruro y Potosí. Previamente los padres de estos niños al notar la huida de sus hijos habían denunciado esto ante las autoridades militares, los cuales habían desplegado un operativo dando como resultado su captura en la estación de trenes de Uyuni, según se aprecia en la siguiente cita:

**“Treinta menores de edad marcharon furtivamente al Chaco
Siete salieron de La Paz, y fueron capturados en Uyuni**

(...) Lizandro Flores, de 16 años; Javier Effe, de 16; Enrique Morris, de 16; Patricio Mamani, de 14; Alberto Salinas, de 11; Juan Arroyo, de 12, y Eleuterio Torres, de 10, son los chiquillos de alma aventurera que resolvieron desafiar todos los obstáculos, para viajar hasta el Chaco, e incorporarse allí a las filas de los defensores de la integridad nacional (...)”⁵³

El mismo artículo mencionaba que estos niños se habían embarcado como polizones en la ciudad de La Paz, atraídos por su patriotismo y el sentimiento de querer ser combatientes en el frente de batalla:

“(...) Tomaron pasaje gratuito y furtivo en los trenes que salen de La Paz, y consiguieron llegar sin inconveniente alguno, pero los conductores de convoyes, que ya saben a qué atenerse a este respecto, después de una rigurosa vigilancia en los trenes en que marcharon, los detuvieron en Oruro para presentarlos a las autoridades, burlando en esta forma los aprestos bélicos de esos muchachos en los que ya el soldado boliviano y el patriota simple y valiente, se descubre a través de su ingenua determinación de ir hasta el frente de batalla, atraídos por el relato de las épocas de hazañas de las tropas regulares(...)”⁵⁴

Hubo otro grupo de niños oriundos de ciudad de Cochabamba, menores de 13 años que se habían escondido como polizones en los trenes, que fueron descubiertos y capturados. Se mencionaba de

⁵³ El Diario, 1932 octubre 28, “Treinta menores de edad marcharon furtivamente al Chaco Siete salieron de La Paz, y fueron capturados en Uyuni”.

⁵⁴ Ibid.

la misma manera que estos niños se habían escondido en los vagones de los trenes con la firme intención y anhelo de ir a luchar la frente de batalla.

“SON MENORES DE TRECE AÑOS LOS NIÑOS QUE IBAN AL CHACO Cochabamba, 18.- La sección de investigaciones de la policía de seguridad, se ocupa de conseguir el regreso a esta ciudad de un grupo de niños que viajaron en uno de los últimos trenes, con ánimo de incorporarse a los contingentes que viajan al Chaco. (...)”⁵⁵

La prensa escrita no podía más que reconocer el valor de estos niños por su alto sentido y espíritu patriótico de la siguiente manera: “(...) marcharon, dejando sus hogares, para tomar parte en la contienda de la defensa nacional.”⁵⁶ Estos niños menores de 13 años con sus deseos de ir al frente de batalla fueron un ejemplo a seguir para todos los bolivianos, fueron felicitados y elogiados, aspecto a denotar de la siguiente manera: “(...) la prensa no puede menos que elogiar la actitud de los niños que llevados de su ardor patriótico, y trasuntando fielmente el espíritu que anima a todo el país para continuar empeñosamente la defensa de la integridad nacional, (...)”⁵⁷

Más adelante en los trenes militares se había capturado 30 niños provenientes de las ciudades de Oruro y Potosí, pero también se mencionaba que muchos niños se habían escabullido de los controles militares y ya estaban en Villa Montes intentando enlistarse en el ejército como soldados. Al respecto en la prensa de la época se mencionaba lo siguiente:

“(...) Treinta muchachos procedentes de Oruro y Potosí fueron también detenidos en la misma estación. Este número corresponde sólo a la última semana, y el haber sido encontrados se debe a la rigurosa vigilancia que se realiza en los trenes. Muchos han conseguido ir hasta Villamontes, en los convoyes de camiones, y allí están buscando la manera de enrolarse en las filas del ejército y participar de las faenas guerreras que tanta atracción ejerce sobre sus infantiles imaginaciones. (...)”⁵⁸

⁵⁵ El Diario, 1933 agosto 19, “SON MENORES DE TRECE AÑOS LOS NIÑOS QUE IBAN AL CHACO”.

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Ibid.

⁵⁸ El Diario, 1932 octubre 28, “Treinta menores de edad marcharon furtivamente al Chaco Siete salieron de La Paz, y fueron capturados en Uyuni”.



10.-Fotografía



11.-Fotografía

Dos artículos mencionando que niños de 14 y 13 años de edad marchaban a luchar en la guerra del Chaco.

La misma policía de la estación de Uyuni había hecho las búsquedas pertinentes en los vagones de los trenes militares y habían podido descubrir y capturar a otro grupo de niños intentando ir al frente de batalla del Chaco. A través de la comunicación por telégrafo se registró esta situación:

“(...) Por partes telegráficas enviados por la Policía de Uyuni se tiene conocimiento que en aquella ciudad han sido detenidos los siguientes menores: Arturo E. Ferrastal, Encarnación y Pacesa Rada, José Carpio, Carlos Maldonado y Celso Herrera. En vista de que se trata de menores que viajaban sin la correspondiente autorización de sus padres (...)”⁵⁹

En las noticia de la captura de estos niños ocultos en los vagones de los trenes militares se menciona que eran 6 niños cuyos nombres fueron Arturo Ferrastal, Encarnación y Pacesa Rada, José Carpio, Carlos Maldonado y Celso Herrera. Y como una constante muchos grupos de niños habían decidido utilizar los trenes militares para su viaje, algunos detenidos:

“FIERON CAPTURADOS EN UYUNI VERIOS NIÑOS FUGITIVOS

Por comunicación telegráfica, recibida por la División de Investigaciones, se tiene conocimiento, de haber sido detenidos por la policía de Uyuni, los menores Arturo H. Forastal, Encarnación y Pasesa de Reda, Jose Carpio, Carlos Maldonado, y Celso Herrera.”⁶⁰

⁵⁹ La Razón, 1933 noviembre 11, “VARIOS MENORES FUERON DETENIDOS AL LLEGAR A UYUNI”.
⁶⁰ El Diario, 1933 noviembre 13, “FUERON CAPTURADOS EN UYUNI VERIOS NIÑOS FUGITIVOS”.

En otro artículo de la prensa se mencionaba que estos niños eran valientes por tomar esta decisión, en relación a ello se mencionaba lo siguiente: **“MENORES EN VIAJE AL CHACO** Estos cinco valientes se llaman así: Arturo Forastal, Encarnación Rada, José Carpio, Carlos Maldonado y Celso Herrera. Han sido detenidos por la Policía de Uyuni (...)”⁶¹ Pero de igual manera estos niños habían sido capturados dentro de los vagones del tren militar que viajaban en calidad de pasajeros con destino al Chaco “(...) Manifestando las autoridades de la policía de aquella ciudad, que dichos menores viajaban en los últimos trenes ordinarios, procedentes de esta ciudad (...)”⁶²

Las autoridades a pesar de que los niños indicaron que contaban con el permiso de sus padres para marchar al Chaco, decidieron que serían devueltos a la ciudad de La Paz de donde eran provenientes: “(...) que no poseían autorización de sus padres o apoderados, indicando que han sido remitidos ante las autoridades policiales de Oruro, para mayor facilidad de y remisión a La Paz. (...)”⁶³

Los niños al verse perdidos en su objetivo de participar en la lucha patriótica, terminaron confesando que no contaban con la autorización de sus padres, para tal vez así persuadir a los oficiales y convencerlos de sus convicciones de lucha: “(...) por tratarse de menores de edad que viajan, según confesión posterior, sin la venia de sus padres y parientes (...)”⁶⁴ Estos acontecimientos, reflejaban su interés por luchar y es un claro ejemplo de que la guerra del Chaco fue muy atrayente para los niños de la época, situación que se denota en la prensa: “(...) atraídos por las bellezas del infierno verde. Se hallan en detención mientras se hace el trámite para la vuelta a sus hogares.”⁶⁵ Finalmente, las autoridades militares habían decidido que todos estos niños debían ser regresados a su ciudad de origen y que sus padres debían pagar los gastos, tanto de su estadía y los pasajes del tren para su retorno.

⁶¹ Última Hora, 1933 noviembre 11, “MENORES EN VIAJE AL CHACO”.

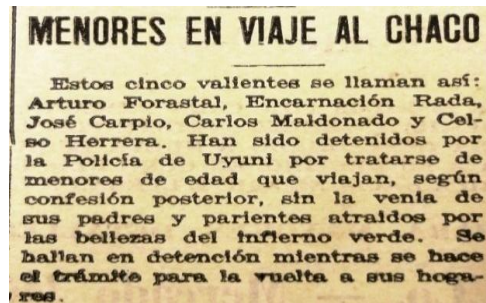
⁶² Ibid.

⁶³ Ibid.

⁶⁴ Ibid.

⁶⁵ Ibid.

“(…) indicando que han sido remitidos ante las autoridades policiales de Oruro, paramayor facilidad de y remision a La Paz.(…) certiifica que los citados menores se hallan detenidos, esperandose la tramitacion necesariapara la remision de aquellos a sus lugares deresidencia.”⁶⁶



12.-Fotografía

Menciona que 5 niños fueron capturados en su viaje a Uyuni.

La ciudad de Uyuni y la Estación de trenes, se debió convertir en escenario de lucha por parte de los niños los cuales eran sacados de los vagones entre llantos, gritos y discusiones mezcladas con un sentimiento de impotencia. De esta manera eran llevados y conducidos a la Comisaría de la Policía de Uyuni, estos niños eran considerados por la sociedad como unos polisones y prófugos, pero también como patriotas, valientes, heroicos y soldados. Los intentos de llegar al Chaco seguía siendo noticia frecuente en la prensa escrita:

“(…) Las autoridades policitarias de Uyuni, después de efectuar una prolija búsqueda del tren internacional a la República Argentina, han logrado capturar a los siguientes menores: Ricardo Parra, Juan Lanza, Severa Rodríguez, Ángela Domínguez, Rosa Terceros, María Evieta, Félix Guzmán, Juan Blacut y Segundino Morales. Dichos menores habían abandonado sus casas sin consentimiento de sus padres.”⁶⁷

Las denuncias que se efectuaban pedían a los militares que se detenga a los niños fugados en la Estación del pueblo de Uyuni, por ser paso obligado de camino al Chaco. Entre los niños fugados de sus hogares estaban Camilo Pareja, Julio Álvarez y Alberto Chávez de 12 y 13 años.

⁶⁶ El Diario, 1933 noviembre 13, “FUERON CAPTURADOS EN UYUNI VERIOS NIÑOS FUGITIVOS”.

⁶⁷ La Razón, 1933 diciembre 12, “FUERON CAPTURADOS EN UYUNI VARIOS MENORES QUE FUGABAN”.

“La policía de Seguridad de Uyuni solicito telegráficamente a la de La Paz, a captura de los menores Camilo Pareja, de 13 años de edad Julio Álvarez y Alberto Chávez, de 12, que burlando la vigilancia de sus familiares, viajaron a esta ciudad en un tren militar.”⁶⁸

En varias ocasiones se habían hecho batidas, por la policía en Uyuni, destacando la captura de varios niños fugitivos con la intención de servir en la guerra. La captura de estos pequeños se continuaba haciendo, según se menciona en la prensa:

“La policía de la población de Uyuni, que en cuanto se refiere a la captura d´ menores ha jugado importante rol esta temporada, ha anunciado a la división de investigaciones hallarse en esa ciudad los menores Encarnación Rada y Francisco Salazar, comunicando a la vez, que su remisión se efectuara en el tren internacional(...)”⁶⁹

Los niños se embarcaban sin ser notados y lograban burlar la vigilancia, pero la búsqueda de las autoridades militares en la Estación de trenes del pueblo de Viacha continuaba, en este sitio fueron capturados 6 niños. Se mencionaba esta noticia de la siguiente manera:

“La autoridad subprefectural de la población de Viacha, ha trasmitido telefónicamente a la división de investigaciones, que en el tren militar salido esta mañana de esta ciudad, habían logrado embarcarse clandestinamente, los siguientes menores: Hugo Bernal, Adolfo Mayta, Juan Gonzales, Clemente Espinoza, Pedro Condori y Pedro Flores (...)”⁷⁰



**13.-Fotografía Estación de trenes de Viacha
Soldados formados para embarcarse en los trenes.**



**14.-Fotografía.
Estación de trenes de Viacha 1929.**

⁶⁸ La Republica, 1933 septiembre 3, “MENORES ENTUSIASTAS”.

⁶⁹ El Diario 1933, diciembre 1, “Continúa la captura de menores fugitivos”.

⁷⁰ El Diario, 1934 marzo 9, “VIAJABAN ALGUNOS NIÑOS AL SUDESTE EN TREN MILITAR”.

Pero uno de los más significativos actos, fue protagonizado por siete niños de la ciudad de Oruro, los cuales fueron capturados y devueltos a su ciudad de origen. Sin embargo, sus compañeros de escuela los esperarían a su llegada a la ciudad de Oruro y los recibirían con ovaciones, vítores por su acto de “patriotismo” y los llevarían en hombros hasta sus hogares.

“Entre los siete niños que se embarcaron de incognitos en uno de los trenes militares, cuatro de ellos, pertenecientes a una escuela fiscal de este distrito, regresaron, por disposición de las autoridades escolares y policíarias, esta ciudad, en uno de los trenes ordinarios. Sus compañeros, recibieron los en la Estación, donde les prodigaron una cariñosa recepción conduciéndolos en hombros hasta sus domicilios (...).”⁷¹

Las declaraciones hechas por los niños “fugitivos” atinaban a justificar su comportamiento, como un acto “patriótico” que buscaba sobre todo, la defensa de la “patria” sin importar el rol u oficio que desempeñaran en el Chaco. De esta manera se reflejaba en la siguiente entrevista de la época: “(...) Entrevistados por la prensa, manifestaron que su propósito era servir a la Patria, como soldados, pero que en caso de que no se les hubiese admitido en esta ciudad, hubieran querido servir como tamboreros o ayudantes de sanidad (...).”⁷²

Otro caso fue de Serafín Rasquina y José Ojeda de la ciudad de La Paz, ellos habían podido burlar los controles de las autoridades militares y lograron esconderse en un vagón del tren que partía al Chaco, lograron llegar hasta la ciudad de Oruro. Pero fueron descubiertos por los militares considerándolos como polizones, se mencionaba sobre este hecho lo siguiente:

“OTROS DOS CHIQUILLOS PATRIOTAS QUE SON DETENIDOS EN ORURO SE OCULTARON EN LOS VAGONES DE UN TREN MILITAR

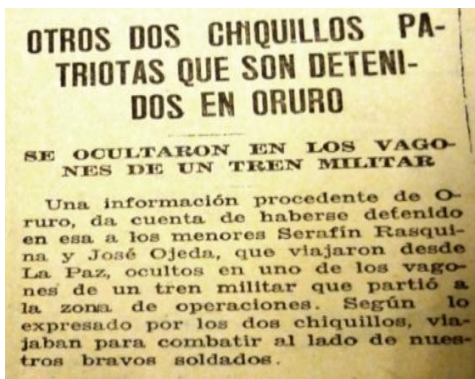
Una información procedente de Oruro, da cuenta de haberse detenido en esa a los menores Serafín Rasquina y Jose Ojeda, que viajaron desde La Paz, ocultos en uno de los vagones de un tren militar que partió a la zona de operaciones.(...)”⁷³

⁷¹ El Diario, 1932 Agosto 30, “Cuatro muchachos quisieron ir al Chaco”.

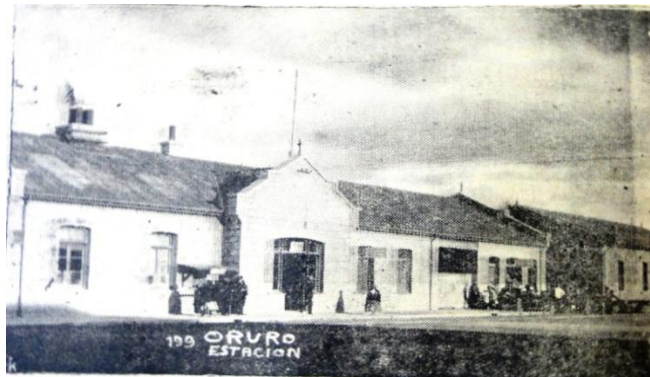
⁷² El Diario, 1932 Agosto 30, “Cuatro muchachos quisieron ir al Chaco”.

⁷³ Última Hora, 1933 septiembre 7, “OTROS DOS CHIQUILLOS PATRIOTAS QUE SON DETENIDOS EN ORURO”.

Cuando se les pregunto a los niños; Serafín Rasquina y José Ojeda el motivo por el cual ellos estaban en un tren militar, los niños mencionaban firmes y decididamente que ellos iban a luchar en la guerra con el ejército, al lado de sus camaradas:“(...) Según lo expresado por los dos chiquillos, viajaban para combatir al lado de nuestros bravos soldados.”⁷⁴



15.- Fotografía.
Dos niños se ocultaron en el tren.



16.-Fotografía.
Estación de trenes de la ciudad de Oruro.

Por otra parte, se denunciaba que 6 niños estarían por la estación de trenes de Uyuni con la intención de llegar al campo de batalla. Los niños eran Carlos Salomón, Rómulo Valenzuela, Fernando Valenzuela, Víctor Tamayo, Fernando Rodríguez y Eduardo Bustos los cuales deberían ser capturados por las autoridades militares o de la policía.

“MENORES FUGITIVOS A QUIENES SE BUSCA EN UYUNI

La jefatura de la división de investigaciones en conocimiento de la desaparición de varios menores, acaecida en los últimos días, ha dirigido un telegrama a su similar de Uyuni, indicándole que detenga a los menores de edad, que pudieran haber logrado llegar hasta la estación de ferrocarriles de dicha ciudad y aun proceda a capturarlos, mientras los tramites se efectúen por sus familiares a los siguientes menores: Carlos Salomón, Rómulo Valenzuela, Fernando Valenzuela, Victor Tamayo, Fernando Rodríguez y Eduardo Bustos.(...)”⁷⁵

⁷⁴ Ultima Hora, 1933 septiembre 7, “OTROS DOS CHIQUILLOS PATRIOTAS QUE SON DETENIDOS EN ORURO”.

⁷⁵ El Diario, 1933 noviembre 17, “MENORES FUGITIVOS A QUIENES SE BUSCA EN UYUNI”.

Las denuncias era una constante, un mes después también se había podido capturar a siete niños y niñas que estaban escondidos en los vagones del tren que se dirigía de camino al Chaco.

“FURON DETENIDOS EN UYUNI NUMEROSOS NIÑOS FUGITIVOS

(...) dimos cuenta de haberse detenido a varios menores por las autoridades policiales de la ciudad de Uyuni. Ayer nuevamente aquellas han comunicado a la división de investigaciones de que fueron capturados cuando viajaban de incognito los siguientes menores: Ricardo Parra y Felix Guzmán, y las menores. Juana Lanza, Severa Rodríguez, Ángela Domíngue, Rosa Terceros y Maria Evieta. (...)”⁷⁶

En otro artículo de la prensa se mencionaba que estos niños y niñas pretendía seguir el camino e ingresar al Chaco y enrolarse en uno de los contingentes que partirían a combatir al frente de batalla. Estos niños habían sido detenidos en la estación de Uyuni gracias a los controles y registro, que hicieron los oficiales en los vagones de los trenes militares:

“Varios Menores de edad Dirigianse Espontáneamente al Chaco FUERON DETENIDOS POR LAS AUTORIDADES DE UYUNI

(...) las autoridades policíarias de Uyuni, avisa a las de esta ciudad, que mediante una inspección prolija de los compartimientos del tren internacional (...) se ha logrado detener a los menores siguientes: Ricardo Parra, Juan Lanza, Félix Guzmán, Juan Blacutt y Secundino Morales, y las menores. Severa Rodríguez, Ángela Rodríguez, Rosa Terceros y María Evieta. Según parece, los niños Dirigianse al Chaco con la esperanza de incorporarse en cualquier contingente (...)”⁷⁷

En esta ocasión como en otras se pedía que los padres corrieran con los gastos del traslado de sus hijos a sus hogares. Es probable que no hubiese ninguna denuncia por parte de los padres de los niños para que los militares los detuvieran, solo cuando ellos hicieron la búsqueda pertinente se pudo descubrir a estos niños y niñas que intentaban llegar al campo de batalla del Chaco.

“(...) Los citados se encuentran detenidos preventivamente mientras se gestione su retorno a esta localidad por sus parientes o relacionados.

La división de investigaciones insinúa a los interesados pasen a la sección de comisaría para los fines consiguientes al traslado de los menores consignados en la nómina.”⁷⁸

⁷⁶ El Diario, 1933 diciembre 14, “FURON DETENIDOS EN UYUNI NUMEROSOS NIÑOS FUGITIVOS”.

⁷⁷ El Diario, 1933 diciembre 12, “Varios Menores de edad Dirigianse Espontáneamente al Chaco”.

⁷⁸ Ibid.



17.- Fotografía.

Se capturo nuevamente a más niños con intención de ir a luchar al Chaco

Para 1934 en la estación de Uyuni las denuncias referentes a la fuga de niños y su captura en condición de polizones seguía siendo noticia, debido a que estos grupos de niños fueron capturados en plena estación de Uyuni. Por lo que en la prensa se informaba que nuevamente se había podido capturar 7 niños los cuales habían viajado de polizones en los vagones del tren: **“MENORES DE EDAD SON DETENIDOS EN UYUNI** Oruro, (...) La policía de Uyuni ha comunicado a la Jefatura de investigaciones de la policía de esta ciudad, que en aquella localidad, cuando viajaban en un tren militar (...)”⁷⁹ La misma policía que había capturado a estos niños les habían pedido que se identificaran y se daba la siguiente lista de los nombres de los menores de edad: “(...) fueron detenidos los siguientes menores de edad. Eusebio Mendoza, Sabino Medrano Chavarría, Manuel Crispín, Pablo Zambrana Cuadros, Renato Lazarte, Julio Larrea Canedo y Herminia Linares Lujan. (...)”⁸⁰

De la misma forma se pedía a los padres de estos niños que ellos deberían de pagar los gastos de traslado de sus hijos a sus ciudades de origen, como se puede observar a continuación:“(...) De

⁷⁹ La Patria, 1934 enero 4, “MENORES DE EDAD SON DETENIDOS EN UYUNI”.

⁸⁰ Ibid.

Uyuni, al mismo tiempo piden que este hecho sea puesto en conocimiento de las familias de tales menores de edad, para que vean la mejor manera de hacerlos regresar a sus hogares.”⁸¹

Pero en varios artículos de prensa se mencionaba que grandes y pequeños grupos de niños habían sido capturados por las autoridades, pero también habían niños que escapaban y estos lo hacían de forma individual (como polizones) tal fue el caso del niño René Guerrero de 14 años. Noticia que fue redactada de la siguiente manera: “**Un menor se marchaba al Chaco** Inconvenientes de orden doméstico han debido primar para que el menor Rene Guerrero, de 14 años, optara por tomar las de Villadiago, rumbo a las calcinadas tierras del Chaco.”⁸² Pero también se indicaba que fueron los familiares del niño Rene Guerrero, los que habían puesto la denuncia de la huida de su hogar, posteriormente los militares habían tomado cartas en el asunto para capturarlo. Aspecto que fue plasmado en un telegrama:“(…) pero la oportuna intervención de sus familiares han puesto fin a su propósito. El jefe de investigaciones dirigió un telegrama al igual de la policía de Tupiza.”⁸³



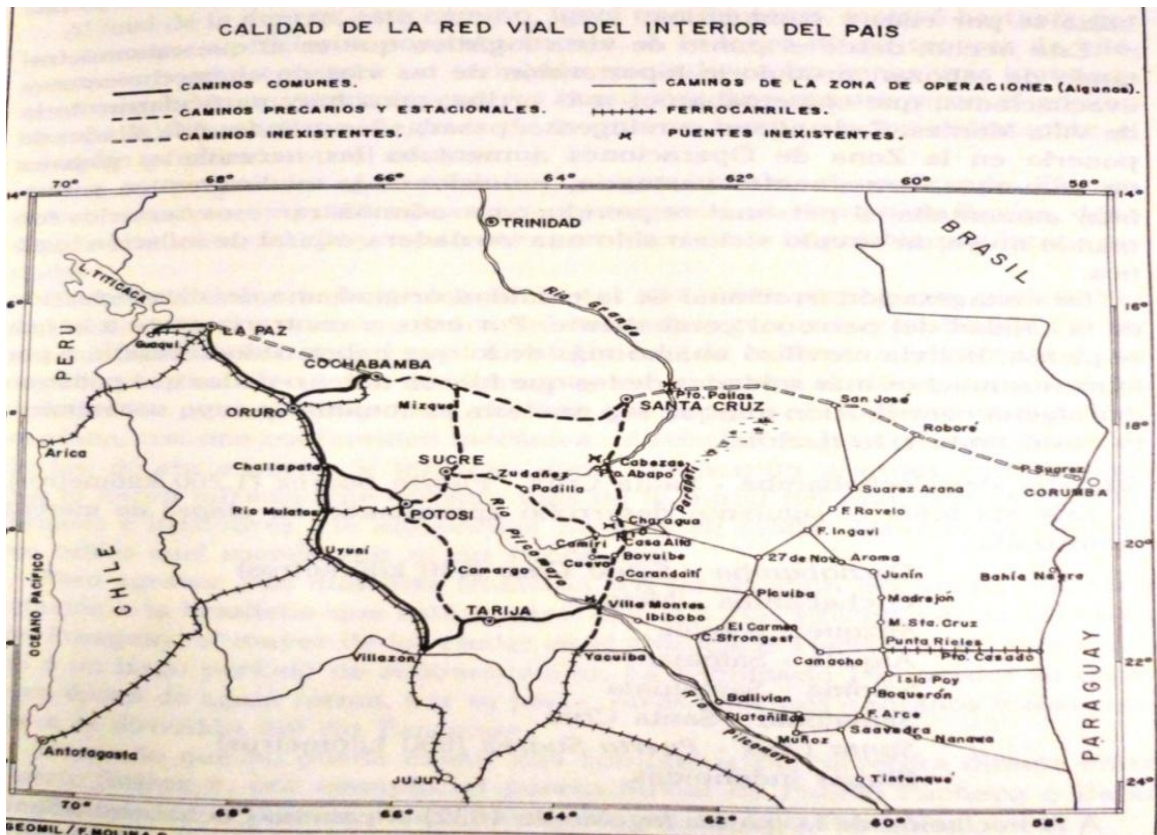
18.- Fotografía

El niño de 14 años Rene Guerrero se enlisto en un regimiento y se marchó al Chaco.

⁸¹ La Patria, 1934 enero 4, “MENORES DE EDAD SON DETENIDOS EN UYUNI”.

⁸² Ibid.

⁸³ Universal, 1933 diciembre 23, “Un menor se marchaba al Chaco”.



19.-Fotografía.

Mapa de los trenes y caminos que se dirigían al frente de batalla.

Pero se debe mencionar que la detención de los niños en los vagones y en las estaciones de trenes no era cosa simple y sencilla para los militares y policías. Esto porque que muchos niños posiblemente ponían una férrea resistencia a ser detenidos ya que su detención significaba acabar con sus intenciones de proseguir su camino al Chaco.

También se sabía que en muchas ocasiones estos niños habían burlado todos estos controles, consiguiendo llegar al campo de operaciones y lograron integrarse en el ejército. Unos estaban en la retaguardia como ayudantes de cocina, ayudantes de panadería y auxiliares de sanitarios; otros niños ya estaban en los diferentes regimientos como estafetas, aguateros, ayudantes de camiones y soldados. La prensa y la misma sociedad tenían conocimiento de que estos niños ya estaban en los diferentes regimientos luchando en el Chaco.

4.4. Como ayudantes de Chofer.

Otra estrategia que empleaban los niños para ser enlistados en el ejército y llegar al campo de batalla del Chaco -sin ser detenidos por los militares y policías - era ofreciéndose como voluntarios ayudando en los camiones militares a los choferes. Estos transportaban soldados, pertrechos, víveres y demás equipos militar que se necesitaba en el frente de batalla, los niños eran muy útiles para tal servicio. Este fue el argumento con el cual muchos niños polizones podían evadir sin ningún problema los muchos controles, búsquedas y requisas que hacían los militares y policías, ya que siendo ayudantes de chofer era más fácil evadir estos controles. Los niños vieron este trabajo como un medio para partir al Chaco y eran aceptados sin muchos problemas por los choferes, ya en el Chaco podían seguir siendo ayudantes de chofer o se enlistaban en los regimientos que se dirigirían a combatir al frente de batalla.

Siendo esta otra estrategia que emplearon los niños para ser enrolados en las filas del ejército. Una de las historias más tristes es del niño ayudante de chofer Julio Chávez Mallea quien posiblemente a sus 13 o 14 años de edad (según su fotografía) había dejado la familia, el colegio y los estudios, para marcharse a combatir en la guerra. Sin embargo el destino de Julio Chávez como ayudante de chofer fue el de sufrir un destino trágico, tuvo un accidente mortal al cumplir una misión en el frente de batalla. Sobre esto se señala lo siguiente:“(...) Dejo el colegio para incorporarse al ejército, como ayudante de chofer. Partió con dirección al Chaco el 5 de septiembre de 1934, tuvo la desgracia de sufrir un accidente en el camión que prestaba sus servicios como ayudante (...).”⁸⁴

Se mencionaba que el niño Julio Chávez estaba mal herido por el accidente que había sufrido como ayudante de chofer, perdiendo la vida en Vila Vila. Fue una noticia lamentable para su familia, quienes en el primer aniversario de su muerte decidieron rendirle un homenaje póstumo al valiente niño, fallecido en cumplimiento del deber. Al respecto se mencionaba lo siguiente:

⁸⁴ La Razón, 1935 Octubre 6, “JULIO CHAVEZ MALLEA”.

“El 6 de octubre murió en Vila Vila, muerte que fue ocasionada por las heridas que sufrió en el accidente. Hoy con motivo del primer aniversario de sus muerte sus familiares lo recuerdan con todo cariño, y mandaran oficiar en su honor una misa en el templo de Santo Domingo a horas 9 y 30.”⁸⁵



**20. Fotografía.
Julio Chávez Mallea.**

Durante los años 1932, 1933, 1934 los niños habían escapado de sus hogares, en muchas ocasiones sin el permiso de sus padres y en muy contadas ocasiones con el permiso de sus padres. La misma prensa de la época señalaba que esta situación era alarmante y los niños fugados eran vistos en todo el camino al Chaco, intentando por todos los medios llegar a su destino y enlistarse en algún regimiento del ejército.

“EL ATRACTIVO DEL PELIGRO

La desaparición de menores de edad, que realmente se viene produciendo en forma alarmante, coincide con la presencia de gran parte de ellos en todo el largo trayecto al Chaco y en las mismas líneas de combate, pues son decenas las que han conseguido burlarla vigilancia de sus padres y de la Policía Militar, para gozar de las fricion es del peligro y responder igualmente a los imperativos patrióticos. (...)”⁸⁶

Las autoridades militares habían informado constantemente de la captura de estos niños, relatando que iban muy felices a luchar en el ejército, pero después de ser capturados e impedir su viaje al Chaco, se les obligaba a volverá sus hogares. Dichas autoridades militares y de la policía sabían que muchos niños habían evadido los controles realizado en el transcurso de los

⁸⁵ La Razón, 1935 Octubre 6, “JULIO CHAVEZ MALLEA”.

⁸⁶ Ultima Hora, 1934 febrero 2, “EL ATRACTIVO DEL PELIGRO”.

meses y años que duraba la guerra. Razón por la cual se tenía la certeza de que para 1934 muchos niños estaban combatiendo en los campos de batalla del Chaco como soldados.

“(…) Constantemente informamos a nuestros lectores, que de Uyuni, Oruro, etc., han sido obligados a regresar por la Policía algunos menores que marchaban alegremente a combatir por Bolivia en el Chaco. Conocemos además casos concretos y terminantes al respecto y son muchos los menores que han conseguido burlar todas las trabas, para recibir su bautismo de sangre en el Chaco. (...)”⁸⁷

La sociedad boliviana estaba orgullosa al saber que gran cantidad de niños se ofrecieron a luchar por su patria y morir por ella, esto daba un cierto sentimiento de orgullo para la misma ciudadanía, mencionado en el diario de la época: “(…) Este hecho, suavemente halagador para nosotros, ya que revela el recio patriotismo de nuestra muchachada,(…) Al deseo manifestado por nuestros muchachos, de ofrendar sus vidas por la Patria, (...)”⁸⁸ Pese a los controles de las autoridades, continuaban habiendo niños intentando llegar al Chaco, esta era la razón primordial para que tantos niños estuvieran desapareciendo de las ciudades de Bolivia.

“(…) atribuimos nosotros en gran parte, la desaparición de menores, que han recrudecido en estos últimos tiempos, en forma realmente extraordinaria. Creemos naturalmente que deben tomarse medidas más severas, pero en el fondo, sentimos una verdadera satisfacción, al constatar el entusiasmo, el valor y la decisión de nuestra adolescencia, frente al sagrado compromiso que tenemos con la Patria.”⁸⁹

Fue así que muchos niños encontraron varias formas de burlar los controles en los caminos, como se mencionó antes en los vagones de los trenes con destino al Chaco, También se vio que los niños con su astucia, viveza, valor y coraje, llenos de ese patriotismo que solo ellos tenían, habían perfeccionado su escape, al final los niños superaron todos esos inconvenientes logrando seguir su camino al Chaco y enlistarse en los regimientos que combatían en el frente de batalla.

⁸⁷ Ultima Hora, 1934 febrero 2, “EL ATRACTIVO DEL PELIGRO”.

⁸⁸ *Ibíd.*

⁸⁹ *Ibíd.*

4.5. Como corneta de orden o tamborileros o mascotas de las unidades

Muchos niños soldados antes de la misma guerra, estaban enlistados como cornetas, platilleros y tamborileros de órdenes en los regimientos del ejército boliviano. Ellos eran considerados como los hijos del regimiento y como mascotas de las unidades. Estos niños eran hijos de los oficiales del ejército en algunos casos, en otros casos eran huérfanos de padres. Pero cuando empezó la guerra estas unidades y regimientos fueron destinados al campo de batalla y los niños se marchaban con estos, debido a que eran parte de estos regimientos. Es decir era la única familia que ellos conocían. Podemos citar las historias de los niños Alejandro Cavero, Ingavi, Fernando Inchauste, Heriberto Loma, Juanito Goytia, Fernando Bustillos ellos fueron a la guerra del Chaco, bajo estas denominaciones de hijos o mascotas del regimiento.

Uno de las historia de estos niños soldados es la Alejandro Cavero de 10 años, quien siendo huérfano de padre y madre fue resivido en las filas del ejercito como un hijo mas del 6° regimiento de caballería. Él era corneta de ordenes, cuando su unidad fue destinado al Chaco partio a la guerra junto con ellos.

“EL CORNETA ALEJANDRO CAVERO (...) la guerra del chaco hay que destacar el nombre de Alejandro Cavero, corneta de órdenes del regimiento 6° de caballería. Huérfano de padres, se sintió atraído por el ejército y sentó plaza de corneta el año pasado en el Regimiento 6° de caballería, cuando acababa de cumplir los 10 años.”⁹⁰

La historia del niño huérfano que se convirtió en un hijo más del regimiento y fue a la guerra del Chaco, es del niño Heriberto Loma que a sus 8 años había ingresado al Regimiento “Paucarpata” como corneta de órdenes, platillero, y tamborilero. A sus 10 años fue enviado junto a su regimiento a la guerra del Chaco: “(...) ingreso al Chaco el año 1931 e incorporado a la banda del Regimiento como platillero, tambor y cornetín hasta 1932 cuando comenzó la guerra, (...)”⁹¹

⁹⁰ El Diario, 1933 marzo 30, “EL CORNETA ALEJANDRO CAVERO”.

⁹¹ Pagina Web, mayo 2020, “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroes”.

Entre las historias de niños que fueron adoptados por los regimientos como mascotas, tenemos la historia del niño Ingavi de 9 años de edad, quien fue criado y adoptado desde varios años atrás por el regimiento Ingavi. Sobre la suerte de sus dos padres se mencionaba que la madre había fallecido y el padre era un oficial boliviano que había muerto en la guerra o era prisionero de los paraguayos, por lo cual el niño fue adoptado por oficiales del regimiento Ingavi y fue combatiente en el ejército boliviano. Según se menciona en la prensa de la época:

“(...) El niño creció entre la tropa boliviana que desde hace varios años ocupa la región de Magariños, quedando la criatura por la desaparición de su madre y más tarde del padre, como una especie de mascota del regimiento con el cual siguió todas las alternativas de la campaña (...)”⁹²

Entre las historias de vida estaba la de Fernando Inchauste, quien fue a la guerra del Chaco a la edad de 5 años, él era hijo del capitán Manuel Inchauste y el llevó a su hijo como mascota de su unidad. Así lo hizo para levantar el ánimo de la tropa que combatían en el frente de batalla: “(...) Fernando estaba registrado en las listas de los combatientes y es considerado el soldado más joven del país y del mundo. Era hijo de un comandante de la Fuerza Aérea de quien recibió instrucción militar. (...)”⁹³ Según se menciona era el combatiente más joven del mundo en participar de una guerra.

Otro caso es de Juanito Goytia de 6 años, era hijo del general Julio Sanjinés Jefe de Etapas y su hijo fue la mascota del regimiento. Juanito vestía, comía y pasaba instrucción militar, como un soldado más para levantar el ánimo de los reclutas y tropa. Sobre esto se menciona lo siguiente:

“(...) Entre los más jóvenes están Julio Sanjinés Goitia, hijo del Gral. Sanjinés comandante de etapas (...) Julio tenía siete años cuando comenzó la guerra y para aumentar la moral de las tropas que partían al Chaco fue incluido en los entrenamientos, vestía uniforme, formaba y comía junto con los soldados por ello era muy apreciado entre los combatientes (...)”⁹⁴

⁹² La Patria, 1934 febrero 27, “LA NACION” TRAE EL SIGUIENTE RELATO ”.

⁹³ Pagina Web Correo Del Sur 2017 junio 2 PAGINA WEB “Relatan historia de niños soldado en la guerra del Chaco”.

⁹⁴ Pagina Web Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, Junio de 2015. “La Guerra del Chaco: los héroes olvidados”.

Otro testimonio de cómo muchos niños fueron llevados como mascotas al frente de batalla por parte de sus padres, era la historia del niño Fernando Bustillos de 8 años de edad su padre era oficial sanitario y fue destinado al Chaco. El niño pidió a su padre ser llevado a la guerra a tanto ruego del niño su padre aceptó, dándole el uniforme militar, el niño fue un soldado más en la guerra junto a su padre por el tiempo de un año. Según se aprecia en la prensa escrita:

“(...) un patriota de ocho años de edad llamado Fernando Bustillos, que vivió un año en las trincheras del Chaco.(...) Viste uniforme militar y tiene todas las peculiaridades del soldado en miniatura. (...)marchó con el mismo entusiasmo que animaba a los demás soldados (...)”⁹⁵

Muchos niños fueron a la guerra del Chaco como cornetas de órdenes, platilleros, tamborileros o mascotas del regimiento. En la prensa se publicaba diversas fotografías de contingentes de soldados y oficiales que marchaban al frente de batalla. Y se puede apreciar que hay niños menores de edad que están marchando a la guerra del Chaco junto a sus unidades, entre las fotografías están las siguientes:



Un alegre grupo de soldados en el cuartel del Regimiento delante del Cuartel Modelo de la misma ciudad momentos antes de partir al frente de combate.

21.- Fotografía

Lado derecho al centro abajo niño no mayor de 8 años junto a soldados que están a punto de partir a la guerra del Chaco.

⁹⁵El Diario, 1934 enero 5, “REGRESO DEL CHACO UN PEQUEÑO COMBATIENTE”.



22.- Fotografía

Contingente militar de la ciudad de Sucre en el centro dos niños no mayores de 10 años uno tamborilero y el segundo tal vez un soldado mas.



23.-Fotografía

Soldados de la ciudad de Oruro que marchan a la guerra del Chaco en el centro arrodillado un niño no mayor de 10 años.



24.- Fotografía

En la parte derecha un niño de pie de no más de 10 años este es un regimiento de Tarija fotografía se sacó antes de partir a la guerra del Chaco.



25.-Fotografía

Niño de no más de 11 años en el lado izquierdo de rodillas son soldados de la guerra del Chaco.



26.-Fotografía.

Un niño soldado en el centro izquierdo de rodillas no mayor a 13 años posa junto a soldados de la guerra del Chaco.



27.-Fotografía.

Soldado Niño Luis Chavarria no mayor de 12 años.

5. Entre desprecio, insultos y castigos fueron admitidos en el ejército.

Entre las muchas dificultades que tuvieron que pasar los niños soldados durante el camino hacia el Chaco, ellos lograban con mucho esfuerzo llegar al campo de batalla. Ya llegados a su destino los niños tuvieron que afrontar un problema más para ser admitidos en los regimientos del ejército que combatía. Muchos de estos niños soldados fueron regañados, despreciados, insultados y castigados, ya fuera corporalmente o verbalmente por los oficiales que combatían, debido a que los niños pedían ser admitidos como soldados en estos regimientos. Esto implicó un conflicto entre los niños y las órdenes militares que se habían impartido desde Estado Mayor del Ejército, debido que se ordenó que no se debía admitir a niños en los regimientos que combatían en el Chaco. Pero una cosa eran las ordenes y otra cosa era la necesidad apremiante de conseguir combatientes para los regimientos y unidades que estaban luchando en el frente de batalla.

Esto le ocurrió al niño Cesar Cuadros de 13 años, que se había escondido entre la tropa que marchaba al frente de batalla, con la ayuda de soldados indígenas pudo pasar inadvertido entre los reclutas del ejército. Los oficiales al enterarse que un niño estaba oculto entre las filas de los reclutas, dieron la orden para su capturar, tras esto fue llevado ante el oficial sufriendo el castigo corporal y menosprecio. Posteriormente, introducido en un hoyo en la tierra que había en el centro del cuartel, lugar donde se castigaba a los soldados. Esto fue para darle una lección y escarmentara en sus intenciones de enlistarse como soldado en el ejército para combatir en el Chaco. El mismo niño explicaba esta situación:

“(…) después vino una orden de que me sacaran por qué me descubrieron y allí en el centro del cuartel había un hoyo profundo para los soldados que no se portaban bien para castigarlos y me pusieron a ese hoyo para que pasara (...)”⁹⁶

El niño Cesar Cuadros, cuenta la reacción de desagrado del mayor Mercado jefe del regimiento Lanza 4° de Caballería, el cual le menciono que no dejaban pasar a menores de edad para luchar

⁹⁶ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, entrevista al señor Cesar Cuadros de 91 años que a la edad de 13 años de edad fue a la guerra del Chaco.

en la guerra. Sin embargo, Cesar pidió ser aceptado en el regimiento al ver la actitud decidida del niño el mayor Mercado lo admitió como un estafeta, al respecto se mencionaba lo siguiente:

“(…) “Como has llegado hasta, aquí, si no dejan pasar niños”, viendo esto corrieron a prestarle ayuda sus compañeros de viaje logrando presentarlo al Mayor Mercado Comandante del Regimiento Lanza 4to. de Caballería quien le dijo “has venido a recoger tubito” (...), respondiendo César muy serio “No señor, he venido a combatir por mi Patria”, actitud que hablando por su valentía el endurecido corazón del regio soldado, decidiendo protegerlo lo nombra su estafeta. (...)”⁹⁷

Otro testimonio de cómo los niños eran rechazados por los militares fue del niño Agustín Miguez, el cual llama la atención debido a que fue rechazado en cuatro ocasiones en el ejército, debido a que tenía 13 años. Un oficial le grito que la guerra era para hombres y no para niños, el niño tendría que escuchar la reprimenda, regaño y recriminación del oficial, el cual con palabras fuertes y de alto calibre lo insulto y desprecio. Sobre esto se menciona lo siguiente.

“(…) pero Agustín es terco y vuelve a burlar toda inspección logrando avanzar hasta Villamontes (...) Después de tanta penuria sufrida de la constante oposición y dificultad, es separado por tercera vez del regimiento y ahora de forma definitiva Encolerizado, un militar le ha dicho que "la batalla requiere de hombres, no de niños" (...)”⁹⁸

El niño Agustín Miguez no dejo que estos insultos lo detuvieran, escondiéndose en un camión que tomaba rumbo al frente de batalla, cuando llego a su destino se presentó ante los oficiales militares. De esta manera, no podían devolverlo y fue admitido en el ejército, pues ya estaba en el mismo frente de batalla del Chaco.

“(…) persigue a uno de los camiones que partía al Chaco y dispuesto a no ceder esta vez, se sube al vehículo sin mayor trámite ni orden. El carácter resuelto del niño convence finalmente a los jefes, que al no poderlo retornar a casa, lo nombran estafeta (...)”⁹⁹

⁹⁷ El Diario, Suplemento Femenino, 1986junio 26, “Un niño en la Guerra del Chaco”.

⁹⁸ Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre Fecha: 29 de septiembre 2009 “Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.

⁹⁹ *Ibíd.*

Otra historia es del niño soldado Ángel Molina de 13 años, él se había introducido entre la multitud de soldados que partían al Chaco y escondido entre ellos. El niño había conseguido su objetivo de llegar al Chaco. Se había presentado ante los oficiales superiores del regimiento y él había tenido que suplicar que lo admitieran en el regimiento, gracias a tanto ruego fue admitido. Al respecto se menciona lo siguiente: “(...) El chico Molina, escurriéndose como un ratoncillo en medio de aquellas multitudes de soldados, consiguió a costa de muchos ruegos, que se le dotara de un uniforme y de su correspondiente equipo. (...)”¹⁰⁰

En otras ocasiones el padre o hermano de los niños eran incorporados en el ejército, en el momento en que partía el tren o camión los niños se escondían con los soldados de ese regimiento. El padre o hermano no se daban cuenta hasta ya llegados al frente de batalla que estos niños los habían seguido reprochándoles este acto. Pero al final tanto el padre o el hermano no podían hacer nada y estos niños eran incorporados en el mismo regimiento al que ellos pertenecían, ya enlistados los dos marchaban al campo de batalla como soldados.

Esta fue la historia del niño Tiburcio Rodríguez de 14 años, su padre había sido llamado a defender la patria. El niño relataba cómo había podido escabullirse en un tren militar sin el permiso de su padre, quien al darse cuenta de lo que hizo su hijo casi lo golpea, pero ya no se pudo hacer nada, el tuvo que ser admitido en el regimiento de su padre como un soldado más:

“(...)-Lo quería mucho a mi papá, y cuando lo trajeron al Chaco. no pude quedarme, me incorpore en el destacamento que lo traía.

-Y tu papá te dejó venir? entonces tenias 14 años!

- Quiso pegarme, pero como ya estábamos en viaje, ya no pudo hacer otra cosa que traerme. (...)
TIBURCIO RODRIGUEZ, (...)”¹⁰¹

Los niños soldados tuvieron que atravesar muchos problemas en el frente de batalla el más duro fue el de ser admitido y aceptados en el ejército boliviano, debido a que ellos eran menores de

¹⁰⁰ El Diario, 1934 diciembre 20, “Un pequeño Ex combatiente visito anoche “El Diario”.

¹⁰¹ La Republica, 1935 Abril 5, “Un combatiente de 14 años de edad”.

edad. Pero aun así a pesar de todos los insultos y castigos recibidos por parte de los oficiales superiores, ya sea de las mesas de reclutamiento o de jefes de regimientos, los niños soldados lograban ser admitidos en el ejército de combatientes del Chaco.

5.1. Como conseguían los niños sus uniformes de soldados.

Uno de los problemas inmediatos en el momento en que los niños soldados eran admitidos en el ejército del Chaco era proporcionarles uniformes. Este era un problema debido a que el mismo ejército boliviano, no había pensado que miles de niños viajarían al campo de batalla del Chaco y que se enlistarían en los regimientos y unidades que combatían en el frente de batalla. Por lo cual ellos no eran contemplados en la logística de aprovisionamiento o avituallamiento de uniformes en el ejército. Debido a que estos niños soldados estaban entre lo legal y lo ilegal en el ejército, los comandantes de los regimientos tenían el problema de proporcionar el uniforme correspondiente. Ya que los niños rogaban y lloraban ante los oficiales y jefes de los diferentes regimientos para que se les proporcionara el debido uniforme de soldado del ejército boliviano.

Hubo otro problema, si bien los oficiales militares podían dotar de algún uniforme militar a estos niños soldados, estos eran demasiado grandes para los pequeños combatientes. Debido a que los uniformes que tenía del ejército boliviano eran para jóvenes, resultaban demasiado grandes para los niños, pese a eso se les doto de lo que se tenía.

En muchos casos simplemente no había uniformes para dotarles, conseguir los uniformes que necesitaban fue un problema que fue solucionado por los mismos niños soldados que conseguían uniformes rotos y usados, para remendarlos y coserlos a su medida. En otros casos fue la misma tropa es decir los soldados quienes ayudaban a estos niños soldados para que obtuvieran un uniforme. En algunos casos los niños conseguirían uniformes de soldados muertos en combate y en otros casos por la imposibilidad de conseguir uniformes estos niños luchaban en la guerra con ropa de civil. Estas fueron las condiciones en las cuales los niños soldados fueron a la guerra y las condiciones en que a muchos de ellos les tocó vivir en el frente de batalla.

Uno de estos casos se conoce gracias a una entrevista que se le hizo al soldado niño Carlos Montaña Daza de 13 años, el cual relataba cómo tuvo que implorar a los oficiales superiores para que le dotara del uniforme de soldado del ejército. Según la entrevista escrita, señala lo siguiente:“(...) Carlos Montaña Daza (...) me presente al cuartel ¡Rogué tanto, que al fin me hice dar uniforme; (...)”¹⁰²

El niño Ángel Molina de 13 años quien después de haber conseguido su objetivo de llegar al Chaco y lograr que lo aceptarán en un regimiento como voluntario, no se le quiso dotar del uniforme de soldado. Sin embargo, ante muchas suplicas que hizo a los oficiales le fue entregado un uniforme, al respecto se mencionaba lo siguiente: “El chico Molina, escurriéndose como un ratoncillo en medio de aquellas multitudes de soldados, consiguió a costa de muchos ruegos, que se le dotara de un uniforme (...)”¹⁰³

Uno de los relatos más sorprendentes de cómo consiguió un niño soldado su uniforme, fue del soldado niño Gabino García de 14 años. Él se había enlistado en un regimiento, como a muchos niños que lucharon en la guerra no les dieron uniforme, por lo que combatía con su ropa de civil, ante este problema el niño solucionaría este problema con su astucia. Resulto que uno de los soldados de su regimiento había muerto en un puesto de avanzada cerca de las posiciones del ejército paraguayo. El niño se había arrastrado hasta ese puesto y con mucho cuidado quito el uniforme del soldado muerto y luego de la misma forma arrastrándose con el uniforme entre sus manos regreso con mucho cuidado a las líneas del ejército boliviano, donde se vistió con el uniforme de un soldado muerto.

“(...) El centinela avanzado de Bolivia en pleno monte fue muerto por el adversario, entonces Gabinito, que no tenía ropa militar, de noche se arrastró en el monte y cambio su indumentaria por el muerto. Se hizo por sí guerrero y militar. Su conducta le valió el aplauso, la estimación y la profunda simpatía de sus superiores y camaradas de armas (...)”¹⁰⁴

¹⁰² La Semana Grafica, 1934 enero 19, “UN NIÑO”.

¹⁰³ El Diario, 1934 diciembre 20, “Un pequeño Ex combatiente visito anoche “El Diario”.

¹⁰⁴El Universal 1933 Junio 10 “Hombres del Chaco”.

La historia del niño Cesar Cuadros Sánchez de 14 años es otro caso de astucia, el muchacho luchaba en la guerra con su ropa de civil, pero entre sus amigos los soldados indígenas, hubo uno que tenía la profesión de sastre. Los soldados indígenas consiguieron un uniforme que sería refaccionado por el soldado sastre, cortando y costurando al tamaño del cuerpo del niño Cesar Cuadros. Este fue un regalo que le hicieron al niño para que él estuviera uniformado, al respecto el menciona lo siguiente: “(...) había uno de los soldadito que era sastre y un uniforme cortaron y me corto a la medida del mío (...)”¹⁰⁵El niño por fin con el uniforme de soldado a pesar de que las botas y la gorra era grandes para él esto no le importaba por que tenía su uniforme.

“(...) pero mayor fue su alegría al ver su uniforme de jerga hecho a su medida, la gorra al igual que sus botas le quedaban demasiado grandes llegando éstas a lastimas sus pequeños pies, pero ni las ampollas ni nada arredraría el valor de César (...)”¹⁰⁶

En circunstancias parecidas es la historia del niño Ruperto Rodríguez de 12 años, estaba entre los niños que marchaban con los regimientos que partían al Chaco vistiendo ropa de civil. Su padre José Rodríguez había recibido noticias indicándole que su hijo se había marchado con el regimiento de carabineros 16 de infantería o el 28 de caballería de la Estación Central de trenes de la ciudad de La Paz. El padre del niño hizo una descripción de cómo vestía su hijo de los colores de su ropa de civil, preocupado porque se había marchado con el contingente militar con destino al frente de batalla. Esta denuncia por parte de Rodríguez fue de la siguiente manera:

“(...) En fecha 16 de julio último ha desaparecido de esta ciudad el niño Ruperto Rodríguez de doce años de edad, habiendo sido visto por algunas personas en la Estación Central cuando partía al Chaco el Regimiento de Carabineros,(...).Según los datos que proporciona su padre, el chiquillo vestía saco negro, pantalón gris y gorrita negra (...)”¹⁰⁷

El padre se enteró que su hijo Ruperto Rodríguez había estado ya en el frente de batalla y que había sido evacuado en el mes de octubre. Posteriormente su padre hizo una segunda descripción

¹⁰⁵ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, entrevista al señor Cesar Cuadros de 91 años que a la edad de 13 años de edad fue a la guerra del Chaco.

¹⁰⁶ El Diario, Suplemento Femenino, 1986 junio 26 “ Un niño en la Guerra del Chaco”.

¹⁰⁷ La Razón, 1932 septiembre 21, “UN NIÑO QUE DESAPARECIO HACE TIEMPO”.

de la fisionomía de su hijo y de la ropa que este usaba y de su afición por el deporte. Al respecto mencionaba lo siguiente:

“(…) Por intermedio nuestro pide Rodríguez a las personas generosas que puedan hacerlo, que le ayuden en la investigación del paradero de su hijo. Los datos que proporciona son los siguientes: De rostro algo tostado estatura 1.35, lleva gorra algo desgastada y terno de color café en condiciones de regular estado, zapatos negros con rastros que indican las aficiones futbolísticas del muchacho.”¹⁰⁸

El soldado niño Walter Claros de 14 años fue otro pequeño que lucharía con ropa de civil en la guerra, bestia parte del uniforme militar y ropa de civil en los campos de batalla del Chaco. En una fotografía que se publicó se puede apreciar que solo utiliza el gorro de soldado, pantalón y en vez de camisa del ejército, utilizaba un sacón de civil. Sobre esta situación se mencionaba lo siguiente:“(…) Nuestros lectores han debido encontrar en la calle a un muchacho de 14 años, con gorra y pantalón de soldado y saco de civil. Este pequeño héroe ha actuado en toda la campaña del Chaco, (...)”¹⁰⁹

En otro momento se encontraron 8 niños menores de edad de 7 a 13 años, que habían llegado hasta Villazón y estaban rumbo al frente de batalla, lo interesante es que solo algunos niños vestían uniformes de soldados. Y otros niños solo marchaban a la guerra vestidos con sus ropas de civil, y se mencionaba lo siguiente en la prensa:

“Ocho, menores de 7 a 13 años, han sido traídos de Villazón, por miembros de la Policía Militar. Se dirigían al campo de operaciones, (...) querían llegar hasta la línea de fuego (...) Algunos habían conseguido uniformes y otros se dirigían al Chaco con sus vestidos. (...)”¹¹⁰

En otros casos los uniformes que se entregaban a los soldados niños, eran demasiado grandes para sus pequeños cuerpos, esta fue la situación del niño Marcelino Vía a quien se le había entregado un uniforme. Este era demasiado grande para él, en esta oportunidad se le había sacado

¹⁰⁸ El Diario 1932 octubre 8, “Un menor desaparecido en el mes de julio y no aparece hasta hoy”.

¹⁰⁹ La Republica, 1932 diciembre 1, “Un muchacho de 14 años en el frente”.

¹¹⁰ El Diario, 1934 marzo 2, “DOCE VOLUNTARIOS DE SIETE Y DOCE AÑOS QUE IBAN AL CHACO”.

una fotografía donde se puede apreciar que el niño tuvo que utilizar un uniforme que no era a su talla, pero lo usaba con gran patriotismo y orgullo. Se mencionaba lo siguiente sobre su uniforme:

“(…) En el fortín Magariños y dado de alta, ya curado de una herido en el hombro izquierdo, encontré al niño orureño Marcelino Vía, de diez años de edad. Navega como en un océano, metido en sus botas y en su uniforme de soldado, prendas que corresponden a una persona adulta (...)”¹¹¹

Muchos de los soldados niños que lucharon en la guerra del Chaco no tenían siquiera el uniforme correspondiente de soldado. En muchos casos rogaban y suplicando a los oficiales superiores que por compasión y misericordia les entregaran algún uniforme, entregándoles uniformes demasiado grandes, estos niños los arreglaran al tamaño de sus cuerpos. En otros casos se les entregaban uniformes usados, desechados y rotos que los niños tenían que remendarlos y costurarlos para que se ajustaran a sus cuerpecitos. Los niños soldados en otros casos tenían que buscar por sus propios medios uniformes, ya fueran uniformes de los soldados muertos o en otros casos no se les daba nada y luchaban con su ropa de civil.

Los problemas por los cuales pasaron los niños soldados en los regimientos en los cuales ellos servían fueron verdaderamente terribles. A pesar de todos estos problemas estos niños soldados seguían permaneciendo y combatiendo en los campos de batalla del Chaco e intentando ser útiles a su patria.

5.2. El problema del peso del fusil Máuser

Entre los muchos problemas que atravesaron los niños soldados para ser enlistados en el ejército estaba su corta edad y su fortaleza física, estos eran sus principales problemas ante las mesas de reclutamiento y ante los oficiales de las mismas. Pese a todos estos problemas estos niños se ingeniaron para ser enlistados en los regimientos que marchaban al frente de batalla, una vez admitidos en algún regimiento o unidad del ejército. Pero sus problemas no terminaban ahí

¹¹¹ El Diario, 1933marzo 18, “LOS NIÑOS EN LA GUERRA”.

debido a que tuvieron que sobrellevar lo mejor posible el problema del equipo de combate que tenía un peso excesivo para poder soportarlo, aun así los niños soldados tuvieron que lidiar con ello. Si hubo algo que afectó en gran medida a los niños soldados fue el peso del fusil Máuser, este era excesivamente pesado y largo para la gran mayoría de los niños que intentaban ser soldados y participes de la guerra. En la prensa de la época se hacía mención a esta cuestión del peso de las armas para los niños soldados.

“Ocho, menores de 7 a 13 años (...) Esos pequeños voluntarios con pasta de héroes, que abandonando su hogar, sus padres y muchos dejando el Colegio, querían llegar hasta la línea de fuego para ser útiles en algo a nuestros combatientes y si sus débiles fuerzas les permitían empuñar el fusil para detener al enemigo. (...)”¹¹²

Los fusiles Máuser eran demasiado grandes y pesados para que niños de 10, 11,12, 13 o 14 años pudieran manejarlos y combatir con ellos, uno de los primeros relatos que se tienen sobre este problema por el cual atravesaron los niños es del soldado niño Alfredo Arnez Suarez, de apenas 12 años de edad. El cual era bastante pequeño de estatura y el fusil Máuser era muy pesado para él y el gatillo demasiado duro para poder ser accionado por sus pequeños dedos, al respecto: “(...) No podía ni disparar el fusil Máuser, cuyo gatillo es bastante duro (...)”¹¹³ Pese a todo el niño soldado Alfredo se había propuesto aprender a manejar el fusil, muy posiblemente se le haya dotado de una carabina Máuser que eran más pequeña. El niño tuvo varios combates a lo largo de la guerra del Chaco.

Pero en los mismos relatos de los soldados niños se menciona este problema de la dificultad del peso del fusil Máuser, el soldado niño Ángel Molina de 13 años explicaba que se le había dotado en un principio de un fusil Máuser el cual era muy grande y pesado para él y ante este problema los mismos oficiales del ejército decidieron entregarle un pequeño fusil Máuser (Carabina) que era más liviano, más corto y estaba más acorde a su estatura.

¹¹² El Diario, 1934 marzo 2, “DOCE VOLUNTARIOS DE SIETE Y DOCE AÑOS QUE IBAN AL CHACO”.

¹¹³ Pagina Web, Periódico Nacional, 2016 julio 6, “Homenaje al soldado más joven de la Guerra del Chaco”.

“El chico Molina (...) tuvo también su fusil, un pequeño fusil Máuser con el que se propuso dar buena cuenta de cuantos enemigos se le opusieran a su paso. (...) El pequeño estafeta que muchas veces disparó su arma contra el enemigo al cumplir su peligrosa misión (...)”¹¹⁴

Otro relato del problema del armamento que tenían los niños soldados, fue del niño Carlos Montaña Daza de 13 años, el cual relata que su madre le había explicado que el no podría levantar ni un revólver para luchar y hacer frente al enemigo en combate. En su relato el niño Carlos Montaña Daza mencionaba lo siguiente: “(...) Mi madre (...) me dijo:- Hijo: (...) La Patria necesita hijos fuertes, y tú no puedes ni siquiera empuñar un revólver! (...)”¹¹⁵ Esta advertencia de la madre del niño Carlos Montaña Daza era cierta, el peso del de un revólver era mucho para él y peor aún un fusil Máuser pero el niño luchó en la guerra.

También se mencionaba el relato del soldado niño Hipólito Arispe de 13 años el cual tenía el mismo problema con el fusil Máuser, y se le entregó una carabina que era más corta y menos pesada para que el pudiera combatir: **“HIPÓLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS (...)** En todas ellas peleó bravamente empleando con buena puntería su pequeña carabina- el fusil del ejército resulta más alto que el (...)”¹¹⁶ Con esta carabina el soldado niño Hipólito Arispe había luchado en los combates de Boquerón, Toledo, Yucra y Nanawa en la guerra.

Otro relato sobre el problema del fusil Máuser es del niño Gabino García de 14 años, tuvo que conseguir un arma pequeña para luchar en los diferentes combates de la guerra. Él menciona que solicitó una carabina en vez del fusil Máuser para luchar, se le dotó de esta carabina y con ella consiguió participar en el combate de Esteros, sobre esto se relataba lo siguiente:

“(...) **EL NIÑO GABINO GARCIA** Tiene 14 años. (...) En plenas operaciones militares fue destinado a Esteros, (...) peleó en aquel fortín contra los Macheteros de la Muerte. (...) Antes de aquel combate, pidió al Mayor Peredo, una carabina, en cambio del fusil que le resultaba para su edad y su estatura, de enorme peso y tamaño (...)”¹¹⁷

¹¹⁴ El Diario, 1934 diciembre 20, “Un pequeño Ex combatiente visitó anoche “El Diario”.

¹¹⁵ La Semana Gráfica, 1934 enero 19, “UN NIÑO”.

¹¹⁶ Última Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

¹¹⁷ Universal 1933, junio 10. “Hombres del Chaco”.

Este mismo problema lo tuvo el niño César Cuadros de 13 años, el fusil Máuser era muy pesado y largo para él y sus amigos. Los soldados indígenas encontrarían un fusil Máuser (carabina) del ejército paraguayo de menor tamaño y peso el cual fue regalado al niño para que el pudiera luchar en la guerra del Chaco. El niño menciona esta situación:“(...) Bueno lo que ocurrió que los paraguayos tenía un fusiles pequeños y tomaron uno de esos y un soldadito me trajo ese fusil para mi tenía un fusil tenía un fusil más pequeño que el fusil boliviano (...)”¹¹⁸

La historia del niño Walter Claros de 14 años menciona que, él había utilizado un fusil Máuser a pesar de ser muy pesado para él, al respecto se mencionaba lo siguiente:

“(...) Walter Claros (...) en Murguía, actuó en la defensa de ese fortín en calidad de riflero Los últimos días de combate, antes de la caída de Boquerón, empuño el fusil y sirvió de centinela cerca de Yujra. Últimamente, en Murguía, actuó en la defensa de ese fortín en calidad de riflero (...)”¹¹⁹

Muchos niños fueron a luchar en la guerra lo hicieron convencidos de que ellos serían combatientes y que el ejército boliviano cubriría sus necesidades en cuanto al equipo militar. Pero en el campo de batalla los niños soldados tuvieron enfrentar el problema del peso y tamaño de las armas bolivianas, las cuales no eran útiles, ni cómodas para ellos. Ante este inconveniente, tuvieron que conseguir armas acordes a sus fuerzas y tamaño, aun así lograron de distintas formas armarse y luchar en los diferentes combates y batallas que se dieron en la guerra del Chaco.



28 Fotografía.

Arriba carabina Máuser es más pequeño que el fusil y abajo fusil Máuser.

¹¹⁸ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “entrevista al señor Cesar Cuadros de 91 años que a la edad de 13 años de edad fue a la guerra del Chaco”.

¹¹⁹ La Republica, 1932 diciembre 1, “Un muchacho de 14 años en el frente”.

5.3. De estafetas a soldados.

Muchos niños soldados lograban ser admitidos en el ejército y tuvieron que cumplir varios roles en la retaguardia como ayudantes de cocina, panaderos, enfermeros etc. Pero los niños que estaban en el frente de batalla, tenían un rol primordial debido a que ellos eran soldados y muy a menudo tenían el cargo de estafetas. Debido a que eran pequeños, de baja estatura y constitución física delgada, es decir podían moverse con más libertad y facilidad en el tupido follaje del campo de batalla del Chaco, pasando casi inadvertidos, difícilmente descubiertos por las fuerzas enemigas. ¿Pero cuál era la función de estos niños soldados estafetas? En un artículo se hacía mención a las diferentes labores que realizaba en su regimiento o unidad y en el campo de batalla, se mencionaba lo siguiente:

“(…) El Estafeta

Es el hombre de conexión entre la masa de maniobra con el comando. Recorre a gatas, en cuclillas o reptando como culebra, entre la línea de fuego y el puesto de comando. Trasmite órdenes, porta partes, alimenta con munición a la tropa. Es la sombra que sigue al Jefe, es el camarada fiel, el auxiliar indispensable que tienen desde el Comandante de Sección hasta el más alto jefe. (...)”¹²⁰

En pleno combate donde los proyectiles del enemigo podían hacer blanco en ellos, estos niños estafetas debían de cumplir y transmitir varias órdenes del comando al frente de batalla, esta era su función primordial, la cual podía decidir el curso de la victoria de la batalla o la derrota de su regimiento.

“(…) Se filtra bajo lluvia de proyectiles sorteando la explosión de las granadas a los puestos más avanzados, para transmitir la orden o para recoger el parte. De su astucia para franquear el peligro, de su decisión, su coraje para hacer conocer una disposición depende en mucho del éxito de una batalla. (...)”

Las tareas y misiones de los niños estafetas en el frente batalla no solo era llevar mensajes de los oficiales superiores sino también aprovisionar a las tropas que combatían en primera línea de

¹²⁰ La Republica, 1935Abril 30, “Estampas de la guerra”.

combate con el recurso más primordial, que era llevar la munición. Esto era requerido para los fusiles y ametralladoras de los soldados combatientes, entre mil peripecias estos niños estafetas se movían en el campo de batalla.

Por otra parte el mismo enemigo paraguayo intentaban acabar con los niños estafetas, estos debían cumplir su misión jugándose casi siempre la vida y así lo hacían. En algunos casos eran heridos por las balas o artillería del enemigo, terminando con graves heridas en su cuerpo incluso hasta fallecer en el campo de batalla. Sobre esto se hacía mención señalando que no quedaba mucho de sus restos, en muchas ocasiones no volvían a su unidad es porque el monte se los había tragado. Es decir, habían muerto en algún lugar oculto en el monte y desaparecían para no ser vistos nunca más según se mencionaba:

“(…) Cuando aprovisiona de munición, tiene que hacerlo a veces a gatas, con la caja de proyectiles a la espalda. ¡Guay! si el destino le ha alcanzado con un tiro antes de cumplir su cometido.

Entonces, vuela en piltrafas sanguinolentas que se cuelgan en las ramas, se pegan en los troncos o salpican ala hojarasca de la selva.

La guerra es un peligro constante. Es una continua amenaza a la vida. Cuantos heroicos estafetas que llevaban una orden precisa, la voz de ejecutoria de triunfo o la salvacion del peligro, han salido con su mision para ser tragados por el monte que devora como un mosntruo insaciable.(…)”¹²¹

Muchos de estos niños estafetas eran verdaderos combatientes, conosedores y expertos del campo de batalla, conocian diversas formas de evadir a las fuerzas del enemigo para concretar su mision:“La fuerza de la costumbre los ha convertido en rumbeadores y rastreadores intrepidos. Soldados baqueanos, heroicos, de inteligencia despierta, caen con el jefe o salen con el, airosos de todas las encrucijadas.(…)”¹²² Cuando hacia falta soldados en el frente de batalla estos niños estafetas se volvian en los guias de las tropas, llevandolos a sus posiciones de combate y al final luchaban junto a los demas soldados en sus regimientos o unidades:

“(…) Tienen la vision certera, intuyen el peligro, les cosquillea el triunfo. Quieren a sus jefes y la gloria de aquellos es su propia gloria. Conocen el dispositivo del ataque. Sacan los pelotones

¹²¹ La Republica, 1935Abril 30, “Estampas de la guerra”.

¹²² La Republica, 1935Abril 30, “Estampas de la guerra”.

avanzados en los movimientos de operacion, los ubican. Son en suma el brazo de ejecucion de las disposiciones superiores, Combaten al lado de sus jefes. Si caen, saben que el cariño del superiorha de abrir una fosapara sus restos.

Soldado ducho, historia viviente de todas las peripecias de la campaña, tiene su parte en la victoria o en laaccion infortunada. (...)”¹²³

Uno de estos niños que habia luchado en el campo de batalla del Chaco como estafeta,era el niño de sobre nombre Ingavi del cual no se conoce su verdadero nombre, debido a que el era huérfano y fue adoptado como hijo del regimiento Ingavi. Se le habia realizado una entrevista, el niño soldado Ingavi mencionaba su trabajo de estafeta:

“(...).Interrogado el pequeño cautivo, nos manifestó llamarse Ingavi (nombre del regimiento boliviano desaparecido recientemente). (...) Con toda naturalidad refiere Ingavi las diversas acciones bélicas, diciendo que se lo utilizaba como ordenanza de los oficiales a los cuales recuerda, pero sin mostrar ningún deseo de volver al Chaco (...)”¹²⁴

Alejandro Cavero de 10 años de edad fungia como corneta de ordenes pero cuando la situacion de la falta de estafetas en su regimiento se hizo evidente, decidio ser estafeta y llevaba mensajes al frente de batalla. Tambien llevo municiones, alimentos y la crucial agua a sus compañeros que combatian y recogia a los heridos del campo de batalla, se mencionaba lo siguiente sobre sus proesas en la guerra.

“(...) Alejandro Cavero (...) presto inapreciables servicios, dejando a ratos la corneta, para servir de estafetero. Cuando alguno de los suyos caía herido, ahí estaba el pequeño soldado proporcionando agua y prodigando palabras de consuelo. Ya sabe el corneta Cavero lo que es el precio de la vida, pues ha desafiado a la muerte repetidas veces (...)”¹²⁵

El niño Eberto Lema Ponce de 11 años de edad fue otro estafeta huérfano, se habia enlistado en el ejercito y fue admitido en la banda de música de su regimiento Paucarpata 17 de Infantería. El

¹²³ *Ibíd.*

¹²⁴ *La Patria*, 1934 febrero 27, “LA NACION” TRAE EL SIGUIENTE RELATO”.

¹²⁵ *El Diario*, 1933marzo 30, “EL CORNETA ALEJANDRO CAVERO”.

soldado niño tomó parte en la retoma del fortín Platanillos, en esa oportunidad el fue designado como estafeta:

“Soldado Eberto Lema Ponce (...) incorporado a la banda del Regimiento como platillero, tambor y cornetín hasta 1932 cuando comenzó la guerra, sus bautizo de fuego participando como estafeta del Comando de División en la retoma de “Platanillos” en diciembre de 1932(...)¹²⁶

También fue estafeta el niño Agustín Miguez de 12 años, fue despreciado en tres oportunidades por los jefes militares de los regimientos en los cuales intentó enlistarse, al fin pudo ser enlistado como estafeta. En la prensa de la época se mencionaba el gran valor que este niño tenía en el campo de batalla:

“(…) El carácter resuelto del niño convence finalmente a los jefes, que al no poderlo retornar a casa, lo nombran estafeta (...) cuando formaba parte de una patrulla de exploración tuvo que participar en una emboscada tendida por el enemigo. Las balas silbaban sobre su cabeza (...) El niño soldado no es un estorbo, pues su participación es valiosa en las distintas misiones (....)”¹²⁷

En una de las misiones como estafeta Agustín Miguez demostró su valor y fue en una patrulla que su unidad realizaba en el frente de batalla y fueron sorprendidos por el fuego enemigo, que acabarían con el jefe de su patrulla el coronel Sánchez. Ante esta fatalidad y en pleno combate el niño estafeta fue ante el cadáver del coronel Sánchez, recuperando su pistola y lo más importante los documentos y mapas donde se indicaban donde se encontraban desplegados en el campo de batalla las unidades bolivianas. De esta manera le negó obtener un botín al enemigo paraguayo.

“(…) El 1 de enero partió en una nueva patrulla. Avanzaron dos kilómetros delante de "Corrales" y allí cae muerto el coronel Sánchez. Entonces, desafiando a las balas, Agustín se adelanta cauteloso, toma el revólver del militar y la documentación que portaba. Así impide que el enemigo conozca secretos que habrían sido perjudiciales para nuestro ejército (...).”¹²⁸

¹²⁶ Pagina Web, “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroes” mayo 2020.

¹²⁷ Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre Fecha: 29 de septiembre 2009 “Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.

¹²⁸ Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre Fecha: 29 de septiembre 2009 “Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.

Hipólito Arispe fue otro soldado niño designado como estafeta del regimiento Camacho, marchaba al frente de las tropas bolivianas para reconocer el terreno y viendo si había algún enemigo delante. Este trabajo era muy peligroso pero su baja estatura lo ayudaba a no ser descubierto por las avanzadas del ejército enemigo según el mencionaba en su relato:

“(…) Me designaron estafeta del regimiento, y como tal tenía que ir delante de la tropa con mi bandera de señales o mis tubos de aluminio con fuegos luminosos, para indicar la proximidad del enemigo y si había o no peligro. Los “pilas” no alcanzaban a distinguirme. Yo desaparecía en el pasto y aprendí a rastrear sin que ni el movimiento de un tallo ni de una hoja me denunciara. (…)”¹²⁹

El niño soldado Hipólito Arispe tuvo que cumplir una misión muy peligrosa como estafeta, debido a que sus compañeros de regimiento se estaban muriendo de sed y necesitaban agua con suma urgencia, tuvo que dirigirse a sacar agua del pozo; pero fue descubierto y los soldados paraguayos que dispararon en su contra, a pesar de todo pudo salvar su vida y llevar el agua que se requería. El niño cuenta esta experiencia en el campo de batalla:

“(…) En “Pozo Azul”, en el sector “Alihuata”, cuando me mandaron a traer agua para los soldados que se morían de sed. El pozo estaba dominado por el fuego de los “pilas”. Yo fui por el pajonal, como hormiga, y llegue sano y salvo. Pero, al sacar el agua, hize sonar el tarro, y en el mismo momento comenzó una tostadera tremenda de los pilas. Las balas me pasaban rozando. El balde me pesaba como plomo, pensé dejarlo, pero tenía que cumplir la orden. Al fin llegue a nuestras filas, con el tarro de agua intacto. (…)”¹³⁰

El soldado niño Ángel Molina fue otro estafeta en su regimiento en las acciones de armas de Cañada Strongest, el niño había llevado y traído partes del frente de batalla al comando que se encontraba en la retaguardia y así contribuyó para la victoria: “(…) El niño Molina según él mismo nos refiere, con esa sencillez y franqueza tan peculiares (….) habiendo intervenido en las acciones de Cañada Strongest en calidad de estafeta, llevando los partes de sus comandante a la primera línea (…)”¹³¹

¹²⁹ Última Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

¹³⁰ Última Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

¹³¹ El Diario, 1934 diciembre 20, “Un pequeño Ex combatiente visito anoche “El Diario”.

En un principio Muchos niños soldados fueron admitidos en el ejército para combatir en el Chaco en los diferentes regimientos como estafetas, como son los casos e historias de vida de los niños soldados Agustín Miguez, Cesar Cuadros, Eberto Lema Ponce, Hipólito Arispe y Ángel Molina. Los cuales al final terminaron siendo combatientes en sus regimientos, debido a que la situación desesperada de conseguir remplazos para cubrir las bajas en los diferentes combates y batallas hicieron que los regimientos del ejército boliviano, tuvieran que aceptarlos como soldados.

5.4. Viviendo junto a la muerte.

Muchos de los soldados niños que fueron combatientes en la guerra del Chaco tuvieron experiencias con la muerte en los campos de batalla. En algunas entrevistas que se les hizo a los niños soldados comentaban las experiencias crudas que les tocó vivir como combatientes.

El niño soldado Tiburcio Rodríguez de 14 años en relación a su familia dijo que tenía tres hermanos mayores que luchaban en la guerra del Chaco, siendo que uno de ellos ya había muerto en la campaña, desconociendo el paradero de sus otros dos hermanos. Respecto a su padre, señaló que había muerto en un combate en el sector de Carandaití, habiendo presenciado su fallecimiento. Relato que a pesar que había hecho todo lo posible por ayudar a su padre herido, ya nada se podía hacer la herida recibida era mortal habiendo falleciendo en los brazos del niño soldado Tiburcio Rodríguez. El cual explicaría el momento triste que tuvo que vivir de la siguiente manera:

“(…) Callamos un instante.

-Y tienen hermanos?

-Sí, tengo dos vivos y uno muerto; los dos están en la guerra también.

-Y tu padre, dónde está ahora?

Los ojos tristes de este pequeño héroe se bañan en lágrimas, calla, respetamos, su silencio adivinando enorme tragedia que ha entristecido para siempre a este valiente muchacho.

Luego, con una voz húmeda y caliente, nos dice.

-Mi papá? Se murió!

Y sigue llorando en silencio.

-Se murió en el sector de Carandaití, los pilas me lo mataron. Yo lo vi caer herido y corrí para darle un poquito de agua, pero la herida era enorme, aquí- señala el corazón- apenas pudo mirarme y besarme por última vez, murió en mis brazos. (...)"¹³²

El soldado niño Víctor Zapata de 14 años refleja otra historia sorprendente, su nombre está en la lista de soldados que participaron en la defensa del fortín Boquerón y registrado en el libro *“La Gran Batalla”* del general Manuel Marzana Oroza. “(...) 612.-Víctor Aliaga Zapata (...)”¹³³ El soldado Víctor cuenta en su testimonio los momentos trágicos de los soldados heridos y que no pudieron salvarles la vida. El niño soldado explica también que uno de sus amigos fue herido de gravedad y en su agonía y delirio por el dolor de sus heridas solo llamaba a su madre, y el fue testigo de esta tragedia en el cerco al fortín Boquerón.

“(...) “Los heridos en Boquerón no se salvaron no había como... solo habian dos médicos...dos médicos para tantos combatientes.... ahí vi como a mi camarada del lado lo partieron en dos con una ráfaga de una pesada...en su agonía solo llamaba a su mamá
Soldado Víctor Zapata.
contendiente de 14 años de edad (...)”¹³⁴

Muchos de los niños soldados fueron testigos de las trágicas muertes de sus camaradas, amigos, hermanos, padres en las distintas batallas de la guerra del Chaco. Esto se debe a que muchos de estos niños soldados eran estafetas es decir tenían una libertad de movimiento en el frente de batalla, viendo en muchas ocasiones la muerte de muchos soldados de sus regimientos y unidades sin poder ayudarlos.

5.5. Sin socorros olvidados y con hambre.

Muchos niños que participaron en guerra del Chaco y lucharon valientemente en los diferentes regimientos, sufrieron la inclemencia del duro clima y las enfermedades contraídas en el Chaco

¹³² La Republica, 1935 Abril 5, “Un combatiente de 14 años de edad”.

¹³³ MARZANA O. Manuel 1991 “La Gran Batalla” Producciones CIMA La Paz- Bolivia. Pág. 295.

¹³⁴ Documental, Siglo y Cuarto - Michel Pablo “Boquerón indomable, 1932” Producción Siglo y Cuarto y Católica Televisión- 2008 La Paz Bolivia.

las cuales hicieron mella en la salud de los pequeños combatientes. Por otro lado, otros niños soldados fueron heridos en combate y tuvieron que ser evacuados a la retaguardia para curar sus heridas. Muchos de estos niños una vez repuestos y recuperados de sus heridas y enfermedades, no eran ya aptos físicamente para volver a combatir en la guerra.

Una gran parte de estos niños soldados tuvieron un final triste siendo olvidados por el ejército boliviano en plena guerra del Chaco. Otros fueron echados del ejército ya que por orden de los altos mandos militares no debían participar en la guerra y fueron dados de baja del ejército.

Muchos niños fueron sacados del ejército, ya que convivían en dos mundos entre lo legal y lo ilegal. Era legal que fueran soldados y combatientes en los campos de batalla y reconocidos por los mismos regimientos en los cuales ellos servían. Pero eran ilegales ante el gobierno y ante el mismo ejército boliviano. En muchos casos estos niños no estaban inscritos como soldados combatientes, posiblemente eran una especie de súper numerarios al estar entre lo legal y lo ilegal. Esta fue la razón por la cual estos niños no contaban con un uniforme y la dotación correspondiente del equipo militar necesario y tampoco con el pago en dinero (Socorro) por estar luchando en la guerra. Es decir los niños soldados no recibían ninguna ayuda del ejército boliviano, una vez echados del ejército.

Uno de las historias que confirman este hecho es el relato del soldado niño Hipólito Arispe de 13 años, el cual después de haber luchado en la batalla de Boquerón y haber prestado sus servicios como estafeta y soldado, fue dado de baja del ejército boliviano. Debido posiblemente a una enfermedad contraída en el Chaco, que lo inhabilitó para seguir luchando o tal vez porque en algún combate él fue herido y terminó como un inválido más de la guerra. Esta situación determinaría su salida del ejército y como él era un combatiente evacuado del Chaco esperaba la ayuda del ejército y los militares. El niño Hipólito mencionaba que no recibía almuerzo (rancho) ni albergue ni ninguna ayuda y se le veía en la calle vistiendo harapos, En la ciudad de La Paz y viviendo en la más completa miseria. Al respecto se mencionaba lo siguiente:

“HIPÓLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS

(...) Desastrado y macilento, soportando estoicamente las penurias que le ocasiona la falta de recursos y de un lugar donde cobijarse en las noches, encontramos a Hipólito Arispe rondando infructuosamente el cuartel de la Escuela de Clases, en procura del rancho y del albergue seguros que deberían corresponderle como a combatiente evacuado.(...)”¹³⁵

El soldado niño Hipólito Arispe al verse en esta situación de miseria pedía en las puertas de la Escuela de Clases un poco de alimento, cobijo, ropa y si era posible alguna ayuda para poder sobrevivir. Pero el mismo ejército no quería saber nada de él y tampoco hacerse cargo de este niño soldado y el mismo cuenta la dejadez en que se encontraba y mencionaba lo siguiente: “ -Y que hace ahora? -Implorar inútilmente que me ayuden. En los cuarteles no puedo conseguir rancho, ni albergue, ni ropa.”

Otro soldado niño que sufrió la dejadez del mismo ejército boliviano, fue el soldado niño Walter Claros, el cual participo en varias batallas en el Chaco pero en un momento dado fue evacuado del frente de batalla. Él mencionaba que solo recibía un plato de comida es decir el Rancho y jamás se le dio el pago en dinero (socoro) como a todos los demás soldados de su unidad que luchaban en el frente de batalla. El mencionaba que él no era considerado por los militares y ejército boliviano como un combatiente con todas de la ley, es decir un combatiente legal: “(...). Al despedirse nos pide que hagamos constar que él no ha ganado “socorro” y que solamente tenía el rancho (...)”¹³⁶ El soldado niño Walter Claros caminaba por las calles de la ciudad, vistiendo gorra y pantalón militar, su saco era de civil y su camisa también muy posiblemente el tampoco recibió un uniforme completo de soldado del ejército de Bolivia.

Otro caso que confirma que muchos niños soldados vivían y servían en el ejército boliviano en la ilegalidad y la dejadez, es el testimonio del soldado niño Walter Ulises Montaña, jefe de una de los destacamentos de niños soldados. Dicho niño confirma esta situación de ilegalidad ante el ejército y gobierno boliviano con respecto a que no se les pagaba el dinero (Socorro) y que muy posiblemente no se les quería dar el alimento (Rancho) por estar en el ejército como ilegales. Sobre esto mencionaba lo siguiente en su testimonio:

¹³⁵ Última Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

¹³⁶ La Republica, 1932 diciembre 1, “Un muchacho de 14 años en el frente”.

“(…)preciado señor en nombre mío y de mis camaradas en todo orden tengo el gusto de saludarle atentamente y aprovechando de este motivo (...) ha hecho que nos dirijamos con este deseo de morir al sacrificio de la patria para no morir de hambre como casi nos hacen en Uyuni teniendo en cuenta que nosotros no teníamos ni el socorro ni el abrigo que les dan a los soldados (...) con este motivo me suscribo ante usted Walter Ulises Montaña (...) Jefe del Destacamento Infantil.”¹³⁷

Muchos de los niños soldados que fueron evacuados del frente de batalla sufrieron el mismo destino, ya que según el mismo ejército boliviano y la prensa escrita de la época se manifestaba y publicaba que en el ejército boliviano no estaban enrolados niños soldados y tampoco estaban luchando en la guerra del Chaco. Esta situación fue algo irónico ya que en la prensa de la época se cuentan sus historias en cientos de pequeños artículos publicados durante los años que duró la guerra del Chaco y de cómo fue la participación de los niños soldados en los campos de batalla.

¹³⁷Página Web– Programa. Reminiscencias de la Guerra del Chaco 2020. disertación del Lic. Mauricio Cazorla - Tema de exposición: “*Oruro en la guerra del Chaco*” (Niños en la guerra agosto 1932).

CAPÍTULO II

1. Los niños que fueron a la Guerra del Chaco.

En la historia boliviana hubo momentos de sacrificio, gloria y honor, mezclados con momentos de desdicha, sufrimiento y vergüenza, por el cual nuestro país Bolivia tuvo que atravesar. Estos escenarios emergieron durante la guerra del Chaco y es una mezcla de dos puntos de vista, debido a que mientras en las ciudades de Bolivia muchos hombres jóvenes repletos de salud y juventud se escapaban, desertaban y ponían cualquier pretexto de enfermedad, estudio o trabajo para no ser enrolados en el ejército y partir al frente de batalla. Así también mientras nuestros mandos militares se disputaban la gloria de ser grandes personajes vencedores de mil batallas y guerras (en las mesas de mapas) y viendo cómo llegar a la presidencia de la república de Bolivia. Mientras todos estos escenarios salían a relucir la verdadera situación de la guerra del Chaco era que se estaba perdiendo humillantemente por su ineptitud, sus bajas pasiones e incontrolables deseos de poder y riqueza.

Pero entre todo este infortunio, hubo varios niños que pusieron en alto el honor de las armas bolivianas y del ejército boliviano estos partieron sin dudarlo a la guerra del Chaco a defender su patria. Entre estos valientes, hubo casos verdaderamente excepcionales, debido a su edad ya que ellos mismos escribirían sus historias de valor y coraje en defensa de la patria. Es así que se mostrará algunos casos, entre los cientos que hubo- sobre este episodio fascinante y glorioso para la historia de Bolivia, estos niños que desde la tierna edad de los 5 años, hasta los 14 años de edad defendieron la patria y muchos de ellos entregaron sus vidas en los campos de batalla.

2. Fernando Inchauste Montalvo de 5 años de edad.

Cientos de niños participaron en la guerra del Chaco y lo increíble de estos “niños soldados” es su edad que ellos tenían, debido a que estos ya estaban participando en batallas en la guerra del

Chaco. Y son hasta el día de hoy casos increíbles de comprender y entender, sus cortas edades fueron sin duda un parámetro de orgullo entre estos “niños soldados”.

Entre los casos excepcionales, figura el caso del soldado niño Fernando Inchauste Montalvo, había nacido el 1 de junio de 1930, era originario de la ciudad de La Paz, tal como se menciona en la prensa de la época: “Fernando Inchauste Montalvo. Nació en La Paz, el 1 de junio de 1930 Iniciada la Guerra del Chaco en 1932, conflicto que enfrento a las Repúblicas de Bolivia y Paraguay, (...)”¹³⁸ El nombre de su padre era una incógnita se sabía que era oficial de la Fuerza aérea, buscando en la lista de oficiales de la Fuerza aérea que participaron en la guerra del Chaco, nos encontramos con el libro “*La Vida Fulgurante de Pabón*” del autor N. Fernández Naranjo donde publica una fotografía de todo el personal de la Fuerza aérea en el año 1928. En la parte del personal técnico se encuentra la fotografía del padre del niño Fernando Inchauste Montalvo quien es el teniente Manuel P. Inchauste y dice lo siguiente. “(...) PERSONAL TECNICOY ESPECIALISTA (...) 54.- Tte. Manuel P. Inchauste (Comandante de la Compañía de resguardo y Avioneros) (...)”¹³⁹ También en el libro del autor Gal. Div. Alberto Paz Soldán Pol “*Conducción de la fuerza aérea boliviana en la guerra del chaco*”. Se puede verificar que el padre del niño Fernando Inchauste consiguió ascender de grado y era jefe de mantenimiento en la Fuerza aérea durante los años que duró la guerra del Chaco, se mencionaba lo siguiente:

“PERSONAL DE LA FUERZA AERA

RELACION NOMINAL POR ORDEN JERARQUICO Y DE ANTIGUEDAD DE LOS PILOTOS, OBSERVADORES, TECNICOS Y DEMAS INTEGRANTESDE LA FUERZA AEREA EN LA GUERRA DEL CHACO, DURANTE 1932-1935(...) COMANDANTE DE LOS BATALLONES DE CONSTRUCCION Y MATENIMEINTO DE LAS BASES AEREAS
Capitan Manuel Inchauste (...)”¹⁴⁰

El Capitán Manuel Inchauste vistió a su hijo de 5 años con el uniforme y equipo militar del ejército boliviano, también había ordenado que el niño recibiera al igual que todos los reclutas la

¹³⁸ Periódico Duranis Historia y Realidad, 2009 septiembre – octubre de 2009, N° 2 año 2 “BIOGRAFIA”.

¹³⁹ N. Fernández Naranjo, “*La Vida Fulgurante de Pabón*”, Editorial Aeronáutica. La Paz –Bolivia. 1987 Pag.104-105.

¹⁴⁰Alberto Paz Soldán Pol, Gral. “*Conducción de la Fuerza Aérea Boliviana en la Guerra del Chaco*” Editorial Aeronáutica de la Fuerza Aérea Boliviana La Paz- Bolivia. 1990 Pag.45.

instrucción militar correspondiente como también el conocimiento de las reglas militares del soldado boliviano. El niño Fernando Inchauste fue reclutado y su padre, ordeno que el niño fuese inscrito en las listas de soldados combatientes del regimiento para que constatará que había participado en la guerra del Chaco: “(...) el mismo día en que cumplía cinco años. Una vez llegado al campamento militar boliviano de forma inmediata, Fernando fue incorporado en los registros de los soldados, como uno más, recibiendo instrucción dotación y disciplina militar.”¹⁴¹ No se sabe los motivos personales, para que el Capitán Manuel Inchauste, llevara a su hijo a la guerra y que fuese instruido, como un soldado más del ejército boliviano. Tal vez la madre del niño había fallecido o se hubiera separado del capitán Inchauste, dejando a su pequeño hijo a cargo de su padre. Al tener a su cuidado al pequeño no le queda otra que llevarlo con él a la guerra, la verdad es que el niño Fernando Inchauste de 5 años de edad fue el combatiente más joven que participo en la guerra del Chaco.

“(...), su padre ocupaba el cargo de mayor de la Fuerza Aérea Boliviana, cuyo deber le obligaba a transportarse, obedeciendo órdenes tácticas, desde el frente de batalla hasta la ciudad de La Paz. A cuatro años de desatarse las acciones bélicas, el 18 de junio de 1935, su padre, ya sea por un gesto de amor o por su férrea disciplina militar lo llevo al frente de batalla, (...)”¹⁴²

En otra publicación en la cual se hace mención sobre este niño indicando que era el soldado más joven en haber participado en una guerra se explica lo siguiente: “(...) Fernando estaba registrado en las listas de los combatientes y es considerado el soldado más joven del país y del mundo.(...)”¹⁴³ Para la historia de Bolivia y del ejército es un honor haber tenido entre sus filas al soldado niño más joven que fue a la guerra del Chaco, el niño soldado Fernando Inchauste Montalvo. El cual sería elogiado pasados casi 66 años después de terminada la guerra del Chaco por la Fuerza Área: “Los altos mandos de la Fuerza Área Boliviana, en el año 2001, manifestaron que el coraje y el valor de Fernando, hacían de el “... Un prodigio infantil boliviano...” como

¹⁴¹ DURANIS Historia y Realidad, 2009 septiembre – octubre, “BIOGRAFIA”.

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ Pagina Web Correo Del Sur 2017 junio 2 “Relatan historia de niños soldado en la guerra del Chaco”.

muchos que tuvimos en nuestra historia.”¹⁴⁴ El niño Fernando es considerado por los “Guinness World Records” como el soldado más joven que fue a luchar a una guerra en todo el mundo.

“Por varios años, se ignora la participación de este niño boliviano en la guerra, hasta que los investigadores de “Guinness World Records”, reconocieron que “El Soldado más joven el mundo en acudir a una guerra fue un boliviano Fernando Inchauste Montalvo quien acompañó a su padre a la Guerra del Chaco cuando apenas tenía cinco años de edad”¹⁴⁵

También se menciona que Fernando Inchauste falleció el 2006 y como una forma de homenaje le pusieron su nombre una calle de la ciudad de La Paz en la zona Cota Cota: “(Falleció el 13 de mayo de 2006 y en su memoria lleva su nombre una calle de la zona de Cota Cota.”¹⁴⁶



29.-Fotografía.
N° 54-Tte. Manuel P. Inchauste.



30.- Fotografía.
Fernando Inchauste de 5 años de edad.

3. Juanito o Julio Sanjines Goytia, de 6 años de edad.

Entre los varios niños soldados que participaron en la guerra del Chaco esta la historia del soldado niño Juanito Goytia de 6 años, el había apoyado con dinero a la causa de la patria, pero poco a poco fue creciendo su impetu de ir a la guerra con su padre, quien era un alto oficial del

¹⁴⁴ Revista Militar 2011, N° 348 Segundo Cuatrimestre- Editada, Dirección de Comunicaciones Social del Ejército (DICOSE) “PEQUEÑOS, GRANDES HEROES DE LA HISTORIA DE BOLIVIA”- La Paz- Bolivia, Pág. 63.

¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹⁴⁶ *Ibíd.*

ejercito.“(...) Una señora ha venido a contarnos algo interesante. Tiene un chiquillo que ha escuchado todos los rumores circulantes. Juanito Goytia, de 6 años de ha mostrado tan indignado que no quiere otra cosa que marchar al sudeste.”¹⁴⁷ El niño Juanito Goytia, preocupado por la salud de su padre y el destino que enfrentaba en el campo de batalla del Chaco, ansiaba reunirse con su padre. El penso que no debia ser una excusa que el estuviera en su hogar mientras su padre luchaba, mencionaba lo siguiente:“(...) No es posible, que yo, este tan tranquilo, decia el muchacho. Es preciso que vaya allá para estar al lado de mi papá (...).”¹⁴⁸ El niño deseaba marchar a la guerra junto a su padre el general Julio Sanjinés, pasado unos días logro vestir uniforme militar y portar su arma:

“(...) Ayer tarde henos tenido esta agradable sorpresa. Juanito Goytia, vestido de uniforme visito las oficinas de LA RAZON. Tenía en las manos, un revolver con el que deseaba marchar con los reservistas a defender el honor de Bolivia. El chico, tenía sus arrebatos. Se mostraba nervioso y fue inútil tratar de calmarlo. Para él, la cosa era grave y a pesar de sus seis años, discernía con soltura y habilidad (...).”¹⁴⁹

Su padre el general Sanjinés viendo que su hijo Juanito Goytia quería ser militar, decidió llevarlo al cuartel como ejemplo para los reclutas. El niño recibía la instrucción necesaria, se le dio un uniforme de soldado, formaba y se alimentaba junto a los demás soldados de la tropa. Fue así que el niño de 6 años de edad fue un soldado más del ejército de boliviano. Según se hace referencia en la prensa de la época:

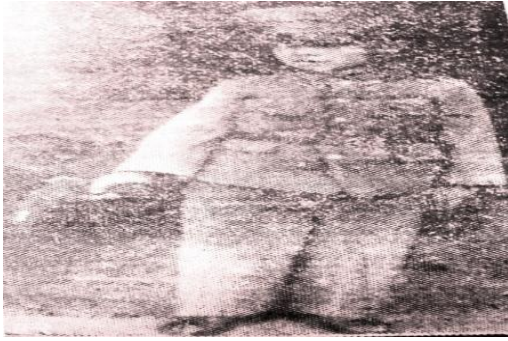
“(...) Entre los más jóvenes están Julio Sanjinés Goitia, hijo del Gral. Sanjinés comandante de etapas (Encargado de vestir, alimentar y transportar a las tropas combatientes.) Julio tenía siete años cuando comenzó la guerra y para aumentar la moral de las tropas que partían al Chaco fue incluido en los entrenamientos, vestía uniforme, formaba y comía junto con los soldados por ello era muy apreciado entre los combatientes (...).”¹⁵⁰

¹⁴⁷ La Razón, 1932 julio 22, “La niñez y el patriotismo”.

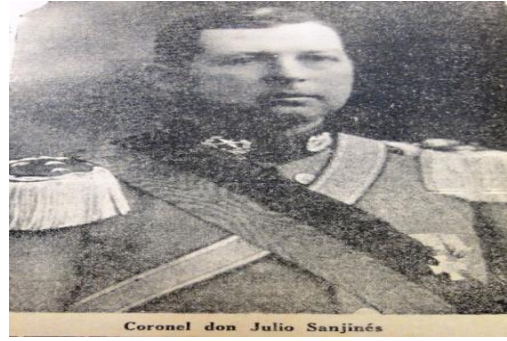
¹⁴⁸ *Ibíd.*

¹⁴⁹ La Razón 1932 julio 24 “UN MUCHACHO DE SEIS AÑOS Y LA SITUACION”.

¹⁵⁰ Pagina Web Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, Junio de 2015. “La Guerra del Chaco: los héroes olvidados”.



31. Fotografía.
Juanito o Julio Sanjinés Goitia de 6 años.



32.- Fotografía.
Coronel Julio Sanjinés, Padre del niño Juanito.

4. Manuel Herbas Cabrera de 7 años de edad.

El soldado niño Manuel Herbas de 7 años, era originario de la ciudad de Oruro, su historia es muy interesante la misma no fue publicada en la prensa de la época es decir entre los años 1932 a 1935, sino fue publicada en el libro *EL CRISTO DE TARAIRI*. El autor su hermano mayor Carlos Herbas Cabrera, combatiente de la guerra del Chaco, mencionaba que su hermanito tenía un fervor patriótico demasiado grande para su edad. El niño jugaba junto con sus amigos a la guerra en el cerro La Tetilla de la ciudad de Oruro, donde se reunían los niños del Colegio Bolívar y luchaban entre ellos por la posesión del mismo cerro. Al respecto mencionaba lo siguiente:

“Como impulso, y como una manifestación infantil, son frecuentes los encuentros de los muchachos en los alrededores de la ciudad. En Oruro, en el cerro que se le llama La Tetilla, en cuyas faldas está el Colegio Bolívar, los combates son a pura piedra, con hondas y las batallas campales se producen después disputándose el derecho de ser boliviano y defender territorios (...) De todas las edades están allí, de todos los colegios y hasta los niños, entre ellos Manuel, intervienen en los combates. Luis también actúa- mi hermano-. Entonces tiene apenas 5 años, (...) sus hazañas junto con Luis en aquellos combates son comentados casi con admiración. A veces Manuel llega todo magullado o con heridas que hacen intervenir en la sanidad, con bravura y con valor, y serenidad estoica.”¹⁵¹

El niño Manuel seguía las acciones de combate en el Chaco portando un mapa del territorio, en el

¹⁵¹Carlos Herbas Cabrera, “EL CRISTO DE TARAIRI” ORURO-BOLIVIA, EDITORIAL UNIVERSITARIA 1977. Pag.27.

cual podía verificar los avances o retiradas del ejército, se mencionaba este hecho de la siguiente manera:

“ (...) Manuel, a su edad, ese muchacho de ojos verdes y nariz respingada- el pecoso- que quiere ser un buen soldado, tiene su magnifico aparato operativo sobre una mesa que nadie lo toca.

Es el plano del Chaco en alto relieve y las banderas y los efectivos se mueven allí, a través de los informativos y el ingenio y la habilidad de los estrategas de retaguardia.”¹⁵²

Carlos Herbas su hermano mayor de 17 años había sido enlistado en el ejército, recuerda como una vez que salió de franco, había visto como la gente despedía a los soldados que marchaban al frente de batalla. Todos los familiares despedían a los jóvenes soldados.

“(…) El acontecer de las despedidas comienza en las mañanas. Ya alrededor de las ocho, nueve, las calles están atestadas de gente que se mueve por todos lados; y los soldados ya equipados andan también de un lado a otro, despidiendo a sus amistades, dejando encargos, en fin, es toda una agitación colectiva que desorienta a la población.”¹⁵³

Carlos mencionaba que su padre había desaparecido y que su hermano mayor Julio, había sido enlistado en el ejército y marchado al frente de batalla, siendo que su hermano menor Manuel pensaba que su padre y su hermano estaban luchando en el Chaco él tenía la idea fija de marchar al Chaco para luchar junto a su padre y hermano en la guerra.

“Manuel, el hermano menor, el penúltimo entre todos nosotros, tiene en la imaginación seguramente que nuestro padre recientemente desaparecido, había ido también a la guerra; y como Julio se alisto hacía poco, quiso ir al encuentro de ellos y a defender a la Patria.(...)”¹⁵⁴

En su relato se menciona como su hermanito menor Manuel, había decidido marchar por su propia cuenta al Chaco. El niño lo había planificado muy bien debido a que él había podido conseguir un overol de color (kaki) color del uniforme del ejército, armándose con un rifle de salón y había conseguido una frazada la cual se había puesto en bandolera como lo hacían los

¹⁵² Carlos Herbas Cabrera, “EL CRISTO DE TARAIRI” ORURO-BOLIVIA, EDITORIAL UNIVERSITARIA 1977. Pag.27.

¹⁵³ Ibíd. Pag.26.

¹⁵⁴ Ibíd.

soldados que partían al frente de batalla. El niño también había podido conseguir un morral y una cantimplora (Caramañola), estaba uniformado para marchar al Chaco. Solo le faltaba el transporte, lo cual el niño lo resolvió introduciéndose en uno de los vagones del tren donde estaban los soldados que partirían al frente de batalla así explica su hermano Carlos Herbas:

“EL RECLUTA DE SIETE AÑOS (...) Vistiendo un overol de kaki, un rifle de salón, una frazada en bandolera al estilo combatiente, un morral y una caramañola, configuró perfectamente “Al recluta de 7 años”, que presto marchó rumbo al sudeste, confundiéndose allí en los vagones del ferrocarril, entre los contingentes que se embarcan para partir a la guerra.”¹⁵⁵

Carlos Herbas mencionaba en su relato como los mismos soldados que estaban en el vagón del tren, no había puesto ningún inconveniente para que el niño Manuel Herbas fuera con ellos a la guerra. Al contrario los soldados se disputaron de quien sería su ayudante debido a que un niño en el frente de batalla sería de mucha ayuda para los combatientes, alcanzándoles las municiones en los combates o para traerles el agua o sus alimentos. Es decir, el niño era muy requerido por los soldados sin pensar en el dolor que causaría a su madre y familiares la desaparición del niño y así lo mencionaba:

“Los soldados lo cogieron y lo llevaron de la mano. Cada uno se disputa la mascota de la guerra que en las trincheras, suponían sería un magnífico compañero y ayudante a la vez. No pensaron que su desaparición podía provocar una situación familiar desesperante al ser advertida por sus familiares.”¹⁵⁶

Al llegar a su hogar Carlos Herbas se había enterado de lo sucedido y los vecinos le mencionaron que su hermanito Manuel se había fugado de su hogar con la firme intención de partir al frente de batalla. Tras enterarse de esta noticia fue en busca de su pequeño hermano, encontrándolo en un vagón del tren junto a los soldados que pronto partiría al frente de batalla del Chaco:

“Yo estoy de soldado y de franco, cuando llego a casa, me avisan los vecinos la ocurrencia de Manuel. Voy en su busca y felizmente escurriéndome entre la multitud agitada y recorriendo los

¹⁵⁵ Carlos Herbas Cabrera, “EL CRISTO DE TARAIRI”. Pag.26.

¹⁵⁶ *Ibíd.* Pag.27.

vagones y coches del tren, lo encuentro a ese niño que tenía en su tierna mirada, el sentido de Patria y de familia. Iba en defensa de la integridad territorial, y para dar encuentro a su padre y en busca de su hermano Julio.”¹⁵⁷

Carlos Herbas mencionaba que cogió a su hermanito Manuel de regreso a su casa, resalto el patriotismo de su hermanito y que hubo otros niños con la misma intención de enlistarse en el ejército y marchar al frente de batalla. Y que gracias a esa inspiración él a sus 17 años se había enlistado por esos sentimientos de patriotismo y de valores cívicos.

“Tomándolo de la mano lo devuelvo a la casa, no sin pensar poco en la elocuente forma de expresar los sentimientos que se conformaban, desde tan tierna edad, en Manuel.

Tal es la psicología colectiva en este período de guerra que hasta niños forman conciencia del deber de alistarse para defender la integridad territorial. Yo soy también apenas un adolescente con mis 17 años.”¹⁵⁸

Su hermano Carlos Herbas explicaba que Manuel hubiera sido de gran ayuda en el frente de batalla, debido a que tenía la sangre guerrera y combativa que corría en sus venas. Sin embargo, años después Manuel ese pequeño niño ya un jovenzuelo fue un gran militar al que se le había conferido honores militares pocas veces otorgados a un soldado en tiempo de paz.

“Hubiera sido un gran soldado, y muy útil, en el frente, como despues lo demostro cuando presto su Servicio Militar en el cuartel de la Muyurina en Cochabamba; mereció galardones pocas veces reconocidos a los soldados en periodos de paz.”¹⁵⁹

La historia del niño Manuel Herbas nos demuestra que Muchos niños como él consiguieron llegar al frente de batalla y ser combatientes.

5. Fernando Bustillos 8 años de edad.

El sentimiento de defensa de la integridad territorial era una cuestión “seria” para familias enteras

¹⁵⁷ Carlos Herbas Cabrera, “EL CRISTO DE TARAIRI”. Pag.27.

¹⁵⁸ *Ibíd.*

¹⁵⁹ *Ibíd.*

y era cuestión de honor familiar y social. En esta línea del amor patrio se dio la historia del niño Fernando Bustillos de 8 años que partió al Chaco, se había enterado que su padre sería enviado al frente de batalla. El niño había rogado en varias ocasiones a su padre que lo llevase a la guerra a tanto ruego, el padre acepto y por fin cumplió los deseos del niño, dándole el uniforme militar. Fernando Bustillos permaneció en el campo de batalla por el tiempo de un año, su labor fue ser ayudante de su padre, quien era sanitario del ejército en el puesto de la Batería 13.

“FERNANDO BUSTILLOS Y EL RELATO DE SU ACTUACION EN EL S.E (...) El diario “La Patria” fue visitado por un patriota de ocho años de edad llamado Fernando Bustillos, que vivió un año en las trincheras del Chaco. Emocionantes relatos hace el heroe pequeño, Viste uniforme militar y tiene todas las peculiaridades del soldado en miniatura. Comenzo sus relatos, diciendo que habia sido movilizado su padre como sanitario de la bateria 13 y él muy afecto a las aventuras rogó su progenitor que lo llevará accediendo en su peticion marchó con el mismo entusiasmo que animaba a los demás soldados (...).”¹⁶⁰

Su labor lo desempeñaba al lado de su padre, siendo para el niño su “aporte” al esfuerzo de guerra, se mencionaban los combates en los cuales el niño había tomado parte estos fueron: el ataque al fortín Nanawa, Gondra, Bullo, Rancho 8 y Murguía. De este modo, ya fuera para la gloria de la victoria o para la amargura de la derrota, el niño fue felicitado por estas acciones de armas en la guerra.

“ (...) Una de sus ocupaciones propias era la de ayudar a su padre en el servicio sanitario. Presencio los encarnizados combates de Nanawa, Gondra, Bullo y juntamente con los muchachos del 2 de artilleria hizo la retirada de rancho 8 a pie hasta Murguía. El mencionado periodico, felicita efusivamente al pequeño patriota.”¹⁶¹

No se sabe si Fernando Bustillos de 8 años, retorno al campo de batalla junto a su padre o se quedo hasta el final de la guerra en su hogar. Pero lo que es cierto es que a sus 8 años de edad el niño Fernando Bustillos era un soldado veterano que había vivido los horrores de la guerra.

¹⁶⁰ El Diario, 1934 enero 5, “REGRESO DEL CHACO UN PEQUEÑO COMBATIENTE”.

¹⁶¹ Ibid.

6. Segundino Morales de 9 años de edad.

Existen muchas historias de valor y patriotismo en la guerra del Chaco una de estas es del niño Segundino Morales de 9 años de edad. Fue oriundo de la ciudad de Oruro huérfano de padre, su madre fue la señora María Jiménez de Morales y tenía un hermano mayor Froilán Morales, el niño trabajaba en una estación de policías como corneta de órdenes en el pueblo de Villazón.

Se supo que habían llegado del frente de batalla los soldados enfermos, heridos y entre estos estaba el niño Segundino Morales:

(...) El día último juntamente con los demás heridos evacuados de la zona de operaciones militares del Chaco, ha llegado un SOLDADO –NIÑO, llamado Segundino Morales, de nueve años de edad, natural de la ciudad de Oruro y desde hace algunos años radicado en Villazón donde prestaba sus servicios en calidad de Corneta de la Policía de Seguridad, de dicho pueblo fronterizo. (...)”¹⁶²

Su hermano mayor Froilán Morales fue enlistado en el regimiento Abaroa el cual partiría al frente de batalla, el niño Segundino Morales rogo a su hermano Froilán, para que lo llevara con él, a tanto ruego del pequeño su hermano aceptó y el niño se marchó con él:

“NIÑO PATRIOTA REGRESA DEL FRENTE DE BATALLA

(...) Cuando estalló la guerra, Moralitas se dijo: “he de ir al Chaco cuando vaya mi hermano”. En efecto muy pronto Moralitas llegó a cumplir sus deseos.

Cuando pasó por Villazón en los primeros momentos de la guerra con el Paraguay, el Regimiento Abaroa, en el que se encontraba enrolado su hermano mayor Froilán Morales, el valiente niño le rogó tanto que lo llevara al Chaco, que su hermano no pudo menos que accederle.”¹⁶³

El niño fue aceptado y enlistado como mascota en el regimiento Abaroa, según se hace mención cuando este regimiento partió al frente de batalla el niño partió junto con ellos: “El Regimiento

¹⁶²Arce M. Carlos. Briancon M. Mónica. Martínez E. Diego. Rivero A. Raúl “Epístolas de la Guerra del Chaco” Cochabamba – Bolivia, Editorial Los Tiempos 2015. Pág. 150.

¹⁶³ Ibid.

marchó a la zona amagada y la mascota marchó también.”¹⁶⁴ Según se mencionaba el niño no había participado como soldado y tampoco había combatido con una arma en sus manos. Tuvo la difícil y arriesgada misión de recoger las municiones que se les caían en el piso a los soldados que combatían en el frente de batalla y se las entregaba para que continúen combatiendo. Además, el niño tenía la misión de recuperar las municiones y el armamento de los soldados que caían en el campo de batalla, negándole estos pertrechos y trofeos militares al enemigo paraguayo. El niño también era aguatero de su unidad, dando agua a los soldados combatientes en el campo de batalla. Había tomado parte en distintos combates, se mencionaba la actuación de este valiente niño de la siguiente manera:

“Moralitos ha estado presente en las zonas más peligrosas de combate. No tomó parte en ninguno de ellos, pero, en cambio su trabajo era aún más peligroso, porque en medio fragor del combate se ocupaba de recoger las balas derramadas por los que caían en el cumplimiento de sus deber, se les alcanzaba de momento en momento a cada uno de nuestros valerosos combatientes sendos vasos de agua y a cada uno de sus compañeros siempre les atendía en todas sus necesidades.”¹⁶⁵

Los combates en los cuales el niño Segundino Morales había participado fueron: Agua Rica, Campo Jordán y Kilometro Siete, se mencionaba el trabajo que él había realizado de la siguiente manera: “Estuvo en Agua Rica y después en Campo Jordán, donde todo su trabajo en recoger balas, alcanzarles agua a los soldados y de momento en momento hacer la siestita entre el espeso pajonal.”¹⁶⁶ Pero también se había entrevistado al niño Morales o “*Moralitos*”, como se referían con cariño, quien había mencionado con un espíritu patriótico y guerrero que quería matar a mas enemigos, teniendo en sus manos una ametralladora: “Este soldado- niño, nos dice: “Lo único que siento, es no haber podido empuñar un Vickers para matar a los pata pilas y regresar a mi casa con todos los honores de los héroes”.¹⁶⁷ Pero el niño había enfermado y fue evacuado a un hospital para su recuperación, donde se le había preguntado si quería regresar al frente de batalla,

¹⁶⁴ Arce M. Carlos. Briancon M. Mónica. Martínez E. Diego. Rivero A. Raúl “Epistolos de la Guerra del Chaco” Pág. 150.

¹⁶⁵ *Ibíd.*

¹⁶⁶ *Ibíd.* Pág. 151.

¹⁶⁷ *Ibíd.*

señalando que no le importaba en que regimiento el marcharía a la guerra. Él solo quería seguir luchando, a pesar de no poder manejar un fusil y menos una ametralladora en sus manos:

“Cuando le preguntamos si después de curarse de su enfermedad volvería al frente de batalla, el niño heroico nos responde con una sonrisa angelical y nos dice:

“Desearía volver al Chaco con corneta de cualquier regimiento, ya que mi edad no se presta para manejar un rifle y vaciar el plomo de mi venganza sobre los desgraciados pata pilas”.¹⁶⁸

El niño Segundino Morales había prestado valiosos servicios a su regimiento Abaroa en el frente de batalla mientras había permanecido junto con ellos. Pero el ambiente inhumano y las enfermedades del Chaco había minado su salud, contrayendo la enfermedad del paludismo por lo cual había sido evacuado del frente de batalla para su recuperación: “Segundino Morales ha estado presente en Agua Rica y en Kilometro Siete, donde les prestó una valiosa colaboración a todos sus compañeros. Ha sido evacuado del frente de batalla por haber contraído el paludismo (...)”¹⁶⁹

En el artículo se hacía referencia a la situación familiar del soldado niño, explicando de donde era originario y las cuestiones familiares de su vida, además se elogiaba su rol en la guerra:

“(…) Es huérfano de padre y solo tiene a su madre, en Oruro la señora Maria Jimenez de Morales, cuyas bendiciones jamás se apartaron de su heroico y tierno hijo, que no obstante su corta edad, ya ha cumplido un gran deber con su patria.

Todas las mejores atenciones y todos los pompones para ese heroico soldadito que ha regresado enfermo después de haber estado durante dos meses en uno de los sectores más peligrosos del Chaco.”¹⁷⁰

No se sabe si el niño Segundino Morales se recuperó de su enfermedad, si volvió a la guerra, si volvió terminada la contienda o si murió en el frente de batalla, por falta de fuentes que nos puedan explicar que paso con este niño que lucho en la guerra del Chaco.

¹⁶⁸ Arce M. Carlos. Briancon M. Mónica. Martínez E. Diego. Rivero A. Raúl “Epístolas de la Guerra del Chaco” Pág. 151.

¹⁶⁹ *Ibíd.*

¹⁷⁰ *Ibíd.*

7. Ingavi de 9 años de edad.

En el transcurso de los combates y batallas entre el ejército boliviano y paraguayo, se fueron dando los casos de prisioneros de guerra y esta la historia del niño soldado “Ingavi” de 9 años de edad, quien tuvo que atravesar el calvario de caer prisionero de las fuerzas paraguayas en la guerra. Es así que su historia fue publicada en uno de los diarios de la prensa escrita de Bolivia.

Su historia es trágica y de dolor ya que su madre posiblemente había fallecido cuando él niño era pequeño, quedándose a cargo de su padre un oficial boliviano de apellido Lantoja. Pero al desatarse la guerra del Chaco su padre fue llamado a combatir en la guerra, probablemente tuvo que dejar al pequeño niño al cuidado de personas extrañas las cuales no lo hicieron. Lo cierto es que el niño vivió un destino triste, debido a que su padre no volvió y no se sabía que le había ocurrido, si había caído prisionero o había fallecido en los campos de batalla, situación que convirtió al niño en huérfano de padre y madre.

Al quedarse con la incertidumbre de haber perdido a sus padres el niño vivía en la pobreza absoluta, sin que nadie lo aceptara y tuviera un hogar estable para darle cobijo, alimento y cariño. Los militares bolivianos vieron que el pequeño niño estaba en absoluto abandono y desamparo; y enterados que era hijo de un camarada militar boliviano decidieron que el regimiento Ingavi lo adoptarían “como un hijo más del regimiento”. De esta manera, el niño pudo conseguir un hogar entre las barracas, los soldados, las armas y el olor a pólvora, siendo uno más de los pequeños niños soldados que luchaban en la guerra del Chaco.

Entre las batallas libradas y al paso de los meses el niño fue adoptando un nuevo nombre, los oficiales y soldados llamaban al pequeño niño “Ingavi” así su nombre se fue olvidando y todos lo llamaban de esa manera. El niño ahora Ingavi, era ayudante en todo lo que fuera necesario hacer en el regimiento, así vivía su vida, sin embargo tuvo la mala suerte de caer prisionero en las acciones de Campó Vía en el cual cayeron más de 6 mil soldados y oficiales del ejército boliviano como prisioneros:

“(…) tuvimos oportunidad de conocer e interrogar a un menor boliviano de de 9 años, encontrado, como anunciamos entre la tropa capturada por los paraguayos en las acciones de Campo Vía en diciembre último. Se trata de un niño bien desarrollado, de apariencia saludable, que comprende bastante el castellano, demostrando una inteligencia superior a su edad. Según los soldados, el menor es hijo de un oficial de apellido Lantoja (…)”¹⁷¹

Los oficiales paraguayos interrogaron al niño Ingavi, preguntándole donde estaban sus padres y quien lo había criado, a lo que les respondió que había sido criado y adoptado como una mascota del regimiento boliviano Ingavi desde hace años. Sobre el destino de sus padres señaló que no sabía nada y que al verse solo se convirtió en un soldado más del ejército boliviano.

“(…) El niño creció entre la tropa boliviana que desde hace varios años ocupa la región de Magariños, quedando la criatura por la desaparición de su madre y más tarde del padre, como una especie de mascota del regimiento con el cual siguió todas las alternativas de la campaña (…)”¹⁷²

El niño Ingavi había participado en varias batallas y combates, como estafeta y no sentía ganas de volver al Chaco, y a su anterior vida de “mascota del regimiento”, debido a que los oficiales paraguayos lo habían adoptado como un niño huérfano de la guerra del Chaco. Un oficial de nombre Alfonso fue quien lo estaba protegiendo y cuidando junto a otros niños huérfanos.

“(…)Interrogado el pequeño cautivo, nos manifestó llamarse Ingavi (nombre del regimiento boliviano desaparecido recientemente). Se halla satisfecho del tratamiento que recibe por parte de la familia del comandante Alfonso, que lo recogió y a cuyo militar llama ahora “padrecito”. Con toda naturalidad refiere Ingavi las diversas acciones bélicas, diciendo que se lo utilizaba como ordenanza de los oficiales a los cuales recuerda, pero sin mostrar ningún deseo de volver al Chaco (…)”¹⁷³

Al final se mencionaba que el niño Ingavi jugaba con otros niños paraguayos, que también habían perdido a sus padres en la guerra del Chaco, se pusieron a hablar de la falta de sus padres e

¹⁷¹ La Patria, 1934 febrero 27, “LA NACION” TRAE EL SIGUIENTE RELATO”.

¹⁷² *Ibíd.*

¹⁷³ *Ibíd.*

intentaron recriminar al niño Ingavi, a lo cual el mismo niño se puso firme y dio, una respuesta que dejó callados a todos.

“Desde su permanencia en Asunción Ingavi juega en compañía de niños de su misma edad, con los cuales fraterniza. Últimamente fue actor en un curioso episodio. En circunstancias en que el niño boliviano jugaba con otras criaturas intervino un huérfano de guerra quien le dijo: “A mi padre lo mataron los bolivianos como vos” contestándole rápidamente Ingavi: “Tampoco yo tengo padre, por que los paraguayos como vos lo tienen preso” (...)”¹⁷⁴

Desde ese momento el niño Ingavi y los niños paraguayos retornan a sus juegos sin ya hacer referencia a sus tristes historias. Los dos niños no hablaron más de esto, viéndoseles ahora jugar siempre juntos, ajenos por completo al drama que los hizo víctimas de la guerra.”¹⁷⁵

La guerra del Chaco fue el factor que desencadenó miles de historias de tragedia para muchos niños y esta es una de aquellas historias lamentables. No se sabe nada más del niño Ingavi, si después de la guerra fue repatriado a Bolivia o si se quedó en el Paraguay, lo único cierto es que a sus 9 años, fue un soldado más del ejército boliviano que luchó en la guerra.

8. Marcelino Días de 10 años de edad.

Las historias de los soldados niños continuó dándose en el teatro trágico de la guerra. La siguiente historia trata del niño Marcelino Días de 10 años de edad, originario de Oruro, quien después de haber sido admitido en el ejército y llevado al campo de batalla, no se quedaría como ayudante de cocina, panadero, o sanitario en la guerra sino, el niño combatiría en la guerra. Pero fue herido, en la batalla de Kilómetro 7 y fue retirado de la línea de fuego y enviado a sanidad para recuperarse de sus heridas. En la prensa se había escrito un artículo sobre este niño soldado bajo el título “**UN NIÑO SOLDADO**” al respecto se mencionaba lo siguiente:

¹⁷⁴ La Patria, 1934 febrero 27, “LA NACION” TRAE EL SIGUIENTE RELATO” . .

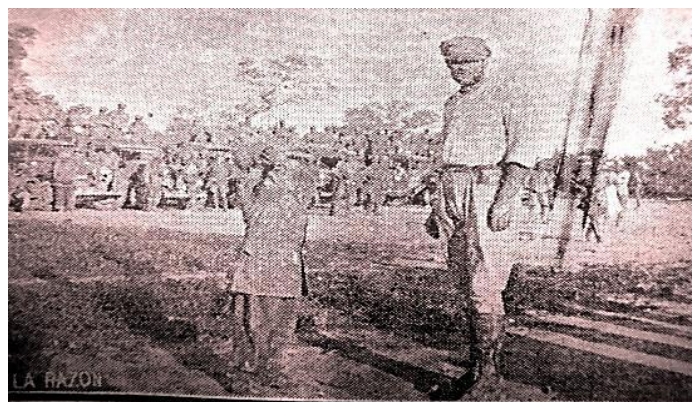
¹⁷⁵ *Ibíd.*

“(…) He hallado en Magariños, un bravo muchacho de Oruro. Tiene diez años. Parece un mosquito. De esos que abundan en el Chaco. Que persiguen y molestan. Que angustian y desesperan. Se llama Marcelino Días. Loan sacado de Kilometro 7. Un raspetón de bala, lo puso cerca de la muerte (…)”¹⁷⁶

Las intenciones del soldado niño Marcelino Días, era regresar al frente de batalla, pese a las heridas sufridas. Él quería proseguir el combate y conseguir la victoria de las armas bolivianas, esta misma situación se vivía en todo el frente de batalla, sus demás camaradas soldados niños que estaban en el puesto de Magariños, eran del mismo pensamiento e ideal. Y junto con el artículo se había sacado una fotografía del soldado niño la cual es la siguiente:

“(…) En la fotografía aparece Junto al ñato Galindo. Es un pendant admirable. Los dos se baten heroicamente. El chico, es un mosquito que nunca se detiene dos días en el mismo lugar. Varía de ubicación. Lo único que desea es volver al frente. Y como este chiquillo de 10 años, hay muchísimos. Tantos que no se sabe cuántos son. Magariños, febrero de 1933. (…)”¹⁷⁷

Llama la atención el detalle del uniforme del niño Marcelino Días, ya que es demasiado grande para él tanto la camisa, el pantalón y el gorro. De igual manera no lleva ninguna bota, por el contrario solo unas abarcas o zapatos, debido a que en el mismo ejército boliviano no había uniformes para niños.



**33. Fotografía.
Marcelino Días de 10 años.**

¹⁷⁶ La Razón, 1933 marzo 26, “UN NIÑO SOLDADO”.

¹⁷⁷ *Ibíd.*

9. Alejandro Cavero, de 10 años de edad.

Otra historia en la cual intervino un niño soldado, fue la Batalla de Boquerón, es referirse a un momento de gloria para las armas bolivianas. El soldado niño Alejandro Cavero, era huérfano de padre y fue recibido en las filas del ejército, como un hijo más del regimiento, el niño era corneta de órdenes y fue a la guerra junto con su unidad el regimiento 6° de caballería. Fue en la batalla de Boquerón, donde combatió en los continuos intentos de las unidades del ejército boliviano por romper el cerco de Boquerón, para socorrer a las mermadas pero valientes tropas del bravo comandante Manuel Marzana, cercadas por el ejército paraguayo.

“EL CORNETA ALEJANDRO CAVERO (...) la guerra del chaco hay que destacar el nombre de Alejandro Cavero, corneta de órdenes del regimiento 6° de caballería. Huérfano de padres, se sintió atraído por el ejército y sentó plaza de corneta el año pasado en el Regimiento 6° de caballería, cuando acababa de cumplir los 10 años.”¹⁷⁸

El soldado niño cumplía distintas labores, fue corneta de órdenes, estafeta y mensajero, auxiliaba a los heridos, también llevaba agua en las cantinflas a sus camaradas y el alimento como también municiones para que sus compañeros siguieran combatiendo. El niño cooperaba en todo lo que necesitara su regimiento y tuvo que ver lo más cruel de la guerra.

“(…) Los ojos candorosos de este niño vieron absortos todos los horrores de la guerra en el Chaco y puso al servicio de la Patria sus pequeñas fuerzas de su cuerpo y de alma, llevando municiones a los combatientes, aguijones, socorriendo a los heridos y levantando el ánimo de todos con su ejemplo (…).”¹⁷⁹

Alejandro Cavero participó en la batalla de Boquerón, donde tocaba su corneta para animar y dar las órdenes militares en el campo de batalla a las unidades que intentaban romper el cerco de Boquerón. “(…) Empuñando en sus manos tiernas el instrumento vibrante, alentó las marchas del Regimiento que se hizo famoso en la presente contienda, rompiendo unas veces el cerco de

¹⁷⁸ El Diario, 1933 marzo 30, “EL CORNETA ALEJANDRO CAVERO”.

¹⁷⁹ Universal, 1932 febrero 4, “Un Soldado – Niño que Vio los Horrores de la Guerra en el Chaco”.

Boquerón, amagando siempre al enemigo en todas sus posiciones (...)”¹⁸⁰ Pese a los esfuerzos de los oficiales y soldados por intentar romper el cerco de Boquerón, tuvieron que replegarse a consecuencia del ingreso de varias unidades de refuerzos del ejército paraguayo.

“(…) Alejandro Cabero, niño de 10 años de edad, que marchó al Chaco con el regimiento Aroma habiendo sido obligado a abandonar el fortín Boquerón cuando se iniciaba el ataque del grueso del ejército paraguayo en los primeros días de septiembre (...)”¹⁸¹

En el libro titulado *La Gran Batalla* del general Manuel Marzana Oroza comandante del fortín Boquerón, afirma que el regimiento 6° de caballería participo en la batalla de Boquerón. El soldado niño Alejandro Cavero era parte de este regimiento y estuvo en esta batalla pero no estuvo dentro del fortín sino, fue parte de las fuerzas del regimiento 6° caballería que intentaron romper el cerco de Boquerón:

“(…) La relación nominal de los efectivos que actuaron en el “Destacamento”, pertenecen a los Regimientos “Campos” 6, 14 y 16 de Infantería. Batería Divisionaria y una Sección compuesta de las unidades Regimiento “Lanza” y del 6 de Caballería. Los grados jerárquicos datan desde las acciones durante el asedio hasta la repatriación.”¹⁸²

El general Marzana comenta en su libro que habían tropas del ejército que intentaron romper el cerco realizado por el ejército paraguayo, para poder conseguir el abastecimiento de municiones, alimentos y salvar a los heridos pero estas tropas, chocaban con una inmensa cantidad de fuerzas enemigas y por lo cual su auxilio no se podía lograr.

“Además se conocía muy bien la situación por la que atravesaban las diminutas fracciones fuera del reducto, luchando día y noche en su propósito de ayudar a los sitiados, contra un enemigo numerosísimo y bien pertrechado, superior de 10 a 1 y sin elementos indispensables para la lucha del combatiente.”¹⁸³

¹⁸⁰ El Diario, 1933 marzo 30, “EL CORNETA ALEJANDRO CAVERO”.

¹⁸¹ Universal, 1932 febrero 4, “Un Soldado – Niño que Vio los Horrores de la Guerra en el Chaco”.

¹⁸² Mutua LA PRIMERA “LA GRAN BATALLA Memorias del General Marzana”, La Paz- Bolivia, Producciones CIMA 1991, Pág. 295.

¹⁸³ *Ibíd.*

Fue en estas tropas que luchaban por romper el cerco fuera de Boquerón, donde el Alejandro participaría tocando su corneta, también fue estafeta y ayudo llevando municiones, alimentos, agua a los soldados combatientes, también el retiraría a los heridos del campo de batalla. La prensa elogio los esfuerzos heroicos del niño soldado en la batalla de Boquerón y lo destacaban por su camaradería, considerándolo un veterano de la guerra.

“(…) Alejandro Cavero presenciaba asombrado las proezas de sus compañeros y presto inapreciables servicios, dejando a ratos la corneta, para servir de estafetero. Cuando alguno de los suyos caía herido, ahí estaba el pequeño soldado proporcionando agua y prodigando palabras de consuelo. Ya sabe el corneta Cavero lo que es el precio de la vida, pues ha desafiado a la muerte repetidas veces y, a su edad. Ya tiene el orgullo de llamarse veterano de la guerra, antes de terminar su infancia (…).”¹⁸⁴

Y al igual que los otros niños soldados, Alejandro Cavero, solo quería volver a combatir hasta conseguirla victoria de las armas bolivianas en el Chaco, mencionándose esta actitud en los diarios de la época:“(…)Hoy espera ansioso el momento de partir nuevamente al “invierno Verde” con sus “compañeros de armas” los soldados del regimiento Ballivián.”¹⁸⁵ La prensa anunciaba que se le realizaria un reconocimiento al pequeño heroe por una unidad educativa (pero no se señala cual).

“(…)Cuando vuelvan los días tranquilos y prosiga sus estudios. Cavero se verá rodeado del cariño de todos los muchachos que escucharan asombrados las proezas de nuestros héroes. Nos merece parece merecido el homenaje que una de las escuelas públicas prepara en honor del corneta Cavero.”¹⁸⁶

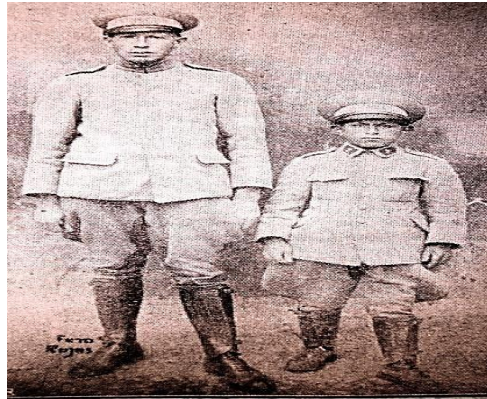
No se sabe si el volvió al campo de batalla o si logro sobrevivir a la guerra o si cayó en algún combate ya que él fue parte del primer ejercito que lucho en la guerra del Chaco y este ejército boliviano sucumbió en el primer año de la guerra.

¹⁸⁴ El Diario, 1933marzo 30, “EL CORNETA ALEJANDRO CAVERO”.

¹⁸⁵ Universal, 1932 Febrero 4, “Un Soldado – Niño que Vio los Horrores de la Guerra en el Chaco”.

¹⁸⁶El Diario, 1933marzo 30, “EL CORNETA ALEJANDRO CAVERO”.

Al final del artículo se mostraba al soldado niño Alejandro Cavero en una fotografía, que fue publicada en la prensa escrita en la cual aparece junto a uno de sus camaradas de su regimiento.



**34.- Fotografía
El soldado niño Alejandro Cavero.**

10. Heriberto Loma de 10 años de edad.

Entre las historias de estos niños soldados que lucharon en la guerra se tiene el caso del soldado, corneta de ordenes Heriberto Loma de 10 años de edad, originario del departamento de Tarija su padre era don Josias Loma. El niño combatió en Platanillos, Toledo y también en el cerco de Boquerón. “(...)Heriberto Loma, es un niño de diez años de edad, natural de San Lorenzo (departamento de Tarija), hijo de don Josias Loma, (...)”¹⁸⁷A sus 8 años, había ingresado al Regimiento “Paucarpata” (después llamado Picuiba) como corneta de órdenes.

“(...) Este “minúsculo” soldado, ingreso al Chaco, como corneta de órdenes del regimiento “Paucarpata” el año 1931. Concurrió a todos los combates en los que ha actuado esa valerosa unidad de nuestro ejército, habiéndose distinguido muy especialmente en Platanillos, Toledo y Boquerón (...)”¹⁸⁸

Se Mencionaba que Heriberto Loma, ya era un soldado acostumbrado al fragor de las batallas “(...)Impresionan profundamente, cuando se escuchan las relaciones guerreras del corneta Loma.

¹⁸⁷ El Diario, 1933 noviembre 20, “EL PEQUEÑO CORNETA DEL CHACO”.

¹⁸⁸ *Ibíd.*

(...)”¹⁸⁹ Una de esas batallas fue el intento desesperado por romper el cerco de Boquerón, por su regimiento “Paucarpata”, el soldado niño intento entrar en combate junto a los soldados de su regimiento pero el Capitán Suarez se percató de las intenciones del niño y le ordeno que no luchara y que se fuera a la retaguardia. El pobre niño lloro desconsoladamente por no poder combatir, pero la suerte o el destino hizo que el fuera enviado al frente de batalla para combatir y se volviera un soldado más en los campos de batalla del Chaco. Fue el coronel Pareja quien al ver al niño triste y lloroso le ordeno que el tomara su puesto junto a sus compañeros en el ataque y se menciona el siguiente relato.

“El “Paucarpata” trataba de romper el cerco de Boquerón. El capitán Suarez distingue en el ardor de la lucha, la “minúscula” figura del corneta, y le ordena ponerse a retaguardia, Lomase retira a la sombra de un frondoso “Ouposi”, y allí llora amargamente. El coronel Pareja lo encuentra más tarde y le pregunto por qué lloraba, abriéndose el siguiente dialogo:

- Lloro, porque el capitán me cree cobarde.
- ¿Quieres entrar al combate?
- Sí, mi coronel.
- Avanza, entonces.
- Su orden, mi coronel.
- Con valor, muchacho.
- Su orden, mi coronel.
- No llores más.
- Su orden, mi coronel. (...)”¹⁹⁰

Fue así como el soldado niño Heriberto Loma consiguió entrar en combate gracias a las órdenes de un superior que se había apiadado de las intenciones y el patriotismo del soldado niño. El ingresó con gran valor y decisión al combate tocando en su corneta la orden de avanzar contra el enemigo paraguayo:“(...) Y el soldado “minúsculo” avanzó tocando a la carga ... Y parece que el fragor de las balas, se oía el eco lúgubre y majestuoso “No llores niño”.....Su orden, mi coronel.....Tarija, noviembre de 1933(...)”¹⁹¹Fue así como el pequeño soldado se hizo combatiente por órdenes y a petición suya en la guerra del Chaco, muchos niños se volvieron

¹⁸⁹ El Diario, 1933 noviembre 20, “EL PEQUEÑO CORNETA DEL CHACO”.

¹⁹⁰ Ibíd.

¹⁹¹ Ibíd.

soldados por las circunstancias de los acontecimientos y la misma necesidad de conseguir más combatientes en el frente de batalla. Entre el sonido de balas y el olor de la pólvora en el campo de batalla los niños soldados cumplían su deber.

11. Marcelino Vía de 10 años edad.

Entre las muchas historias de niños soldados, tenemos el caso del niño Marcelino Vía él era originario del departamento de Oruro, y se mencionaba que se había unido al ejército a la edad de 10 años “(...) otro niño héroe fue Marcelino Vía, aunque existe escasa información se sabe que nació en Oruro y salió de esta ciudad con destino al frente, contaba solamente con 10 años de edad.”¹⁹² Según se sabe él había seguido a su hermano a la guerra del Chaco, se había escondido en uno de los vagones del tren que llevaban a los soldados al campo de batalla y cuando fue descubierto ya no pudo ser devuelto a su hogar, siendo aceptado como soldado. El niño había tomado parte en diferentes batallas como Boquerón, Arce, Saavedra, Kilometro 7. En la batalla de Boquerón, el niño había intentado junto con su regimiento romper el cerco tendido por las fuerzas paraguayas en el fortín Boquerón, pero fue Kilometro 7 donde él niño Marcelino fue herido y enviado al hospital de Magariños para la recuperación de sus heridas.

“(...) del arrojo y valentía del niño orureño Marcelino Via, de diez años de edad, en las acciones para romper el cerco de Boquerón, el repliegue de Arce, la victoria en la defensa de Kilometro Siete de Saavedra, como ejemplo de muchos niños bolivianos que demostrando su entrega y sacrificio a la patria boliviana en sus horas más oscuras.”¹⁹³

Fue en el hospital de Magariños donde se recuperaba de su herida el niño soldado, vestía un uniforme que era demasiado grande. En la prensa de la época se explicaba su historia en una entrevista al niño Marcelino Vía dando a conocer su historia.

¹⁹²Página Web. <https://www.elperiodico-digital.com/2020/05/17/alfredo-arnez-suarez-marcelino-via-y-agustin-miguez-los-ninos-combatientes-en-la-guerra-del-chaco/> Alfredo Arnez Suárez, Marcelino Vía, y Agustín Míguez los niños combatientes en la guerra del Chaco”.

¹⁹³ LA PATRIA – Oruro, 2018, abril 15, Matutino de Circulación Nacional. Fundado el 19 de marzo del 1919. “Proyecto de ley declaratoria departamental Declarar héroes orureños y defensores de la patria a niños soldados de la Guerra del Chaco “Marcelino Vía”.

“(…) En el fortín Magariños y dado de alta, ya curado de una herido en el hombro izquierdo, encontré al niño orureño Marcelino Vía, de diez años de edad. Navega como en un océano, metido en sus botas y en su uniforme de soldado, prendas que corresponden a una persona adulta (...)”¹⁹⁴

Se mencionaba el valor en los campos de batalla del Chaco de este valiente niño y se le había preguntado cómo había llegado al frente de batalla del Chaco, el mencionaba que lo había hecho oculto en los vagones del tren junto a los soldados y que había seguido a su hermano mayor a la guerra:“(…) - ¿Cómo viniste a la guerra? le pregunta el doctor Hertzog.- Así nomas mi coronel. Lo seguí a mi hermano, ocultándome en los trenes, entre las piernas de los soldados. (...)”¹⁹⁵ También se le pregunto sobre su herida de bala, el niño mencionaría que él había participado, no como un estafeta o aguatero, sino como soldado combatiente en la batalla de Kilómetro 7, en primera línea de fuego donde fue herido en el hombro.

“(…) -¿En qué combate te hirieron? Intervine yo.

-El niño trato de percibir mi grado militar que no existe, oculto por un capote, a sus miradas. Por las dudas, y temiendo todavía caer en falta, me improvisó de golpe a Mayor.

-El 14 de enero, en el Kilometro Siete, mi Mayor.

- ¿Llevabas agua para los soldados?

El chico pareció molestarse.-

-No mi Mayor. Yo “combativa” con mi rifle. (...)”¹⁹⁶

Le preguntaron si quería volver a su hogar en Oruro, respondió que no quería volver, también menciona que su hermano mayor fue herido también, pero que posiblemente ya estuviera muerto. La única queja que expreso el soldado niño Marcelino Vía fue que los oficiales superiores no lo quieran llevar a combatir en el frente de batalla, debido a su corta edad de 10 años, aspecto que lo incomodaba ya que él se consideraba un soldado veterano de la guerra.

“(…) -¿Quieres volver a Oruro? le insinuó paternalmente el Ministro.

¹⁹⁴ El Diario, 1933 marzo 18, “LOS NIÑOS EN LA GUERRA”.

¹⁹⁵ *Ibíd.*

¹⁹⁶ *Ibíd.*

- No quiero, mi Cronel, respondió resueltamente el muchacho. Mi hermano también está herido en Muñoz. Como pregunto y no me contestan, quien sabe si se habrá muerto. Yo estoy bien aquí, aunque ya no quieren llevarme al frente, con el pretexto de que soy chico.”¹⁹⁷

Lo que se percibe en la entrevista, es que el niño ya había perdido su infancia y se había convertido en un soldado combatiente. El ímpetu de seguir combatiendo en el frente de batalla era su ilusión y pese a desconocer el destino de su hermano mayor, deseaba afrontar esta realidad con tristeza y decisión, cumpliendo su deber de soldado.

“(…) Así este niño, que ha dado un salto de la primera infancia a la plena madurez, habla de la guerra, de sus calamidades y de sus glorias, como un veterano del Pacífico o del Acre. Nada lo conmueve ya, ni lo entusiasma. Es un hombre que cumple tranquilamente con su deber.”¹⁹⁸

De esta manera se iban presentando los primeros combates al inicio de la guerra del Chaco, en el cual, muchos niños soldados ya estaban tomando parte en los distintos episodios bélicos de esta guerra y al mismo tiempo escribiendo en la historia de Bolivia una página de valor y heroísmo.

Sería en el año 2018 después de haber pasado casi 80 años del fin de la guerra, que se declararía al niño Marcelino Vía, como héroe de la guerra del Chaco. Esto gracias a la iniciativa de los ciudadanos de Oruro, quienes por un decreto de la Asamblea Legislativa Departamental de Oruro, declararon a todos los niños Orureños que participaron en la guerra del Chaco como Héroes de Oruro, en esta resolución se mencionaba lo siguiente

“(…) LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DEPARTAMENTAL DEL ORURO

DECRETA

LEY DE DECLARATORIA DE HÉROES ORUREÑOS Y DEFENSORES DE LA PATRIA A LOS NIÑOS SOLDADOS DE LA GUERRA DEL CHACO “MARCELINO VIA”

ARTÍCULO 1. Se declara HÉROES ORUREÑOS Y DEFENSORES DE LA PATRIA a los niños orureños que lucharon en la Guerra del Chaco, reconociéndose el valor y heroísmo desplegado, más allá del cumplimiento del deber, reconociéndose el valor del niño orureño

¹⁹⁷ El Diario, 1933 marzo 18, “LOS NIÑOS EN LA GUERRA”.

¹⁹⁸ *Ibíd.*

MARCELINO VÍA héroe y Defensor de la Patria. (...) realizará las gestiones necesarias para la promulgación de la ley Nacional de Declaratoria de Héroe y defensores de la Patria a los niños soldados de la Guerra del Chaco “Marcelino Via”.¹⁹⁹

En su tercer Artículo se explicaba que se erigiría un monumento al niño Marcelino Vía y en honor a todos los niños soldados que lucharon en la guerra del Chaco se mencionaba lo siguiente:

“Artículo 3. El ejecutivo del Gobierno Autónomo Departamental del Oruro a través de sus diferentes reparticiones gestionara los recursos para la erección de un Monumento Conmemorativo en la modalidad de grupo escultórico en homenaje a Marcelino Via y los niños soldados Orureños héroes de la Guerra del Chaco.”²⁰⁰

Fue así como después de casi ocho décadas de la finalización de la guerra del Chaco por fin se hacía justicia a la memoria del niño héroe Marcelino Vía por su ciudad de origen Oruro.

12. Roberto Mallea de 10 años.

Otro caso que nos llama la atención, es la historia del niño soldado Roberto Mallea de quien no se sabe su edad, debido a que no hay algo escrito que lo compruebe, pero tenemos una fotografía que se publicó de donde podemos estimar que no pasaba de los 10 años de edad. Posiblemente el niño fue adoptado como hijo del regimiento, debido a que en su uniforme se puede apreciar que es integrante de la banda de música del ejército boliviano. Tal vez fuese corneta de órdenes, platillero o tamborilero.

El había sido destinado en el regimiento 25 de infantería, el cual partió al frente de batalla del Chaco, pero fue en la batalla de Campo Jordán, en el cual luchó valientemente, no como un músico, sino como un soldado más. Y a pesar de sus intentos de hacer frente a los ataques del ejército paraguayo la unidad de este niño sufrió muchas bajas. “**Soldado Roberto Mallea** Viajo al campo de operaciones el 1º. de octubre de 1935, en el Regimiento 25 de Infantería, Ha actuado

¹⁹⁹ LA PATRIA – Oruro, 2018, abril 15, “Proyecto de ley declaratoria departamental Declarar héroes orureños y defensores de la patria a niños soldados de la Guerra del Chaco “Marcelino Via”.

²⁰⁰ *Ibíd.*

en Campo Jordán, denodadamente, en la memorable acción del 10 de Noviembre del mismo año (...).”²⁰¹ Tras la derrota fue capturado y hecho prisionero por el ejército paraguayo y se hacia la siguiente mención del campo de prisioneros en donde estaba el soldado niño Roberto Mallea “(...) Actualmente se encuentra cautivo en Villa Encarnación. Con este motivo lo recuerdan su tía María C Mallea y demás familia.”²⁰² La foto de este soldado niño fue publicada varias veces en diferentes diarios de La Paz, en otra publicación se afirmaba por parte de su familia que había caído prisionero en las acciones de Campo Jordán “Roberto Mallea se halla prisionero en Villa Hayes después de combatir en Campo Jordán”²⁰³No se sabe nada más sobre este niño si volvió con los soldados repatriados o si murió en el campo de prisioneros de Villa Hayes.

En la fotografía del soldado niño Roberto Mallea se puede apreciar que en su uniforme lleva claramente las hombreras de rayas que son distintivo del uniforme de los soldados de las bandas de muisca del ejército boliviano.



**35. –Fotografía.
Roberto Mallea.**

13. Luis y Alberto Santelices Garcia.

La historia de los hermanos Luis y Alberto Santelices, es una historia de valor, tristeza y venganza, por la muerte de uno de ellos, su historia comienza como muchas historias de la guerra del Chaco. El hermano mayor Luis había decidido enlistarse en el ejército a pesar de ser un niño

²⁰¹ La Republica, 1935 Noviembre 12, “Soldado Roberto Mallea”.

²⁰² *Ibíd.*

²⁰³ Semana Grafica 1933 abril 1, “GALERIA MILITAR”.

de 14 o 15 años, su hermanito Alberto Santelices que no tenía más de 10 años siguió a su hermano mayor Alberto y también se enlisto en el ejército. Y con el pasar del tiempo, el hermano mayor Luis Santelices ya era todo un soldado y había luchado en varias batallas, pero el día fatal llego y para el año 1935 fue herido de gravedad en un combate y después trasladado a un hospital donde a causa de las heridas recibidas fallecería:“Luis Santelices Garcia, valiente y denodado servidor a la patria que murió cumpliendo su deber el 3 de junio del año en curso en el hospital Entre Ríos, como consecuencia de haber recibido una herida de guerra,(...)”²⁰⁴

En el artículo se menciona que la madre de Luís Santelis que era la señora Demetria V. de Aguirre lloraba la pérdida de uno de sus hijos“(...) Recordando al héroe desaparecido, hoy que cumple años, su madre llora desoladamente por tan infausta acontecimiento que enluta al hogar de la señora Demetria V. de Aguirre.”²⁰⁵ Pero el hermano menor Alberto que había seguido los pasos de su hermano mayor se había enlistado en el ejército seguiría luchando en los campos de batalla del Chaco. “Alberto Garcia Santelices, hermano de Luis, que siguiendo su glorioso ejemplo continua cumpliendo su deber de boliviano en la zona de operaciones.”²⁰⁶



36.-Fotografía.
Luis Alberto Santelices.



37. Fotografía.
Alberto Garcia Santelices.

En la fotografía del niño soldado Alberto Garcia Santelices, llama la atención que no tiene más de 10 años de edad. Y como se había mencionado al principio de esta investigación muchos de los

²⁰⁴ La Republica, 1935 Agosto 11, “Luis Alberto Santelis”.

²⁰⁵ *Ibíd.*

²⁰⁶ *Ibíd.*

niños soldados se iban junto a sus padres y hermanos a la guerra del Chaco y este es un claro ejemplo de estos casos, que se dieron durante la guerra.

14. Felipe Rivas de 11 años.

En la guerra del Chaco también hubieron soldados niños de 11 años de edad que fueron parte de la misma, es el caso del niño Felipe Rivas de 11 años, en un principio fue soldado y después de un tiempo fue ayudante de chofer. Muchos niños como Felipe fueron y cumplieron varios roles en el ejército boliviano. Posiblemente Felipe fue del pueblo de Uyuni, había marchado con los primeros contingentes del ejército boliviano que partían al Chaco, sobre esto se mencionaba lo siguiente: **“LOS HEROES DE LOS CAMINOS La columna Fantasma Grb. 1 y 2.-** El muchacho Felipe Rivas que partió de Uyuni con los primeros contingentes acuciado por la curiosidad de “verse” la guerra (...)”²⁰⁷

El niño ya ayudante de chofer se vio obligado a tomar las armas para defenderse de los ataques del ejército paraguayo, según se mencionaba, fue en el sector de Arce en donde el niño había tenido que dejar su condición de ayudante de chofer, teniendo su bautismo de fuego como combatiente en esta situación: “(...) Cuenta apenas once años de edad y ha llegado en los primeros momentos hasta Arce viéndose obligado a tomar el arma para defender su propia vida (...)”²⁰⁸

El tenía fama de haber sido voluntario en varias misiones difíciles encomendadas por sus oficiales superiores de unidad, de las cuales siempre había salido victorioso y era reconocido como valiente entre los oficiales y soldados de la tropa a pesar de contar con solo 11 años de edad. Se mencionaba las victorias de este niño de la siguiente manera: “(...) Habiéndose distinguido en el desempeño de misiones difíciles que le han valido la consideración de jefes y

²⁰⁷ La Semana Grafica, 1933 Mayo 20, “LOS HEROES DE LOS CAMINOS”.

²⁰⁸ *Ibíd.*

soldados (...)”²⁰⁹ Había podido ocultar su edad por un largo tiempo debido a que si bien tenía la edad de 11 años su cuerpo y su físico aparentaba ser de más edad logrando pasar desapercibido entre los demás soldados y oficiales del ejército y de su unidad.

En algún momento se descubrió la edad del niño y se tenía la orden expresa del ejército que indicaba que los niños menores de edad no podían estar ni ser enlistados como soldados y peor aún combatir en la guerra. Por esta razón el niño tras ser descubierto fue puesto en el cargo de ayudante de chofer, esto para poder seguir siendo parte del ejército, como ayudante de chofer llegó hasta la misma línea de combate y era considerado como “niño héroe”. Su unidad de camiones era conocida como “La columna Fantasma” y se mencionaba lo siguiente sobre su unidad y sobre el niño Felipe Rivas: “(...) Este niño héroe, hoy recorre los caminos del Chaco desde Ballivián hasta la primera línea integrando la Columna Fantasma como ayudante de Chofer”²¹⁰ En la prensa de la época también se publicaría dos fotografías del niño soldado, como una forma de rendirle los honores, por los esfuerzos que realizaba en ayudar a su patria en la guerra del Chaco.



38.- Fotografía.
Soldado Felipe Rivas 11 años.



39.- Fotografía.
Soldado Felipe Rivas 11 años.

15. Eberto Lema Ponce de 11 años.

Otra historia en la cual intervinieron otro niño de 11 años, es la del niño Eberto Lema Ponce, nacido

²⁰⁹ La Semana Grafica, 1933 Mayo 20, “LOS HEROES DE LOS CAMINOS”.

²¹⁰ *Ibíd.*

en 1920 originario del departamento de Tarija, sus padres habían fallecido, quedando huérfano siendo muy pequeño. El niño tuvo que trabajar para sobrevivir a su tierna edad en un hotel, trabajaba posiblemente como ayudante de cocina, ahí conocería al teniente Torrico del Regimiento Paucarpata 17 de Infantería. El niño al ver que la vida militar tal vez le brindaría un futuro más seguro, para su vida y con la ayuda del teniente el sería enlistado en el ejército boliviano como asistente del teniente Torrico.

“Soldado Eberto Lema Ponce

Nacio en Tarija el 16 de abril 1920 (...) Huérfano a temprana edad, en el Hotel donde trabajaba, fue reclutado a sus 11 años como asistente por el Tte. Torrico del Regimiento Paucarpata 17 de Infantería (...)”²¹¹

En 1931 el niño sería aceptado en la banda de música del regimiento Paucarpata como platillero, corneta de órdenes y tamborilero. Después su regimiento fue destinado al Chaco el año de 1932, pero él tuvo que dejar de ser músico del regimiento porque se lo designó como estafeta de su unidad, participando en la batalla de retoma del fortín Platanillos a finales de ese año. El fue partícipe como estafeta de órdenes en esta batalla.

“(…) ingreso al Chaco el año 1931 e incorporado a la banda del Regimiento como platillero, tambor y cornetín hasta 1932 cuando comenzó la guerra, sus bautizo de fuego participando como estafeta del Comando de División en la retoma de “Platanillos” en diciembre de 1932(…)”²¹²

Después de haber tomado parte en la batalla de Platanillos él, sería destinado al regimiento 3° de Zapadores. Él estaría prestando sus servicios como estafeta y como un soldado tomando parte en misiones muy peligrosas y posteriormente en el primer mes de 1933, tomaría parte en los ataques a los fortines de Fernández. Pero estos ataques no surtirían el efecto que se esperaba y no pudieron ser tomadas por las fuerzas del ejército boliviano. Pero el ambiente y el clima del Chaco, harían mella en la salud del niño enfermándose a finales de 1933, para salvarle la vida fue

²¹¹ Pagina Web, mayo 2020. “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroes”.

²¹² Ibid.

evacuado a un hospital de la retaguardia: “El Regimiento³ de zapadores (abriendo sendas) hasta julio de 1933. En los ataques de Fernández del 23 al 27 de enero de 1933 y del 10 al 30 de marzo de 1933 Evacuado a Tarija en octubre de 1933 por enfermedad (...)”²¹³ El niño fue evacuado y hospitalizado, posteriormente recupero la salud y volvió nuevamente a la guerra y esta vez seria admitido como ayudante de chofer en 1934 hasta 1935, año en que se firmó la paz entre los dos países de Bolivia y Paraguay con lo que terminó el cese de hostilidades: “De 1934 a 1935 en la sección transportes como auxiliar (...)”²¹⁴

Se mencionaba el valor del niño Eberto Lema Ponce, que fue músico, estafeta, soldado y ayudante de chofer, en las siguientes palabras ovacionándolo y refiriéndose a el “ **Eberto Lema Ponce** El niño de 12 años defendió a Bolivia como un gran soldado, de pronto se convirtió en hombre un guerrero a toda prueba y valentía”²¹⁵ Pasarían más de 30 años, antes que el gobierno boliviano lo declarara benemérito de la patria y veterano de la guerra del Chaco, fue en el año 2001 en que las Fuerzas Armada y el Ministerio de Defensa y la Cámara de Diputados sacarían una resolución para honrarlo por su participación a la edad de 11 años en la guerra del Chaco. El niño ahora ya un hombre de bien y profesional fue distinguido con un Diploma de Honor el año 2001.

“Certificados por el Comando en jefe de las FF.AA. y el Ministerio de Defensa (...) Declarado Benemérito Nacional el 3 de agosto de 1966, con el decreto N° 23-8343 Diploma de Honor, Honorable Cámara de Diputados el 12 de junio de 2001 (Benemérito Nacional) Finalizada la guerra en la vida civil se dedico a la docencia, Historiador, Periodista y cultor del folklore de sus tierra”²¹⁶

El niño Eberto Lema Ponce vivió hasta el 25 de febrero del año 2010 fecha en que fallecería a avanzada edad, fue uno de los muchos niños que lucharon en la guerra del Chaco.

²¹³ Pagina Web, mayo 2020. “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroes”.

²¹⁴ *Ibíd.*

²¹⁵ *Ibíd.*

²¹⁶ *Ibíd.*



40.- Fotografía.
Eberto Lema Ponce (Fotografía de adulto).

CAPÍTULO III

1. Alfredo Arnez Suárez de 12 años.

Los soldados niños que participaron en la guerra del Chaco eran de diversas edades, y uno de estos fue el soldado niño de Alfredo Arnez Suárez de 12 años. Había nacido el año 1919 y junto a su hermano mayor Roberto Reynoso se enlistarían en el ejército muy probablemente eran huérfanos y se mencionaba lo siguiente: “Alfredo Arnez Suárez fue un niño nacido el 15 de septiembre de 1919, ingresó en combate junto a su hermano materno de nombre Roberto Reynoso en septiembre de 1932 y tan solo contaba con escasos 12 años. (...)”²¹⁷ El niño a su corta edad se había enterado de la declaración de la guerra y de los primeros combates en el Chaco, se enlistó en uno de los regimientos que partían al Chaco, junto a su medio hermano el año 1932. Los dos permanecieron por tres años, cuando finalizó la guerra Alfredo Arnez Suárez ya había cumplido sus 15 años. Fue declarado veterano de guerra y ostentaba varias condecoraciones por sus acciones de guerra en las cuales él participó, llegando a ser ascendido al grado de cabo.

“(...) El soldado más joven que combatió en la Guerra del Chaco, Alfredo Arnez Suárez, fue homenajeado (...) Decidió ingresar a la lucha acompañando a su medio hermano Roberto Reynoso, cuando contaba con 12 años de edad, por su comportamiento como valeroso combatiente obtuvo dos ascensos, al concluir la guerra contaba con solo 15 años, (...)”²¹⁸

Al comienzo de la guerra, el niño era bastante pequeño de estatura, y por esta razón sus compañeros de su unidad lo nombraron “El niño combatiente”, Pero otro aspecto anecdótico fue la cuestión del fusil Máuser era muy pesado para él y el gatillo del mismo fusil demasiado duro para poder ser accionado por los pequeños dedos de sus manos. Pese a aquella dificultad se había propuesto aprender a manejar el fusil “(...) No podía ni disparar el fusil Máuser, cuyo gatillo es

²¹⁷Página Web. <https://www.elperiodico-digital.com>, Alfredo Arnez Suárez, Marcelino Vía, y Agustín Míguez los niños combatientes en la guerra del Chaco”

²¹⁸ Página Web, Periódico Nacional, 2016 julio 6, “Homenaje al soldado más joven de la Guerra del Chaco”.

bastante duro (...).”²¹⁹ Con el pasar de los días, semanas y meses, los oficiales de la unidad, se habían percatado que este niño era un menor de edad y que con la sorpresa, que este soldado tenía apenas 12 años de edad. Ante este dilema los mismos oficiales obligaron al niño a retirarse del campo de batalla y lo mandaron a vivir con una familia en la retaguardia en el sector de Villamontes. Pero él no quería estar en la retaguardia y menos ser un civil, él quería seguir en el ejército y seguir luchando. Había planificado su escape de Villa Montes y de la casa de la familia que lo cuidaban, logro su cometido y escapo para nuevamente enrolarse gracias a la ayuda y complicidad de un soldado que él conocía. Y se enlisto en el destacamento 260 en el cual se encontraba su hermano mayor y el niño volvió a la guerra y luego fue incorporado en el regimiento 4° de caballería. El soldado niño, quería defender a su patria con el rifle en sus manos, junto a su hermano y camaradas de su nuevo regimiento el Ingavi 4° de caballería.

“(…) .Sus jefes, al descubrir su edad, ordenaron su repliegue y lo enviaron a vivir con una familia benefactora en Villamontes, de donde escapó para, con ayuda de algún soldado, reingresar a la contienda el 5 de noviembre de 1934, incorporándose al destacamento 260, en el que se encontraba su hermano Reynaldo, para luego pasar al regimiento Ingavi 4° de caballería(…)”.²²⁰

A los pocos meses de estar en el regimiento Ingavi 4° de caballería, el niño soldado cumplió sus 13 años en pleno campo de batalla y el empezó a destacarse como un soldado mas y obtener sus primeros ascensos por méritos propios. Debido a que había podido desactivar dos bombas que el enemigo paraguayo había logrado colocar en el campamento boliviano, salvando las vidas de soldados y oficiales en el campamento y también capturo a soldados paraguayos como prisioneros de guerra. Por estas acciones de valor en contra del enemigo, el niño soldado Alfredo fue ascendido al grado de dragoneante a sus 13 años de edad.

“(…) a sus 13 años desarticuló 2 bombas, en momentos en que cuatro soldados paraguayos colocaban estos explosivos en el campamento boliviano y los tomó como prisioneros, salvando así

²¹⁹ Pagina Web, Periódico Nacional, 2016 julio 6, “Homenaje al soldado más joven de la Guerra del Chaco”.

²²⁰ *Ibíd.*

la vida de 57 soldados del regimiento Ingavi, entre los que se encontraban los comandantes y 17 oficiales, proeza por la que lo ascendieron a Dragoneante (...)”²²¹

El niño habría de tener otra acción de valor en los campos de batalla fue en Parapetí donde consiguió capturar a prisioneros paraguayos y apoderarse de su armamento, en esta ocasión el dragoneante niño Alfredo sería premiada con otra condecoración “(...) La segunda condecoración la obtuvo durante la batalla de Parapetí, junto a cuatro combatientes, ingresó en el campamento paraguayo para lograr sustraer todo su armamento y no contento con ello retornaron al reducto boliviano con 30 prisioneros (...)”²²² El soldado niño llegó a tener una hoja de servicios bastante amplia, con muchas acciones de armas entre ellas Kilometro 15, Kilometro 40, Santa Fe, Retoma de Charangas, acciones de Parapetí, y Cañada Strongest. En las cuales participó y destacó brillantemente, estuvo tres años en los campos de batalla del Chaco y fue declarado benemérito de la patria a sus 15 años, posteriormente desmovilizado.

“(...) Participó en varias batallas, de las cuales las más importantes son: Kilometro 15, Kilometro 40, Santa Fe, Retoma de Charangas, acciones de Parapetí, y Cañada Strongest. Finalmente fue desmovilizado como Benemérito de La Patria, en agosto de 1935, con la desmovilización de las tropas, contaba escasamente con 15 años de edad (...)”²²³

La participación de los soldados niños fue plenamente destacable en la guerra del Chaco, uno de los exponentes en la guerra es Alfredo Arnez Suárez. El mismo vivió hasta la edad de 65 años y por una cirugía mal practicada falleció el año 1985 en la ciudad de La Paz en el Hospital Obrero.

2. Alberto Espinoza de 12 años.

Otra historia de un soldado niño fue de Alberto Espinoza de 12 años de edad, el cual se enlistó en

²²¹ Pagina Web Periódico Nacional 2016 julio 6, “Homenaje al soldado más joven de la Guerra del Chaco”.

²²² *Ibíd.*

²²³ *Ibíd.*

el ejército para combatir en la guerra del Chaco. Su historia es de valor y coraje, debido a que declarada la guerra sus hermanos mayores habían sido llamados a filas del ejército y el niño Alberto, vio partir a sus dos hermanos mayores al campo de batalla, como soldados de la patria. En la mente del niño solo había lugar para la guerra y un deseo de enlistarse en el ejército para ir a combatir.

El niño influenciado por el ejemplo de sus hermanos, buscaría la forma de partir al Chaco, aunque tendría que desobedecer a su padre José Espinoza, quien le había negado salir de su hogar con esas intenciones “suicidas”, por lo que tuvo que planear y buscar la excusa perfecta para desaparecer. El tiempo suficiente para que sus padres no descubrieran su huida y pudieran detenerlo en su escape, salió de su hogar con la excusa de asistir a la escuela a pasar sus clases, rápidamente el niño dejó de ser un estudiante y se volvió en un niño fugado y polizone. A partir de ahí el niño marchó en uno de los contingentes militares escondido, con la ayuda de los soldados en los vagones del tren con destino al Chaco.

“(…) Llevado por su entusiasmo patriótico y guiado por el ejemplo de dos de sus hermanos que, comprendidos en el llamamiento de reservistas, habían marchado al Sudeste, el niño Alberto Espinoza, de 12 años de edad, hijo de José Espinoza, empleado de la Municipalidad en Achachicala, salió de su casa hace pocos días con motivo de asistir a la escuela, más no lo hizo así, habiendo, en cambio, incorporándose a uno de los contingentes de reservistas que viajaron al Chaco (...)”²²⁴

El padre del pequeño Alberto Espinoza, al enterarse que su hijo se había escapado y marchado a la guerra y enrolado en uno de los contingentes de soldados que habían partido al Chaco, tomó razón de que era inútil intentar detenerlo. Su padre José Espinoza mandó un mensaje a las diferentes estaciones de trenes de camino al Chaco y a las autoridades militares y policiales de tránsito de las vías y caminos, indicando que su hijo contaba con el permiso para viajar. Solicitó le permitieran seguir su camino hacia el Chaco e incorporarse en algún regimiento que marcharía a combatir en la guerra y así ser cuidado el por sus dos hermanos que ya luchaban en la guerra.

²²⁴ El Diario, 1932 Agosto 16, “Un niño de 12 Años se Marchó al Chaco”.

“(…) José Espinoza anoticiado de la falta de su hijo hizo las averiguaciones del caso y comprobó la efectividad de la información (…) después de lo cual vino a nuestras oficinas con objeto de manifestarnos que su único deseo en esta emergencia es que los jefes del contingente con el que se fue su hijo Alberto permitan que continúe viaje con la tropa, pues estima mayormente conveniente que así lo haga a fin de ponerse en contacto con sus hermanos mayores, a quienes seguramente- expresa el padre- prestará buenos servicios. Lo que no deseo es- añado- que se le obligue a quedar en cualquiera estación del trayecto (…)”²²⁵

El padre José Espinoza en un acto de verdadero “fervor patriótico”, mencionaba las siguientes palabras de coraje y valor ante semejante situación que le tocaba vivir.

“(…) Finalmente nos dijo: Soy padre de diez hijos, los siete que aún quedan en esta ciudad están listos a acudir inmediatamente que sean llamadas las clases de reservistas a la que pertenecen. Y yo, que aún tengo vigor y fervor patriótico, también marcharé en caso necesario (…)”²²⁶

Tales palabras, tienen un alto grado de simbolismo en una coyuntura difícil, como fue la guerra del Chaco, en donde se puso al límite los valores cívicos y patrióticos de la población boliviana. Aun así el padre del soldado niño Alberto Espinoza, mencionaba con un valor y patriotismo que casi llegaba a la locura mencionaba las siguientes palabras:

“(…) Si el país precisa que toda mi familia se traslade a los territorios del SE o del Oriente para establecerse allí definitivamente, con gran placer así lo haré, pues de este modo también contribuiremos a hacer práctico nuestro derecho de soberanía en esos territorios.”²²⁷

Nada más se sabe del niño soldado Alberto Espinoza si caería en los campos de batalla del Chaco o si volvió como un veterano a su hogar. Lo único cierto es que consiguió de una manera muy angustiada para sus padres, el permiso para ser un soldado más en la guerra del Chaco.

²²⁵ El Diario, 1932 Agosto 16, “Un niño de 12 Años se Marchó al Chaco”.

²²⁶ *Ibíd.*

²²⁷ *Ibíd.*

3. Agustín Miguez Torrico de 12 años.

En la Historia de Bolivia y en la historia de los niños soldados que participaron en la guerra del Chaco se tiene un sitio de preferencia para el niño Agustín Miguez Torrico, que fue uno de los primeros soldados niños, que fue reconocido por todo el país como un héroe de la guerra del Chaco. Su hoja de servicios y los combates en los que tomó parte es amplia e impresionante, combatió en Boquerón, Kilometro 7, Gondra, Alihuata, Arce y otras acciones de armas más. El ascendió al grado de cabo por méritos propios, por su valor, coraje y astucia en los campos de batalla.

Sobre los datos biográficos del cabo Agustín Miguez, se sabe que era originario del Departamento de Sucre y era hijo del señor Juan Miguez, famoso guitarrero y político de Chuquisaca, tenía dos hermanos Juan y Félix Miguez. El niño desde su infancia jugaba a ser soldado, con la ilusión de defender su patria, así se mencionaba al respecto.

“(…) Impresionante relato de un niño nacido para la gloria. Un rostro infantil que reflejaba el entusiasmo de la batalla. Un cuerpecito delgado y unos ojos ingenuos que brillan, como si el resplandor de los relámpagos de la trinchera, encendiera en su espíritu un misterioso coraje. Agustín Miguez Torrico, pequeño en edad y estatura, fabricaba sus rifles con la fantasía de palos y ruidosos disparos de boca.-¡Pam, pam, pam! ¡Mueran los vende patria! (....).”²²⁸

El niño había tenido la seria intención de enlistarse en el ejército en 1928, debido a los primeros enfrentamientos entre las fuerzas del ejército boliviano y paraguayo en el Chaco. Pero debido a su corta edad el niño Agustín Miguez, no fue aceptado ya que contaba con 9 años. Para 1932 durante los primeros choques de fuerzas militares boliviano – paraguayos en laguna Chuquisaca o Pitiantuta, al ver que sus dos hermanos eran enlistados y marchaban a la guerra, decidió enlistarse en el ejército para luchar en el Chaco.

²²⁸Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre Fecha: 29 de septiembre 2009 “Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.

“(…).Corrían los días de 1928 y al conocer, por un tío, sobre el ataque paraguayo al fortín Vanguardia, el pequeño reaccionó furioso y preguntó cómo llegar a ese lugar. Desde entonces pretendía estar en el Chaco, pero era muy niño. Sin embargo la oportunidad llegó años mas tarde. Cuando el ataque a fortín Chuquisaca, Agustín Míguez ya tenía 13 años de edad. Y 13 años para un hombrecito de su temple, son ya un argumento indiscutible. Nada le detendría ahora. Pero vio con los ojos arrasados de lágrimas partir una mañana, lo más florido de la juventud boliviana. Entre ellos, sus hermanos Félix y Juan que fueron incorporados al 14 de infantería (...)”²²⁹

Ya de adulto Agustín Míguez mencionaba a la reportera Carmen de Silva después de casi 50 años de finalizada la guerra del Chaco que era originaria de la ciudad de Sucre y que había decidió ir a la guerra por seguir a sus hermanos mayores. También explicaba que fue en la escuela donde los profesores le inculcaron los valores cívicos, patrióticos y gracias a esto había decidió participar en la guerra, aun si le costaba perder la vida.

“(…) Cuando se inicio la campaña del Chaco en 1933, yo vivía en la Empresa Minera Patiño Mines, Catavi, con mi madre y hermanos, luego de haber dejado Sucre, de donde somos oriundos. Allí mis profesores de Historia que eran patricios y apóstoles del civismo, me inculcaron el amor a la patria y el deber para con ella. Yo era un niño inquieto y travieso y quise seguirá mi hermano Juan, que se hallaba ya en servicio activo en la campaña del Chaco, dispuesto a dar la vida por la patria, a ir al Chaco sin estar seguro de regresar (...)”²³⁰

Después de haber visto el niño Agustín Míguez como sus hermanos se marchaban a la guerra, quiso profundamente acompañarlos, pero su madre se negaba a dejarlo ir, ante ello el niño dijo a su madre las siguientes palabras: “(…) Si no me deja marchar usted madre, me perderé. Le dice. Y ella sabe que si lo hará porque Agustín es un muchacho dispuesto a cumplir lo que dice (...)”²³¹ Tras haber convencido a su madre el niño se presentó en Charagua ante las autoridades militares, quienes quedaron atónitos del fervor y patriotismo de este pequeño voluntario. Pero al constatar su corta edad, los oficiales decidieron regresarlo a su hogar, señalando que no podía ser enlistado en el ejército y menos luchar en la guerra del Chaco.

²²⁹Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre, “Homenaje a los beneméritos, El cabito Míguez: Una historia para la Historia”.

²³⁰ Última Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño Agustín M. Míguez recuerda sus días desoldado – niño en el Chaco”.

²³¹ *Ibíd.*

“(…).Finalmente Agustín parte hacia Charagua. Allí los jefes militares quedan sorprendidos por el arrojo y audacia del pequeño. Sin embargo se oponen a su incorporación. Admiran la decisión, pero no pueden permitir que un niño concurra a las trincheras. Por ello lo apartan para restituirlo a su casa (...)”²³²

Después de haber sido rechazado en su primer intento por los oficiales de reclutamiento, el niño volvería a intentar enrolarse en el ejército y luchar en la guerra del Chaco. En su segundo intento de enlistarse en el ejército el lograría ser aceptado e incorporado en el regimiento 14 de infantería. Pero en el viaje de camino al Chaco, sería descubierto en Tarija por las autoridades militares que hacían los controles e inspecciones en los contingentes de soldados que marchaban al Chaco. El niño sería excluido y nuevamente echado de las filas del ejército: “(...) inmediatamente y el 19 de julio, eludiendo el control, se incorpora en el glorioso 14 de infantería. Empieza una ruda jornada con rumbo a Tarija. Allí, el jefe del cuerpo vuelve a apartarlo (...)”²³³ El deseo de convertirse en un soldado de la patria, lo haría perseguir un tercer intento de reclutarse en el ejército.

El niño Agustín Miguez en su tercer intento por ser admitido en el ejército, relativamente lograría burlar los controles militares, pero nuevamente volvería a ser descubierto en Villamontes por los oficiales del ejército y echado nuevamente. El motivo, para apartarlo del ejército fue el mismo de antes, ser menor de edad. El niño tendría que escuchar un fuerte regaño y recriminación de un oficial el cual con palabras fuertes y de alto calibre desprecio al niño, por ser un simple niño y le dijo lo siguiente.

“(…) pero Agustín es terco y vuelve a burlar toda inspección logrando avanzar hasta Villamontes (...) Después de tanta penuria sufrida de la constante oposición y dificultad, es separado por tercera vez del regimiento y ahora de forma definitiva Encolerizado, un militar le ha dicho que "la batalla requiere de hombres, no de niños" (...)"²³⁴

²³² Última Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño Agustín M. Miguez recuerda sus días desoldado – niño en el Chaco.

²³³ Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre,” Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.

²³⁴ *Ibíd.*

El niño aun después de haber recibido semejante regaño, reprimenda y desprecio por parte del oficial militar continuó con la convicción de llegar al campo de batalla. El era tenaz y decidido, por ello en su cuarto intento de ser enlistado, decide poner en marcha otro plan. Esta vez el niño reflexiona que por el camino de la legalidad y siguiendo las reglas para ser enlistado, no podría ser aceptado en el ejército; pensó que debería romper las reglas, quedándole recorrer el camino de la ilegalidad para ser aceptado en el ejército como muchos niños lo hicieron. Por lo cual hizo un nuevo intento para conseguir luchar en la guerra, el se fue como polizón y a escondidas de todos los oficiales militares, por lo que observa el ir y venir de los camiones militares: “(...) Contempla desconsolado como parten los camiones repletos desoldados y vaga por las calles de Villa Montes: el 14 de infantería lo ha abandonado.(...)”²³⁵ Al enterarse de la partida de un camión que va al frente de batalla, decide esperar el momento oportuno y pone en marcha su plan, sin que los militares lo noten corre y sube rápidamente como polizón en el camión. Finalmente, los esfuerzos del niño son recompensados con el éxito, llegando al campo de batalla los oficiales al darse cuenta que el niño había llegado por sus propios medios no podían echarlo y fue aceptado, indicando que sería estafeta en el regimiento.

“(...) Sin embargo llega "el día más feliz" de su vida: el 1 de agosto. Ese día persigue a uno de los camiones que partía al Chaco y dispuesto a no ceder esta vez, se sube al vehículo sin mayor trámite ni orden. El carácter resuelto del niño convence finalmente a los jefes, que al no poderlo retornar a casa, lo nombran estafeta (...)”²³⁶

El niño Agustín Miguez después de ser despreciado por tres veces por los militares del ejército, llegó a ser uno de los máximos héroes de la guerra del Chaco, fue elogiado por la prensa escrita de la época. Debido a que el niño era destacado por su valentía se dijo que era “valiente entre los valientes” y en los combates, no tenía miedo a las balas de los enemigos, se movía como si nada le pudiera hacer daño o herir su cuerpo.

²³⁵ Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre, “Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.

²³⁶ *Ibíd.*

“(…) Transcurren los últimos meses de 1932…El 13 de octubre cuando formaba parte de una patrulla de exploración tuvo que participar en una emboscada tendida por el enemigo. Las balas silbaban sobre su cabeza con ese raro y tétrico gorjeo, cual si fueran aves infernales. El niño soldado no es un estorbo, pues su participación es valiosa en las distintas misiones (…)”²³⁷

El soldado niño fue vitoreado por todos sus camaradas por una acción de valor y heroísmo, en una misión de patrullaje en el sector Corrales, su unidad realizó un patrullaje en el campo de batalla; en la que fueron sorprendidos por el fuego enemigo, quienes acabarían con el jefe de su patrulla el coronel Sánchez. El soldado niño en pleno combate y viendo el cuerpo caído del coronel que se encontraba en medio del tiroteo, vio que el enemigo podría tomar la documentación que se encontraba en el morral del coronel Sánchez, decidió avanzar en pleno combate y recoger el revólver, los documentos y mapas vitales de las posiciones de las unidades del ejército boliviano en el campo de batalla. Esta acción demostró a todos los soldados de su unidad, que era un verdadero soldado y era de gran utilidad.

“(…)El 1 de enero partió en una nueva patrulla. Avanzaron dos kilómetros delante de "Corrales" y allí cae muerto el coronel Sánchez. Entonces, desafiando a las balas, Agustín se adelanta cauteloso, toma el revólver del militar y la documentación que portaba. Así impide que el enemigo conozca secretos que habrían sido perjudiciales para nuestro ejército (…)”²³⁸

Después de esta acción de valor, los oficiales que lo habían despreciado y rechazado por tres ocasiones por su corta edad, estaban fascinados e impresionados por su valor y coraje. El niño empezaba a demostrar sus azañas en el campo de batalla, posteriormente fue nombrado telefonista de la unidad y era visto portando su teléfono. El niño parte nuevamente al campo de batalla y en la toma del fortín Bolívar consigue apoderarse de un teléfono del ejército paraguayo. nuevamente demostró su valor en el campo de batalla.

“(…) Entre los oficiales y soldados, se reconoce la valentía del niño que ahora es designado telefonista. Su misión es peligrosa, puesto que debe informar sobre el curso de los combates y llevar el aparato permanentemente. Durante la toma de Bolívar, grande fue el asombro de sus

²³⁷ Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre, “Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.

²³⁸ *Ibíd.*

compañeros cuando lo vieron portando dos teléfonos en lugar de uno. Y es que Agustín, además de cumplir con su deber, se dio tiempo para tomar prisionero ¡Un teléfono paraguayo! (...)”²³⁹

Agustín Miguez participaría en la batalla de Corrales, en donde dejaría de ser un telefonista y sería un soldado más en la batalla. Al ver que su unidad era atacada fuertemente por el enemigo y al ver que uno de sus compañeros había caído por el fuego enemigo el intentaría ayudarlo y darle los primeros auxilios. Pero se daría cuenta que el soldado caído ya había muerto, es así que el tomaría el fusil de su camarada muerto y entraría a combatir en la batalla de Corrales.

“(…) Fue en Fortin Corrales que su anhelo de emociones belicas se satisfizo. Pasos delante suyo habia visto caer heroicamante a un soldado bolviano y a rastras llego hasta el. No habia auxilio que prestarle. Estaba rigido. Tomo entonces (...) su carabina y avanzo lleno de alegria, a poca distancia del enemigo, descargo todos los proyectiles que tenia amano.(...)”²⁴⁰

En enero de 1933 Agustín Miguez participo en la batalla de Fernández, donde demostraría otra vuelta su valor y coraje en el combate, todos sus compañeros de su unidad lo sabían y lo respetaban por tener a semejante soldado luchando junto a ellos “(…) Del 20 al 30 de Enero no dejo de pelear an Fernanadez. Su prestigio de combatiente era ya reconocido por todos. No habia incredulos respecto de su valor (...)”²⁴¹

Pero sería en el Regimiento Loa en donde Agustín Miguez demostraría a sus compañeros de unidad y del ejército, que no tenía miedo en arriesgar su vida en las misiones más difíciles y peligrosas que se le encomendaba. Fue en esta ocasión que el enemigo paraguayo atacaría con todo su poder de fuego de sus armas al regimiento boliviano 16 de Infantería, por lo que se encontraba en peligro de ser destruidos. Así también, estaban a punto ser acorralados los regimientos Loa, Campero, Lanza y 16 de infantería y no se podía saber la cantidad de unidades enemigas que habían, ni su desplazamiento en el campo de batalla para romper el cerco.

²³⁹ Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre, “Homenaje a los beneméritos, El cabo Miguez: Una historia para la Historia”.

²⁴⁰ Última Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño héroe de la guerra del Chaco: El cabo Miguez”. Director: Mario Flores, Jefe de redacción Jorge Canedo Reyes, Gerente Arturo Diera. AÑO I- LA PAZ (Bolivia).

²⁴¹ *Ibíd.*

“(…) los paraguayos atacaron frontalmente con fusiles, ametralladoras y morteros. El regimiento boliviano 16 de Infantería recibió la presión más intensa, pero resistió con el apoyo de la batería Rivera. El ataque se traslado al ala izquierda defendido por los regimientos Loa y Campero, que comandaba Germán Jordán, el 21, la lucha se reinició al amanecer. Al medio día los regimientos paraguayos 2 de Mayo y Corrales lograron flanquear la línea boliviana y salir a retaguardia (...) Solo los combatientes del Loa, Campero, Lanza y 16 quedaron en sus puestos (...)”²⁴²

Fue en este momento de mucho peligro que el soldado niño aceptaría la misión de infiltrarse en el campo enemigo paraguayo para hacer el reconocimiento de las unidades enemigas desplegadas e identificar la ruta para poder romper el cerco del enemigo. En esta peligrosa misión el soldado niño sería descubierto y sufriría el ataque de las ráfagas de las ametralladoras y fusiles del enemigo. En ese momento avanzaría en medio de una lluvia de balas hasta las trincheras del mismo enemigo y tomaría los datos de la cantidad de las tropas enemigas y de su desplazamiento en el campo de batalla. Después regreso con esta información para dárselas a conocer a los oficiales superiores, para que las unidades del ejército boliviano sepan actuar en el campo de batalla, de esta manera Agustín Miguez logro salvar las unidades del ejército boliviano.

“(…) En Loa de comprobo, sin embargo, todo lo que el diminuto soldado vale para la patria (...) sirve condeuendo y fervor incansables. El ala derecha de una expedicion se hallaba en peligro y era preciso de un hombre agil y temerario, capaz de avanzar cerca de las fuerzas contendientes para apreciar la magnitud de sus posibilidades. El fuego era nutrido. Las ametralladoras paraguayas gemian sin un minuto de intervalo. Atraverse alevantar la cabeza siguiera, importaba un suicidio. Protegidos sus avances por estas sabanas, su accion habria sido necesariamente mortifera. Era preciso flanquearlo; pero para ello, conocer sus desplazamientos. Entonces, Miguez desafiando ala muerte... avanzo. ¿Podia dudarse aun del combatiente de trece años? El cabo Agustín Miguez. (...)”²⁴³

Gracias a esta acción de valor fuera de lo común, las unidades del ejército boliviano se desplegaron en el campo de batalla, con tal éxito que el enemigo al ver que sus planes habían fracasado y les estaba costando muchas bajas en soldados y oficiales, decidieron retirarse del campo de batalla. Esto gracias a las acciones de Agustín Miguez, según se menciona a

²⁴² QUEREJAZU C. Roberto, 1975“MASAMACLAY Guerra del Chaco” Tercera Edición Librería Juventud La Paz- Bolivia. Pág. 112.

²⁴³ Última Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño. Niño héroe de la guerra del Chaco: El cabo Miguez”.

continuación:“(…) La maniobra realizada entonces por nuestros soldados alcanzo un exito definitivo. El enemigo tuvo que huir, dejando innumerables cadaveres y prisioneros (…)”²⁴⁴

Convencidos los oficiales que el niño Agustín Miguez era un verdadero soldado, con un amplio recorrido en misiones peligrosas en el campo de batalla y que demostró su valor en defensa de la patria, se decidió que fuera ascendido al grado de Cabo. “(…) Definitivamente el niño Agustín es un soldado y de los mejores. El 2 de octubre de 1932 y por orden del Comando del Segundo Cuerpo de Ejército, es ascendido al grado de Cabo (…)”²⁴⁵ En la prensa se publicaría sobre el cabo niño y su participación en la batalla de Arce, se menciona que su gorra había sufrido dos disparos de fusil lo que demostraba que expuso su vida en las misiones más difíciles en plena línea de fuego:

“(…) Antes de la retirada de Arce, hacia mediodía de octubre, llegaba el Mayor Arauz, con una fracción del “Colorados” para reforzar platanillos. Su tropa, en altas horas de la noche, fue atacada bruscamente por una patrulla paraguaya. (...) El niño Miguez combatió esa noche bravamente. Su gorra que talvez se conserva en alguna parte estaba perforada por dos balas enemigas. Salio ileso por fortuna (…)”²⁴⁶

En la prensa escrita se publicaría una fotografía del niño cabo Agustín Miguez junto al oficial capitán Agustín Jimenes Galindo, ambos salieron como héroes de la campaña del Chaco, también se hacía mención del ascenso al grado de cabo del niño por sus acciones en el campo de batalla:

“El más alto y el más pequeño

Cobra extraordinario interés la presente fotografía en la que aparecen los hombres de mayor y menor estatura del ejército boliviano, Capitán Agustín Jimenes Galindo de 1.97 de altura y cabo Agustín Miguez de 1.50, ambos heroicos actuantes en la campaña del Chaco, ascendidos los dos por meritos de guerra, (...) el cabo Miguez era componente del regimiento Colorados, no menos gloriosos que el anterior.”²⁴⁷

²⁴⁴ Ultima Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño. Niño héroe de la guerra del Chaco: El cabo Miguez”.

²⁴⁵Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre, “Homenaje a los beneméritos, El cabo Miguez: Una historia para la Historia”.

²⁴⁶ El Diario, 1933 marzo 18, “LOS NIÑOS EN LA GUERRA”.

²⁴⁷ El Diario, 1933 Marzo 8, “El más alto y el más pequeño”.



41.-Fotografía.
El cabito Agustín Miguez junto al Capitán
Agustín Jimenes Galindo.

Más adelante el cabo Miguez lucharía en la defensa de Kilómetro 7, también lucharía en el ataque al fortín atrincherado de Nanawa, por estas acciones fue felicitado por el jefe del ejército general Hans Kunt y becado a la Escuela de Clases.

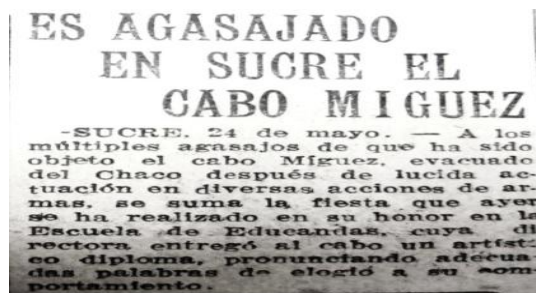
“(…) Luego presencio los combatesde Kilometro 7 y Nanawa, punto este ultimo desde el fue llamado por el General en Jefe de las fuerzas combatientes, para escuchar una felicitacion especial, y la orden de trasladarse a esta ciudad e ingresar ala Escuela de Clases, en la cual se halla actualmente.(...)”²⁴⁸

Después de haber recibido honores, agasajos por parte de la sociedad, felicitaciones de muchas instituciones y escuelas de Bolivia, el cabo Miguez regreso al campo de batalla en el Chaco en el regimiento Castrillo donde continuó luchando. Dicho reconocimiento y posterior retorno al campo de batalla fue registrado en la prensa de la época de la siguiente manera:

“(…) "Volví por segunda vez al ver el entusiasmo, la euforia de la juventud, ya que en esa fecha me exhibían como ejemplo. Todo fue por levantar la moral. Me presentaban en colegios, instituciones cívicas, me daban diplomas, invitaciones y todo tipo de agasajos. Además que ya me creía un hombrecito. Partí al Chaco y en la zona de operaciones me incorporé al regimiento Castrillo, (...)"²⁴⁹

²⁴⁸ Última Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño Niño héroe de la guerra del Chaco: El cabo Miguez”.

²⁴⁹ Página Web, <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre Fecha:, “Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.



42.-Fotografía.

Artículo de prensa agasajo al cabo Miguez.

Las instituciones habían realizado varios reconocimientos al cabo Agustín Miguez por haber demostrado su valor y patriotismo en la guerra. En esta última participación fue herido en el cumplimiento de su deber, posteriormente evacuado a la ciudad de La Paz, para recibir la atención de sus heridas que recibió en combate en el campo de batalla del Chaco.

“Agasajos a un héroe de doce años (...) Desde hace algunos días, se encuentra en la localidad el cabo Eduardo Miguez, que escasamente cuenta doce años. El comportamiento de Miguez ha sido heroico en diversas acciones de armas libradas últimamente en el Chaco, en una de las cuales fue herido, o qué motivo su evacuación a esta ciudad (...)”²⁵⁰

De muchos establecimientos educativos e instituciones públicas le dieron varios reconocimientos el cabo Miguez, por sus actos heroicos realizados en el frente de batalla en el Chaco.

“(…) Todos los establecimientos de instrucción le ofrecen continuos agasajos y demostraciones de simpatía. Le han sido entregadas varias medallas y pergaminos. Ayer se realizó en uno de los clubs, la demostración de halago que le ofreció el Prefecto del Departamento. Asistieron a la reunión a totalidad de los heridos y evacuados del Chaco.”²⁵¹

En otro artículo de prensa se menciona que le otorgaron medallas, diplomas y honores al cabo Miguez, esta vez por parte de la tierra que lo vio nacer la ciudad de Sucre, este honor sería realizado por parte de la Prefectura de Chuquisaca. Se mencionaba lo siguiente sobre este hecho:

²⁵⁰ Universal, 1932 mayo 9, “Agasajos a un héroe de doce años”.

²⁵¹ *Ibíd.*

“(…) Se encuentra en esta ciudad el cabo Miguez, el soldado niño, héroe de varios combates del Chaco, que cuenta en la actualidad con doce años de edad. Por su actuación es objeto de múltiples agasajos. Todos los establecimientos escolares han preparado actos en su honor y le ofrecen fiestas, entregándole al propio tiempo medallas y diplomas que Miguez ostenta con orgullo (…)”²⁵²

Un par de días después, se daba la noticia que el cabo Miguez sería agasajado en la escuela de niñas de las Educandas, donde se haría un nuevo reconocimiento, por sus esfuerzos en la guerra del Chaco, fue considerado en todo el país como el héroe niño de la guerra del Chaco.

“(…) Sucre. 24.- El día de ayer en la Escuela de Educandas se llevó a cabo un festival en honor del cabo Miguel Miguez. Al cabo Miguez, que ha recibido el homenaje de casi toda la república por sus brillantes actuaciones en el Chaco se le ha concedido en este festival un diploma, con el cual se quiere exaltar mayormente la actuación heroica de este pequeño servidor a la patria.”²⁵³

Después de haber recibido un sin fin de felicitaciones, medallas y diplomas por su heroico desempeño en la guerra, el cabo Miguez volvería a la guerra. Pero en el transcurso de un patrullaje que realizaba fue sorprendido no por el enemigo, sino por una serpiente que lo mordió, razón por la cual fue hospitalizado en el Fortín Platanillos y trasladado a la ciudad de La Paz.

Pero sería esta etapa de su vida es triste ya que si en algún momento lo habían puesto como un ejemplo y un héroe de la guerra, ahora él estaba enfermo y convaleciente en el hospital, nadie se acordaría de brindarle algún apoyo, ni los militares, ni las instituciones, ni las autoridades del gobierno, que tiempo atrás se habían servido de su fama. Ahora el cabo niño se encontraba solo después de haber sido picado por una víbora y aun peor en el hospital fue contagiado de una enfermedad, él relataba esta situación de dolor que le tocó vivir, mencionando lo siguiente:

“(…) En marzo de 1933 fui evacuado del fortín Platanillos y llegué a La Paz con una herida pequeña y mordedura de una víbora; me hospitalizaron y en vez de salir sano fui contagiado en el Hospital General, con fiebre exantemática. Tuve que estar en el hospital 4 meses, olvidado y abandonado a mi suerte (…)”²⁵⁴

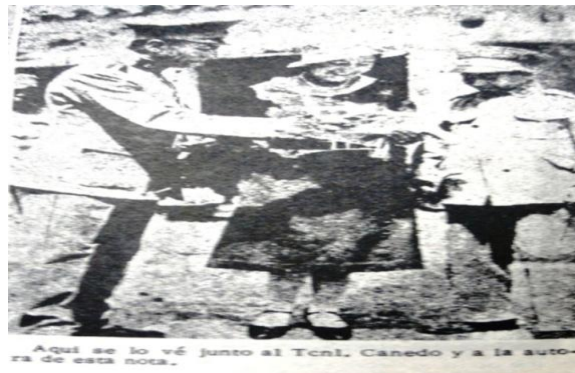
²⁵² El Diario, 1933 mayo 20, “EL SOLDADO NIÑO MIGUEZ ES OBJETO DE HALAGOS EN SU CIUDAD NATAL”.

²⁵³ El Diario, 1933 mayo 25, “MERCIDO HOMENAJE AL CABO MIGUEZ”.

²⁵⁴ Última Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño Agustín M. Miguez recuerda sus días de soldado – niño en el Chaco”.

El cabo niño después de haber sido abandonado por las autoridades en el hospital, sin ningún tipo de apoyo, estando a punto de morir con la enfermedad de fiebre exantemática, pudo sobrevivir gracias a los cuidados del doctor Miguel del Granado quien salvo su vida. Estuvo hospitalizado y recuperándose de su enfermedad, posteriormente lo llevaron al cuartel de San Jorge y le dieron de baja del ejército tal vez por ser un niño, negándole su deseo de continuar luchando en la guerra del Chaco. Sobre ello él mencionaría esta mala experiencia que tuvo que atravesar:

(...) Gracias al Dr. Miguel del Granado, puedo contar esta historia, porque él me salvo de la muerte. De allí me trasladaron al Hospital Lourdes y por último al internado de los Niños débiles de Obrajes. (...) En el Cuartel de San Jorge me dieron de baja. (...)”²⁵⁵



43.- Fotografía
Coronel Guillermo Canedo, señorita Zoila Vigano y el
cabo Agustín Miguez en el cuartel de San Jorge 1933.

Pero el cabo Miguez no deseaba aun dejar de luchar por su patria y nuevamente intentaría ser enlistado en el ejército por quinta vez, él mismo menciona las razones para volver nuevamente a la guerra del Chaco aun si esta decisión le costaría la vida:

“(...) Volví a la Guerra por segunda vez, al sentir el entusiasmo, la euforia de la juventud por mi actuación. En esos días me exhibían como ejemplo, seguramente para levantar la moral de la juventud. Me presentaban en escuelas, colegio, entidades cívicas, me otorgaban diplomas y recibía agasajos de todo género.

²⁵⁵ Ultima Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño Agustín M. Miguez recuerda sus días de soldado – niño en el Chaco”.

Así, me creí ya un hombrecito y con ese entusiasmo y patriotismo ingrese por segunda vez al Chaco, sin importarme saber si regresaría con vida, o no (...)”²⁵⁶

Pero esta vez el no se enlistaría en la ciudad de La Paz, sino que el viajaría a la ciudad de Oruro, y se enlistaría en el Cuartel Modelo en el Destacamento 309, pero luego sería destinado al regimiento Castrillo 6° de caballería y volvería al campo de batalla y en este regimiento el terminaría la guerra según su explicación.

“(…) entonces fui a Oruro, para volverme a presentar al Cuartel Modelo ya como conscripto y partí al Frente de Operaciones de guerra en el Destacamento 309 donde estaba el Cnl. Rene Jauregui (quien actualmente vive en Oruro). En la zona de operaciones fui incorporado al Regimiento Castrillo 6 de Caballería, allí permanecí hasta el final de la Guerra el 14 de junio de 1935(...)”²⁵⁷

El cabo Miguez fue uno de los niños soldados más reconocidos en toda el país, sus hazañas de valor en el campo de batalla lo llevaron a ser considerado entre el ejército combatiente un héroe de la guerra. Pero este niño héroe terminaría olvidado por el gobierno y el ejército, el manifestaba que el gobierno no lo había ayudado de ninguna forma a pesar de haber sido un héroe y benemérito de la patria y al final de sus días recibió un reconocimiento de la ciudad de El Alto en la cual una calle llevaría su nombre. El cabo Agustín Miguez Torrico se casaría y llegaría a tener 5 hijos y fallecería en el año 1997.



44.-Fotografía
Artículo de prensa agasajo al cabo Miguez.



45.- Fotografía
El niño cabo Miguez.

²⁵⁶ Última Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño Agustín M. Miguez recuerda sus días de soldado – niño en el Chaco”.

²⁵⁷ Ibid.



46.- Fotografía
El cabo Agustín Miguez de adulto.



47.- Fotografía
El cabo Miguez el segundo de la derecha.

4. Carlos Montaña Daza, de 13 años.

Muchos niños se enlistaron en el ejército en los años que duro la guerra del Chaco y uno de estos niños fue un gran soldado y combatiente temerario, el fue Carlos Montaña Daza de 13 años de edad, originario de la ciudad de Oruro. En un artículo de la prensa escrita de la época de la guerra se mencionaba, que muchos niños habían dejado sus hogares para marchar a luchar a la guerra del Chaco y uno de estos niños era Carlos Montaña Daza del cual se mencionaba lo siguiente:

“UN NIÑO

La Patria defendiendo su suelo, llena de entusiasmo el pecho de sus hijos, que acuden presurosos a su llamado. Pero en donde vibra juvenil de los niños, que no vacilan en abandonar su hogar y a su madre, para vestir el uniforme del soldado y dormir junto al veterano en la obscuridad de las trincheras. Esto ha sucedido con muchas decenas de niños bolivianos, y uno de ellos es Carlos Montaña Daza! (...)”²⁵⁸

En la entrevista que se le hizo el mencionaba y entendía que su país estaba en peligro y que la guerra necesitaba de la ayuda de sus hijos y él como muchos niños, debían defenderla. El había expresado su intención de ir a la guerra a su madre de la siguiente manera:

“Nos cuenta su partida de Oruro:

²⁵⁸ La Semana Grafica, 1934 enero, 19 “UN NIÑO”.

-Le dije a mi madre, con palabras de ternura y de emoción. Madre! No tendrás el orgullo de decir que tu hijo ha ido a defender la tierra que lo vio nacer! Mañana cuando nuestro Ejército regrese victorioso del campo del honor, esas madres que perdieron a los suyos, te mirarían con desprecio! Quiero ir al Chaco! (...)²⁵⁹

Su madre le dijo que era fácil hablar de la patria y del deber, y que otra cosa era hacerlo. El niño mencionaba que fue ese el momento que él decidió enlistarse en el ejército y partir a la guerra del Chaco “(...) -Mi madre, cansada de oírme, me dijo una noche: -Obras son amores, y no buenas razones. Pero yo lo tome a pecho, y al día siguiente me presente al cuartel.(...)”²⁶⁰ El relataba que los oficiales del ejército no querían enlistarlo en el ejército y que recurrió a suplicas para ser aceptado y lograr recibir el uniforme de soldado “(...) ¡Rogué tanto, que al fin me hice dar uniforme.(...)”²⁶¹ El niño cuenta como fue la reacción de su madre, que lo intento desaminar en su decisión de marchara la guerra ya que era demasiado niño para ir a luchar y que solo debían de ir los hombres. Inclusive le dijo que no podría levantar un revolver para luchar aun así, el ya había tomado la decisión: “(...) y así me fue a casa Mi madre al ver la cosa seria, me dijo:- Hijo: estás haciendo mal. La Patria necesita hijos fuertes, y tú no puedes ni siquiera empuñar un revolver! (...)”²⁶²

El niño Carlos Daza también mencionaba como fue su viaje de camino al frente de batalla del Chaco y como en cada puesto militar intentaban detenerlo, por ser menor de edad, negándole ser parte del ejército y menos ir a combatir al Chaco. Él pudo seguir su camino hasta Alihuata, liberándose de ser detenido y devuelto a su hogar “(...) a los tres días partí. En la jornada, me hicieron quedar en todas las Policías Militares pero vencí todo obstáculo, y llegue hasta Alihuata. (...)”²⁶³

Según hacía alusión el combatió en el regimiento Castrillo 6º de caballería, había participado en tres combates que eran Boyuibe, Camatindi y Hurapitinti en los cuales había demostrado su valor “(...) igualmente fue reconocido también a sus trece años, Carlos Montaña Daza, quien combatió

²⁵⁹ La Semana Grafica, 1934 enero 19, “UN NIÑO”.

²⁶⁰ *Ibíd.*

²⁶¹ *Ibíd.*

²⁶² *Ibíd.*

²⁶³ *Ibíd.*

con el "Castrillo" 6 de caballería en Boyuibe Camatindi y Hurapitinti(...)”²⁶⁴ Lucho por un año en el Chaco entrando en combate en Alihuatá donde fue herido en una pierna y evacuado a la retaguardia para su curación y posteriormente trasladado a la ciudad de La Paz. El niño soldado mencionaba este momento:

“(…) Carlos Montaña Daza, que marchó al Chaco hace un año, volviendo de Alihuatá, tocado en una pierna por bala alevisa del enemigo.

-Lástima que no haya sido en el pecho- dice con energía que admira.

Montaña demuestra en todos sus actos la confianza del soldado que ha regresado, y llena con su alegría y buen humor nuestra redacción. Travieso y desenvuelto, (...)”²⁶⁵

El niño mencionaba su tristeza al no haber podido acabar con algún enemigo en el campo de batalla y esto le molestaba de sobremanera según dijo: “(…) Muestra con orgullo la herida que tiene en la rodilla, y dice:-Lástima que no haya podido “bajarme” algunas pilas. Tenía un revolver, pero me lo quito un teniente. (...)”²⁶⁶ El mencionaba que al haberse enlistado y luchado en el Chaco quería dar un ejemplo de valor y patriotismo a todos esos jóvenes y hombres que se habían escapado de servir a la patria. Por los cuales sentía un verdadero desprecio considerándolos emboscados y cobardes, ya que él siendo un niño quería volver a luchar en la guerra. Es muy explícito al mencionar de qué clase social eran estos emboscados que paseaban muy tranquilamente en la calle Comercio de la ciudad de La Paz.

“(…) -Partí de Oruro, solo para DAR EJEMPLO A LOS EMBOSCADOS. Todavía tengo ganas de regresar, porque me indigna ver en las calles a esos fifís emboscados, que prefieren el brazo de una chica y el placer de la cama, sin tener el honor y orgullo de ser como los otros bravos que combaten en los bosques del Gran Chaco, vertiendo su sangre noble en aras de la patria. ¿Qué merecen esos emboscados, sino es el desprecio de todos? Mañana esos soldados regresaran con la frente altiva, si no es con el triunfo, con el laurel de la Justicia y el Derecho, y la satisfacción de haber cumplido su deber. Y esos emboscados, no podrán mirar ese cielo que pronto brillará en nuestra Patria, pues prefieren pasear por la calle Comercio! (...)”²⁶⁷

²⁶⁴ Pagina Web, Fuentes, Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional Junio 2015 “La Guerra del Chaco: los héroes olvidados”.

²⁶⁵ La Semana Grafica, 1934 enero 19, “UN NIÑO”.

²⁶⁶ *Ibíd.*

²⁶⁷ La Semana Grafica, 1934 enero 19, “UN NIÑO”.

El mencionaba y glorificaba las acciones de resistencia de valor y coraje del teniente coronel Manuel Marzana en la batalla de Boquerón y lo comparaba con las de otros oficiales del ejército que se habían entregado rápidamente las armas y rendido sin siquiera hacer alguna resistencia ante el enemigo paraguayo: “(...) ellos debían haber sido como Marzana y no entregarse como corderos al guaraní! Bolivia tendrá el honor de haber vencido a un país valiente como el Paraguay- dice con hidalguía! (...)”²⁶⁸

También el mencionaba que Bolivia no debía perder las esperanzas de ganar la guerra a pesar de las derrotas que el ejército había sufrido, y que el jefe del ejército boliviano general Peñaranda los llevaría a la victoria de las armas bolivianas según explicaba el soldado niño Carlos Montaña Daza.

“(...) Bolivia no debe perder las esperanzas de ganar la guerra (...) Tenemos a un valeroso jefe, como Peñaranda que sabrá llevarnos por camino glorioso a la Victoria! (...) Observo que hay mucha desanimacion en retaguardia. Ya he dicho que no debemos perder las esperanzas! (...)”²⁶⁹

El niño y cabo era una figura pública en las ciudades de Bolivia debido a que había dado entrevistas en la radio, las niñas al verlo le daban palabras de aliento al ver a un soldado niño que había luchado en el Chaco“(...) Cuando el chico pasa por la ciudad, las muchachas, que ya lo conocen, se disputan el orgullo de piroparlo con lo cual naturalmente y como buen soldado, el pequeñín se encuentra en un paraíso.(...)”²⁷⁰ El director de la prensa escrita al ver las aptitudes que tenía para ser un reportero lo había nombrado corresponsal del diario **La Semana Gráfica** “(...) Nuestro Director, al ver sus aptitudes líricas y de periodista vivaz y emprendedor, lo ha nombrado corresponsal de guerra, y reporter de Pagina Infantil.(...)”²⁷¹ Al final de la entrevista que se le realizó al niño y cabo Carlos Montaña Daza se le había tomado una fotografía la cual es la siguiente:

²⁶⁸ La Semana Grafica, 1934 enero 19, “UN NIÑO”.

²⁶⁹ *Ibíd.*

²⁷⁰ *Ibíd.*

²⁷¹ *Ibíd.*



48.- Fotografía.
Carlos Montaña Daza de 13 años.



49.- Fotografía.
Carlos Montaña Daza de 13 años.

Según se hacía mención, el niño Carlos Montaña Daza, había sobrevivido a la guerra del Chaco y posiblemente fue agregado militar en Francia, según se mencionaba. Al cumplir la mayoría de edad sería un periodista destacado, posteriormente fue sindicado de ser partícipe del colgamiento del presidente Villarroel.

“A sus 13 años, Carlos Montaña Daza participó en la Guerra del Chaco. De allí terminó en Francia (...) Montaña sería periodista e integrante de la II Gesta Bárbara. Se lo sindicó de haber participado en el colgamiento de Villarroel.”²⁷²

5. Hipólito Arispe de 13 años.

La historia del corneta de ordenes Hipólito Arispe de 13 años de edad, es de tristeza, desprecio y de olvido. El niño fue un hijo del regimiento, estaba enlistado en el regimiento Camacho como cornetas de órdenes, sus padres posiblemente fallecieron quedando en la orfandad, ya que no hace ninguna referencia a sus padres. Situación por la que se convirtió en hijo del regimiento, marchándose con ellos cuando fueron enviados a luchar al Chaco.

²⁷² Página WEB. @ Proyecto Tuja -2021· Foto: Gallica- La Paz – Bolivia. “A sus 13 años, Carlos Montaña Daza participó en la Guerra del Chaco”

Pero en una entrevista que se hizo al niño Hipólito Arispe se mencionaba el estado de miseria en que se encontraba estaba sucio, hambriento, desesperado, solicitando se le abran las puertas del cuartel de la Escuela de Clases. Le dieran un poco de comida (Rancho), el periodista mencionaba lo siguiente al respecto:

“HIPÓLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS

(...) Desastrado y macilento, soportando estoicamente las penurias que le ocasiona la falta de recursos y de un lugar donde cobijarse en las noches, encontramos a Hipólito Arispe rondando infructuosamente el cuartel de la Escuela de Clases, en procura del rancho y del albergue seguros que deberían corresponderle como a combatiente evacuado.(...)”²⁷³

El periodista mencionaba que fue grande su sorpresa al saber que el niño soldado Hipólito Arispe, solo tenía 14 años de edad. Él había combatido en varias acciones de armas en la guerra estuvo en Yujra, Boquerón, Alihuata y Platanillos es decir este niño lucho desde el principio mismo de la guerra del Chaco y menciona lo siguiente “(...) Ha intervenido, casi en la iniciación misma de la campaña, en las acciones de armas que se libraron en “Yujra”, “Boquerón”, “Alihuatá” y “Platanillos”, y en muchas otras que sería largo enumerar.(...)”²⁷⁴ El niño era un veterano de la guerra, en su rostro se veía la vida dura y sacrificada que había tenido, volvió con el dolor de la muerte en su rostro y lo peor en su corazón y mente.

“Es un muchacho de 14 años, que en su escasa estatura y en los rasgos infantiles de su fisionomía- endurecidos sin embargo por la visión horrenda de las batallas- denuncia a primera vista su poca edad. Tiene catorce años y es ya un veterano de la guerra (...)”²⁷⁵

El niño había sido corneta de órdenes del regimiento Camacho, cuando fue destinado al campo de batalla del Chaco, fue con ellos como muchos niños que fueron corneta de órdenes, platilleros o tamborileros, el niño mencionaba lo siguiente al reportero:

“(...) Con voz entera y resuelta- tiene la altiva severidad y el firme reposo de quien se sabe probado por el fuego del combate- Hipólito Arispe nos relata su varonil odisea:

²⁷³ Última Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

²⁷⁴ *Ibíd.*

²⁷⁵ *Ibíd.*

-Era clarín del regimiento “Camacho” cuando lo movilizaron a este cuerpo. Yo no podía quedarme, y me fui con ellos al Chaco (...)”²⁷⁶

Hipólito Arispe cuenta, que después de haber tenido un viaje muy sufrido debido al clima del Chaco, su regimiento entro al campo de batalla al poco tiempo, entro en combate contra las fuerzas del ejército paraguayo“(...) El viaje fue terrible, habiendo tenido nosotros q. hacerlo bajo un sol q. nos tostaba los sesos. Al fin llegamos al Chaco, a la zona donde estaban los “pilas”, entrando al combate a los pocos días. (...) ”²⁷⁷ Y los oficiales de su regimiento decidieron que él podía ayudar en el reconocimiento del terreno y dar informes de dónde estaban las fuerzas enemigas debido a su físico y contextura. Esto era una ventaja ya que el fácilmente podía evadir los obstáculos y esconderse en la espesura del terreno para no ser descubierto por el enemigo en el campo de batalla. Posteriormente fue designado como estafeta y tenía que ir al frente de las tropas, este trabajo era muy peligroso, según el mencionaba:

“(...) Me designaron estafeta del regimiento, y como tal tenía que ir delante de la tropa con mi bandera de señales o mis tubos de aluminio con fuegos luminosos, para indicar la proximidad del enemigo y si había o no peligro. Los “pilas” no alcanzaban a distinguirme. Yo desaparecía en el pasto y aprendí a rastrear sin que ni el movimiento de un tallo ni de una hoja me denunciara. (...)”²⁷⁸

El niño Hipólito Arispe, con gran orgullo mencionaba que había luchado en varias batallas, una de esta era Boquerón, donde había intentado romper el cerco junto a su regimiento. Otra batalla fue la de Yucra y la retirada de Alihuata, también contaba que al principio tenía mucho miedo por los disparos de las armas del enemigo, pero que en poco tiempo se acostumbró a estos y al final era muy natural para él.

“Luego añade, con orgullo:

²⁷⁶ Última Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

²⁷⁷ *Ibíd.*

²⁷⁸ *Ibíd.*

-He peleado en “Boquerón”, cuando el fortín estaba cercado y las tropas nuestras de retaguardia, muy pocas, intentaban romper el sitio. He peleado también en “Yujra” y en la retirada y resistencia de “Alihuata”. Uno le pierde rápidamente el miedo a las balas. Al principio parece que todas las que dispara el enemigo vienen contra uno. Después, se oye como cuando cae el granizo. Por encima de nuestras cabezas el tiroteo cruzaba bien tupido. ¡Pobre del que asomara la cabeza! (...)”²⁷⁹

El mencionaba que también combatió en otras batallas como en la retirada de Toledo, debido a que el ejército paraguayo después de la victoria de Boquerón, había emprendido su ofensiva y la retoma de los fortines bolivianos Toledo, Corrales, Fernández, Loa y Bolívar. Él explicaba ese momento de crisis de la siguiente manera: “(...) Con la recaptura de “Boquerón” los paraguayos habían efectuado una ruptura estratégica en el frente boliviano que ocasiono la evacuación de “Toledo, Corrales, Fernández, Loa y Bolívar (...)”²⁸⁰

El niño relata que la retirada de Toledo y que fue ayudante de camión del chofer Juan Rico y que estuvo a punto de ser capturado pero la suerte o el destino había querido que se salvara de terminar siendo un prisionero de guerra. El niño contaba esta anécdota que le toco vivir de la siguiente forma:

“(...) -También estuve en “Toledo”

- Agrega, tras una pausa- cuando el incendio del fortín. Mientras nuestras tropas se replegaban, yo me hallaba con el chofer Juna Rico, en el camión de este último. A poco de andar cruzando el pajonal, Rico me dijo que me arrastrara hasta un pozo próximo para traer agua. Como estaba derrengado fui muy lentamente. Me llamo entonces, diciéndome: “Ven aquí, haragán, yo voy a ir, quédate en el camión.” Este quedaba oculto en el altísimo pastizal. Apenas Rico avanzo un centenar de metros, salió una patrulla pila y lo tomo prisionero, comenzando inmediatamente a registrar el pajonal. (...)”²⁸¹

El menciona como pudo salvarse cuando otro chofer consiguió llegar al camión en donde estaba y puso en marcha el camión, para así escapar juntos y ponerse a salvo:“(...) Pero en ese momento

²⁷⁹ Ultima Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

²⁸⁰DIAZ Arguedas Julio, 1971, “Faustos Militares de Bolivia” Volumen 3, La Paz- Bolivia, Editorial Don Bosco, 1971. Pág. 439.

²⁸¹ Ultima Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

llego otro chofer, que puso el camión en movimiento, salvando así el vehículo, y salvándome yo. Si no es esto, ahorita estoy en Asunción. (...)”²⁸²

También se explicaba que él niño Hipólito Arispe tenía problemas con el fusil de reglamento Máuser del ejército el cual era demasiado grande y pesado, por eso le habían entregado un fusil más pequeño (carabina). Así el soldado niño había combatido en varias acciones de armas en la guerra: “(...) En todas ellas peleó bravamente empleando con buena puntería su pequeña carabina- el fusil del ejército resulta más alto que el (...)”²⁸³

También se mencionaba que él cumplía misiones muy peligrosas el niño Hipólito avanzaba hacia las trincheras del enemigo para recolectar la información que necesitaban sus superiores, sobre los planes de ataque o defensa de estos, para lo cual su corta estatura fue una ventaja que siempre le daba la victoria en todas las misiones que se le encomendaba: “(...) y arriesgándose, cuando el caso llegaba hasta las proximidades de las líneas “pilas”, cuando se le ordenaba hacer exploración- “soy tan chico que no me podían ver, nos dice, pues me arrastraba entre el pasto como hormiga” (...)”²⁸⁴

El soldado niño Hipólito Arispe también fue aguatero, recogía las cantimploras vacías y las llevaba a la retaguardia o donde hubiera un poso de agua, río o el camión de agua, para llenarlas y entregarlas a los soldados. Se le encargó en otra ocasión al niño Hipólito una misión peligrosa para conseguir el agua en la cual se jugaría la vida y sin medir los peligros se arrastró hasta los pozos de agua que estaban resguardados por las armas del enemigo. Los cuales estaban listos a acribillar a cualquiera que intentara sacar el precioso líquido del pozo, pero con un valor que cruzaban los límites de la locura, con mucha cautela se arrastró en el suelo como él decía “*como hormiga*”. Llegó al pozo y fue llenando las cantimploras del agua que tanto necesitaban sus camaradas, salió en silencio logrando entregar a sus camaradas el precioso líquido del agua, lograba cumplir estas misiones siempre consiguiendo la victoria. “(...) o cuando era preciso

²⁸² Última Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

²⁸³ *Ibíd.*

²⁸⁴ *Ibíd.*

aproximarse hasta los pozos y cañadas dominadas por el fuego del enemigo, para conquistar una porción de agua con que aplacar la sed insufrible de los insolados. (...)”²⁸⁵

En otra misión el niño había estado a punto de morir por las balas de los enemigos, fue en la batalla de Alihuata cuando se le había encomendado que trajera el agua de un poso en donde se sabía muy bien que estaba custodiado por las fuerzas paraguayas. En caso de ser descubierto sería acribillado por las balas de los fusiles y ametralladoras de los paraguayos, aun así el niño aceptó esta misión peligrosa. Él sabía que sus camaradas necesitaban el agua con suma urgencia y era una cuestión de vida o muerte, el niño relato como fue este momento de peligro que le tocó vivir en esta misión.

“(…) -En “Pozo Azul”, en el sector “Alihuata”, cuando me mandaron a traer agua para los soldados que se morían de sed. El pozo estaba dominado por el fuego de los “pilas”. Yo fui por el pajonal, como hormiga, y llegue sano y salvo. Pero, al sacar el agua, hice sonar el tarro, y en el mismo momento comenzó una tostadera tremenda de los pilas. Las balas me pasaban rozando. El balde me pesaba como plomo, pensé dejarlo, pero tenía que cumplir la orden. Al fin llegue a nuestras filas, con el tarro de agua intacto. (...)”²⁸⁶

Después de cumplir su misión el niño Hipólito Arispe conoció al general Hans Kunt, jefe del ejército boliviano quien al saber que se trataba de un soldado niño valiente que había participado en muchos combates en la guerra, le dijo unas palabras que lo llenaron de orgullo, siendo el mejor recuerdo que tenía en la guerra según relata: “(...) Pocos días después me encontré el general Kundt. “Valiente muchacho” me dijo. Es mi mejor recuerdo (...)”²⁸⁷ Pero él mencionaba que los mismos paraguayos no tenían a las balas de los bolivianos, que lo único que temían era al ataque en una carga de bayoneta que los bolivianos pudieran efectuar. Y que si escuchaban esas palabras estos empezaban a temer por lo resuelto de estos ataques: “(...) Los “pilas” son valientes- reflexiona- no tienen temor a las balas. En cambio, le temen como al diablo a las

²⁸⁵ Última Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

²⁸⁶ *Ibíd.*

²⁸⁷ *Ibíd.*

cargas a la bayoneta de los bolivianos. Cuando oyen “a la bayoneta” se desconciertan y generalmente se repliegan (...)”²⁸⁸

Pero después de haber luchado en tantas batallas y haber arriesgado la vida, el niño Hipólito, fue sacado del ejército y de la guerra. Posiblemente por que sufrió una enfermedad que lo inhabilitó para seguir luchando o porque en algún combate fue herido y terminó como un inválido o por orden del Estado Mayor que indicaba que los niños no podían combatir en la guerra, no se menciona las causas y razones para esta decisión. Fue regresado a la ciudad de La Paz y echado de las filas del ejército muy posiblemente sin siquiera tener algún documento militar que demostrara que era un veterano de la guerra del Chaco.

El niño Hipólito no tenía a nadie que lo pueda ayudar y al verse en esta situación de miseria y dejadez, pedía en las puertas del regimiento alimento, cobijo, ropa y si era posible alguna ayuda económica para sobrevivir. Pero el ejército y los propios militares no querían hacerse cargo del niño, al respecto el mencionaba lo siguiente: “-Y que hace ahora? -Implorar inútilmente que me ayuden. En los cuarteles no puedo conseguir rancho, ni albergue, ni ropa.”²⁸⁹ Fue así como terminó la historia de este heroico soldado niño Hipólito Arispe de 13 años que luchó en la guerra del Chaco.

6. Ángel Molina de 13 años.

Muchos niños se habían enlistado en el ejército de Bolivia y en el transcurso de la guerra del Chaco, muchos fueron entrevistados y relataron las experiencias que habían vivido en la guerra. Fue una noche en la cual se presentó un niño quien era originario del departamento del Beni este niño era Ángel Molina de 13 años. En el periódico *El Diario* de la ciudad de La Paz, se menciona que los periodistas al verlo pensaron que se trataba de una mascota de algún regimiento del ejército, que pronto partiría a la zona de combate. Pero grande fue su sorpresa al enterarse que

²⁸⁸ Última Hora, 1933 septiembre 20, “HIPOLITO ARISPE UN COMBATIENTE DE 13 AÑOS”.

²⁸⁹ *Ibíd.*

este niño no era una mascota, sino era un soldado que ya había participado en la guerra y vestía el uniformado del ejército de Bolivia. El niño relato a los reporteros las hazañas que realizó en los campos de batalla de la guerra.

“(…) Anoche fuimos gratamente sorprendidos con la visita de un niño uniformado con la clásica casaca y colán de Kaki y las famosas “chocolateras” de nuestros combatientes. La primera impresión nuestra fue la de que se trataba de alguna de las mascotas de una de las unidades que están próximas a partir, pero, muy luego, al poner nuestra atención en los rasgos fisonómicos del niño llegamos al convencimiento de que se trataba de un elemento infantil representativo de los patriotas orientales. (...)”²⁹⁰

Gracias a esta entrevista los periodistas se enteraron que el niño tenía 13 años, que ya había permanecido por casi un año en el frente de batalla, siendo todo un combatiente y veterano de la guerra “(...) Se llama Ángel Molina y cuenta apenas con trece años de edad Después de Once meses de permanencia en la línea de fuego, ha venido a La Paz acompañando al distinguido capitán Arturo Montes. (...)”²⁹¹ El niño había actuado como estafeta de su regimiento y gracias a este rol había participado en varios combates. “(...) enorme fue nuestra sorpresa al escuchar de labios del diminuto soldado referencias de la últimas acciones de armas en las que dijo haber intervenido en calidad de estafeta (...)”²⁹² El niño Ángel Molina era originario de Trinidad del departamento del Beni, había aprendido en la escuela el civismo y el amor a la patria. Al haber visto a muchos jóvenes enlistarse en el ejército para luchar en la guerra, se vio motivado a dejar su hogar y estudios y enlistarse en el ejército para combatir en la guerra.

“(…) El niño Molina según él mismo nos refiere, con esa sencillez y franqueza tan peculiares, dejando hogar y comodidades, alentado por ese espíritu patriótico que se le había hecho carne desde que en la escuela le enseñaron las primeras letras entusiasmado por el aspecto marcial que presentaban aquellos hombres que acudían decididos y alegres a defender el solar patrio, quiso ser uno de esos soldados y experimentar, como ellos, las vicisitudes de la campaña. (...) en su mente de niño la imagen de la Patria, quiso ser también uno de sus defensores. (...)”²⁹³

²⁹⁰ El Diario, 1934 diciembre 20, “Un pequeño Ex combatiente visito anoche “El Diario”.

²⁹¹ *Ibíd.*

²⁹² *Ibíd.*

²⁹³ *Ibíd.*

El soldado niño mencionó la manera como se había enlistado en el ejército, según explicaba se había escondido como un polizón posiblemente en un vagón del tren o camión militar que partían al frente de batalla y con la ayuda de los soldados pudo llegar al Chaco. Se había presentado ante los oficiales superiores del regimiento rogando que lo admitieran en el regimiento, aspecto que funciono ya que habían accedido a enlistarlo como voluntario. Le entregaron un uniforme y un pequeño fusil acorde a su estatura, para ser un soldado más que defendía su patria.

“El chico Molina, escurriéndose como un ratoncillo en medio de aquellas multitudes de soldados, consiguió a costa de muchos ruegos, que se le dotara de un uniforme y de su correspondiente equipo. Para que nada le faltara tuvo también su fusil, un pequeño fusil Máuser con el que se propuso dar buena cuenta de cuantos enemigos se le opusieran a su paso. (...)”²⁹⁴

Se explicaba que el niño Ángel Molina era parte del regimiento formado en el departamento del Beni bajo las órdenes del capitán Arturo Montes, partieron ellos al campo de batalla a principios del año de 1934. “(...) El pequeñuelo salió de Trinidad, integrando uno de los bizarros contingentes benianos, el 6 de enero del año que está por finalizar, bajo las órdenes del Capitán Arturo Montes. (...)”²⁹⁵

El niño había actuado en la batalla de Cañada Strongest, donde salieron victoriosas las armas bolivianas, participo en calidad de estafeta, cuya misión fue llevar informes, órdenes y partes, hasta la primera línea de combate y luego volver con las repuestas para los superiores. Había participado en Carandaití, donde no lo dejaron luchar en primera línea de fuego como estafeta:

“(....) habiendo intervenido en las acciones de Cañada Strongest en calidad de estafeta, llevando los partes de sus comandante a la primera línea. Aunque por previsión, no se le permitió intervenir en las acciones de Carandaití, llego a este sitio junto con su unidad. (...)”²⁹⁶

El había combatido como un soldado en la guerra y él niño había participado en diferentes misiones peligrosas utilizando su arma en contra del enemigo paraguayo “(...) El pequeño

²⁹⁴ El Diario, 1934 diciembre 20, “Un pequeño Ex combatiente visito anoche “El Diario”.

²⁹⁵ *Ibíd.*

²⁹⁶ *Ibíd.*

estafeta que muchas veces disparo su arma contra el enemigo al cumplir su peligrosa misión.(...)”²⁹⁷ El soldado niño fue parte de las misiones de alto riesgo, en las cuales se jugaba su propia vida, había participado en la batalla de Retoma de Picuiba y había capturado junto a su regimiento a varios prisioneros paraguayos “(...) intervino también en la retoma de Picuiba el 20 de noviembre último y nos relata que presencio la captura de numerosos prisioneros paraguayos, entre ellos algunos que fueron sorprendidos abriendo tres pozos para proveer de agua a las tropas enemigas. (...)”²⁹⁸ Según se menciona sobre la batalla de Picuiba el comándante de esta acción fue el coronel Toro, el cual mencionaba lo siguiente sobre el combate y retoma de Picuiba por el ejército boliviano y en el cual combatió el soldado niño Ángel Molina.

“Los parte del coronel Toro sobre el cumplimiento de aquella misión consignan los siguientes pormenores: (...) **20 de noviembre**” A horas 12 tomamos Picuiba.... El enemigo huyó ante la amenaza envolvente y el corte de la picada Picuiba-Lafaye que efectuó el regimiento Chichas a horas 10... El enemigo no alcanzo a destruirlas casas del fortín...La segunda División persigue al enemigo. El regimiento Lanza a horas 17, se hallaba a 8 kilómetros más allá de Picuiba (...)”²⁹⁹

Al niño un periodista le pregunto si en verdad había participado en esas batallas, el niño respondió exclamando que era cierto y que tuvo mucha suerte ya que nunca fue herido, ni había sufrido ninguna enfermedad en el Chaco.

“(...) -¡Claro que he pasado peligros!- nos dice el “parvulito”, respondiendo a una pregunta nuestra- pero he tenido la suerte de no sufrir ni un raspetón de bala ni de ser atacado por ninguna enfermedad de las muchas que los combatientes contraen en el Chaco. Los mosquitos no se atrevían conmigo y hasta ahora estoy inmune del terrible paludismo (...)”³⁰⁰

El niño había recibido una licencia para acompañar al capitán Montes a la ciudad de La Paz. También comento que el nombre de su madre era Etelvina Barrios que estaría muy orgullosa al saber que su pequeño hijo era un verdadero defensor de la patria y un soldado ejemplar en la guerra.

²⁹⁷ El Diario. 1934 diciembre 20. “Un pequeño Ex combatiente visito anoche “El Diario”.

²⁹⁸ Ibíd.

²⁹⁹ QUEREJAZU C. Roberto, 1975 “MASAMA CLAY Guerra del Chaco” Pág. 346.

³⁰⁰ El Diario, 1934 diciembre 20, “Un pequeño Ex combatiente visito anoche “El Diario”.

“(…) El pequeño ex combatiente ha llegado a La Paz en uso de licencia, (…) Es natural de Trinidad donde dejó a su madre, la señora Etelvina Barrios que debe sentirse, con seguridad, orgullosa del arrojo y del patriotismo de su pequeñuelo que en rasgo sublime quiso ser “grande” y lo fue tanto como el mayor de sus camaradas (...)”³⁰¹

En el mismo artículo de la prensa se elogiaba al niño Ángel Molina que en las batallas era donde más valor y patriotismo demostraba “En toda su pequeñez, este soldadito de la Patria se agranda a nuestra vista con esa grandeza de diminuto gran héroe (...)”³⁰² Al final de la entrevista se le preguntó cómo se sentía en la ciudad de La Paz, él mencionaba, que estaba bien pero que quería volver al Chaco a seguir luchando “(...) -Aquí estoy bien, nomás, pero quiero volver al Chaco. Es decir, debo volver a la guerra acompañando siempre a mi capitán Montes! (...)”³⁰³ Muchos niños se enlistaban en los diferentes regimientos del ejército, los oficiales en muchas ocasiones admitían a estos niños porque tener un combatiente más o un fusil más en la línea de fuego muchas veces hacía la diferencia entre la victoria o la derrota y entre la vida y muerte de muchos soldados.

7. Camilo Raimondeau de 13 años.

Muchos niños fueron a luchar en la guerra del Chaco, uno de estos niños fue el soldado Camilo Raimondeau de 13 años de edad, originario del departamento de Potosí. Llama la atención su apellido de origen francés, probablemente su padre se hubiera casado con una boliviana y él tendría doble nacionalidad. El niño se enlistaría en el ejército boliviano, como otro voluntario más, partiría al Chaco para luchar contra el enemigo “(...) Camilo Raimondeau, soldado potosino de trece años, de origen francés. (...)”³⁰⁴.

El niño tomaría parte en la batalla de Boquerón donde según se menciona fue herido en el fragor de la batalla y trasladado a un hospital militar en la retaguardia. Después de recuperarse de sus heridas el soldado niño volvería al campo de batalla y tomaría parte en las siguientes batallas:

³⁰¹ El Diario, 1934 diciembre 20, “Un pequeño Ex combatiente visito anoche “El Diario”.

³⁰² *Ibíd.*

³⁰³ *Ibíd.*

³⁰⁴ La Semana Grafica, 1933 Agosto 19, “GALERIA MILITAR”.

Arce, Kilometro 7 y Alihuatá. Sin embargo, a causa de una enfermedad contraída en el Chaco, fue evacuado y trasladado a un hospital de La Paz, para su tratamiento y recuperación, se sabe que previamente estuvo en Platanillos “(...) Camilo Raimondeau (...). Fue herido en Boquerón, y posteriormente ha combatido en Arce, Kil, 7 y Alihuatá. Antes de ser evacuado por enfermo estuvo destacado en Platanillos.”³⁰⁵



**50.- Fotografía.
Camilo Raimondeau.**

Se publicó una fotografía del niño Camilo Raimondeau donde se puede observar que había ganado diversos ascensos militares ya que en su uniforme se puede apreciar dos estrellas en sus hombreras. Es probable que haya llegado al grado de teniente del ejército, debido al valor y coraje demostrado en los diversos combates que libró en su permanencia en el Chaco.

Lamentablemente es muy poco lo que se sabe del niño soldado Camilo Raimondeau debido a que en muchos artículos de la prensa escrita de la época, solo se daban pequeños anuncios, avisos y felicitaciones y de defunción sobre estos niños soldados. Este es un claro ejemplo respecto a los escasos datos de uno de esos niños y de su vida y su participación en la guerra del Chaco.

8. Gabino García de 14 años.

Los soldados niños que participaron en la guerra del Chaco eran de diversas edades, pero en lo que respecta a los niños de 14 años hubieron muchos que fueron entrevistados y que contaron muchas

³⁰⁵ La Semana Grafica, 1933 Agosto 19, “GALERIA MILITAR”.

de sus historias en las cuales mencionaron sus experiencias y las vivencias que les tocó atravesar a lo largo de la guerra del Chaco.

Una de estas historias es del niño Gabino García de 14 años, originario del departamento de Potosí, su madre había fallecido años atrás y estaba al cuidado de su padre. Pero cuando se declaró la guerra del Chaco el padre fue llamado a combatir, teniendo que dejar a su hijo al cuidado de un regimiento del ejército, esto para que su pequeño hijo siguiera el camino de las armas. El niño ingreso y fue corneta de órdenes y ayudante de cocina del regimiento Pérez 3° de infantería, más adelante el fue destinado junto con su regimiento al Chaco. En el campo de operaciones el pequeño niño fue destinado al regimiento 14° de infantería al fortín Esteros, como ayudante de cocina, hasta que tuvo su oportunidad de tomar las armas y combatir en primera línea. Pero el fusil Máuser era demasiado pesado y grande para sus pequeñas manos, por lo cual pidió al mayor de apellido Peredo que le diera una carabina, que era más pequeña y liviana. De esta manera pudo luchar contra el regimiento paraguayo Macheteros de la Muerte, fue así como el pequeño niño resultó un combatiente más en esta batalla.

“(...) Tiene 14 años. Nació en Potosí. En aquella ciudad su padre lo entregó al Regimiento “Pérez”, para que aprendiese a tocar el clarín. En ese cargo ingresó a la campaña en el 14 de Infantería. En plenas operaciones militares fue destinado a Esteros, como ayudante de cocina. Peleo en aquel fortín contra los Macheteros de la Muerte. Resultó un valiente. Antes de aquel combate, pidió al Mayor Peredo, una carabina, en cambio del fusil que le resultaba para su edad y su estatura, de enorme peso y tamaño (...)”³⁰⁶

El pequeño soldado Gabino García había demostrado su valor y se había enfrentado a la propia muerte en los campos de batalla del Chaco. Luchó sin vestir el uniforme militar, ya que el ejército boliviano no le habían podido dar ni un uniforme usado y menos un uniforme nuevo, el pequeño niño luchaba en la guerra con su ropa de civil, combatía por la patria y por conseguirla victoria de su país en esta cruenta guerra.

³⁰⁶ Universal 1933, junio 10. “Hombres del Chaco”.

Debemos recordar que en varias oportunidades los niños que fueron a la guerra del Chaco consiguieron todos sus objetivos con la astucia, engaño, picardía y el valor que solo ellos tenían. El niño Gabino, era uno de esos niños, que no aceptaba un no por respuesta y el solucionaría el problema de conseguir su uniforme del ejército boliviano. Se enteró que un centinela boliviano había muerto en un puesto de avanzada cerca de las posiciones de las trincheras del ejército paraguayo. El niño Gabino había tomado la decisión de arrastrarse hasta ese puesto y con mucho cuidado saco el uniforme al soldado boliviano muerto y luego de la misma forma arrastrándose con el uniforme entre sus manos regresó a las líneas bolivianas. En donde arreglo el uniforme y se vistió con el mismo, de esta manera el niño consiguió un uniforme de soldado del ejército boliviano.

“(…) El centinela avanzado de Bolivia en pleno monte fue muerto por el adversario, entonces Gabinito, que no tenía ropa militar, de noche se arrastró en el monte y cambio su indumentaria por el muerto. Se hizo por si guerrero y militar. Su conducta le valió el aplauso, la estimación y la profunda simpatía de sus superiores y camaradas de armas (...)”³⁰⁷

Las hazañas alcanzadas en el campo de batalla por el niño Gabino fueron conocidas por soldados y oficiales. Pero tras estas victorias hubo una noticia lamentable para el niño al enterarse que su padre había muerto en un combate, su madre ya había fallecido años atrás, la guerra había terminado con lo que fue su familia. El pequeño soldado niño Gavino, era un huérfano más que dejaba esta guerra. La prensa al enterarse de la historia del soldado niño, solicito se le otorgue una beca en el Colegio Militar para convertirse en el militar que había deseado ser.

“(…) Ahora se encuentra en Linares, descansando de penosas jornadas. Descanso bien merecido. Gabino ha perdido a su padre, durante la contienda. Su madre murió antes. Es huérfano. Valdría la pena de que el gobierno premiase su comportamiento con una beca en el Colegio Militar La tiene merecida y bien ganada.”³⁰⁸

No se sabe si el valiente soldado niño Gabino García sobrevivió o murió en los campos de batalla

³⁰⁷ Universal 1933, junio 10. “Hombres del Chaco”.

³⁰⁸ *Ibíd.*

del Chaco o si logró sobrevivir a la guerra y si le otorgaron la beca en el Colegio Militar. Muchas historias de los niños soldados terminan en un misterio debido a la poca información que se tiene sobre ellos.

9. César Cuadros Sánchez de 14 años.

La historia del niño César Cuadros Sánchez fue publicada en algunos artículos de prensa durante la guerra del Chaco y posteriormente. El niño nació en 1920 originario de la ciudad de Cochabamba, estudiante del colegio Ayacucho de la misma ciudad y fue combatir a la guerra, demostrando su valor a los 14 años. El niño explicaba como tomó la decisión de ir a la guerra de la siguiente manera: “(...) Estaba Estudiando en el Colegio Ayacucho de Cochabamba recién entre al primer curso de secundaria termine el del secundaria y los niños siempre hablábamos de ir a guerra de manera que unos decidieron yo decidid ir a la guerra (...)”³⁰⁹. Así también mencionaba como empezó su viaje, con la intención de enlistarse en el ejército:

“(...) había un tranvía de Cochabamba a Quillacollo de entonces los íbamos en el tren llevando a los soldados a la guerra hacia Oruro y subimos al tren con los soldados y (...) en Quillacollo la costumbre era (...) volver a la ciudad en tranvía pero yo decidí seguir adelante (...)”³¹⁰

Fue en un momento de patriotismo mezclado con su afán de vivir aventuras la razón por la cual se marchó de su ciudad, dejando su familia y sus estudios. El niño César se había introducido en un tren se escondió entre los soldados que marchaban con destino al Chaco por su propia voluntad. Se mencionaba lo siguiente de este hecho:

“(...) el 15 de agosto del año pasado. Apenas contaba 13 años pero dotado ya del arrojo y de la energía de un soldado se incorporó a un destacamento de evacuados que retornaba a la zona de

³⁰⁹ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. Entrevista con Ing. Cesar Jaime Cuadros Sánchez, veterano boliviano de la guerra del Chaco, 1933. El relata sus experiencias como soldado en la guerra del Gran Chaco a la edad de 13 años. (2011).

³¹⁰ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. (2011).

operaciones. Pretexto acompañar hasta la próxima estación a varios amigos suyos (...) Se escondió entre ellos y dejó correr su suerte junto con el convoy que le conducía (...)”³¹¹

Fue por coincidencia o destino que el niño César Cuadros abordó el vagón del tren que iba con destino a la ciudad de Oruro, donde varios soldados indígenas serán llevados para recibir la instrucción militar necesaria para ser enviados al frente de batalla. Los soldados indígenas querían despedirse de sus padres, familiares y enamoradas e informarles que estaban siendo llevados a la guerra. El problema era que no sabían leer, ni escribir, y uno de ellos le preguntó al niño si él sabía, el niño les dijo que sí sabía y rápidamente le pidieron que por favor les escribiera las cartas para sus familiares de sus pueblos o comunidades. El niño de un momento a otro se volvió en escribano de los soldados indígenas y Cesar explica este hecho.

“(…) la mayoría de los soldaditos eran indígenas que no sabían leer ni escribir y como yo era estudiante sabía uno me preguntó qué le escribiera una carta a su familia entonces (...) yo empecé a escribir una carta a la familia del inmediatamente otros soldaditos vinieron y querían que les escribiera las cartas en esa manera llegamos a Oruro (...)”³¹²

Fue así, como el niño César Cuadros se volvió en escribano de los soldados indígenas que eran enviados a la guerra del Chaco y fue gracias a la ayuda de los mismos que el niño ingresaría escondido al cuartel en la ciudad de Oruro, sin que los oficiales se enteren.

“(…) en Oruro en el cuartel entre con ellos pero no me conocían bien no sabían pensaba que era un muchacho después de un tiempo estuve ahí y los soldaditos me protegieron por que necesitaban a alguien que les escribiera las cartas (...)”³¹³

La tarea de escribir dichas cartas le tomaba horas al niño debido a la cantidad de indígenas que le pedían su ayuda. En cada carta que el niño escribía, hacía un nuevo amigo, un aliado y un protector. Los soldados indígenas empezaron a sentir un aprecio muy especial por el niño, ya que sería considerado la mascota no oficial del regimiento de los soldados indígenas.

³¹¹ El Diario, 1935 mayo 21, “EL NIÑO HEROE”.

³¹² Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe” (2011).

³¹³ *Ibíd.*.

“(…) el futuro héroe se embargó en la tarea de escribir cartas y cartas para los familiares de sus ocasionales amigos, creyendo así tener la oportunidad de llegar a la guerra; al lado de estos amigos se pasó horas en el trabajo de “escribir” al extremo de tener las manitas adoloridas por la tarea; pero quiso Dios que su sueño se hiciera realidad él, se encontraba en camino a la guerra, al Gran Chaco, a defender su Patria y en su mente no podía haber mayor felicidad que hacer realidad un sueño largamente ambicionado.(…)”³¹⁴

En el transcurso de los días continuaría escondido en el cuartel y escribiendo cartas para los soldados indígenas, quienes en compensación le daban alimento, protección y un lugar junto a ellos para poder dormir y descansar. Los indígenas sabían que si los oficiales descubrían al niño César Cuadros en el cuartel, sería inmediatamente echado y devuelto a su hogar, además perderían la única forma que tenían de comunicarse con sus familiares. Por esta razón el niño vivía escondido entre la tropa de soldados indígenas.

“(…) Abocado a su tarea de escribir cartas por días y días se encontraba protegido por los hombres de lo que él ya llamaba “su destacamento” que lo alimentaba y cuidaban que no sea descubierto por la Policía Militar, quienes irremediablemente harían volver al niño a su hogar. (...)”³¹⁵

Pero al pasar de los días los oficiales se enteraron que un niño estaba escondido y que recibía la protección de los soldados indígenas. Se ordenó hacer la búsqueda del niño el cual fue capturado y reportado al comandante del cuartel, quien molesto lo castigo sin tener en cuenta que era un niño. El comandante ordenó que fuera introducido en un pozo profundo que había en el cuartel, donde se castigaba a los soldados rebeldes. El niño fue puesto en el pozo frío, oscuro y sin alimentos para darle una lección y escarmentarlo por haberse atrevido a esconderse en el cuartel. Este hecho fue relatado por Cesar Cuadros que mencionaba este castigo de la siguiente manera:

“(…) después vino una orden de que me sacaran por qué me descubrieron y allí en el centro del cuartel había un hoyo profundo para los soldados que no se portaban bien para castigarlos y me pusieron a ese hoyo para que pasara (...)”³¹⁶

³¹⁴ El Diario, Suplemento Femenino, 1986, junio 26, “Un niño en la Guerra del Chaco”. Fundado por Jose Carrasco el 5 de Abril de 1904 La Paz- Bolivia.

³¹⁵ *Ibíd.*

Estuvo en el pozo por horas, hasta que sus amigos los soldados indígenas lo ayudaron a escapar escabulléndose cerca del pozo, lo sacaron y lo escondieron nuevamente con más protección, el niño se había escapado en las narices de los oficiales. De esta manera continuo su camino junto con los soldados indígenas “(...) pero un soldadito vino y me saco y después me oculte y cuando ellos estaban yendo al frente me llamaron y fui con ellos y seguimos adelante hasta Villazón.- Estaba decidido (...)”³¹⁷ Con la ayuda de los soldados indígenas, pudo llegar a Villazón, sin embargo los militares habían notado su presencia se ordeno su captura para regresarlo a su hogar, pero no contaron con su astucia.

“De esta manera Cesar venció la primera etapa de sus viaje ya se encontraba en Oruro, donde tomarían el trena Villazón 2da. Etapa hacia su aventura guerrera; llegando a esta ciudad lo descubrieron los Policías Militares teniendo que huir a la Quiaca ciudad fronteriza con nuestro país (...)”³¹⁸

El niño César Cuadros señalaba que estaba decidido a seguir su camino y convertirse en un soldado, su mayor problema fue cuando tuvo que huir al pueblo de Quiaca frontera de Villazón, para que la policía militar no lo detuviese y lo devolviera a su hogar. El mencionaba que tuvo que esperar al día siguiente para encontrar el momento adecuado para nuevamente evadir los controles y vigilancia de los militares. En esta ocasión también sus amigos los soldados indígenas serian la clave para conseguir este objetivo y seguir el viaje que lo llevaría a la guerra del Chaco. Al respecto César mencionaba lo siguiente:

“(...)-Decidido a ir a la guerra era mi sueño
-Llego hasta Villazón y en Villazón (...) vino la orden de que volvieran (...) yo pude salir del cuartel y me escape a Quiaca es el pueblo argentino en la frontera y al día siguiente volví de la Quiaca y el regimiento en el que estaba yendo los llevaban hacia Tarija y después yo corrí y los soldaditos me vieron inmediatamente me llamaron y me cubrieron con frazada para que no me vean y el camión siguió en dirección a Tarija (...)”³¹⁹

³¹⁶ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. (2011).

³¹⁷ *Ibíd.*

³¹⁸ El Diario, Suplemento Femenino, 1986Junio 26, “Un niño en la Guerra del Chaco”.

³¹⁹ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. (2011).

Los soldados indígenas decidieron esconder al niño en un turril, cubrirlo con algunas camas y así pasar todos los controles de los puestos militares de camino a Tarija. Realizado el plan ya se encontraba seguro y protegido en el vehículo que lo transportaría hasta Tarija y finalmente al campo de batalla.

“(…) Cesar burlo a los Policías Militares y nuevamente se encontraba entre sus amigos, los que redoblaron cuidados para proteger a su mascota “escribidor” llegando a introducirlo en un turril para mayor seguridad, en ese precario escondite logro llegar a Tarija, su euforia era tal, ya se sentía un veterano o sea un viejo niño, con aventuras nunca imaginadas quizás por sus pequeñas amistades (...)”³²⁰

Después de haber llegado a Tarija se quedaron por unos días, mientras él niño seguía escribiendo las cartas de los soldados indígenas que recibían instrucción militar para ir a la guerra. El mencionaba, que los soldados indígenas estaban desesperados por contar a sus familiares que se encontraban bien y con vida y que eran parte del ejército, el niño mencionaba lo siguiente:

“(…) en Tarija estuve estacionado (...) los soldados entrenados para la guerra para marchar yo iba entre el cuartel y fuera pero siempre haciendo las cartas escribiendo las cartas para los soldaditos ellos estaban desesperados porque la mayoría eran analfabetos (...)”³²¹

Luego de haber recibido la instrucción militar fueron enviados por fin al Chaco al pueblo de Picuiba, ahí nuevamente la presencia del niño sería descubierta por los militares, quienes intentaron capturarlo. El niño fue perseguido por los oficiales, a punto de ser capturado y teniendo a su espalda el río Pilcomayo decidió meterse al río y nadar a la otra orilla con lo cual consiguió nuevamente evadirse de los militares. “(...) Bueno llegamos a Picuiba y el cuartel estaba en un lado y vino la orden para que me devolverán pero lo que yo hice corrí cruce el Pilcomayo a nado al otro lado era buen nadador (...)”³²² El niño había escapado nuevamente, estuvo un par de días en las afueras del pueblo de Picuiba viendo y planificando el mejor momento para evadir los

³²⁰ El Diario, Suplemento Femenino, 1986 Junio 26, “ Un niño en la Guerra del Chaco”

³²¹ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. (2011).

³²² *Ibíd.*

controles militares y así seguir su viaje hacia el Chaco. Y sus amigos los soldados indígenas que estaban embarcándose en los camiones militares llamaron al niño, quien a toda prisa se subiría rápidamente en el camión con ellos. Fue cubierto con frazada, logrando llegar por fin al frente de batalla en el Chaco, el hace alusión a esta travesía de la siguiente manera:

“(…) Después a los dos días (…) el regimiento en el que estaba (…) los mandaron al frente y habían los camiones listos (…) para que los llevaran al frente entonces uno de los soldaditos me llamo yo (…) salte en la parte de atrás del camión inmediatamente me ocultaron con frazadas para que nadie me viera y el camión se fue hasta el frente (…) llegamos bueno en el al Cañada Strongest (…)”³²³

Estando en el frente de batalla el niño fue nuevamente descubierto, llevado ante el comandante del regimiento 4º de caballería Lanza quien era el mayor Mercado. El oficial trató de hacerle reflexionar con palabras subidas de tono, pero el niño dijo una respuesta que estaba al nivel de todo un hombre, dejando atónito al mayor Mercado. Tras haber oído del niño aquella respuesta, lo acepto y lo admitió como estafeta del Regimiento 4º de caballería Lanza.

“(…) “Como has llegado hasta, aquí, si no dejan pasar niños”, viendo esto corrieron a prestarle ayuda sus compañeros de viaje logrando presentarlo al Mayor Mercado Comandante del Regimiento Lanza 4to. De Caballería quien le dijo “has venido a recoger tubito” refiriéndose a lo que la jerga llamaba chala de balas, respondiendo César muy serio “No señor, he venido a combatir por mi Patria”, actitud que hablando por su valentía el endurecido corazón del regio soldado, decidiendo protegerlo lo nombra su estafeta. Estafeta, estafeta, repetía Cesar, entusiasmado sintiéndose todo un soldado (…)”³²⁴

El mayor Mercado al ver la decisión del niño César Cuadros, pensó que su actitud de valentía y patriotismo podía ser utilizada como un aliciente y como un ejemplo a seguir para sus soldados y para demostrarles que hasta un niño estaba luchando junto a ellos. Al respecto el mencionaba lo ocurrido de la siguiente manera:

³²³ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. (2011).

³²⁴ El Diario, Suplemento Femenino, 1986 junio 26, “Un niño en la Guerra del Chaco”.

“(…) el comandante del Regimiento Ingavi 4º de caballería era el mayor Mercado y el dijo “ya que estas aquí mejor te quedas por qué sirve para estimular a los soldaditos” a los soldados que estaban ahí entonces y no ordenó que retornara y me dejó en Cañada Strongest (…)”³²⁵

El niño no tenía ningún uniforme que le quedara a su talla, al principio tuvo que utilizar su ropa de civil para luchar, pero sus amigos los soldados indígenas vieron que esto no podía ser así y decidieron ayudarlo. Entre ellos había un sastre, uno de los soldados indígenas había conseguido un uniforme, para que el soldado indígena sastre costurara el uniforme al tamaño del cuerpo del niño César. De esta manera fue como este niño soldado consiguió su uniforme de soldado boliviano y él mencionaba este hecho “(…) había uno de los soldadito que era sastre y un (….) uniforme cortaron y me cortó a la medida del mío (…)”³²⁶ La alegría del niño César Cuadros al ver el regalo que le habían hecho fue grande, por fin estaría uniformado y a pesar de que no tenía botas de su talla el niño cumplía las ordenes con mayor prisa y ánimo en su regimiento.

“(…) pero mayor fue su alegría al ver su uniforme de jerga hecho a su medida, la gorra al igual que sus botas le quedaban demasiado grandes llegando éstas a lastimar sus pequeños pies, pero ni las ampollas ni nada arrebataría el valor de César (…)”³²⁷

El niño César Cuadros mencionaría que ya tenía el uniforme de soldado boliviano “(…) Así ya (….) estaba vestido como soldado (….) He estaba como soldado boliviano (…)”³²⁸



51.- Fotografía.
César Cuadros vistiendo el uniforme que le confeccionaron los soldados indígenas.

³²⁵ Página Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. (2011).

³²⁶ *Ibíd.*.

³²⁷ El Diario, Suplemento Femenino, 1986 junio 26 “Un niño en la Guerra del Chaco”.

³²⁸ Página Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. (2011).

Otro problema por el cual atravesó el niño César Cuadros, fue el del armamento militar, ya que según se hacía mención el fusil Máuser del ejército boliviano era demasiado grande y pesado para que pueda llevarlo al frente de batalla. Este problema fue solucionada por sus amigos los soldados indígenas quienes encontraron un fusil (Carabina) del ejército paraguayo, los cuales eran de menor tamaño y peso, este sería regalado al niño para que luchara en la guerra junto a ellos “(...) Bueno lo que ocurrió que los paraguayos tenía un fusiles pequeños y tomaron uno de esos y un soldadito me trajo ese fusil para mi tenía (...) un fusil más pequeño que el fusil boliviano (...)”³²⁹ Fue así que el niño lucharía en la batalla de Cañada Strongest, ayudando a los soldados que luchaban en el frente de batalla. Llevaba partes escritos o verbales al campo de batalla, cargaba municiones y era vigía, el niño cumpliría estos trabajos siendo un combatiente más en las trincheras “(...) ágil y presuroso cumplía sus deberes de estafeta, además de colaborar a sus camaradas pasando armas, municiones, ayudando en la vigilancia y también combatiendo(...)”³³⁰ El tomaría parte en diferentes batallas en los últimos meses de la guerra del Chaco, poco a poco el niño se volvía un hombre que conocía la vida ruda y cruel de la guerra.

“(...) En Tal importante cargo el pequeño César se sintió crecer. Ante sí mismo ya era importante: un soldado, un hombre, “todo un hombre”. Se acostumbró al olor de la pólvora y a despreciar el amenazante silbido de las balas. Además recibió uniforme. Nada le faltaba. (...)”³³¹

El coronel Toro ordeno que la unidad del niño cubran las posiciones de nuestro ejército en la zona de Capirenda, en este ataque su unidad tuvo que retroceder, ya que las unidades del ejército paraguayo podían cercarlos y dejar que la sed y el hambre provoque su rendición como muchas unidades bolivianas lo habían hecho a lo largo de la guerra. Pero la retirada para su unidad del niño César Cuadros fue terrible, se vieron imposibilitados de conseguir el vital líquido de la vida en el Chaco el agua, el niño vio morir a muchos de sus amigos y camaradas a consecuencia de la sed que causo verdaderos estragos en las unidades del ejército boliviano que se retiraban. César Cuadros mencionaba lo terrible que fue esos momentos de su vida.

³²⁹ Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. (2011).

³³⁰ El Diario, Suplemento Femenino, 1986junio 26, “Un niño en la Guerra del Chaco”.

³³¹ El Diario, 1935 mayo 21, “EL NIÑO HEROE”

“(…) el coronel Toro el comandante de la división entonces él empezó la batalla en Capirenda y los paraguayos rompieron la línea entonces el ejercito empezó a retirarse hacia Picuiba (...) sin agua sin nada eso fue realmente desastroso para nosotros porque mucha gente murió de sed en el camino (...)”³³²

En un momento en el cual ya muchos de sus compañeros estaban a punto de morir el niño mencionaba en su relato, que había encontrado una planta llamada “*Sipoy*” que en sus raíces tenía el líquido del agua, escarbando la tierra el niño pudo sacar dicha raíz y beber de ella. Sus compañeros de unidad hicieron lo mismo sacando las raíces de esta planta calmaron la sed, gracias a este afortunado descubrimiento por parte del soldado niño César Cuadros, muchos de sus compañeros salvaron la vida en las arenas del Chaco y lograron llegar al puesto de Santa Fe.

“(…) había una planta que se llama Sipoy que llena de agua entonces yo descubrí que era fácil de escarbar y de manera que escarbábamos la planta y la raíz tenía arto liquido (...) y en esa forma llegamos hasta Santa Fe (...)”³³³

En el transcurso de la guerra del Chaco, el niño había visto en muchas ocasiones morir a sus compañeros en el campo de batalla. Inclusive en varias ocasiones pudo haber sucumbido en plena guerra, pero la suerte o destino lograban que él niño César pudiera salvar la vida una y otra vez, ya que las balas lo “respetaban”.

“(…) donde tuvo su primer encuentro con la guerra en su forma más cruel y cruda, como por un milagro la dama de la guerra siguió respetando al niño héroe o niño hombre ya que su mente había sufrido esa transformación, hizo de la batalla su amiga del ruido de las balas su canto de cuna, de los cuerpos muertos de sus compañeros su cobijo y protección en las escasas oportunidades que tenía de dormir un poco, así supo el significado de ganar una batalla y también el dolor de una retirada. (...)”³³⁴

El escritor Roberto Querejazu, en su libro “*MASAMA CLAY*” mencionaba la desastrosa y desesperada retirada de las unidades del ejército boliviano de Picuiba y como más de lamidad de

³³² Pagina Web, Programa de televisión POSDATA, “El niño héroe”. (2011).

³³³ *Ibíd.*.

³³⁴ El Diario, Suplemento Femenino 1986 Junio 26, “Un niño en la Guerra del Chaco”.

los soldados del regimiento Ingavi 4 de caballería habían sucumbido en la retirada de Picuiba. Al respecto mencionaba lo siguiente:

“Después de la desastrosa retirada de Picuiba en la cual más de lamitad de soldados que componían el regimiento de caballería había muerto no por las balas enemigas sino por la sed.

“Mientras tanto, el enemigo, que se había apoderado de “Irindague” el día 8 de diciembre, perseguía a las divisiones que huían dispersas por bosques y sendas arrojando armas y municiones, enloquecidas por la sed y la fatiga (...) perdiendo el 50 por ciento de sus efectivos y el 60 de sus armas. Los soldados que lograron salvar de la muerte y de la persecución del enemigo estaban totalmente agotados e inutilizados para largo tiempo.”³³⁵

A la llegada a Santa Fe, los sobrevivientes de este regimiento Ingavi 4 de caballería estaban casi destruidos por la sed y el agotamiento extremo, pero aun así se debía intentar hacer la defensa de Santa Fe. El niño demostraría su valor y heroísmo como estafeta, llevando un comunicado de gran importancia a la unidad 20° de caballería, para hacer un ataque conjunto que cambiaría la situación del combate para las armas bolivianas. Gracias a estas acciones el niño César Cuadros brindo un gran apoyo para la derrota de las unidades del ejército paraguayo.

“(…) Después de estas peripecias se instalan en “Santa Fe”, donde tuvo la oportunidad de demostrar su heroísmo en plena batalla donde el riesgo de perder era muy grande dependiendo la vida de todos, que la unidad XX de Caballería reciba la orden de ataque. César pensó que su pequeño cuerpecito pasaría desapercibido por los guaraníes y reptando entre cadáveres de ambos bandos, protegiéndose a veces en las trincheras abandonadas logró llegar al lugar donde estaba la unidad, que realizo junto a la suya un ataque conjunto cambiando el rumbo de la historia, convirtiendo en victoria lo que pudo ser una derrota.(...)”³³⁶

Por su valor y heroísmo el soldado niño César Cuadros fue recompensado por los oficiales de su unidad con el ascenso al grado de cabo del ejército boliviano “(…) Esta valiente actuación le valió el ascenso a CABO, cosa que lo llenaba de satisfacción y orgulloso lucia sus GINETAS o insignias de Cabo.(...)”³³⁷ Había conseguido la gloria para sí mismo, pero se vería en un momento crítico debido a que estuvo a punto de ser capturado por las fuerzas paraguayas, pero la suerte

³³⁵QUEREJAZU C. Roberto, 1975“MASAMACLAY Guerra del Chaco” Pág. 493.

³³⁶ El Diario, Suplemento Femenino 1986 Junio 26, “Un niño en la Guerra del Chaco”.

³³⁷ *Ibíd.*

hizo que se salvara mientras su comandante de su regimiento el mayor Mercado, sería capturado en un cerco realizado por las fuerzas paraguayas.

“(…) Después de tan ruda prueba la resistencia fue organizada delante de Santa Fe. El pequeño cabo César Cuadros, estafeta del comando supo portarse como el mejor de los soldados junto a su jefe. (...) se hallaba siempre cerca al comandante y vio cómo éste era hecho prisionero, nuestro soldadito, desafiando los peligros de sus audacia y el pavoroso misterio de la selva, logro escabullirse entre la maraña de la selva y seguir los pasos de los que rompiendo el cerco en el que habían caído, se pusieron nuevamente frente al enemigo, deteniéndolo unas veces, rechazándolo otras. (...)”³³⁸

El niño cabo César Cuadro nunca más tuvo noticias de su comandante de su unidad el mayor Mercado, ya que posiblemente había muerto como prisionero de guerra en las cárceles del ejército paraguayo.

Después de haber sobrevivido al cerco que le hicieron a su unidad, el niño pudo regresar a las líneas del ejército boliviano y brindó sus servicios al nuevo comandante de su unidad, periodo en que cumpliría los 14 años de edad en las trincheras del Chaco“(…) El pequeño estafeta, así fogueado, recibió su nuevo comandante y siguió en su esforzado y heroico puesto, cumpliendo en plena línea de fuego los catorce años de edad (...)”³³⁹ Poco después el niño enfermo y necesitaba recibir tratamiento médico de urgencia, fue trasladado al hospital en retaguardia y luego enviado a la ciudad de La Paz, para su recuperación. En esos días fallecieron los soldados de la sección de Hierro y su comandante Méndez Arcos, habían muerto en defensa de la patria, el cabo niño pudo observar el cortejo fúnebre y despedir a estos valientes de la patria con un saludo militar.

“(…) Pertenece al 4 de Caballería “Ingavi” En forma impresionante asoma al sepelio, un pequeño con uniforme de soldado. Chamarra cocida en trincheras. Pantalones de paño, divisa verde. Pertenece al Reg. Ingavi 4 de caballería. Ha sido evacuado últimamente de la Z. de O. pues así lo acredita su carnet del Comando Superior. Al principio, hay señoras que suponen a

³³⁸ El Diario, 1935 mayo 21, “EL NIÑO HEROE”.

³³⁹ *Ibíd.*

éste pequeño, un patriota que ha venido al sepelio con uniforme de soldado. Y eso es todo. Empero, no es patriota con uniforme sino un auténtico soldado (...)»³⁴⁰

El cabo César Cuadros confirmaba que había luchado en el frente de batalla “(...) He actuado – nos dice- en el frente, como estafeta del Regimiento 4 de Caballería Ingavi. Estoy maravillado de ver, tanta gente reunida aquí (...).”³⁴¹ Mientras mencionaba que había adquirido el grado de cabo del ejército y su experiencia en el frente de batalla, las personas se acercaban asombradas observándolo, al saber lo que relataba “(...) Y mientras así habla, con la llaneza y virilidad del ex combatiente, las señoras han formado grupo en su rededor, y recién caen en cuenta acerca de los kilates que éste soldado lleva, como expresión de voluntad (...)”³⁴² El niño también explicó el motivo de su permanencia en la ciudad de La Paz, mencionando que estaba recuperándose de una enfermedad contraída en el Chaco. “(...) Ahora estoy en tratamiento. Y otra vez lo observamos, alborotos ante la multitud (...)”³⁴³

En ese momento justo pasarían por su lado un cortejo fúnebre que traía los restos de los soldados de la sección de Hierro el comandante Méndez Arcos, que habían caído en combate, en ese momento el niño cabo haría los honores militares a los restos de sus “camaradas”. “(...) Pasan luego los veinticinco cajones de municiones de artillería, con los despojos heroicos de los soldados caídos, y el cabo César Cuadros Sánchez, hace el saludo militar (...)”³⁴⁴ También se mencionaba que la guerra había cambiado profundamente al niño. “(...) La guerra ha vuelto de éste niño un hombre. Hay en sus pupilas la fileza penetrante del que ha estado, ante el cuadro múltiple del Chaco.”³⁴⁵

El final de la guerra estaba cerca, faltaba solo un mes para que se firmara la paz en el Chaco, el niño Cesar también tenía que ser desmovilizado del ejército. Recibió su libreta de desmovilizado

³⁴⁰ La Republica, 1935 Mayo 18, “EL CABO CESAR CUADROS SANCHEZ, DE. 14 AÑOS DE EDAD”.

³⁴¹ *Ibíd.*

³⁴² *Ibíd.*

³⁴³ *Ibíd.*

³⁴⁴ *Ibíd.*

³⁴⁵ *Ibíd.*

y también una nota de su comandante de regimiento, mencionando que había tomado parte en varias acciones de armas de su unidad y se referían a él como “el niño héroe”:

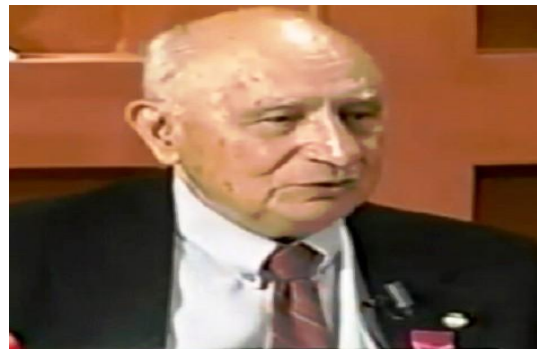
“(…) Al ser premiado con su licencia del ejército, colmadas sus más caras aspiraciones varoniles, recibió de su jefe el siguiente certificado:

“El Tte. Comandante del regimiento Ingavi, 4 de caballería Certifica: que el cabo César Cuadros Sánchez ha prestado sus servicios en el regimiento de mis órdenes, desde setiembre de 1934 hasta la fecha, sin interrupción alguna. El impetrante desde su incorporación ha tomado parte en las acciones del Ingavi, por las que el comando del regimiento se complace en citar el niño héroe. Es cuanto certifica a petición verbal del interesado para los fines consiguientes.- P. C. Reg. C. 4, 31 de marzo de 1935”³⁴⁶

Después de 75 años de la firma de la paz entre Bolivia y el Paraguay, el cabo niño César Cuadros recibió un diploma de Caballero de la Orden, por el gobierno boliviano como un reconocimiento a su valor y patriotismo en la guerra del Chaco.



52.- Fotografía.
El cabo César Cuadros (edad de 14 años).



53.- Fotografía.
El señor César Cuadros (edad de 91 años).

10. Walter Claros de 14 años.

La historia del soldado niño Walter Claros de 14 años de edad, debe ser considerada como la historia de un gran valiente, ya que había participado desde el inicio de la guerra en varias

³⁴⁶ El Diario, 1935 mayo 21, “EL NIÑO HEROE”.

batallas, debido a estas experiencias se le realizó una entrevista en la ciudad de La Paz. En el artículo titulado: “*Un muchacho de 14 años en el frente*” se dan los por menores de la evacuación del niño soldado Walter Claros del campo de batalla debido a su edad.

“(…).Nuestros lectores han debido encontrar en la calle a un muchacho de 14 años, con gorra y pantalón de soldado y saco de civil. Este pequeño héroe ha actuado en toda la campaña del Chaco, hasta la llegada de los primeros refuerzos. Ha sido evacuado últimamente por ser menor de edad (...).”³⁴⁷

El niño Walter Claros era un niño musculoso y de piel trigueña y fue voluntario para marchar al frente de batalla y fue incorporado al regimiento Azurduy de Padilla y había tomado parte en la toma del fortín Boquerón en 1932, según se hacía mención al mando del teniente Coronel Aguirre y se quedó resguardando el fortín Agua Rica en espera el ataque del enemigo.

“(...).Walter Claros, es un adolescente musculoso, tostado por el sol del Chaco, franco, decididor y optimista. Era voluntario en la escuela de Clases, y cuando la agresión paraguaya a Mariscal Santa Cruz, viajó con el teniente coronel Aguirre, el 19 de julio, incorporado al Regimiento Azurduy de Padilla. Después de la toma de Boquerón, quedo en Agua Rica, con 8 hombres al mando del sargento 1° Eduardo Montoya. Allí paso una vida de constante sobresalto, por el temor de los ataques paraguayos en vista del escaso número de soldados (...).”³⁴⁸

El niño Walter Claros fue un soldado más de su regimiento y cumplió las labores de estafeta. En la batalla de Boquerón y su regimiento intento romper el cerco que el ejército paraguayo había tendido a las fuerzas del comandante Manuel Marzana en Boquerón, el niño llevaba las municiones, raciones de agua y comida a los soldados que estaban luchando, recogía a los heridos del campo de batalla y los llevaba a la retaguardia como un sanitario, cumpliendo también con su trabajo de estafeta.

³⁴⁷ La Republica, 1932 diciembre 1, “Un muchacho de 14 años en el frente”

³⁴⁸ Ibid

“(…) Por su corta edad, era ocupado en todos los menesteres caseros. Cuando el ataque paraguayo a Boquerón, concurrió allí, junto con su escuadra, sirviendo en las líneas de retaguardia, pasando munición, recogiendo heridos, etc. Los últimos días de combate, antes de la caída de Boquerón (…)”³⁴⁹

En la batalla del fortín Yucra el niño Walter desempeñó el rol de centinela del fortín y en pleno combate, de igual manera había participado en defensa del fortín Murguía, convirtiéndose en un soldado combatiente ya que entraría en acción junto a los demás soldados de su unidad en estas batallas. “(…) empuñó el fusil y sirvió de centinela cerca de Yujra. Últimamente, en Murguía, actuó en la defensa de ese fortín en calidad de riflero (…)”³⁵⁰

El recuerdo de sus primeros combates el nerviosismo característico de esos momentos y después el acostumbrarse a esa vida, sería algo presente en la memoria del niño. El relata cómo fue su bautismo de “fuego”, la muerte rondaba el campo de batalla y el olor a pólvora, las heridas de sus camaradas, el dolor y muerte del Teniente Villa y del teniente coronel Sotomayor, debieron ser escenas lamentables. Todo esto lo vivió de primera mano y supo que la guerra es cruel, trágica y no perdonaba.

“(…) El muchacho Claros, nos dice que los primeros tiros y durante media hora más o menos, siente el cuerpo una terrible excitación nerviosa, que pasa luego, y después uno ya no se acuerda más. En pleno combate ha tenido oportunidad de presenciar la muerte del teniente Villa. Y en Cabo Castillo, lo ha visto herido y en agonía al teniente coronel Sotomayor, precisamente el momento que lo embarcaban en un camión. Claros llegaba ese instante de puesto Lara en servicio de estafeta (…).”³⁵¹

El agua fue una necesidad muy importante y a la vez escasa, el niño Walter Claros recordaba que en el campo de batalla los soldados sufrían por la escases de agua. Pero gracias a su descubrimiento de un arbusto espinoso de nombre “*araguata*”, el cual tenía un jugo él y los soldados bebieron y calmaron la sed que lo atormentaba. También mencionaba que la comida

³⁴⁹ La Republica, 1932 diciembre 1, “Un muchacho de 14 años en el frente”

³⁵⁰ *Ibíd.*

³⁵¹ *Ibíd.*

(rancho) que proporcionaba el ejército era de buena calidad, respecto al trato que le daban los oficiales superiores y camaradas de su unidad, este siempre había sido respetuoso y según mencionaba el niño.

“(…) No ha sentido la menor fatiga ni cansancio. Solo la falta de agua en ocasiones lo ha desesperado, pero felizmente- nos dice – hay unos espinos que se llaman “araguata”, que segregan un jugo blanco que es muy bueno para calmar la sed. Con respecto a la alimentación afirma que en todos los fortines donde ha estado el rancho es bueno y abundante. Tiene palabras de cariño para todos sus jefes y oficiales, y especialmente para los soldados, y clases, que han tenido para él especiales consideraciones (…)”³⁵²

Sin embargo, su unidad fue replegada del campo de batalla a causa de una orden de retirada, tras esto el niño fue devuelto a su ciudad de origen por ser menor de edad, por estas razones fue sacado del ejército y de la guerra: “(…)Llegados los contingentes de refuerzo, fue relevado y evacuado a Saavedra, luego a Muñoz y últimamente a ésta ciudad, por ser menor de edad (…)”³⁵³ Después de haber sido evacuado, el niño Walter Claros mencionaba que quería seguir en el ejército. Estaba esperando ser admitido en la Escuela de Clases, terminar sus estudios y volver a la guerra.

“(…) La vida de campaña ha retemplado su carácter y cuando le preguntamos qué es lo que desearía ser, nos dice con toda franqueza y seguridad. Desearía seguir la carrera de las armas y volver al frente para combatir junto con los soldados...En breve se incorporará nuevamente a la Escuela de Clases, en la misma condición en que se hallaba anteriormente, es decir antes de realizar la campaña en el Chaco (…)”³⁵⁴

El niño Walter Claros, explicaba que durante su permanencia en el frente de batalla solo recibía alimentación es decir el rancho y el no recibía el dinero (socorro) como todos los combatientes mayores. Muy posiblemente el niño y no era considerado un combatiente y soldado del ejército boliviano con todas de la ley: “(…)Al despedirse nos pide que hagamos constar que él no ha

³⁵² La Republica, 1932 diciembre 1, “Un muchacho de 14 años en el frente”.

³⁵³ *Ibíd.*

³⁵⁴ *Ibíd.*

ganado “socorro” y que solamente tenía el rancho (...)”³⁵⁵ En el mismo artículo se mencionaba que se debería reconocer el dinero (socorro) a este soldado niño ya que él había luchado como todos los soldados en el Chaco y por un acto de honor y moral le debían pagar ese dinero adeudado.

“(…) Consideramos de justicia que se le reconozca el socorro diario, cual corresponde a un soldado, mucho más se esté valiente hijo del pueblo, ha concurrido a la campaña sirviendo eficazmente a sus camaradas y combatiendo como lo ha hecho en Murguía.”³⁵⁶

El soldado niño Walter Claros tampoco había recibido un uniforme completo, durante su estadía en el frente de batalla.



54. Fotografía.
El soldado niño Walter Claros.

En la fotografía que se publicó del niño Walter Claros, se puede apreciar que solo utilizaba el gorro de soldado y en vez de blusa del ejército, utilizó solo un sacón de civil y una especie de camisa de civil. “(…) .Nuestros lectores han debido encontrar en la calle a un muchacho de 14 años, con gorra y pantalón de soldado y saco de civil. Este pequeño héroe ha actuado en toda la campaña del Chaco, (...)”³⁵⁷ Muy posiblemente el niño lucho en la guerra del Chaco con solo una parte del uniforme de soldado del ejército boliviano, cosa que no sería raro debido a que él no era considerado como un soldado legal en el ejército.

³⁵⁵ La Republica, 1932 diciembre 1, “Un muchacho de 14 años en el frente”.

³⁵⁶ *Ibíd.*

³⁵⁷ *Ibíd.*

11. Tiburcio Rodríguez de 14 años.

La historia del soldado niño Tiburcio Rodríguez de 14 años el era originario de Arampampa, departamento de Potosí el fue parte del Regimiento “Cochabamba” 20 de Caballería, y su historia es triste de contar debido a que perdería a parte de su familia en la guerra. Había viajado en uno de los contingentes del ejército que partían al Chaco en el año 1934, posteriormente participo en varias batallas. El niño soldado explicaba su permanencia en el campo de batalla, se le pregunto cuántos enemigos había matado y el niño mencionaba lo siguiente:

“(…) Hace ya un año que combate en el Chaco.- Vió morir a su padre, recibiendo sus últimas caricias. Se vino por acompañarlo y ha quedado solo

-¿Y mataste a muchos pilas?

- A muchos, pero no a todos los que quería.

-Cuántos quería?

-Siquiera un millón? (...)”³⁵⁸

Siguiendo con la entrevista al niño en las orillas del Rio Pilcomayo había perdido su infancia, tenía la mirada de un hombre que estaba resuelto a matar o morir por conseguir la venganza por la muerte de su padre en la guerra. La crueldad de las experiencias vividas en la misma le habían enseñado esta cruda realidad, el había cumplido los 15 años en las trincheras del campo de batalla del Chaco.

“(…) Y el muchacho de mirada nublada, de gesto duro y rostro terso, queda silencioso mirando a la lejanía.

Estamos a la orilla del Pilcomayo a la puesta del sol.

-Si apenas tienes 15 años, ya hace rato que combates!

-Así es mi teniente.

La trinchera asesino su alegría infantil prematuramente. La trinchera profundo enterró su niñez diáfana (...)”³⁵⁹

El niño Tiburcio se enlisto por su voluntad a la edad de 14 años, el tiempo en las trincheras lo volvieron un hombre y fue creciendo como un verdadero soldado.

³⁵⁸ La Republica, 1935 Abril 5, “Un combatiente de 14 años de edad”.

³⁵⁹ Ibid.

“(…) Y ahí lo tenía hecho un hombre, un hombre rudo, un soldado que sabe del bosque traicionero, de la emboscada artera y que sintió silbar a la muerte, mil veces, que supo del dolor de las lágrimas tempranas y del calor de la sangre de las heridas mortales (…)”³⁶⁰

El explicaba que se metió en un tren militar a escondidas siguiendo a su padre, quien cuando lo notó quiso golpearlo pero ya era demasiado tarde, el niño fue admitido en el ejército como voluntario. De esta manera pudo seguir a su padre a la guerra, al respecto mencionaba lo siguiente en la entrevista que se le hicieron:

“(…)-Lo quería mucho a mi papá, y cuando lo trajeron al Chaco. No pude quedarme, me incorporé en el destacamento que lo traía.

-Y tu papá te dejó venir? entonces tenías 14 años!

- Quiso pegarme, pero como ya estábamos en viaje, ya no pudo hacer otra cosa que traerme. Llegamos aquí a Villa Montes, y nos incorporamos al Regimiento “Cochabamba” 20 de Caballería (…)”³⁶¹

Al llegar al frente de batalla, estuvo en diferentes unidades una y otra vez, siempre como soldado, jamás en otro cargo ni como estafeta, ni ayudante de cocina o ayudando de chofer. Esto debido a que al niño soldado Tiburcio Rodríguez le gustaba ser soldado, combatir y alcanzar victorias. Había combatido en varias batallas las cuales eran Cañada Cochabamba, Santa Fe, al Cruce y Carandaiti y mencionaba lo siguiente:

“(…)-Y a qué punto los llevaron?

-A Cañada Cochabamba, después a Santa Fé, al Cruce y a Carandaiti.

-Qué hacías en el regimiento, eras estafeta?

-No, mi teniente, que iba a ser estafeta, era soldado, estaba en la línea y manejaba pistola ametralladora. (…)”³⁶²

Le preguntaron sobre su padre del cual mencionaba que estaban en la misma unidad, pero que sus deberes como hacer patrullas y guardias no dejaban que ellos estuviera juntos. Explico

³⁶⁰ La Republica, 1935 Abril 5, “Un combatiente de 14 años de edad”.

³⁶¹ *Ibíd.*

³⁶² *Ibíd.*

también sobre una anécdota, cuando su unidad salió en patrulla capturaron a varios prisioneros paraguayos y mencionaba este hecho de la siguiente manera:

“(…)-Estabas juntamente con tu padre?

-Tenía mi puesto aparte y hacia el servicio que hacen todos los soldados.

-También patrullabas?

-Claro, pues mi teniente; estando de patrulla una vez, entre doce tomamos 50 pilas prisioneros!

El muchacho lo dice como si estuviera contado una de sus aventuras de juego, como si me dijera cómo robó un dulce o se fue al cine sin que lo supieran sus padres (...)³⁶³

También se le había preguntado al niño Tiburcio Rodríguez de sus deberes en el ejército, señalando que tenía que ser centinela. Dijo que al principio estaba asustado y nervioso, pero con el tiempo uno se acostumbraba a este deber, según se expresaba a continuación:

“(…) -Fuiste, también centinela?

-Muchas veces, de día y de noche, cuando me tocaba el turno. Si hacia todo el servicio, mi teniente.

- Y no tenías un poquito de miedo, de....

- Al principio uno se asusta, las ramas que se mueven, las hojas que caen, la sombra, los ruidos de los animales, todo nos hace temblar, pero después todo pasa y solo atisbamos a los pilas para que no se acerquen y nos cuatreen (...)³⁶⁴

En referencia a su familia, comento que tres de sus hermanos mayores estaban en la guerra, siendo que uno ya había muerto en la campaña, desconociendo el paradero de sus otros dos hermanos, respecto a su padre este había muerto en un combate en Carandaití. Mencionó que había visto la muerte de su padre y que intento ayudarlo pero ya nada se podía hacer ya que tenía una herida mortal en el corazón. Y su padre murió en sus brazos, esta fue una experiencia fatal y lamentable por la que tuvo que pasar en la guerra del Chaco:

“(…) Callamos un instante.

³⁶³ La Republica, 1935 Abril 5, “Un combatiente de 14 años de edad”.

³⁶⁴ *Ibíd.*

-Y tienen hermanos?

-Si, tengo dos vivos y uno muerto; los dos están en la guerra también.

-Y tu padre, dónde está ahora?

Los ojos tristes de este pequeño héroe se bañan en lágrimas, calla, respetamos, su silencio adivinando enorme tragedia que ha entristecido para siempre a este valiente muchacho.

Luego, con una voz húmeda y caliente, nos dice.

-Mi papá? Se murió!

Y sigue llorando en silencio.

-Se murió en el sector de Carandaití, los pilas me lo mataron. Yo lo vi caer herido y corrí para darle un poquito de agua, pero la herida era enorme, aquí- señala el corazón- apenas pudo mirarme y besarme por última vez, murió en mis brazos.

El Ocaso se tiñe de sangre.

La Luna enorme, como hinchada de súbito, es una bola de sangre que emerge de las aguas del Pilcomayo. (...)”³⁶⁵

Al ver a su padre muerto había sacado la cartera de su uniforme, donde estaban sus documentos pero después un cabo le había quitado los mismos, posiblemente para notificar a sus familiares la muerte del padre del niño Tiburcio Rodríguez. El se quejaba amargamente explicando que no le quedaba ni ese recuerdo de su padre, después le nació un sentimiento de venganza contra los paraguayos por la muerte de su padre, agarrando su fusil con fuerza entre sus manos el solo quería vengarse de los soldados paraguayos.

“(...) -Un cabo me quitó la cartera y papeles que le saqué del bolsillo. No tengo nada de él, nada.

Los ojos tristes han secado sus lágrimas. De nuevo la ternura fugitiva se ha trocado en rudeza.

-Pero me lo han de pagar, me lo han de pagar.

-Y sus pequeñas manos se aferran al arma! (...)”³⁶⁶

Pese a su enorme sufrimiento el niño permanecía en las trincheras, luchó en Carandaití y estuvo en la retirada del ejército. Hasta que cayó enfermo y pudo recuperarse y fue incorporado al regimiento 33 de caballería y en Villa Montes gracias a un médico- que lo vio enfermo - lo retiraron del campo de batalla y fue llevado al hospital para su recuperación. Se sabe que tenía intenciones de viajar a Cochabamba una vez terminada la guerra en busca de su madre Eulalia León.

³⁶⁵ La Republica, 1935 Abril 5, “Un combatiente de 14 años de edad”.

³⁶⁶ *Ibíd.*

“(…)-Donde fuiste de Carandaití?

-Estuve en todos los repliegues y caí enfermo. Me dejaron en el río donde estuve hasta sentirme mejor: de allí me incorporé al R.C.33, al primer batallón y 2ª. Compañía.

-Siempre de soldado?

-Yo solo sirvo para eso, mi teniente.

Y fue allí, en ese regimiento donde uno de los médicos del Comando lo encontró y lo trajo a Villa Montes, dolido de que después de un año de haber soportado la ruda campaña, siguiera todavía en el servicio activo de la trinchera.

TIBURCIO RODRIGUEZ, de Arampampa, departamento de Potosí, está retenido en El Chaco por la memoria de su padre, pero no obstante de eso querría ir a Cochabamba, donde lo espera su madre, Eulalia León.

En la semi claridad del atardecer, la silueta de muchacho centinela se destaca, nítida como un símbolo.

Sus ojos siguen tristes y nublados. Se ha olvidado de reír!

Entre tanto, en la ciudad, otros niños como este se entretienen jugando a la guerra.-

Villa Montes 23 de Marzo 1935 (...)”³⁶⁷

Esta fue la triste historia del niño soldado Tiburcio Rodríguez no sabemos si sobrevivió a la guerra o si cayó en el frente de batalla o si volvió con su madre.

12. Edmundo Rada de 14 años.

La historia del soldado niño Edmundo Rada de 14 años es la historia de un niño fugado de sus hogar él era originario de la ciudad de La Paz, el niño había escapado de su hogar con un compañero del cual solo se sabe su nombre. En 1932 se enlistó en el ejército, y tomó parte en la guerra según el mencionaba en su testimonio.

“(…) Otro niño de La Paz, Edmundo Rada, está actualmente al servicio personal de don Gustavo Forselins, en el puesto “La Laguna” Se sometió al reportaje:-Me escapé con otro chico, Felix Penaylillo, el 4 de agosto. Mi compañero llegó hasta el fortín Arce. Después ya no lo he visto.(…)”³⁶⁸

³⁶⁷ La Republica, 1935 Abril 5, “Un combatiente de 14 años de edad”.

³⁶⁸ El Diario, 1933 marzo 18, “LOS NIÑOS EN LA GUERRA”.

El reportero pregunto al niño, si habia participado en algun combate en la guerra y mencionaba su participacion en el combate de Boquerón, intentando romper el cerco que el ejercito paraguayo habia hecho a las fuerzas del teniente coronel Manuel Marzana, en el fortin Boquerón. Donde se dio una de las batallas mas sangrientas para el enemigo, el niño dijo lo siguiente:“(...) Yo estaba peleando con los pilas en el regimiento 15 a las órdenes de mi teniente Mejía, queriendo romper el cerco de Boquerón. (...)”³⁶⁹

A partir de su relato, el niño explica su participacion en la batalla de Boquerón, junto a su unidad hicieron ataques a las fuerzas paraguayas, con el fin de romper el cerco del ejercito paraguayo. El mencionaba, que fue herido y trasladado a un hospital, y estaba al cuidado del señor de nombre Gustavo, posiblemente un sanitario militar y junto a su señora esposa lo cuidaban porque le tenian un gran cariño: “(...) Me hirieron una noche y me trajeron a este hospital. Ahora el señor Gustavo y su señora me quieren y yo los sirvo con todo empeño (...)”³⁷⁰ El niño Edmundo Rada, solo tuvo palabras de dolor por la muerte del teniente de su unidad Megía, con el cual el habia combatido en Kilómetro 7 y habia muerto por las armas del enemigo paraguayo. Pero también se le preguntó, si el queria volver a su ciudad de origen, a lo que dijo que no deseaba volver a su ciudad que era La Paz.

“(...) ¿Nada mas quieres decir?

Piensaun momento este niño de 14 años. Tiene la mirada tranquila que sólo da el sufrimiento y la experiencia.

-Diga usted que a mi teninte Mejia lo mataron los pilas en el Kilómetro 7. No quiero regresar a La Paz.(...)”³⁷¹

Respecto a retornar a su hogar el soldado niño Edmundo Rada como otros niños que luchaban en la guerra, no deseaba volver con su familia, muchos de estos niños ya eran soldado curtidos del ejercito boliviano “(...) -Tampoco éste, quiere volver al seno de los que fueron suyos. Es un granio de la futura simiente que fructificará en las extensas sabanas del Chaco, al conjuro

³⁶⁹ El Diario, 1933 marzo 18, “LOS NIÑOS EN LA GUERRA”.

³⁷⁰ *Ibíd.*

³⁷¹ *Ibíd.*

misterioso de la patria grande (...).³⁷² Muy poco se sabe de la historia del niño Edmundo Rada, pero nos demuestra que fue uno de los muchos soldados niños que lucharon en la guerra del Chaco y que derramaron su sangre en defensa de la patria.

13. Armando Estrada Aramayo de 14 años.

La historia del niño soldado Armando Estrada Aramayo de 14 años es de valor y coraje, pero su historia la conocemos en una entrevista que se realizó cuando tenía una edad avanzada y era benemérito de la patria. Armando Estrada Aramayo mencionó que se había enlistado en el ejército a sus 14 años de edad y fue enviado a luchar a la guerra del Chaco. Explicaba que para 1935 el tercer año de la guerra del Chaco ya se había llamado a filas a los jóvenes de 18 años los cuales habían caído en el fragor de la batalla. El ejército al ver que se necesitaban más soldados para cubrir las bajas sufridas, había llamado a filas a los adolescentes de 16 y 17 años para que se enlistaran en el ejército y fue en ese momento que el niño de 14 años Armando Estrada decidió enlistarse junto a ellos.

“Bueno mi ingreso a la guerra del Chaco fue (...) al final del año 1934 hicieron un llamamiento a seguramente a un sector de 16 y 17 por que los de 18 años ya habían entrado 16, 17 años y ahí se presentaron muchos jóvenes, yo en esos entonces tenía catorce años y medio pero cuando estuve en la campaña, ya tenía 15 años yo entre me presente el 4 de febrero de 1935 en el regimiento Camacho 1° de artillería (...).³⁷³

El motivo que dio el niño para haberse enlistado en el regimiento Camacho 1° de artillería, fue que le impresiono el uniforme que lucían sus amigos que se habían enlistado en esta unidad, además que no quería alejarse de ellos decidiendo hacer lo mismo que ellos: “(...) allí estaban todos mis amigos todo mi grupo prácticamente yo los veía como lucían sus uniformes entonces

³⁷² El Diario, 1933 marzo 18, “LOS NIÑOS EN LA GUERRA”.

³⁷³ Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

yo me enamore diré me gustó mucho y entre (...)”³⁷⁴ Su madre al enterarse que su hijo se había enlistado en el ejército intento sacarlo, dio parte a las autoridades militares mencionando que solo tenía 14 años y no debía ir a la guerra. Pero los militares engañarían a la madre expresándole que estos jóvenes no irían a la guerra y solo patrullarían la ciudad y que sería beneficioso para su hijo ser parte del ejército en la retaguardia. Esta mentira fue aceptada por la madre, del niño Armando Estrada y él cuenta como sufrió al saber que su hijo sería enviado al campo de batalla del Chaco.

“(…) fue para el dolor de mi madrecita que hoy descansa arriba en el cielo que quiso sacarme quiso juntamente con mi familia trataron pero allá les indicaron le digieren “*mire este contingente va servir más que como guardia civil para la ciudad*” es decir para que la ciudad no esté desguarnecida “*no, no se preocupe más bien adelanta bastante*” en fin pero ya el día 23 de enero hubo la orden para partir a al (...) sudeste indicaron que había que partir y nos dieron inmediatamente ir a nuestras casas y despedirnos avisar a nuestra familia bueno imagínese el dolor tremendo que cause a mi mama porque yo vivía con ella (...)”³⁷⁵

Amando Estrada mencionaba en su relato como consiguió a su madrina de guerra, una niña de la ciudad de Sucre y lo había hecho por conocerla. Relata este episodio de su vida como soldado.

“(…) Bueno una madrina de guerra (...) en Oruro por ejemplo que he visto mucho era la persona que proporcionaba algunas cosas generalmente un escapulario y algunas cositas para que se lleve el soldadito pero en Sucre cuando yo nombre a mi madrina de guerra a una damita que vi en la plaza ere más por conocerla y nada más y la chiquita aceptó ser mi madrina de guerra y me dijo y me dio su dirección para que yo le escribiera y ella también me iba a contestar según la charla que tuvimos (...)”³⁷⁶

Armando Estrada mencionaba en su testimonio que hubo varios niños en su regimiento de 14, 15, 16, 17 años enlistados ya que la necesidad del ejército por conseguir refuerzos de soldados era muy grande para los primeros meses de 1935, mencionó también que había muchos indígenas entre ellos.

³⁷⁴ Canal 13 televisión Universitaria Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

³⁷⁵ *Ibíd.*

³⁷⁶ *Ibíd.*

“(…) Habían muchachos también de entre los míos había bastantes muchachos me acuerdo de un hombrecito que era el Misto era un Misto teníamos un compañero del regimiento que nos hacía reír en la forma como cantaba como contaba en fin yo le digo pero había también gente medio campesina indudablemente (…)”³⁷⁷

Recordó su partida al frente de batalla, como la gente en la estación de trenes los despedían con pañuelos blancos “(…) entonces partimos esa noche a las 6 de la tarde llegamos a la estación embarcamos en tren con dirección a Potosí en el camino (…) mucha gente en los andenes nos saludaba con sus pañuelitos blancos (…)”³⁷⁸ Fue en la estación de Uyuni donde las señoras de este pueblo los vieron a ellos tan niños que marchaban a la guerra, las señoras les habían invitado una taza de café y al verlos tan chiquillos se pusieron a llorar al ver que eran demasiados niños y en sus rostros se veía la inocencia de estos soldados niños.

“(…) llegamos a Uyuni y me emocionó a las 12 de la noche en medio de ese frío avían unas señoras que nos invitaban café y lloraban al ver a esa juventud porque realmente éramos cara de niños toditos ellos que estaba ahí (…)”³⁷⁹

En otra parte de su relato explica que su regimiento llegó a la ciudad de Potosí y fueron alojados en la Casa de la Moneda y luego fueron enviados a la ciudad de Sucre “(…) bueno continuamos llegamos a Potosí nos alojaron en el en la Casa de la Moneda y al día siguiente partimos con dirección a Sucre llegamos a Sucre estuvimos 2 días en Sucre (…)”³⁸⁰ Siguió el resto del camino en camiones y pasaron por varios puestos militares, se les menciona que ellos no entrarían a la guerra como un solo regimiento, sino todos los soldados serían divididos en diferentes regimientos para cubrir las bajas sufridas de estos mismos. Armando Estrada mencionaba como fueron destinados a otros regimientos y como él fue destinado al regimiento Castrillo 6 ° de caballería.

³⁷⁷ Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

³⁷⁸ *Ibíd.*

³⁷⁹ *Ibíd.*

³⁸⁰ *Ibíd.*

“(…) partimos con dirección a sudeste a los dos días llegamos a Padilla, Zudáñez, Acero y luego ya llegamos a Cuevo pasamos por Choreti ya en Cuevo (…) en los camiones empezaron a repartir unos para el regimiento Chuquisaca otros para el Lanza y otros para el Castrillo a mí me tocó el camión en el que iba al regimiento Castrillo 6 ° de caballería (…)”³⁸¹

Él mencionaba que al llegar a su destino dividieron a los soldados en varias unidades, su grupo de amigos que entraron juntos al mismo regimiento por su amistad, compañerismo y para cuidarse entre ellos, fueron separados. También relata cómo llegó a Ibo a continuación:

“(…) en fin y llegamos a Cuevo en Cuevo como ya le digo repartieron los camiones unos se fueron al sector donde estaba el regimiento Chuquisaca los otros al Lanza a mí me toco irme al regimiento Castrillo 6° y llegamos al sector Ibo donde estaba el regimiento 6° caballería a las 10 de la mañana pues hemos debido llegar del 10 de febrero me acuerdo mucho por que era fiesta de mi pueblo de mi departamento (…)”³⁸²

Después de haber llegado a su unidad, él explicaba que fueron bien recibidos por el comandante y que también sufrieron otro reparto de soldados, pues se necesitaba a los estudiantes que sabían leer y escribir para enseñarles el manejo de los morteros.

“(…) ahí el coronel he Luis Pinto Telleria que era el comandante del regimiento nos recibió muy cariñosamente he muchos oficiales se acercaron en fin nos trataron muy bien y empezó a indicar haber estudiantes quienes dan un paso al frente y nos escogió para ir al grupo de morteros. Para (…) el grupo de morteros necesitaban gente que más o menos sepa escribir sumar multiplicar algo así porque he había que aprender también el manejo del mortero (…)”³⁸³

Armando Estrada había sido destinado a la unidad de morteros al mando del teniente Julio Quintanilla Suazo, hubo palabras de elogio para este militar por su destreza militar y calidad humana. Les enseñaría el manejo de los morteros y sería como un hermano mayor para todos sus soldados que conformaban esta unidad.

³⁸¹ Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

³⁸² *Ibíd.*

³⁸³ *Ibíd.*

“(…) de ahí que se hizo una separación y yo fue a dar al grupo de morteros como le decía al mando del teniente Julio Quintanilla Suazo un verdadero oficial un oficial que nos quería pero como si fuéramos sus hermanos menores nos trataba bien él nos decía siempre tienen que aprender bien ustedes a reglear el mortero pero entre tanto a mi fui nombrado sirviente de pieza que consistía en llevar dos granadas siempre aquí al hombro en cualquier cosa (…)”³⁸⁴

El niño soldado había aprendido el manejo del mortero, también aprendió en el manejo del fusil, Máuser según su relato él había tenido una instrucción verdaderamente completa y se le había entregado un fusil nuevo y con esta instrucción estaba listo para entrar en la guerra.

“(…) pero sobre todo nos enseñaba el manejo del fusil porque ahí fue la primera vez que nos entregaron nuestro fusil el fusil que nos tenía que acompañar en la campaña bueno anteriormente ya cuando estábamos en Oruro cuando asíamos diremos así salíamos a las calles porque asíamos rondas ya manejábamos unos fusiles no pero no sabíamos manejarlos bien allí ya nos entregaron un fusil nuevecito entonces nos enseñaron el manejo y sobre todo a limpiarlo y había que limpiarlo siempre y que este bien(…)”³⁸⁵

Para 1935 Armando Estrada cuenta que en los últimos meses de la guerra el ejército paraguayo había sufrido una tremenda derrota en la batalla de Villa Montes e intentaron tomar otros puestos defendidos por el ejército boliviano. Recuerda que junto a sus compañeros podían ver las maniobras de aprovisionamiento de alimentos, armas y contingentes de soldados del ejército paraguayo, desde su posición en el frente de batalla. Además relataba cómo habían preparado su mortero para disparar en contra de las unidades paraguayas.

“(…) parece que el ejército paraguayo estaba tratando de entrarse Villa Montes no pero fracasó prácticamente el ejército paraguayo perdió mucha gente frente a la batalla de Villa Montes donde el coronel Bernardino Bilbao Rioja fortifico bien Villa Montes entonces no pudieron entrar y determino el ejército paraguayo indudablemente irse al Parapetí pero el Parapetí entrarse Charagua Camiri y dar la vuelta rodear prácticamente las colinas no porque nosotros por ejemplo

³⁸⁴ Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

³⁸⁵ *Ibíd.*

en Ibo estuvimos en unas colinas nosotros veíamos abajo del monte donde estaba los especialmente el fortín Boyuibe y desde ahí reglábamos nuestro (...) mortero (...)”³⁸⁶

Aunque el niño Armando Estrada había pasado la instrucción necesaria antes de entrar en combate, el mencionaba que debía de aprender a moverse en el campo de batalla, de forma que el enemigo no pudiera detectar su presencia “(...) nos indicaban por ejempló como teníamos que recorrer en la picada o en la senda como teníamos que llevar las granadas (...)”³⁸⁷

Después de haber recibido la instrucción de combate, su unidad junto con los regimientos Lanza, Castrillo y Chuquisaca, fueron enviados a recuperar Boyuibe, recibiendo la orden de avanzar, bajaron las colinas del Aguarague. Esos enfrentamientos fueron muy fuertes, el ejército boliviano tuvo que ir en avance y retroceso, debido a que el ejército paraguayo no quería perder el territorio de Boyuibe.

“(...) indicaron que el sector central Ivo donde estaba el regimiento 6 ° caballería aquí el Chuquisaca aquí el Lanza tenían que lanzarse al avance avanzar bajar de las colinas de Aguarague (...) y tratar de tomar las posiciones retomar Boyuibe porque ya habían sido tomadas anteriormente por los paraguayos nos costó bastante avanzábamos nos hacían retroceder avanzábamos nos hacían retroceder (...)”³⁸⁸

Armando Estrada señalaba con tristeza que mientras ellos intentaban hacer el ataque al sector Boyuibe, había muerto el comandante de su unidad de morteros el teniente Quintanilla Suazo “(...) mientras fui de morteros porque estuve en morteros esa era nuestra. Murió mi comandante el teniente Quintanilla Suazo lo abatió una metralla antes de en el avance a Boyuibe (...)”³⁸⁹ Después de unos días se nombró otro comandante de la unidad de morteros, un capitán de los Yungas el cual maltrataría al niño, ordenándole hacer siempre todos los trabajos pesados, molestos y de riesgo. Sobre esto el mencionaba lo siguiente:

³⁸⁶ Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

³⁸⁷ *Ibíd.*

³⁸⁸ *Ibíd.*

³⁸⁹ *Ibíd.*

“(…) vino otro comandante un señor que venía de los Yungas un capitán de los Yungas el que no me tenía muy buena voluntad y me tenía enloquecido a mí me mandaba siempre a hacer guardias en medio del avance al retrocesos me mandaba atrás a ver de repente nos han cortado no a mí sino a varios pero siempre era a mí a ir a recoger el desayuno a mí (…)”³⁹⁰

Fue tanto el maltrato que había sufrido el soldado niño que se quejó ante su amigo que era teniente de su regimiento quien al comprobar esta situación dio parte a sus superiores. Decidieron destinarlo a otra unidad como furriel (auxiliar de documentación) para evitar los abusos de aquel capitán de los Yungas según menciona de la siguiente manera:

“(…) yo me sentí y me queje a un teniente amigo mío y el teniente fue donde el comandante del regiménto inmediatamente me hizo trasladar al Escuadrón Montado (…) eran 10 personas todos ellos Carandaitenos pero buenos para el caballo no entonces ahí el teniente me hizo nombrar furriel yo era furriel me dieron una mula ellos se encargaba de enseñarme como tenían que manejarla mula como tenía que llevar (…)”³⁹¹

Armando Estrada explicó que el Escuadrón Montado, tenía la misión de distraer en la retaguardia a las unidades del ejército paraguayo fingiendo ser un ataque del ejército boliviano, para que se mandara a este sector unidades para cubrir este supuesto ataque. Esto permitió debilitar el grueso del ejército paraguayo, antes de que se diera el ataque verdadero de las fuerzas bolivianas y tomar Mandeyapecua. Esa fue la misión del Escuadrón Montado.

“(…) los primeros días de abril hubo la ya habíamos tomado Boyuibe teníamos que (…) tomar Mandeyapecua (…) al escuadrón montado le dieron la misión de hacer un cuatrereage, el cuatrereage significa entrar toditos a galope a las 4 de la mañana todavía a plan de machete y fusil entrar y romper y hacer bulla allá atrás de detrás de las líneas paraguayas justamente donde estaba seguramente el comando del regimiento (…) estaba ahí imagino porque yo como soldadito no sabía mucho (…) había que cumplirlo que nos decían (…)”³⁹²

³⁹⁰ Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

³⁹¹ *Ibíd.*

³⁹² *Ibíd.*

A la unidad del Escuadrón Montada, se les había ordenado que no debían hacer prisioneros en sus incursiones a las líneas enemigas. También mencionaba los combates en Villa Montes y como fue la lucha en los diferentes sectores y las maniobras de los regimientos paraguayos en su intento de conseguir la victoria en Villa Montes.

“(…) Indudablemente (…) los hemos despertado y ya es decir la orden era no tomar prisioneros tratar de romper y hacer los desastres mas grandes quisimos salir ya no pudimos salir por el mismo y nos fuimos a la derecha y llegamos a Charagua (…) en ese momento estaba el regimiento Chuquisaca tratando de retomar Charagua por que los pilas ya habían tomado Charagua ya (…) el regimiento paraguayo tenía la tendencia de dar la vuelta así las colinas y recién tomar Villa Montes por atrás no es decir seguramente porque ahí concentraron toda su fuerza concentraron hacia Charagua a todos esos sectores (…)”³⁹³

Fue así como el soldado niño de 14 años de edad Armando Estrada, había luchado en la guerra del Chaco, sufriendo un sin fin de problemas, la guerra fue para todos los bolivianos la lucha contra el clima y un terreno hostil, la sed, las enfermedades y finalmente contra el ejército paraguayo. Armando Estrada ya mayor de edad contaba esta cuestión con estas palabras.

“(…) hemos pelado en el Chaco contra la sed, contra el hambre, contra el clima, contra (…) los bichos que existían (…) el alma se ponía triste al ver ese monte pero ya uno se acostumbra a veces he dormido en plena picana por ejemplo de noche nos llegaba 7 de la noche parábamos el avance había que dormir (…) cosas que yo me acuerdo de mi estada en la guerra Chaco. (…)”³⁹⁴

Al final de la entrevista el señor Armando Estrada ya mayor de edad comentaba que fue una lucha de dos hermanos la guerra del Chaco y que nunca se debería volver a pelear.

³⁹³ Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

³⁹⁴ *Ibíd.*



**55.- Fotografía
Benemérito Armando Estrada Aramayo.**

14. Los intentos de las niñas por marchar a la guerra del Chaco.

Muchas Historias de valor y patriotismo se dieron en la guerra, pero si hay alguna que debería llenarlo de fervor patriótico y gloria en la historia de Bolivia, es de las niñas que participaron en la guerra del Chaco. Si los niños se escapaban de sus hogares para ir a luchar al frente de batalla, también esto sucedió con las niñas bolivianas, las cuales también escapaban de sus hogares y viajaban escondidas en los trenes militares y lograban engañar a las mismas autoridades militares y marchar al Chaco, en otras ocasiones las niñas se hacían pasar como niños y así conseguían pasar y llegar al frente de Batalla del Chaco, en otras ocasiones ellas serian enlistadas por la necesidad del momento en la guerra.

Entre la prensa escrita de la época, muy pocos artículos nos mencionan sobre la participación de estas niñas en la guerra, pero la poca información que se tiene, nos muestra un panorama heroico de las niñas bolivianas.

En un artículo de la prensa se mencionaba que si bien los niños se escapaban de sus hogares y viajaban al Chaco para luchar en la guerra, ese hecho no pasaba con las niñas y se aseguraba que no era posible que las niñas fueran a la guerra, pero esta posición no es acorde con la realidad de la participación de las niñas en la guerra.

“LA DESAPARICIÓN DE MENORES

(...) Se ha notado como una causal para esta clase de desapariciones, el fervor patriótico de los chiquillos por seguir a los contingentes que salen de nuestra ciudad con rumbo al campo de operaciones. Mas si bien esto sucede en los varones, no ocurre lo mismo con las chiquillas, sirvientas, sobrinas e hijas de mujeres del pueblo.(...)»³⁹⁵

Pero lo que llama la atención, que en la prensa de la época se hacía mención que se habían capturado en el pueblo de Uyuni a varios niños que iban al frente de Batalla, pero entre estos niños habían también niñas que estaban dispuestas a luchar en la guerra del Chaco, y entre estos estaban dos niñas menores de edad las cuales respondían a los nombres de Encarnación Rada y Pacesa Rada, que habían decidido ir la guerra del Chaco, pero sus intenciones fueron frustradas por los militares que hacían el control correspondiente de los vagones de los trenes militares que iban al Chaco.

“(...) Por partes telegráficos enviados por la Policía de Uyuni se tiene conocimiento que en aquella ciudad han sido detenidos los siguientes menores:(...) Encarnación y Pacesa Rada (...) se trata de menores que viajaban sin la correspondiente autorización de sus padres (...)»³⁹⁶

Pero en otro artículo se hacía mención que nuevamente se habían capturado en la estación de Uyuni, a varios niños que habían logrado fugar de sus hogares, entre estos niños habían niñas que fueron capturados y estas niñas eran Severa Rodríguez, Ángela Domínguez, Rosa Terceros y María Evieta, estas pequeñas damitas patriotas fueron capturadas gracias al férreo control de los militares y la noticia mencionaba lo siguiente sobre su captura.

“(...) Las autoridades policíacas de Uyuni, después de efectuar una prolija búsqueda del tren internacional a la República Argentina, han logrado capturar a los siguientes menores:(...).Severa Rodríguez, Ángela Domínguez, Rosa Terceros, María Evieta,(...) Dichos menores habían abandonado sus casas sin consentimiento de sus padres.”³⁹⁷

³⁹⁵La Patria 1934 enero 12 “*LA DESAPARICIÓN DE MENORES*”.

³⁹⁶LA RAZÓN 1933 –noviembre 11 “*VARIOS MENORES FUERON DETENIDOS AL LLEGAR A UYUNI*”.

³⁹⁷LA RAZÓN 1933 –diciembre 12 “*FUERON CAPTURADOS EN UYUNI VARIOS MENORES QUE FUGABAN*”.

En la prensa se hacía mención que estas niñas habían decidido fugarse de sus hogares, pero que su finalidad era incorporarse en el ejército que luchaba en el Chaco. El artículo tenía el título de “*Varios Menores de Edad Dirigiense Espontáneamente al Chaco*” Y mencionaba lo siguiente:

**“Varios Menores de edad Dirigiense Espontáneamente al Chaco
FUERON DETENIDOS POR LAS AUTORIDADES DE UYUNI**

Una comunicación telegráfica de las autoridades policíarias de Uyuni, (...) se ha logrado detener a (...) las menores. Severa Rodríguez, Ángela Rodríguez, Rosa Terceros y Maria Evieta. Según parece, los niños Dirigiense al Chaco con la esperanza de incorporarse en cualquier contingente. (...)”³⁹⁸

En el año 1934, se informaba en la prensa que se había podido encontrar en el tren de Uyuni a varios niños los cuales, tenían la intención de dirigirse al Chaco. Pero entre estos niños había también una niña de nombre Herminia Linares Lujan, la cual también había sido detenida por que viajaba junto a los demás niños y se indicaba que este era un tren militar, que se dirigía hacia el Chaco y se menciona lo siguiente:

“MENORES DE EDAD SON DETENIDOS EN UYUNI

(...) La policía de Uyuni ha comunicado a la Jefatura de investigaciones de la policía de esta ciudad, que en aquella localidad, cuando viajaban en un tren militar fueron detenidos los siguientes menores de edad. Eusebio Mendoza, Sabino Medrano Chavarría, Manuel Crispín, Pablo Zambrana Cuadros, Renato Lazarte, Julio Larrea Canedo y Herminia Linares Lujan. De Uyuni, al mismo tiempo piden que este hecho sea puesto en conocimiento de las familias de tales menores de edad, para que vean la mejor manera de hacerlos regresar a sus hogares.”

Muchas niñas se habían escapado de sus hogares inspiradas del espíritu patriótico por defender la patria, lamentablemente no sabemos el destino de estas niñas debido a que la prensa, no publicó más información sobre estas niñas, tampoco se ha podido encontrar, alguna fotografía de las mismas o alguna información si estas niñas fueron admitidas en el ejército boliviano que luchaba en el Chaco. Pero en lo general se advierte un concurso de las niñas en la misma guerra del Chaco, y

³⁹⁸EL DIARIO 1933 diciembre 12 “*Varios Menores de edad Dirigiense Espontáneamente al Chaco*”.

sería en las historias específicas, en donde se confirmara que las niñas fueron y participaron en la guerra del Chaco.

15.- La participación de las niñas Maria Terrazas, Elena Guzmán y Prudencia Bustamante en la guerra del Chaco.

Pero una de las historias más increíbles pero verdadera y que llama la atención sobre la participación de las niñas en la guerra del Chaco, involucraría a tres niñas valientes ellas eran Maria Terrazas, Elena Guzmán y Prudencia Bustamante las cuales trabajaban de costureras y al ver que su país, necesitaba la ayuda de todos los bolivianos para poder ganar la guerra. Ellas habían decidido en sus conversaciones que también ayudarían a su ejército, con mucho cuidado y preparación habían urdido un plan para que ellas lograran viajar al Chaco y enlistarse en alguna unidad del ejército, que luchaba en el campo de batalla, la historia de estas niñas fue plasmada, en la prensa de la época con el sugestivo nombre de “*Curiosa odisea de tres muchachas que vestidas de soldados viajaron al Chaco*” Este artículo se mencionaba el valor y patriotismo de estas niñas con el que actuaron en esos momentos tan terribles que le tocó vivir al país.

Curiosa odisea de tres muchachas que vestidas de soldados viajaron al Chaco (...) Muchos son los casos de arrojo y valentía de nuestros defensores en el Chaco, pero hasta la fecha no se ha presentado el curioso y sugestivo caso a que hacemos referencia. Tres muchachas que entusiasmadas con las noticias transmitidas del Chaco han tenido el arrojo y el valor de viajar hasta Villa Montes, uniformadas con el traje militar de nuestro ejército (...).”³⁹⁹

En la siguiente parte del artículo se explicaba que estas niñas Maria Terrazas, Elena Guzmán y Prudencia Bustamante, ya habían planificado conseguir los uniformes de soldados del ejército y con estos ellas se vestirían y uniformarían para pasar desapercibidas ante todos los militares del ejército; y así poder cumplir sus objetivos trazados.

“LOS PREPARATIVOS

³⁹⁹LA REPUBLICA 1932 diciembre 4 “*Curiosa odisea de tres muchachas que vestidas de soldados viajaron al Chaco*”.

Maria Terrazas, Elena Guzmán y Prudencia Bustamante, jóvenes que trabajaban en un taller de modas, el día viernes 7 de Octubre último, acordaron viajar de todas maneras a la región del Chaco, para tal objeto ponerse en contacto con una persona de confianza para que les facilitasen los uniformes de soldados (...)⁴⁰⁰

Las niñas habían decidido que después de haber conseguido los uniformes de soldados y demás accesorios como abarcar, la gorras que estos tenían debían de averiguar la fecha exacta; en la cual debía de partir un nuevo contingente de soldados al Chaco y con este contingente ellas poder unirse y camuflarse entre estos, y poder así pasar desapercibidas por todos los controles militares “(...) Una vez que llegaron a obtener el uniforme, incluso las abarcas, la gorra y las demás prendas militares, y decidieron el viaje el día domingo 9 con el contingente que salió la mencionada fecha (...)”⁴⁰¹ Para asegurarse estas niñas que ellas irían al Chaco, su plan consistían en hacer amistad con los conductores de los camiones militares, que partían al frente de batalla y los mismos eran José Bustamante, Filiberto Guzmán y Guillermo Pacheco, ellos se habían comprometido a llevarlas al Chaco y a la guerra. Pero el trato era que ellas irían como ayudantes de sus camiones “ (...) Para resolver la forma de su viaje, lograron tener relaciones con los choferes Jose Bustamante, Filiberto Guzmán y Guilermo Pacheco, todos ellos se comprometieron a llevar a sus ayudantes (...)”⁴⁰² Pero los choferes les pidieron que ellas tenían que cambiar sus nombres de niñas por otros nombres que fueran más acorde a la situación, por lo cual; estas niñas cambiaron sus nombres por nombres de niños, dos de ellas también se cortaron el cabello para poder tener el corte de cabello de los niños y una de ellas, se habían colocado un gorro que le hacía ver como niño y así se preparan para completar su cambio de niñas a niños.

“(...) cambiando sus nombres en la siguiente forma: Maria Terrazas con el nombre de Rene Gonzales, Elena Guzmán con Filiberto Guzmán y Prudencia Bustamante con Narciso Revollo. Arreglado todo el viaje las decididas muchachas, lograron las dos últimas hacerse cortar el

⁴⁰⁰ LA REPUBLICA 1932 diciembre 4 “Curiosa odisea de tres muchachas que vestidas de soldados viajaron al Chaco”

⁴⁰¹Ibid.

⁴⁰²Ibid.

cabello. Entre tanto que Maria Terrazas logro hacer uso un pequeño gorro que le cubría totalmente la cabeza y engañar admirablemente su físico.”⁴⁰³

Inmediatamente de haber conseguido los uniformes del ejército boliviano y de haber cambiado sus nombres y haberse cortado el pelo estas niñas, se embarcaron como los nuevos ayudantes de los choferes de los camiones militares, que iban a la guerra y se mencionaba que ellas pasaban por niños ante los oficiales militares los cuales no se daban cuenta que ellas eran en verdad niñas.

“(…) El viaje se inicio con el contingente que partió el 9 de octubre, llegando las hábiles ayudantes de chofer, a Tarija el 15 de octubre, prosiguiendo su viaje a Entre Ríos con muchas clases de peripecias y sin darse a conocer con los jefes que conducían la tropa. Prosiguieron el viaje ayudando tesoneramente en las dificultosas tareas que les imponían los caminos, y soportando todos los rigores que en esta clase de campañas se presentan.”⁴⁰⁴

Después de haber ayudado en los camiones como ayudantes y haber conseguido pasar, sin ser descubiertas estas niñas llegaron al puesto de Villamontes, el cual era la base de operaciones de las unidades de camiones y lugar donde los choferes podían descansar “(…) El viaje, de estas hábiles muchachas continuo hasta Villa Montes a donde llegaron a alojarse en un local denominado 25 de mayo, en que se encontraban también alojados todos los choferes y encargados de la sección transportes (...)”⁴⁰⁵ Pero mientras estaban en la base de operaciones 25 de mayo las niñas, tuvieron que hacer varias labores y trabajos, que hacían los ayudantes de los choferes, uno de estos trabajos fue el de llevar el agua a los soldados, en los camiones y también cocinaban para los demás choferes, que estaban en la base siempre andaban juntas para poder apoyarse las tres ante cualquier peligro de ser ellas reconocidas o descubiertas por los mandos militares.

“(…) Fueron ocupadas con frecuencia en el transporte de agua para los camiones, verificar algunas otras tareas domésticas a que ellas se hallaban acostumbradas y que desempeñaban admirablemente merced a los conocimientos que tenían pero no por estas circunstancias las

⁴⁰³LA REPUBLICA 1932 diciembre 4 “Curiosa odisea de tres muchachas que vestidas de soldados viajaron al Chaco”.

⁴⁰⁴Ibíd.

⁴⁰⁵Ibíd.

jóvenes y patriotas mujeres eran descubiertas. Las faenas de cocina eran desempeñadas admirablemente, y solo las tres muchachas sin alejarse un momento hacían todos los trabajos y aun se dirigían a bañarse en forma pudorosa para no ser descubiertas.”⁴⁰⁶

Pero el día en que serían descubiertas llegó. Fue cuando ya habían cumplido su misión y estando en Villamontes, se les ordenó que volviera a la ciudad de Tarija. En un permiso que se les concedió a los ayudantes de camión, una de las niñas decidió colocarse la ropa de niña y pasear en la ciudad, pero no se dio cuenta que en esta misma ciudad estaba el jefe de etapas general Mariaca Pando, el cual conocía muy bien a sus choferes, sus ayudantes y ante su admiración vio pasear vestida de mujer en las calles al niño ayudante de uno de los choferes de los camiones militares y rápidamente la detuvo para averiguar qué sucedía.

“(…) Hacía más o menos quince días que se encontraban desempeñando estas funciones y, cuando llegó una orden de volver a Entre Ríos para cumplir una misión de tráfico, volvieron las tres muchachas y al llegar a Tarija, un día en que una de ellas de manera casual salió vestida de mujer fue sorprendida por el Jefe de Etapas general Mariaca Pando el mismo que reconoció en ella, al ayudante de un camión (…)”⁴⁰⁷

Después de ser detenidas, el general Mariaca Pando les ordenó que confesara todos los pormenores de su permanencia en la guerra del Chaco. Y como ellas habían podido lograr y conseguir pasar desapercibidas, ante todos los militares y ante el mismo ejército boliviano a lo cual las niñas tuvieron que expresar al general Mariaca Pando, con palabras de valor y fervor patriótico que ellas, lo habían hecho con la esperanza que podían ser útiles sus pequeños esfuerzos a su patria y al ejército que luchaba en los campos de batalla del Chaco, y le explicaron todos los pormenores de cómo habían llegado al Chaco. “(…) inmediatamente ordenó que confesara el motivo de su viaje: ella sin mayor dilación dio una amplia información de su viaje a la forma como había ingresado con sus otras dos compañeras hasta Villa Montes donde llegaron a desempeñar algunas tareas.”⁴⁰⁸ El general, ante estas aseveraciones y explicaciones de las tres

⁴⁰⁶LA REPUBLICA 1932 diciembre 4 “Curiosa odisea de tres muchachas que vestidas de soldados viajaron al Chaco”.

⁴⁰⁷Ibíd.

⁴⁰⁸Ibíd.

damitas no pudo hacer otra cosa que felicitarlas y darles un regalo por ser tan valientes y ayudar a su ejército en esta guerra, pero también, les informo que ellas serian llevadas inmediatamente, a la ciudad de La Paz, porque la guerra no era lugar para ellas estuvieran es así que fueron trasladadas a la ciudad de La Paz “El General Mariaca Pando no sin antes hacer exaltar el patriotismo de estas tres muchachas, les hizo un obsequio y ordeno sean trasladadas a esta ciudad. Una de ellas, que nos hizo esta relación, se encunara en esta ciudad y dos de ellas se encuentran en Oruro.” Al final de la entrevista una de las niñas, mencionaba que ella quería volver al Chaco, a seguir apoyado al esfuerzo de guerra, aunque había sufrido muchas penurias y privaciones, ella estaba decidida y volvería a intentar de nuevo regresar al campo de batalla “(...) Ella misma nos dijo: “Mi solo deseo es volver al Chaco a defender mi patria, por que es algo sublime, y no me arredra ningún peligro, apesar de haber sufrido mucho.”⁴⁰⁹ Así era el valor y patriotismo de las niñas Maria Terrazas, Elena Guzmán y Prudencia Bustamante que fueron parte de la guerra del Chaco.

16.-La niña Domitila Miranda Jerez de 14 años.

La historia de la niña Domitila Miranda Jerez, Su historia la contaría cuando ella tenía una avanzada de 92 años y ella explicaba, que ella fue parte de la misma guerra del Chaco, a sus 14 años de edad, mencionaba que era originaria del pueblo Charagua. Pero ella indicaba que había aprendido a hablar el guaraní, gracias a que conocía a unas señoras que le enseñaron este idioma, el saber este idioma marcaría su vida y le serviría para ser parte de la guerra y así lo explicaba la señora Domitila Miranda Jerez.

“(...) Confiesa que desde niña se interesó por aprender esta lengua nativa y para conseguir su objetivo, recurrió a las cuñas- como se denomina a las mujeres guaraní- que trabajaban en la casa de sus padres en Charagua. Les daba algunas monedas, charque y queso, y a cambio las nativas le pasaban clases de guaraní. (...)”⁴¹⁰

⁴⁰⁹LA REPUBLICA 1932 diciembre 4 “Curiosa odisea de tres muchachas que vestidas de soldados viajaron al Chaco”.

⁴¹⁰Página Web “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroe” “Historias de Bolivia”.

Pero cuando se declaró la guerra del Chaco, había un problema fundamental debido a que los prisioneros y heridos que se capturaban del ejército paraguayo, muchos de ellos solo hablaban guaraní por lo cual se necesitaba un traductor del guaraní al castellano. El Doctor Raúl Ramos que era médico militar del ejército boliviano, se había enterado que la niña Domitila sabía hablar el guaraní y fue a su hogar, a pesar que su madre se opuso a que su hija fuera con el doctor Raúl Ramos al Hospital de Heridos nada se pudo hacer y la niña fue llevada como traductora y enfermera en Cuevo.

“(…) Tenía 14 años cuando fue llevada por el médico Raúl Ramos, pese a la oposición de su madre, para ser traductora del guaraní y ayudante de enfermería en el templo de Cuevo, que se transformo en un improvisado hospital para atender a los soldados heridos.(…)”⁴¹¹

Cuando la niña fue llevada al Hospital de Cuevo, ella prestó sus servicios para traducir el guaraní que hablaban los heridos paraguayos, y traducirlo al castellano para que los médicos bolivianos supieran que les ocurría a los prisioneros paraguayos.

Y si los heridos paraguayos querían ser atendidos de sus heridas o si no querían y así se lo mencionaba:

“(…) Eso le valió para que pueda convertirse en la intérprete entre los soldados paraguayos que caían prisioneros o heridos y los médicos bolivianos. “Los pilas era renuentes a hablar en español, por eso les que preguntar en guaraní si querían que los curáramos, porque muchos se resistían y pedían que los dejaran morir en Bolivia”, dice la ex enfermera (...)”⁴¹²

La niña Domitila, vio a lo largo de dos años y medio muchos casos en los cuales los soldados paraguayos, a veces no querían recibir ningún, tipo de ayuda médica de los médicos, enfermeras bolivianos y pedían que se los dejara morir, y en otros casos, vio también con alegría a heridos que se salvaban.

⁴¹¹Página Web “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroe” “*Historias de Bolivia*”.

⁴¹² *Ibíd.*

“(…) El asombro crecía en Domitila a medida que pasaban los días y veía como algunos morían, otros luchaban por sobrevivir y no faltaba quien pidiera que no lo auxiliaran, porque prefería marcharse de esta vida.

Entre las anécdotas que rememora esta aquella, cuando diviso que uno de los uniformados paraguayos heridos guardo un palo debajo de su almohada para atacar a los médicos que hacían la visita diaria. También está el caso de un joven paraguayo que pidió sus glúteos por la explosión de una granada, pero se recuperó y fue devuelto a su país. (...)”⁴¹³

Pero los problemas por los cuales debió de atravesar esta niña fueron muchos, por una parte, con la poca colaboración de los prisioneros y heridos paraguayos, también tuvo que lidiar con la pobre cantidad de medicamentos que se tenía en el mismo hospital de Cuevo y ella mencionaba lo siguiente:

“Pero no solo tenía que lidiar con la soberbia de los paraguayos, sino también con la carencia de medicamentos, puesto que no había todos los insumos necesarios para atender tantos heridos. Solo contaban con agua oxigenada y mercurialito, pero eso era insuficiente para la magnitud de las heridas causadas por las granadas y los fusiles. (...)”⁴¹⁴

Pero a pesar de los esfuerzos por atender lo mejor posible a estos heridos paraguayos, muchos de ellos sufrían de infecciones en sus heridas, al punto que se agusanaban y había piojos; los cuales la niña Domitila, hizo todo lo posible por ayudar y eliminar a estos bichos de las heridas y de las camas de los heridos “Por eso muchas de ellas se agusanaban”, a tal punto que las colchas tenían que ser sacudidas continuamente para eliminar los gusanos y piojos que se apoderaban de los soldados heridos (...)”⁴¹⁵La niña había vivido momentos, muy tristes de la guerra pues ella vio como no se podía enterrar a los muertos, ya que no había personal, para hacerlo y cuenta como al final los militares bolivianos, había decidió enterrar a todos los muertos boliviano y paraguayos en fosas comunes entre mezclados y así cuenta estos hechos trágicos de la guerra.

⁴¹³Página Web “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestros héroes” *“Historias de Bolivia”*.

⁴¹⁴Ibíd.

⁴¹⁵Ibíd.

“(…) Otra de las cosas que siempre quedara grabada en su mente es que de las catreras tiraban los cadáveres como sapos al suelo para que una maquina los recogiera y los arrojara a una fs. común, donde era enterrados juntos, bolivianos y paraguayos. (...)”⁴¹⁶

La niña comentaba que su misma familia, había sufrido por la guerra del Chaco ya que ellos habían tenido que ser evacuados del pueblo de Pailón a Cuevo. Sin nada más que la ropa que ellos tenían y sus animales, que tenían fueron dados al ejército boliviano y causa de ello la familia de la niña Domitila quedo en la ruina absoluta.

“(…) La gente que vivía cerca de los lugares de combate era evacuada, dejando todos sus enseres. Ese fue el caso de su familia, que fue evacuada desde la comunidad de Pailon hasta Cuevo, solo con la ropa que llevaban en el cuerpo, ya que los enemigos podían atacar y hacerlos prisioneros. Los animales eran aprovechados para alimentar a los soldados, por lo menos así fue en el caso de sus familias. Diez vacas y cien ovejas fueron sacrificadas y convertidas en comida para los militares bolivianos. (...)”⁴¹⁷

Una de las momentos más tristes que cuenta Domitila, era ver como sufrían de hambre los niños menores que se encontraban cerca del hospital de Cuevo, pues ella vio como muchos niños no comían durante días esperando que sus padres les trajera algo de comer y así saciar el hambre que sufrían.“(…) Recuerda que en esos años de conflicto bélico no había alimentos, los niños sufrían días enteros esperando que sus padres consiguieran pan (...)”⁴¹⁸

En el puesto hospital de Cuevo, la niña se había quedado por más de dos años y medio haciendo el oficio de enfermera y traductora, pero cuando se enteró que su familia estaba pasando mucha necesidad ella decidió que tenía que ayudar en su hogar y cuidar de sus hermanos menores, por lo que ella tuvo que dejar el hospital, volver con su familia según ella misma mencionaba en su relato “Cuatro meses antes de que finalizara la guerra, retorno con su familia, para ayudar a su madres en el sustento de sus hermanos menores. (...)”⁴¹⁹ Así terminaría la historia de la niña

⁴¹⁶Página Web “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroes” “*Historias de Bolivia*”.

⁴¹⁷Ibíd.

⁴¹⁸Ibíd.

⁴¹⁹Ibíd.

Domitila Miranda Jerez, que fue una enfermera y traductora en el hospital de Cuevo durante la guerra del Chaco.

CAPÍTULO IV

1. La última batalla de los niños soldados.

Para finales de 1934 el ejército boliviano había visto y soportado la destrucción de dos ejércitos en los campos de batalla del Chaco, el primer ejército sucumbió a final del año 1932. El segundo ejército sucumbió después de la derrota y rendición de campo Vía a final del año 1933, muchos regimientos y divisiones del ejército boliviano fueron cercados, capturados y hechos prisioneros por el ejército paraguayo. Esta situación llevo al mismo ejército boliviano a estar a punto de ser destruido y derrotado en la guerra del Chaco.

Los militares bolivianos de alta graduación tenían un odio obstinado en contra del presidente Daniel Salamanca, le echaban la culpa por las derrotas sufridas a su mala conducción de la guerra, en contra posición el presidente Salamanca. También hubo un odio tenaz en contra de los oficiales de alta graduación del Comando y Estado Mayor del Ejército se pensaba que las derrotas en la guerra eran culpa de los oficiales superiores, que estaban al mando del ejército en el campo de batalla.

El presidente Daniel Salamanca intento destituir a los generales y oficiales superiores del ejército en campaña, sustituirlos por militares de su confianza y ponerlos al frente del ejército para cambiar las derrotas y el destino del país. Tras esta decisión se quería dar un giro a la situación tan desastrosa de la guerra y con esto conseguir la victoria del mismo ejército en la guerra del Chaco.

Los generales y oficiales al enterarse del plan de sustituirlos de sus cargos y comandos del ejército, planificaron una conspiración, complotaron para derrocar al presidente Salamanca este golpe de Estado es conocido como “el cerco de Villa Montes”. En noviembre de 1934 se daría el golpe de Estado al presidente Daniel Salamanca, los militares golpistas intentaron dar un tinte de

legalidad a sus acciones, asumiendo la presidencia de la república el vicepresidente Luis Tejada Sorzano. En su mandato ordeno el enlistamiento general de todos los hombres para conformar el tercer ejército boliviano y seguir la batalla en la guerra. Este tercer ejército boliviano era la última esperanza que les quedaba a los generales de Bolivia para conseguir sino la victoria por lo menos un pacto de paz, para limpiar la imagen de ser humillados como el ejército derrotado ante la opinión pública de Bolivia. Este ejército estaría conformado en su gran mayoría por la población indígena, los restos de los dos ejércitos derrotados y por reclutas mayores, adolescentes y niños.

En la entrevista al benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo el menciona que para 1934 se habían llamado a filas a los jóvenes de 18 años los cuales ya habían caído en los campos de batalla del Chaco. Razón por la cual el ejército boliviano enlisto a adolescentes de 16 y 17 años, el un niño de 14 años se enlisto también. Los militares de las mesas de reclutamiento ya no pusieron ninguna oposición a su enlistamiento para que marchara al frente de batalla.

“Bueno mi ingreso a la guerra del chaco fue (...) al final del año 1934 hicieron un llamamiento a seguramente a un sector de 16 y 17 por que los de 18 años ya habian entrado (...) se presentaron muchos jóvenes yo en esos entonces tenía catorce años y medio pero cuando estuve en la campaña ya tenía 15 años yo entre me presente el 4 de febrero de 1935 (...)”⁴²⁰

El gobierno del Paraguay explicaba que entre los prisioneros que habían capturado del ejército boliviano se había podido encontrar a muchos niños soldados de no más de 16 años de edad. La prensa escrita de Bolivia saco un artículo mencionando que en el ejército boliviano no se enlistaban a niños como soldados y que esta noticia del Paraguay era falsa.

“SEGUN EL PARAGUAY HABRIAMOS YA MOVILIZADO NIÑOS DE 16 AÑOS LLEGA A EXTREMOS INCALIFICABLES LA TORPEZA DE LA PROPAGANDA GUARANI

El célebre ministro de defensa nacional del Paraguay, (...) acaba de lanzar un comunicado afirmando que han llegado a Asunción numerosos prisioneros bolivianos tomados en las últimas

⁴²⁰ Programa Chaco Vivo, Producción Canal 13 televisión Universitaria, ENTREVISTA Armando Estrada Aramayo BENERMERITODE LA GUERRA DELCHACO.

acciones del Chaco, siendo todos esos prisioneros, adolescentes que no pasan de los diez y seis años. (...)”⁴²¹

En la misma prensa se desmentía la afirmación de que niños soldados participaron en la guerra, que era una ofensa al honor de todos los bolivianos y que el ejército boliviano jamás había movilizado a niños menores de 16 años para que fueran a combatir en la guerra.

“(…) como siempre, el Paraguay nos atribuye su situación (...) la congénita disposición de dicho ministro para lanzar las mentiras más fácilmente desvirtuables, le ha hecho decir que los cautivos bolivianos tienen apenas 16 años. Tenemos que agradecerle profundamente que él mismo haya desmentido las noticias de su comando al señalar ese pequeño detalle de la edad de los cautivos, que nos convence de que esos cautivos no existen.”⁴²²

En la prensa nacional también se negaba que los bolivianos estuviéramos tan necesitados de soldados niños para poder suplir sus bajas y conseguir formar un tercer ejército. Por esta razón se mencionaba que Bolivia no había hecho ningún tipo de llamado a enlistarse a niños de 16 años o de menor edad y que en todo el transcurso de la guerra el ejército boliviano no había aceptado a niños entre sus filas.

“(…) Bolivia no ha movilizado un solo soldado de esa edad. Esto consta de una manera irrefragable y está probándolo la fecha de los llamamientos militares que se ha hecho. ¿Cómo, pues, entonces ha de perder Bolivia soldados de diez y seis años si sencillamente no los tiene no los ha tenido a través de todo el curso de la campaña? (...)”⁴²³

Pero la situación del mismo ejército boliviano era apremiante si bien no se había llamado a las armas a soldados niños en todo el transcurso de la guerra esto no fue necesario debido a que fueron los propios niños los que se enlistaban en el ejército boliviano como voluntarios. Para finales de 1934 y principios de 1935 la situación por la que atravesaba el ejército boliviano era de mucha escasez y se necesitaba con urgencia reclutar a más soldados en el ejército para al frente

⁴²¹ La Patria 1934, Julio 4, “SEGUN EL PARAGUAY HABRIAMOS YA MOVILIZADO NIÑOS DE 16 AÑOS LLEGA A EXTREMOS INCALIFICABLES LA TORPEZA DE LA PROPAGANDA GUARANI”.

⁴²² *Ibíd.*

⁴²³ *Ibíd.*

de batalla. Debido a que la guerra estaba a punto de perderse y la última esperanza de poder detener al ejército paraguayo, sería en una gran batalla, por lo cual las disposiciones de no enlistar a niños en el ejército boliviano fueron quebrantadas y omitidas (es decir se acata pero no se cumple). En las mesas de reclutamiento el personal médico y militar que debían de revisar a los nuevos reclutas, notoriamente hacían la vista a un lado. Y los niños se enlistaban a pesar de no contar con la edad requerida, ni de ser reservistas. En la prensa de enero de 1935 se mencionaba que el ejército estaba reclutando a niños de 13, 14, años para seguir luchando en la guerra.

“Las Comisiones Medicas Revisoras de Conscriptos y Reservistas

Por muy alto que fuera el concepto del patriotismo boliviano, nunca hubiéramos pensado que la exaltación de este fuera tanta. (...) Muchachuelos, no ya de dieciocho años, como establece el Decreto, sino desde los trece y catorce años, (...) se presentan cotidianamente, desde hace una quincena, en el cuartel de Miraflores, pidiendo su inmediata incorporación, en las filas del ejército. (...)”⁴²⁴

La situación en los últimos meses de la guerra del Chaco, era sin duda muy precaria para el ejército boliviano, pero a pesar de tener todo en contra se pudo formar y armar un tercer ejército boliviano y prepararlo para la última batalla. Fue en febrero de 1935 en el sector de Villa Montes donde se daría esta última batalla de la guerra, en la cual muchos niños soldados de 13, 14 y 15 años actuaron y tomaron parte como soldados y combatientes.

Por otro lado el ejército paraguayo había intentado apoderarse en 34 ocasiones del fortín atrincherado de Villa Montes, en ataques continuos y suicidas con la esperanza ciega de derrotar el ejército boliviano. En esta última batalla, después de haber tomado el fortín se daría la derrota y destrucción final del ejército boliviano, que tantas veces había resurgido y vuelto de la muerte como el ave fénix. El ejército paraguayo atacó y luchó como nunca para capturar el fortín, pero no pudo conseguir sus objetivos todos sus ataques fueron rechazados por ese ejército que entre sus filas tenía una mezcla de soldados indígenas, veteranos, nuevos reclutas y niños soldados

⁴²⁴ La Republica, 1935 Enero 5, “Las Comisiones Medicas Revisoras de Conscriptos y Reservistas”.

“Villa Montes” no pudo ser conquistado a pesar de los treinta y cuatro asaltos consecutivos que efectuaron los paraguayos, de tal suerte que aquella larga batalla, llena de intermitencias y recrudecimientos, solo concluyo con la firma del armisticio”⁴²⁵ Fue la batalla de Villa Montes la última en la cual participaron los niños soldados en la guerra del Chaco y ante la casi derrota del ejército paraguayo, ya solo se esperaba el término de la guerra y la firma de la paz en los meses próximos. El ejército boliviano y el presidente de la república Tejada Sorzano, sabía que continuar la guerra era algo poco viable para Bolivia, primero porque él consideraba que se estaban agotando las reservas de soldados y segundo, económicamente el país no podía sostener una guerra larga. El mejor camino, era firmar la paz con el lema “*sin vencedores ni vencidos*” con lo cual las negociaciones se dieron para el fin de la guerra.

“(…) Tejada Sorzano viajó a Villa Montes para sondear el pensamiento de los jefes militares respecto a la concertación de la paz. Expuso al comando que las posibilidades de la república, tanto en lo relativo a las reservas de sangre, como en lo referente a la potencialidad económica, distaban de ser satisfactorias para permitir la continuación prolongada de la guerra. Dijo que dadas las condiciones en que se ofrecía la paz, sin vencedores ni vencidos, mediante un arbitraje jurídico que dejaría completamente a salvo el prestigio y decoro nacionales, y cuando el país se sentía cansado de la guerra, (...)”⁴²⁶

La firma de la paz se dio el 12 de junio de 1935, pero entro en vigencia el 14 de junio a las 12 del medio día, dándose el fin de la guerra y el fin de la participación de los niños soldados en la guerra del Chaco.

1.2. Desmovilización de los niños soldados.

La desmovilización de los niños soldados que habían permanecido por tres años en las trincheras del Chaco, consistía en que debían retornar a sus hogares y lugares de origen. La causa principal de esta desmovilización y el retorno a sus hogares se daría con el cese de hostilidades. La guerra del Chaco se libró durante los años 1932 y 1935 y muchos de los regimientos y divisiones del

⁴²⁵ DIAZ Arguedas Julio, 1971“Faustos Militares de Bolivia” Volumen 3, La Paz- Bolivia, Editorial Don Bosco, 1971.Pág. 502.

⁴²⁶ QUEREJAZU C. Roberto, 1975“MASAMACLAY Guerra del Chaco” Pág. 445.

ejército boliviano, habían sido capturados y hechos prisioneros. Entre los prisioneros de guerra estaban los niños soldados, por lo cual estos debían ser repatriados a Bolivia para ser desmovilizados. También se debía desmovilizar a la tropa de combatientes, en la cual se encontraban los niños soldados que habían luchado en la guerra.

Las primeras gestiones para que los niños soldados fueran desmovilizados, no fue gestionada por el gobierno nacional, tal vez por dejadez no se tomaron en serio su desmovilización. Ante esta dejadez y por el poco compromiso hacia ellos por parte del gobierno, fueron los estudiantes de los colegios y universidades, los que consiguieron su desmovilización. Sus esfuerzos para tal fin fueron por medio de sus propias agrupaciones, ellos hicieron las primeras gestiones en el mes de junio de 1935.

“Gestionaran la desmovilización de estudiantes (...) Una comisión de estudiantes universitarios y de instrucción secundaria habría formado una comisión especial que trata de conseguir la desmovilización de los estudiantes que se enrolaron en el Ejército a fin de continuar sus estudios y recuperar lo perdido en tres años de lucha.

Se cree que las autoridades oficiales den cierta preferencia a la solicitud que se presentaría en este sentido.”⁴²⁷

El mes de julio de 1935, las federaciones de universitarios y de estudiantes de secundaria habían sacado una resolución, mencionaban al presidente Tejada Sorzano y gobierno la ley del 27 de agosto de 1932, en la cual se explicaba que se daría preferencia a la desmovilización de los estudiantes incluso antes que se terminara la misma guerra del Chaco.

“SE PEDIRA LA DESMOVILIZACION INMEDIATA DEL ESTUDIANTADO

(...) LA LEY DE 27 DE AGOSTO DE 1932

Cuando se iniciaron las hostilidades bélicas, el Congreso Nacional voto una ley según la cual serán desmovilizados de preferencia los elementos estudiantiles, aun ANTES de que concluyese la guerra, si se contaba con suficientes efectivos militares.

(...) EL TEXTO DE LA RESOLUCIUN SERA ENTREGADO MAÑANA (...) al Presidente de la Republica y una copia al ministro de Guerra. (...)”⁴²⁸

⁴²⁷ El Diario, 1935 junio 29, “Gestionaran la desmovilización de estudiantes”.

⁴²⁸ Ultima Hora, 1935 julio 8, “SE PEDIRA LA DESMOVILIZACION INMEDIATA DEL ESTUDIANTADO”.

En una visita realizada por parte de los líderes de los estudiantes al Ministro de Guerra se había tocado el tema de la desmovilización de los estudiantes. El Ministro de Guerra había dado orden expresa al alto mando militar para la desmovilización de los estudiantes soldados y que se les tendría mayor preferencia.

“VISITARON LOS ESTUDIANTES AL M. DE GUERRA

Para insistir sobre la desmovilización de los universitarios (...) El Ministro de Guerra manifestó que, en su reciente viaje a la zona de operaciones del Chaco, había insinuado al Comando Superior la preferente desmovilización de maestros y estudiantes y que su indicación habían merecido la más favorable acogida (...).⁴²⁹

Por otra parte, los estudiantes de la Federación de Estudiantes de Secundaria, habían mandado telegramas al doctor Manuel Sotomayor y Luna, diplomático de la República del Ecuador, para que el ayudara con sus buenos oficios con la desmovilización de los estudiantes prisioneros que se encontraban en el Paraguay. Para así repatriarlos lo antes posible:

“(...) la última semana, los estudiantes federados de la localidad, han dirigido esta mañana comunicaciones telegráficas a nuestra legación en Buenos Aires y al doctor Manuel Sotomayor y Luna, plenipotenciario del Ecuador acreditado ante los gobiernos de Bolivia y la Argentina, pidiendo en el primer caso se solicite ante la conferencia del Chaco, los detalles sobre canje de prisioneros estudiantes en Bolivia y Paraguay y a fin de que se ponga en juego la valiosa influencia de nuestros plenipotenciarios para conseguir se desmovilice y se repatrie con preferencia a los estudiantes.(...)”⁴³⁰

Los mismos estudiantes realizaban constantes reuniones y peticiones al gobierno para la desmovilización de los estudiantes en una reunión de la Federación de Estudiantes, menciono que el gobierno no estaba ayudándolos. Señalaron que sus propuestas no estaban siendo atendidas, según informaban los dirigentes y líderes de la Federación de Estudiantes:

⁴²⁹ El Diario, 1935 julio 11, “VISITARON LOS ESTUDIANTES AL M. DE GUERRA”.

⁴³⁰ Última Hora, 1935 julio 11, “Los universitarios Dirigieron Varios Telegramas”.

“Asuntos de Trascendental Importancia trato anoche la Federación de Estudiantes

(..) Dos de los secretarios informaron ampliamente acerca de los trámites y de las gestiones desgastadas ante las autoridades nacionales, para conseguir (...) se desmovilizara primero a los estudiantes (...) Causo profunda y penosa impresión el que los personeros del actual gobierno, hayan negado (...) la conveniencia indicada. Empero, los estudiantes continuaran persistiendo en el ánimo de los gobernantes y aun mas de los legisladores, (...)”⁴³¹

Para el 19 de julio la Federación de Estudiantes de Secundaria seguía insistiendo en la desmovilización de los estudiantes, el gobierno había cambiado de opinión y se mencionaba que hasta finales del mes de julio de 1935, todos los niños soldados estudiantes que estaban enlistados en el ejército, serian desmovilizados. Pero sobre los prisioneros de guerra que estaban en el Paraguay, no había ningún avance para lograr su desmovilizarlos y su retorno a la patria.

“LAS AUTORIDADES DEL RAMO SIGUEN GESTIONANDO EL LICENCIAMIENTO DEL ESTUDIANTADO

(..) HASTA FINES DE JULIO ESTARA COMPLETAMENTE ATENDIDO

Como resultado de los trámites efectuados durante el día de ayer, se puede adelantar el hecho de que hasta fines del presente mes, se ha de atender la impetración de los estudiantes, para conseguir la desmovilización de sus compañeros que renunciado todo género de consideraciones, marcharon a defender la integridad territorial.

Empero, con respecto a la repatriación de los estudiantes prisioneros en el Paraguay, aun no se ha conseguido adelantar paso alguno, (...)”⁴³²

Para el mes de agosto de 1935 no se había podido desmovilizar a los soldados niños estudiantes, además que surgió un segundo problema, el no saber quiénes eran estudiantes en el ejército para dar continuidad a la desmovilización. Ante este problema se solicitó que los padres de familia, dieran los nombres de sus hijos con los documentos que demuestre su edad, es decir el certificado de nacimiento, para comprobar que estos soldados eran en realidad niños. También los militares pedían la libreta escolar de estos niños estudiantes, cumpliendo estos requisitos se indicó que serían desmovilizados del ejército lo más antes posible, según se mencionaba y explicaba:

⁴³¹ Ultima Hora, 1935 julio 12, “Asuntos de Trascendental Importancia trato anoche la Federación de Estudiantes”.

⁴³² Ultima Hora, 1935 julio 19, “LAS AUTORIDADES DEL RAMO SIGUEN GESTIONANDO EL LICENCIAMIENTO DEL ESTUDIANTADO”.

“En el Curso de este Mes ha de ser Desmovilizados los Estudiantes

(...) Es ya del dominio público que gracias a la actividad desplegada por la Federación Universitaria primero y de la Asociación de Estudiantes de Secundaria después ha de ser una realidad en el curso de este mes, la completa desmovilización de las clases estudiantas. (...)

HACEN UNA INVITACION A LOS FAMILIARES

Por su parte, la Dirección General de Instrucción, a cuya cabeza se encuentra el componente pedagogo nacional, señor Saúl Mendoza, se ha interesado también en la aceleración de los trámites correspondientes, habiendo recibido con este motivo nuestro director una esquila en la que se le insinúa invitar a las familias de los estudiantes movilizados para que presente ante tal repartición los nombres de sus hijos estudiantes, acompañando los respectivos certificados, para que en esta forma se pueda enviar al ministerio del ramo, una nómina completa y verídica.”⁴³³

Algo que llamaba la atención, fue la cantidad de soldados desmovilizados para el mes de agosto, que hacían un total de 12.900, posiblemente una buena cantidad de estos fueron soldados niños estudiantes y universitarios.

“(…) Mañana se realizara la tercera Asamblea de los de Secundaria

Mañana sábado, a las 16 en el salón de la universidad ha de efectuarse la tercera asamblea de la Asociación de Estudiantes de Secundaria, con el propósito de adoptar acuerdos de trascendencia (...) Nuevamente la Asociación de Estudiantes de Secundaria se dirigirá a las autoridades respectivas para que apresuren la desmovilización de estudiantes puesto que ya son más de 12.900 los desmovilizados pertenecientes a los regimientos veteranos (...).”⁴³⁴

Se hizo una conferencia de prensa por parte del presidente de la república Dr. Tejada Sorzano, donde mencionaba que en pocos días estarían desmovilizados todos los estudiantes que habían combatido en la guerra del Chaco. Pero lo que también llama la atención es que el mismo presidente mencionaba que cada día se desmovilizaba la cantidad de 600 soldados, no se sabe si estos soldados desmovilizados eran estudiantes.

“EN POCOS DIAS MAS ESTARA CONCLUIDO LA DESMOVILIZACION DE ESTUDIANTES

Anoche se realizó en la residencia particular del presidente de la república una reunión de periodistas. En el curso de ella, el Dr., Tejada Sorzano manifestó que en pocos días más estará

⁴³³ Última Hora, 1935 agosto 8, “En el Curso de este Mes ha de ser Desmovilizados los Estudiantes”.

⁴³⁴ El Diario, 1935 agosto 9, “SE CELEBRARA LA FIESTA DEL ESTUDIANTE”.

concluida la desmovilización de los estudiantes ya que actualmente, siguiendo el plan del Comando, se retira 600 hombres diariamente del Chaco. (...)”⁴³⁵

En otro artículo de la prensa se hacía mención que el Comando Superior del Ejército boliviano, había mencionado que se debía desmovilizar con preferencia a los estudiantes y profesores. Dicha desmovilización estaría finalizada en el mes de septiembre del año 1935.

“El Comando Superior faculta la desmovilización de estudiantes

Las gestiones (...) a la inmediata desmovilización de los estudiantes y maestros movilizados al Chaco, con motivo de la contienda bélica, han cobrado un sello de particular actividad, pudiendo asegurarse que la desmovilización completa de tales elementos ha de ser consumada cuando mucho hasta fines de septiembre (...)”⁴³⁶

El mismo general Peñaranda jefe del ejército boliviano, había mandado un telegrama a las unidades en la retaguardia, se daba la orden militar para desmovilizar lo más antes posible a todos los estudiantes que estuvieran en estas unidades. Al respecto se mencionaba lo siguiente:

“La Desmovilización de los que se Encuentran en la Retaguardia (...)

“(…) De acuerdo a las prescripciones de desmovilización que oportunamente enviaron al Comando, sírvase apresurar el licenciamiento de maestros y estudiantes, a fin de que las autoridades del ramo de instrucción puedan reorganizar de inmediato. Queda usted autorizado para formar destacamentos con el mayor número posible de maestros y estudiantes ordenando su inmediata salida al interior de la república. (Fdo.) Peñaranda.” (...)”⁴³⁷

Para finales de agosto de 1935, recién se daba la orden para que los estudiantes y maestros que estaban en la ciudad de La Paz fueran desmovilizados del ejército, se señalaba que esta desmovilización debería ser con prontitud.

“Hoy ha Empezado la Desmovilización de Maestros y estudiantes, Residentes en La Paz (...)

De acuerdo a las instrucciones es que a su vez recibió el comandante de la segunda división de

⁴³⁵La Razón, 1935 agosto 13, “EN POCOS DIAS MAS ESTARA CONCLUIDO LA DESMOVILIZACION DE ESTUDIANTES”.

⁴³⁶ Última Hora, 1935 agosto 24, “El Comando Superior faculta la desmovilización de estudiantes”.

⁴³⁷ Ibid.

reserva, residente en La Paz, ha dispuesto que con la celeridad necesaria se proceda a la desmovilización de todos los maestros y estudiantes, entre estos últimos universitarios y de secundaria, residentes en nuestra ciudad, (...)⁴³⁸

Las peticiones de la Federación de Universitarios para agilizar la desmovilización de estudiantes prisioneros en el Paraguay, se efectuaron mandado telegramas al propio presidente del Paraguay Eusebio Ayala. El cual había confirmado estar de acuerdo en dejar en libertad a los estudiantes que estaban en los campos de prisioneros del Paraguay.

“Ayala acepto el canje de prisioneros estudiantes

Hace algunas semanas, la Federación Universitaria de La Paz, había dirigido un cablegrama al primer mandatario paraguayo, solicitándole atendiera urgentemente el aspecto relacionado a la repatriación de los estudiantes prisioneros, completando en esta forma la encomiable labor que viene desarrollando hasta ahora, para conseguir la inmediata desmovilización de la clase estudiantil.(...) **EL DOCTOR AYALA ESTA DISPUESTO A CANJEAR PRISIONEROS(...)** “Asunción.- Secretarios Federación Universitaria.- La Paz Bolivia.-Me es grato expresar que gobierno paraguayo está dispuesto concerta mayor brevedad canje estudiantes. Igualmente considera en este momento. Liberación personal de sanidad boliviana.- Eusebio Ayala, presidente de la república del Paraguay (...)⁴³⁹

Para mediados del mes de septiembre aún no se había acabado de desmovilizar a los estudiantes soldados y las autoridades militares seguían pidiendo a los padres de familia o apoderados, que lleven los certificados de nacimiento para demostrar que eran menores de edad. Así por fin desmovilizar a todos los soldados niños, que continuaban siendo parte del ejército boliviano.

“DESMOVILIZACION DE ESTUDIANTES

Por indicación del Comando Superior de fecha 6 del presente mes, se comunica a los padres o apoderados de estudiantes movilizados de las categorías de 1935 y 1936 y que aun permanezcan en el Chaco, que deben proporcionar a la mayor brevedad posible los nombres y certificaciones correspondientes para acelerar su desmovilización y regreso (...)⁴⁴⁰

⁴³⁸ Última Hora, 1935 agosto 27, “Hoy ha Empezado la Desmovilización de Maestros y estudiantes, Residentes en La Paz”.

⁴³⁹ Última Hora, 1935 agosto 9, “Ayala acepto el canje de prisioneros estudiantes”.

⁴⁴⁰ El Diario, 1935 septiembre 17, “DESMOVILIZACION DE ESTUDIANTES”.

Para septiembre de 1935, todavía no se había terminado la desmovilización de los soldados estudiantes y este retraso era por los militares que no agilizaban la desmovilización de los soldados. El rector de la universidad Gabriel René Moreno Dr. Aquiles había hecho una fuerte queja para la desmovilización de los estudiantes, que seguían en el ejército. Ante este reclamo se había ordenado nuevamente que se desmovilizara inmediatamente a todos los estudiantes, que seguían en las filas del ejército boliviano.

“SE RECLAMA LA INMEDIATA DESMOVILIZACION DE LOS PROFESORES Y ESTUDIANTES

SANTA CRUZ, (...) Se informa que el señor Rector de la Universidad, doctor Aquiles orden, ha interpuesto reclamación formal, localidad para que en cumplimiento las autoridades militares de la (...) ley de septiembre de 1932, se proceda a la inmediata desmovilización de los estudiantes, (...) aún permanecen en la zona de operaciones y reparticiones militares, numerosos profesores, preceptores y alumnos universitarios y de secundaria.

El Coronel Blacutt, como Comandante de Etapas, ha dado inédito paso a la reclamación interpuesta, disponiendo la inmediata desmovilización solicitada.”⁴⁴¹

Poco a poco los niños estudiantes que eran soldados del ejército boliviano, serían desmovilizados a lo largo de los meses. Pero no se ha podido saber en qué mes o año los estudiantes que estaban prisioneros en los campos de concentración del Paraguay fueron liberados y desmovilizados. Debido a que tomo un par de años para que todos los soldados que habían sido prisioneros de guerra fueran liberados por el gobierno paraguayo.

1.3. Los traumas psicológicos con los que volvieron los soldados niños de la guerra del Chaco.

En las guerras que se dieron en el pasado, en diferentes países y continentes como ser la I - II guerra mundial, muchos soldados volvían de las mismas enfermos de alguna forma es decir si bien no habían sido heridos o no habían perdido algún miembro de su cuerpo y estaba bien físicamente, muchos de estos combatientes volvían destruidos, mentalmente a esta enfermedad se

⁴⁴¹ La Razón, 1935 septiembre 20, “SE RECLAMA LA INMEDIATA DESMOVILIZACION DE LOS PROFESORES Y ESTUDIANTES”.

le puso varios nombres, en algunos casos se decía que era fatiga de guerra, traumas de guerra o falta de un estomago fuerte, o cobardes. En los primeros momentos los mismos médicos militares no podían comprender que pasaba con estos combatientes que solo lloraban, gritaban o estaban desquiciados y recurrían a conductas fuera de control y los médicos se quedaban perplejos y a pesar que a estos soldados se los sacaba de la línea de combate, estos síntomas seguían manifestándose en los soldados, solo se hizo unos pocos, avances médicos para poder entender que les ocurría a estos soldados ya que parecía que estos habían sido despojados y perdido su humanidad debido a los traumas y experiencias de la guerra.

Estos mismo síntomas se harían evidentes en la guerra del Chaco, con lo cual muchos de los soldados mayores, adolescentes y niños volvieron de la misma guerra enfermos e inválidos, pero también volvieron con serios problemas mentales, psicológicos y con los síntomas de la fatiga de guerra, o traumas de guerra. Todos estos problemas que tenían los ex combatientes fue por que ellos vivieron en carne propia los traumas extremos de la guerra, fueron ellos los que vieron morir a sus compañeros, amigos, hermanos, padres e hijos, en los campos de batalla gritando de dolor y llamando a sus madres o padres y rogando a Dios para que los salvaran. Ellos vieron morir a tantos soldados de sed rogando que se les diera un poco de agua o siquiera orín, para poder calmar la sed, que los estaba aniquilando en los campos de batalla. Ellos vieron a muchos de sus compañeros morir de hambre, o de una enfermedad. Las penurias por las cuales pasaron estos combatientes fueron inhumanas desde todo punto de vista.

Uno de los libros y tesis de licenciatura que nos hace mención sobre estos traumas de guerra es del autor Lic. Airton Lureano Chambi Ocaña que es "*LOS PRISIONEROS BOLIVIANOS EN LA GUERRA DEL CHACO Y SU RELEVANCIA EN LA POST GUERRA 1932- 1946*" En esta investigación el autor nos menciona que estos traumas psicológicos tiene el nombre de "*El Trastorno de estrés post traumático (T.E.P.T.)*" Pero también nos hace mención que muchos de los soldados volvían de la guerra del Chaco con esta enfermedad y nos da los casos del benemérito señor Froilán Callisaya, quien siempre comía rápidamente su comida pensando que los pilas iban a venir y quitarle ese alimento. O la del benemérito Calixto Aduviri Mamani, quien siempre que escuchaba algún ruido fuerte o su nombre se lanzaba al suelo y se cubría la cabeza con sus manos pensando que era un ataque del enemigo. Estos ex combatientes no volvieron a

sus hogares solos, sino que ellos volvieron con la guerra en sus mentes y vivieron el resto de sus vidas con este trauma de guerra. En la investigación del Lic. Airton Chambi nos menciona otros casos de igual crudeza.

Pero en algunos libros, también se hace mención a esta enfermedad en el libro *“Remembranzas de la guerra del Chaco”* Del autor benemérito de la guerra Dr. Nicanor Velarde Vizcarra nos hace referencia, a un par de casos que el mismo vio en el frente de batalla y el mencionaba lo siguiente:

“En Camatindi vi a un joven, de quien me dijeron ser el hijo del hipnotizador Luis Calazans Tapia, el mismo que se hallaba en actitud de correr de un lado a otro provisto de un palo como si estuviera combatiendo o disparando su fusil y se ocultaba detrás de troncos, árboles o paredes en actitud de estarse protegiendo. ese desvió mental llegó a consternarme así como la actitud de otro soldado que, creyéndose herido, no quería moverse de un pedazo de lona que la consideraba como una camilla, sin que haya forma de hacerle comprender que se trataba de una mera alucinación.”⁴⁴²

El mismo autor menciona que en el cerco del Carmen, él fue hecho prisionero de guerra y tuvo que hacer trabajos forzados y que uno de sus compañeros. El doctor Luis Salvatierra había perdido la razón el mencionaba esta experiencia.

“En las canteras recién llegué a darme cuenta respecto a la falla mental de mi colega el doctorcito Luis Salvatierra, porque éste sin importarle que podría ser castigado severamente, se puso a jugar como si fuera un niño de unos seis años de edad, tomando dos piedras pequeñas las coloco paralelamente y otra encima como techo; cuando el Sargento pila, correa en mano se le aproximó para obligarle a trabajar como nosotros, Salvatierra muy tranquilamente, sin demostrar dolor al primer cinturazo, le contesto: “No ve que estoy trabajando una casa?” Entonces mis compañeros le hicieron señas a Jimenez poniéndose el dedo índice en la sien para hacerle comprender que se trataba de un chiflado o loco y que no lo moleste (...)”⁴⁴³

⁴⁴²VISCARRA V. Nicanor *“Remembranzas de la guerra del Chaco”* La Paz- Bolivia, Talleres Escuela de Artes Gráficas del Colegio “Don Bosco” 1976. Pág. 142.

⁴⁴³Ibíd. Pág. 142.

Mencionando los anteriores ejemplos, de la enfermedad del Trastorno de Estrés Post Traumático (T.E.P.T.) Este mismo padecimiento se haría evidente en muchos soldados niños y adolescentes, que volvieron de la guerra del Chaco, volvieron con esta enfermedad, que les dejó la guerra y se hizo patente ante la misma sociedad y sus familias que algo les había sucedido en los campos de batalla del Chaco. No podían asimilarse a la vida civil y aun peor a la vida de estudiantes, pues ellos habían dejado sus estudios con grandes anhelos y ilusiones de que servir a su patria, era lo más glorioso que les podía pasar en sus vidas y cuando volvieron de la guerra, estas ilusiones y anhelos se habían acabado, se quedaron sepultados en las trincheras del Chaco. Ellos habían permanecido por más de tres años en los campos de batalla los traumas y heridas psicológicas, de ver morir a tantos soldados en los campos de batalla, la crueldad de la vida en las trincheras a más las enfermedades, el hambre, la sed, habían pasado factura a sus cuerpos, pero lo peor era que habían pasado, factura a sus mentes y consciencia. Muchos no podían estudiar tampoco dar exámenes en sus colegios ya que ellos no veían algún sentido a la vida. Y ante esta situación los niños ex combatientes habían pedido, que se les dejara aprobar los exámenes para ingresar a las universidades y colegios como una forma de compensarles por los años que habían pasado en la guerra del Chaco. Esta petición la habían hecho muchos estudiantes ex combatientes al gobierno y la universidad.

“Una justa reclamación de los estudiantes del grado de secundaria

La inactividad intelectual durante la guerra, los abrigara a presentar una solicitud.

Un grupo de estudiantes egresados del ciclo secundario han de pedir dentro del breve tiempo a las autoridades de instrucción, que en visto del grave perjuicio sufrido durante los tres años de guerra a la que concurrieron, se vea la forma de facilitarles el ingreso a las diferentes facultades de la ciudad, (...) muchos de ellos, hace que no se encuentren en condiciones de someterse de inmediato a un estudio esforzado para la preparación de los exámenes de ingreso, máxime si se tiene en cuenta que casi todos ellos por el tren esforzado de vida en el Chaco aun no han recobrado todo el vigor físico perdido en servicio de la patria.(...).”⁴⁴⁴

⁴⁴⁴ El Diario 1935 noviembre 22 “Una justa reclamación de los estudiantes del grado de secundaria”

Los estudiantes ex combatientes habían pedido a la universidad, que se los exonerara de dar sus exámenes para ingresar a las diferentes carreras, mencionando que por asistir a la guerra ellos dejaron sus estudios y por esta razón hacían su petición.

“EL ESTUDIANTADO SE DIRIGE AL RECTORADO

LOS ESTUDIANTES PIDEN QUE SE LES EXONERE DEL EXAMEN DE INGRESO A LA FACULTAD

Hemos seguido de cerca cierta gestión de los elementos egresados de las aulas del ciclo medio, encaminada a conseguir la suspensión de exámenes de ingreso a las facultades, para todos los estudiantes que por razón de la guerra han sido perjudicados en el curso de sus estudios.(...)”⁴⁴⁵

El profesor mencionaba, que esta petición de dejar ingresar a estos estudiantes, a la universidad sin dar el respectivo, examen de ingreso le había caído muy mal y pensaba que estos estudiantes eran unos olganzanes y había dejado una mala impresión de ellos ante él y pensaba que estos no querían hacer el mínimo esfuerzo por ingresar a la universidad, y que su petición no se debía de atender y menos admitir según hacía mención en su relato el profesor.

“En el primer momento, este pedido ha tenido para nosotros un sabor desagradable; pues, daba la impresión de que la juventud no quería esforzarse, y que, sin ningún argumento sólido, se buscaba, únicamente por comodidad personal, la manera más sencilla de eliminar las pruebas que debían determinar la capacidad individual de cada postulante a facultad. Haciendo este razonamiento más contundente, pensamos que no había espíritu de trabajo y que el amor a la holganza y a la vida fácil, se traducían plenamente en los cinco o seis puntos del memorial presentado al Rectorado de la Universidad. (...)”⁴⁴⁶

Pero el profesor, después de haber conversado con uno de sus estudiantes él le había contado a su profesor, la realidad de los hechos el infierno y la desgracia que él y sus compañeros, pasaban en sus vidas y el profesor al escuchar el relato de este estudiante había cambiado de opinión y

⁴⁴⁵La Razón 1935 diciembre 20 “*EL ESTUDIANTADO SE DIRIGE AL RECTORADO*”.

⁴⁴⁶Ibíd.

pedía que se les hiciera un test psicológico a estos estudiantes, pues algo pasaba algo no estaba bien con ellos y en sus mentes y conciencias.

“Hoy ese criterio antelado, formado a base de juicios superficiales y de engañosas apariencias, debemos rectificar.- Hemos tenido oportunidad de hablar con uno de los muchachos que espera la resolución de este asunto, y, sus palabras, llenas de la mayor sinceridad y saturadas de elocuente lógica nos han invitado a una nueva reflexión sobre el particular y a realizar, en cierto modo, un examen psicológico del momento actual.(...)”⁴⁴⁷

El profesor mencionaba las cualidades del estudiante, al cual él había conocido y había dado clases hace unos años, en una unidad educativa y mencionaba lo buen estudiante que era y como se aplicaba en sus estudios y las ganas que tenía por vivir y como el mismo profesor, había felicitado en reiteradas oportunidades a sus padres por el hijo que tenían y que veía en este estudiante un futuro de éxitos y logros grandiosos en su vida.

“El, ha sido un muchacho de grandes méritos, desde pequeño, su dedicación al estudio fue tal, que en varias oportunidades felicite a su padre. Sus notas magníficas, su conducta intachable, en fin, presagiaba para él un futuro lleno de triunfos y de halagueñas resultados.(...)”⁴⁴⁸

Pero cuando el profesor lo volvió a ver a ese adolescente estudiante el mismo profesor que tanto lo había elogiado, felicitado, quedó extrañado y desilusionado pues casi nada quedaba de este estudiante, tan brillante y le había preguntado por qué estaba así y la respuesta que daba el estudiante era la guerra del Chaco y mencionaba lo siguiente:

“(...) pero mi desilusión fue grande, cuando, hace algunos días, le vi después de tres años. Iba, desalineado en su vestimenta, delgado, demacrado, casi me fue difícil reconocerle.

-Hombre, - le dije- al estrecharle entre mis brazos- Estas inconocible.

- La guerra- me respondió laconicamente. .(...)”⁴⁴⁹

⁴⁴⁷La Razón 1935 diciembre 20 “EL ESTUDIANTADO SE DIRIGE AL RECTORADO”.

⁴⁴⁸Ibíd.

⁴⁴⁹Ibíd.

Pero el profesor, intento darle alguna charla y abrigar, si este muchacho como antes tenia el mismo entusiasmo, para los estudios y si volveria a ellos y se convertiria en un gran profesional en la vida a lo cual el estudiante le respondio vagamente, y desilucionado de la vida y con un dolor muy profundo dentro de el y que todo lo bueno de el habia muerto en las trincheras de la guerra.

“Charlamos algunos minutos y no pude contener mi afan de saber si aquel adolescente seguiria sus estudios, para colmar las aspiraciones de sus casa y darme la satisfaccion de ver cumplidos mis pronosticos para su futuro. Volo la pregunta y me respondio:

-Quizá, no se. No tengo ni tendre nunca el entusiasmo de antes. Tres años de trinchera me han agotado moral y materialmente.(...)”⁴⁵⁰

El mismo estudiante, respondia al profesor que el ya no podia seguir con sus estudios, algo le habia sucedido, algo habia acabado con sus aspiraciones y sus ganas de vivir y afrontar los estudios y retos que da la vida.

“En vano, al saber que debia rendir un examen de ingreso para continuar mis estudios en facultad, he intentado estudiar; los libros me enervan, los estudios me violentan; tengo el cerebro cansado, adormecido: mis habitos de ayer los ha extinguido la guerra; mis aspiraciones y mis ansias de progreso, se han sepultado en las zanjas..(...)”⁴⁵¹

A pesar que el estudiante sabia muy bien que si no tenia una profesion, el viviria una vida miserable, dificil y en la pobreza sin un trabajo seguro ni siquiera ese futuro funesto lo atemorizaba y el no podia reaccionar, el mencionaba que el ya se habia aceptado y resignado a vivir esa vida y solo indicaba, que la guerra los sufrimientos vividos y pasados en ella habían acabado con su espiritu.

⁴⁵⁰La Razón 1935 diciembre 20 “EL ESTUDIANTADO SE DIRIGE AL RECTORADO”.

⁴⁵¹Ibíd.

“ No puedo, señor, no puedo, serenar mi espíritu y volver a los libros. He apelado a toda mi fuerza de voluntad, he reflexionado, y como ayer, llegado a la conclusión de que un hombre sin conocimientos, sin profesión, es el esclavo de un empleo miserablemente rentado (...) Ni ese panorama sombrío, que en secundaria me aterraba y centuplicaba mi amor al estudio, hoy me ha reaccionado, tengo metida una resignación estúpida hasta la médula de los huesos, la resignación que me han inculcado los sufrimientos y las desgracias de tres años de campaña..(..)”⁴⁵²

El estudiante, seguía expresándose que él había perdido, todas las ganas por vivir y estudiar, que algo le pasaba en su alma, mente y conciencia, que por más que intentaba leer los libros y entenderlos él ya no podía y ni siquiera podía reconocer los programas de estudios que para él eran extraños y confusos ahora.

“- Usted sabe- continuo- que el hombre que ha perdido su fuerza de voluntad ya no es un hombre íntegro, y esto debe añadirse el cansancio del alma y el ofuscamiento del cerebro. Por más que quisiese no podría preparar la prueba pedida; no podría, porque es tarea superior a mis fuerzas actuales, y porque, con un criterio que no comprendo, los programas que han faccionado para esos exámenes son enormemente largos y desalentadores, ..(..)”⁴⁵³

El estudiante, se había unido a los demás compañeros estudiantes, ex combatientes de la guerra del Chaco. Porque igual que él sufrían y estaban enfermos de la mente y espíritu y no podían dar los exámenes en la universidad y por esta razón habían pedido que se les dejara ingresar a la universidad, como pago por sus servicios en la guerra y mencionaba lo siguiente:

“- Hace unos días, presentamos un memorial al Rectorado, pidiéndola suspensión de los citados exámenes, como medida que iguale nuestra participación con respecto a otros estudiantes que por disposiciones especiales tiene cursos rápidos, años vencidos, etc., y para que nos otorguen una facilidad razonable, a fin de que podamos reiniciar nuestros estudios. ..(..)”⁴⁵⁴

⁴⁵²La Razón 1935 diciembre 20 “*EL ESTUDIANTADO SE DIRIGE AL RECTORADO*”.

⁴⁵³Ibíd.

⁴⁵⁴Ibíd.

El estudiante que era parte de esta petición a la universidad relataba que en la misma universidad los docentes los había tratado muy mal y los habían llamado despectivamente “*holgazanes*” Y que a los docentes y catedráticos de la universidad no les importaba que estos estudiantes fueran ex combatientes de la guerra. Y que su última esperanza para poder conseguir algún tipo de paz en su alma y mente, era que la universidad aceptara su petición de él y de sus compañeros y mencionaba, que si no lograban estaban resignados a vivir una vida de miseria y sufrimiento.

“Nos llamaron holgazanes y de muy mal talante dijeron que considerarían nuestra impetración. Nada has hasta la fecha, y todo depende de eso. Si hay exámenes, me despiden para siempre de los estudios y me resigno a no ser nada. Si no los hay, probare una vez más el reconstruir mi espíritu de estudio, en medio de libros, compañeros y maestros, y si fracaso también allí, estoy definitivamente perdido .(...)”⁴⁵⁵

La parte más dramática y triste que hace mención el estudiante excombatiente de la guerra, es cuando menciona unas palabras sobre su vida en la guerra y el mencionaba que él volvió de la guerra a su hogar pero que algo de él se había quedado en las trincheras del Chaco. “(...) porque fui soldado que volví de la guerra pero incompleto, destrozado por los sufrimientos materiales que arruinaron mi organismo y agobiaron mi espíritu.”⁴⁵⁶ El profesor, después de oír al estudiante, que tanto cariño le tenía solo pedía que la petición hecha a la universidad, fuera aceptada y mencionaba que todos los estudiantes estaban enfermos y destruidos en sus mentes y mencionaba lo siguiente:

“Oída así, con esa sinceridad y esa exposición de motivos, la razón verdadera de la solicitud presentada al Rectorado, hemos pensado que tiene sobrada justicia. Efectivamente, los estudiantes ha tenido un doble sufrimiento en la guerra, uno por haber sido soldados y otro por haber sido conscientes. Ahora están aniquilados, cambiados y los que no están visiblemente transformados, como mi interlocutor, llevan en el fondo de sus almas ese cansancio resignación estúpida, que anulan sus facultades propias de juventud.(...)”⁴⁵⁷

⁴⁵⁵La Razón 1935 diciembre 20 “*EL ESTUDIANTADO SE DIRIGE AL RECTORADO*”.

⁴⁵⁶Ibíd.

⁴⁵⁷Ibíd.

El profesor, mencionaba que los padres, de estos estudiantes también habían visto el cambio psicológico y espiritual de sus hijos y que ellos habían vuelto viejos en muchos aspectos de la vida y eran ellos los que mejor entendían, los sufrimientos que habían pasado sus hijos en la guerra. “Cuántos padres han comprendido perfectamente esta metamorfosis psicológica y pueden darnos la razón, si afirmamos que han vuelto prematuramente viejos.(...)”⁴⁵⁸ Al final mencionaba, que era de suma prioridad que estos estudiantes, fueran aceptados en la universidad. Y así saber y ver a cuántos se podría salvar y a cuántos no se podría salvar por los traumas y secuelas psicológicas que había dejado en ellos la guerra que los dejó marcados para toda la vida.

“En este periodo de transición entre la violencia de la guerra y el ritmo de la Paz es necesario reconquistar el mayor número de hombres que por razón del conflicto bélico torcieron el rumbo de sus vidas, y para ello, es preciso dar facilidad abrir las puertas de la Universidad a los hombres que por sus nervios flojos no están en condiciones de ser tesoneros y esforzados. Allí, en la Universidad, sabremos a quienes ha reconquistado la pedagogía y a quienes ha perdido definitivamente la guerra.(...)”⁴⁵⁹

En el año 1936, en el mes de mayo, es decir 5 meses después fue el mismo gobierno quien por un decreto nacional, obligó a los colegios y escuelas que los estudiantes que habían combatido en la guerra del Chaco. Fueran premiados con el pase automáticamente a los cursos superiores y decía lo siguiente:

“FASILIDADES A LOS ESTUDIANTES QUE FUERON A LA GUERRA

Podrán vencer el curso próximo, aun los que cursaban clases intermedias

La Junta de gobierno ha dictado el siguiente decreto.

DAVIDO TORO R. PRESIDENTE DE LA JUNTA DE GOBIERNO CONSIDERANDO: (...)

DECRETA; Artículo Único.- Todo alumno legalmente inscrito y con asistencia a clases en cualquier curso de la enseñanza, queda eximido de exámenes en el año de su llamamiento, pudiendo, en consecuencia incorporarse al curso inmediato superior. El señor Ministro de Estado en el Despacho de Instrucción Pública, queda encargado de la ejecución y cumplimiento del

⁴⁵⁸La Razón 1935 diciembre 20 “EL ESTUDIANTADO SE DIRIGE AL RECTORADO”.

⁴⁵⁹Ibíd.

presente Decreto. (...) a los 24 días del mes de mayo de 1936 años. (Fdo) Crn. David Toro R.- (...).⁴⁶⁰

Lamentablemente este decreto no hacía referencia a los estudiantes que intentaba ingresar a la Universidad. Pero si la universidad acepto que los estudiantes ex combatientes de la guerra, fueran admitidos en la universidad excepto la Facultad de Medicina.

Fue así que muchos estudiantes volvieron de la guerra del Chaco pero volvieron incompletos de espíritu y conciencia, pues los horrores vividos en los tres años de guerra destruyeron su capacidad de ver la vida con interés esperanzas y alegría.

1.4. Que paso con los niños soldados después de la guerra.

Muchos de los niños soldados que regresaron a sus hogares, sufrieron varios problemas ya que volvían de una guerra y el mismo espíritu y el físico ya no eran los mismos y muchos no pudieron a volver a estudiar, ya que el tiempo había transcurrido y ellos se fueron como niños y volvían como ya jóvenes y casi hombres. Y ellos fueron olvidados por el Estado boliviano.

El señor Agustín Miguez, quien fuera el héroe niño de la guerra del Chaco. El contaba en el año 1979, ya mayor de edad como él jamás había recibido ningún tipo de ayuda del Estado y más bien se habían olvidado de los excombatientes “(...)combatientes de linea jamas recibimos compensacion alguna. Repito, los heroes verdaderos numca hemos recibido nada de la Patria,(...)”⁴⁶¹ El señor Agustín Miguez volvía a repetir que él jamás había recibido alguna colaboración del gobierno boliviano “Pero recalco, jamas he recibido ayuda alguna ni de la Patria ni de representantes del gobierno. Tuve que luchar y sigo luchando para lograr un mejor porvenir.”⁴⁶² Al final del reportaje se hacía mención que el héroe de la guerra del Chaco Agustín Miguez, vivía en la ciudad del Alto, con su esposa y sus hijos, esperando que el gobierno se

⁴⁶⁰El Diario 1936 mayo 27 “FACILIDADES A LOS ESTUDIANTES QUE FUERON A LA GUERRA”.

⁴⁶¹ULTIMA HORA 1979. marzo 16 “Año Internacional del Niño Agustín M. Miguez recuerda sus días de soldado – niño en el Chaco”.

⁴⁶²Ibíd.

acordara de él y le brindara alguna protección y ayuda por lo mencionado, podemos comprender que él jamás cobro la renta como benemérito de la patria. Y quería que el gobierno lo ayudara y así poder morir en paz en sus últimos días de vida.

“(…) Actualmente vivo en el Alto de La Paz, desde que me traslade de Uyuni, en compañía de mi esposa y mis hijos, pero siempre en espera de alguna ayuda del Estado siquiera en mi vejez, (...) para si morir contento y feliz despues de haber cumplido con mis deberes tanto hacia la Patria como hacia los mios.”⁴⁶³

Otro testimonio de cómo los niños héroes de la guerra del Chaco, fueron olvidados por el mismo Estado. Es la historia de Domitila Miranda Jerez que a sus 14 años de edad ella fue interprete y enfermera en la guerra y a sus 92 años, ella esperaba que el Estado le ayudara de alguna forma. “(...) tiene 92 años y reside en una humilde vivienda en Boyuibe, (...) después de 67 años, todavía anhela que las autoridades nacionales reconozcan su participación en el conflicto bélico y le puedan retribuir en algo su labor. (...)”⁴⁶⁴ La señora Domitila mencionaba que fue por falta de dinero, que ella no pudo gestionar sus documentos de su participación en la misma guerra ya que ella tuvo que volver con su familia cuatro meses, antes que terminara la guerra y no se le expidió ningún tipo de libreta o certificado de su participación en la guerra “(...) Por falta de recurso, en ese tiempo no pude gestionar la resolución sobre mi participación en la guerra, pero quisiera que las autoridades me ayuden, aunque sea en estos últimos días de vida que me quedan”, aseguro.”⁴⁶⁵

Otra testimonio que nos hace mención que el gobierno y Estado boliviano se había olvidado de estos soldados y beneméritos de la guerra, es del señor benemérito Armando Estrada Aramayo, quien fue a la guerra del Chaco a la edad de 14 años y él tenía todos sus documentos que acreditaban su participación en la guerra del Chaco. Y el recibía la renta en dinero, como

⁴⁶³ULTIMA HORA 1979. marzo 16 “Año Internacional del Niño Agustín M. Miguez recuerda sus días de soldado – niño en el Chaco”.

⁴⁶⁴Página Web “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestros héroes” “Historias de Bolivia La historia de Domitila Miranda Jerez y su servicio al ejército boliviano durante la guerra”.

⁴⁶⁵Ibíd.

benemérito de la guerra y el explicaba que este dinero era muy poco para poder sobrevivir el indicaba lo siguiente:

“(...) bueno yo como benemérito de la guerra (...) vi mucha jente seguramente ya han pasado los 90 años los 93 que como viven mucha gente especialmente la del campo viven, es decir mal y el sustento que nos dan es muy pobre para esa gente son 1296 bs. (...)”⁴⁶⁶

El señor Armando Estrada, también comentaba que el gobierno debía de preocupar más por los beneméritos de la guerra del Chaco, ya que muchos de ellos estaban mendigando que se les aumentara sus rentas.

“(...) yo diría que se preocupen un poco mas de los soldados que no nos dejen mendigar siempre mendigando diciendo que nos aumenten que nos aumente y que no (...) conseguimos eso no hemos podido conseguir, (...) y otra cosa que la gente se ha olvidado no (...) recuerda mucho del Chaco los estudiantes no saben mucho (...)”⁴⁶⁷

El mismo gobierno pasada la guerra del Chaco. Se olvidaría de los miles de soldados que habían combatido en la guerra y los beneméritos en los siguientes años, empezarían a pedir, que el gobierno les ayudara, económicamente y cuando ya se les dio una renta a los beneméritos de la guerra del Chaco, ya muchos de estos beneméritos habían fallecido y la renta que se les dio a los sobrevivientes siempre fue muy baja y escasa que no cubrirían sus gastos mínimos para poder sobrevivir dignamente en sus últimos días de vida.

Fue así como muchos de los héroes niños engrosarían con el pasar de los años las filas de los viejos soldados de una guerra, que fue para mucho de ellos una guerra triste y sin gloria.

⁴⁶⁶Canal 13 televisión Universitaria, Programa “Chaco Vivo”, 2005, Entrevista al Benemérito de la guerra del Chaco Armando Estrada Aramayo.

⁴⁶⁷Ibíd.

CONCLUSIONES

No podemos negar ante la exposición de fuentes documentales escritas y visuales de la época, la existencia de una gran cantidad de soldados niños que fueron a enlistarse en el ejército boliviano y que marcharon a combatir en la guerra del Chaco. Los niños soldados serían actores principales de la guerra y su participación comenzó en el inicio de la guerra, el mes de junio del año 1932, con la toma de la laguna Chuquisaca o Pitiantuta, por el mayor Oscar Moscoso. Desde ese momento se fueron dando cientos de casos de niños que se habían enlistado en los diferentes regimientos del ejército boliviano, los cuales prestaron sus servicios como soldados en los campos de batalla del Chaco.

Debemos mencionar que estos niños enlistados en los regimientos lo hicieron en algunos casos por la vía legal y por consentimiento de sus padres o apoderados que los dejaban al cuidado del regimiento y del ejército para que se abrieran un futuro como militares. Pero la gran mayoría de los niños soldados se enlistaron en forma ilegal y sin el permiso de sus padres, en algunos casos se escabullían en los trenes junto a los soldados que partían al Chaco. Otros niños se vestían y utilizaban los uniformes del ejército para confundirse con los soldados que partían al Chaco en los trenes, otros niños solo se subían como polizones en los trenes y así poder llegar al Chaco. En otros casos los niños prestaban sus servicios como ayudantes de chofer de los camiones militares. Otra forma que tenían estos niños de lograr llegar al Chaco era siguiendo a sus padres, hermanos o parientes a la guerra, en los mismos trenes y contingentes que iban con destino al Chaco.

El resultado era el mismo los niños llegaban al frente de batalla, para ser parte de los unidades y regimientos que luchaban en la guerra, resultaba para los oficiales militares complicado devolverlos a sus hogares. Por ello eran admitidos en el ejército ya que podían ser útiles en los combates que se libraban en el frente de batalla.

Por otra parte llama la atención que muchos de estos niños fueron a la guerra del Chaco sin contar con el socorro en dinero que se les daba a todos los combatientes mayores y jóvenes del

ejército boliviano. Lo único que se les daba a los niños soldados para que pudieran sobrevivir y sostenerse en el Chaco era el alimento, en este caso “el rancho”.

Por otra parte, está la cuestión del mismo uniforme militar de estos niños soldados debido que en algunos casos se les daba el uniforme militar de soldado. Pero a la gran mayoría de los casos no se les dotaba el uniforme de soldado, por lo cual en algunos casos los mismos niños tenían que robar el uniforme a los soldados muertos y de esta manera conseguían su uniforme de soldado. En otros casos si los niños soldados lograban recibir algún uniforme de los oficiales del ejército, este uniforme era demasiado grande, usado o roto por que a los niños soldados se les daba los uniformes que nadie quería usar. Por eso los propios niños tenían que ajustar estos uniformes, cociéndolos y remendándolos, hasta hacer que se les ajuste a la medida de sus cuerpos.

En otros casos los mismos niños conseguían comprar o adquirir con su propio dinero estos uniformes del ejército. En otros casos tenían la suerte de poder conseguir que sus amigos les ayudaran a conseguir un uniforme a su talla. En muchos casos los niños solo se vestían e iban a la guerra con su ropa de civil a prestar su servicio a la patria.

Es irrefutable la afirmación que fueron los niños soldados los que participaban en varios regimientos del ejército boliviano en el Chaco y debido a su cantidad ellos sirvieron y fueron un gran apoyo a todos los soldados que combatían en las trincheras del Chaco. Estos niños soldados ayudaron en varios roles en el mismo ejército boliviano fueron estafetas, ayudantes de sanidad, ayudantes de chofer, cornetas de órdenes, platilleros tamborileros, ayudantes de los cocineros, ayudantes de panaderos, radio comunicadores y muchos trabajos más en una primera instancia.

Pero con el pasar del tiempo y con las grandes derrotas sufridas por el ejército boliviano en el Chaco hubo una escasez constante de soldados, ya sean por heridos, enfermos, prisioneros o muertos en combate. Muchos de los soldados combatientes tuvieron que ser evacuados a retaguardia y ante la escasez abrumadora de soldados para cumplir las misiones y los combates

en las diferentes batallas y permanecer en las trincheras en el Chaco, los mismos niños soldados, asumieron un rol determinante.

Ellos revelan que en un principio fueron los que llevaban las cantimploras de agua y alimentos a las trincheras de los combatientes bolivianos, luego fueron los que llevaba las municiones a sus compañeros que estaban combatiendo en las trincheras o en algún avance del ejército boliviano en el campo de batalla. También ayudaban a recoger a los heridos en el campo de batalla pero al final fueron ellos los que cumplieron el rol de soldados, tomando las armas en sus manos para ser combatientes en las trincheras y campos de batalla de la guerra del Chaco.

Al final de la guerra del Chaco, y como otros participantes de la guerra, fueron dejados de lado y de la historia de Bolivia y los niños soldados tuvieron un final rápido y sin gloria por que el mismo ejército y los políticos no querían saber nada de ellos. El tema de los soldados niños, era un punto deshonroso para los altos mandos militares, saber que tantos niños habían defendido en las trincheras del Chaco el honor de Bolivia y del ejército, tal noticia haría quedar en una mala posición a los militares, por que los mandos militares querían ser los héroes de la guerra del Chaco. Por esta razón no se hizo ningún tipo de reconocimiento a estos valientes niños, y se disimuló su participación en la guerra del Chaco.

La guerra del Chaco finalizo el 12 de junio de 1935 y con el pasar del tiempo se empezaron a construir mitos y leyendas de los gloriosos oficiales y altos mandos militares del ejército boliviano. Los cuales con el pasar de los meses y años irían asumiendo la presidencia de la república de Bolivia y otros cargos importantes en el gobierno, ya fuera por aclamación del pueblo o por los continuos golpes de Estado de los militares los cuales en su gran mayoría participaron en la retaguardia del ejército boliviano, en la campaña de la guerra del Chaco.

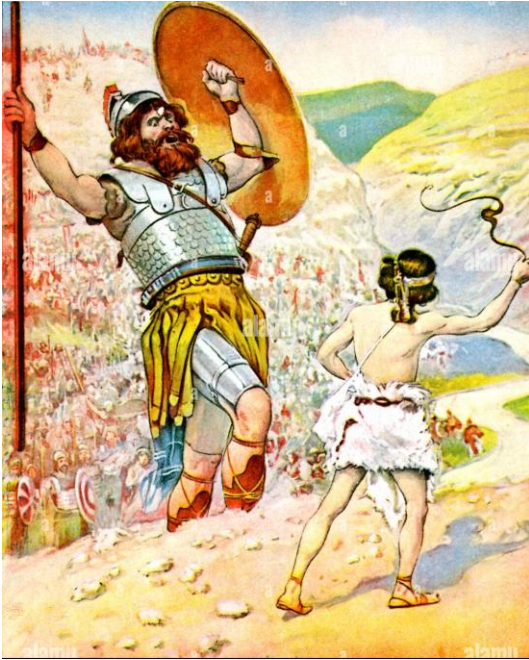
Con el pasar del tiempo la historia de los niños soldados se iría olvidando de los recuerdos de sus mentes y corazones de la sociedad boliviana, poco a poco los niños soldados fueron creciendo y convirtiéndose en hombres. Al paso de los años dejarían de existir y solo quedarían sus historias

plasmadas en los documentos, diarios, fotografías y archivos de las pocas bibliotecas, en las cuales se hallan su participación en la guerra del Chaco.

Esta tesis está dedicada esos niños valientes que dejaron su niñez y sus vidas en las cruentas arenas de la guerra del Chaco.

ANEXOS

SOLDADOS NIÑOS EN LAS GUERRAS EN LA HISTORIA



1. David luchando contra Goliat A.C.



2. John Glen, de 10 años.

Lucho en la guerra civil americana



3. Segei "SERIOZHA" Andreevich Alyoshkov de 6 años.

Lucho en el ejército ruso en la segunda guerra mundial 1939 - 1945



4. Soldado niño alemán

Lucho en el ejército alemán en la segunda guerra mundial 1939 - 1945

SOLDADOS NIÑOS EN LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE BOLIVIA



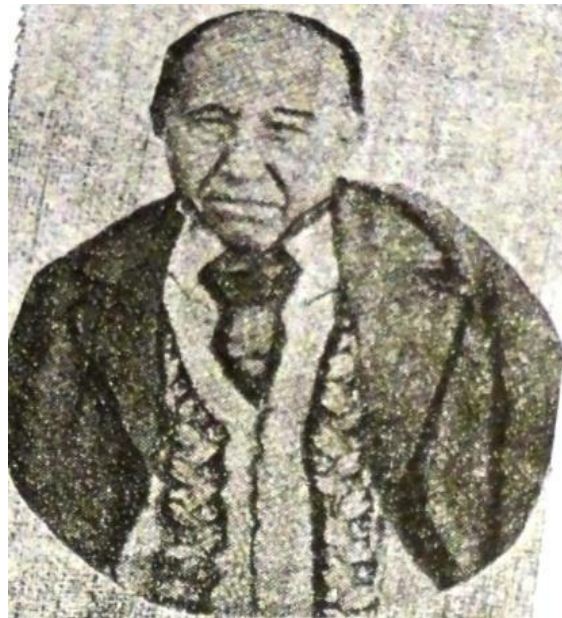
5. General Juan José Pérez.
Se enlistó a los 9 años.



6. General José Ballivián
Se enlistó a los 12 años.



7. Manuel Isidoro Belzu.
Se enlistó a los 13 años



8. Mariano D. Torrelio Otro.
Se enlistó a los 13 años.

SOLDADOS NIÑOS EN LA GUERRA DEL PACIFICO DE BOLIVIA



9. Genoveva Ríos 14 años

12 años

Guerra del Pacifico 1879.



10. Juan Pinto (Juancito Pinto)

Guerra del Pacifico 1879.



11. Niño Soldado de la Guerra del Pacifico 1879 el segundo del lado derecho.

SOLDADOS NIÑOS EN LA GUERRA DEL CHACO



*Los pequeños soldados que irán muy pronto
a luchar contra los «pilas».*

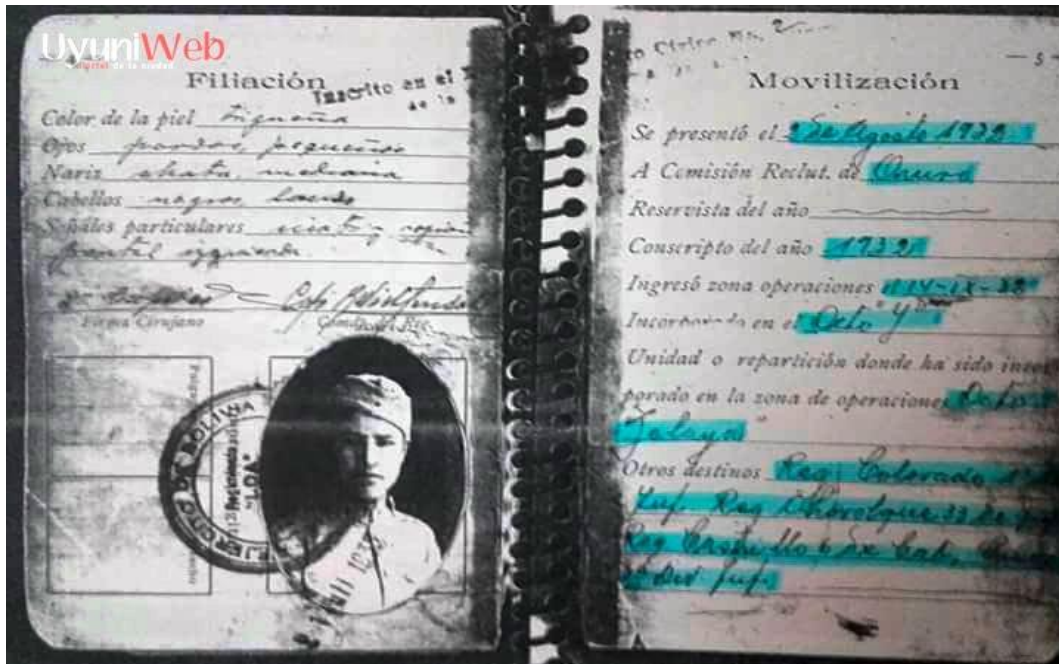
12. Niños de colegio 1933.

La misma prensa alentaba el patriotismo y el civismo de los niños para que fueran a la guerra del Chaco.



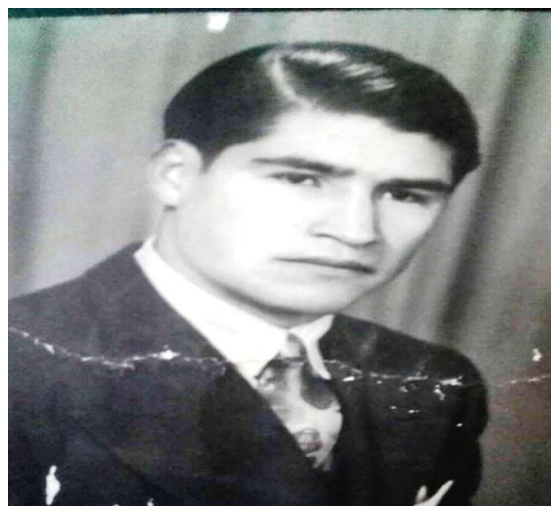
13. Niños persiguiendo a los militares 1933.

Muchos niños perseguían a los destacamentos de soldados, que partían al Chaco y junto con ellos estos niños eran llevados, como mascotas al frente de batalla.



14. Libreta de desmovilización de Agustín Miguez.

De muchos niños soldados no se puede saber en qué unidades terminaron la guerra, pues constantemente eran cambiados de unidades, ya fuera por enfermedad, o por reforzar, otras unidades, el mismo cabo Miguez estuvo incorporado en varios destacamentos y regimientos.



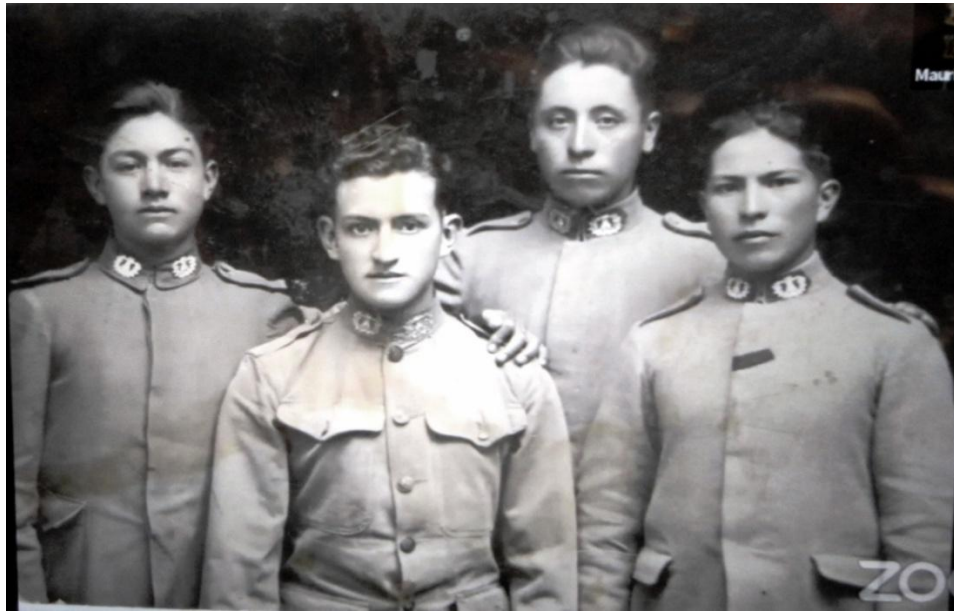
15. Fotografía Agustín Miguez de adulto



16. Fotografía Agustin Miguez y su familia.



17. Fotografía. El héroe Agustin Miguez el primero de la derecha y su hermano de adultos.



18. Estudiantes del colegio Bolívar de la ciudad de Oruro. Muchos niños soldados se enlistaban con sus compañeros de curso en este caso todos murieron en la guerra.



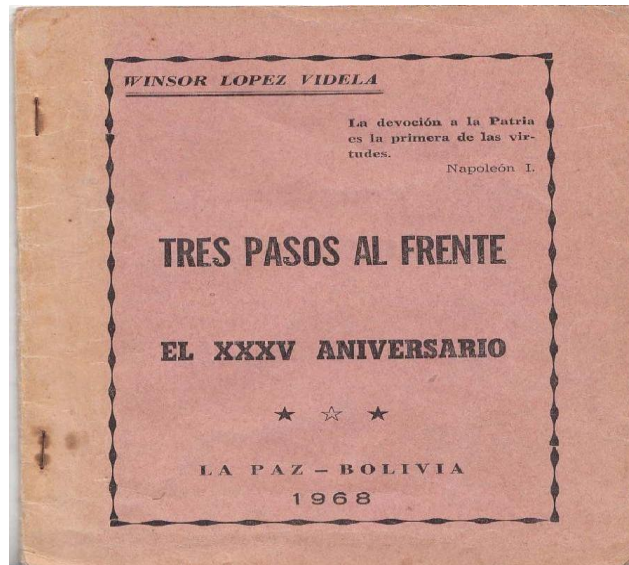
19. Estudiantes del colegio que marchan a la guerra. Los estudiantes de colegio se enlistaban en conjunto y marchaban juntos a la guerra.



20. Fotografía grupo de estudiantes que fueron a la guerra del Chaco. Muchos estudiantes de colegio se enlistaban en el ejército en conjunto y así poder cuidarse entre ellos.

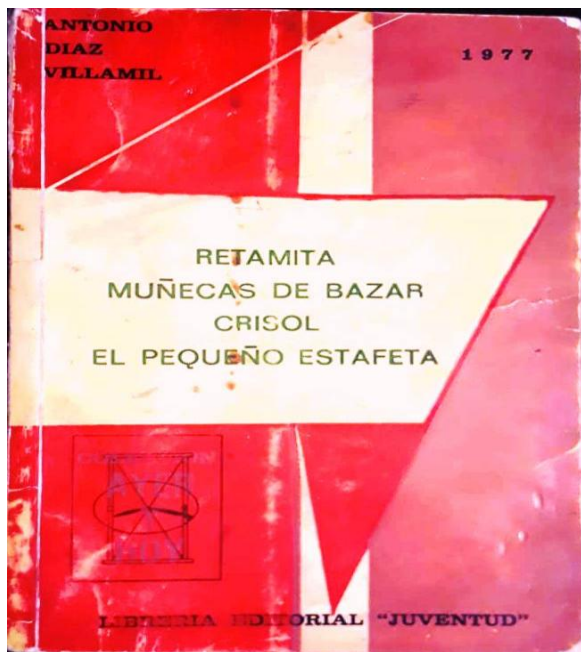


21. Cadetes del colegio militar “tres pasos al frente” Muchos cadetes del Colegio Militar fueron a luchar a la guerra del Chaco, pero su misma participación en la misma no está estudiada en profundidad.

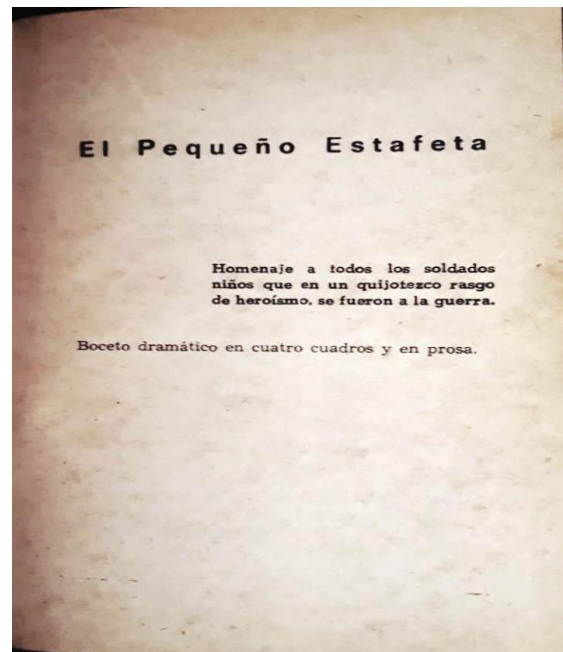


22. Fotografía. Libro “TRES PASOS AL FRENTE”.

Libro escrito por el cadete Winsor López Videla que fue uno de los cadetes de los “Tres Pasos al Frente”.



23. Tapa del libro obras de Antonio Díaz Villamil “El Pequeño Estafeta”



24. Tapa de la obra “El Pequeño Estafeta”

La obra El Pequeño Estafeta fue escrita en los años de la guerra del Chaco.y nos muestra con gran precisión como fue la vida de los niños soldados en la guerra del Chaco.

EL PEQUEÑO ESTAFETA DEL CHACO



25. Actores niños de la obra el Pequeño Etsafeta. Obra de gran éxito los actores son estudiantes de colegio La Salle.



26. Actores niños de la obra el Pequeño Etsafeta.

Muchos de los colegios de las ciudades de Bolivia apoyaron a la causa de la guerra el colegio La Salle represento la obra el pequeño estafeta y lo que se ganaba en dinero se iba para apoyar el esfuerzo de guerra.

"EL PEQUEÑO ESTAFETA" SERA REPRESENTADO POR TERCERA VEZ EN QUILLACOLLO

COCHABAMBA, 19. (Boliprens). — Después del éxito obtenido en la segunda representación del drama guerrero "El pequeño estafeta", llevada a cabo el martes en la función vespertina del Teatro Achá, los alumnos de La Salle, a cuyo cargo está la interpretación de este drama, se han trasladado a la vecina población de Quillacollo, donde ofrecerán una tercera representación en el local de la escuela municipal "Sucre".

27. Artículo de prensa mencionando el éxito de la obra "El Pequeño Estafeta".



28. Humberto Covarrubias.

Según se menciona el niño fue a la guerra, pero por su corta edad, fue puesto como ayudante de mantenimiento de los camiones militares no se sabe más de él.



29. El Soldado Jose Violeta 14 años.



30. Soldado niño en la parte derecha de la fotografía en algunos libros se puede ver a niños que fueron parte de los regimientos pero no se sabe el nombre ni su edad.



31. Soldado niño en el centro.

En la prensa se publicaban fotografías en varias oportunidades sobre niños pero no se menciona ni el nombre ni la edad solo se mencionaba que eran voluntarios.



Gregory Flores ► FOTOS ANTIGUAS LA PAZ

MI PAPÁ A LOS 16 AÑOS- FRENTA A LA GUERRA CON PARAGUAY.

...



32. Celestino Flores de 16 años



Fotos antiguas de La Paz

...

1 h • 🌐

Alfredo Ovando Candia, uno de los valerosos cadetes que partieron a la Guerra del Chaco, que años más tarde llegó a ser presidente de la República.



33. Cadete Alfredo Ovando Candia marcado con el círculo llegaría a ser presidente de la república de Bolivia.



34. Benemerito Pablo Castellón fue la guerra 16 años perdió el dedo de la mano. fotografia de la Web sin mas datos.



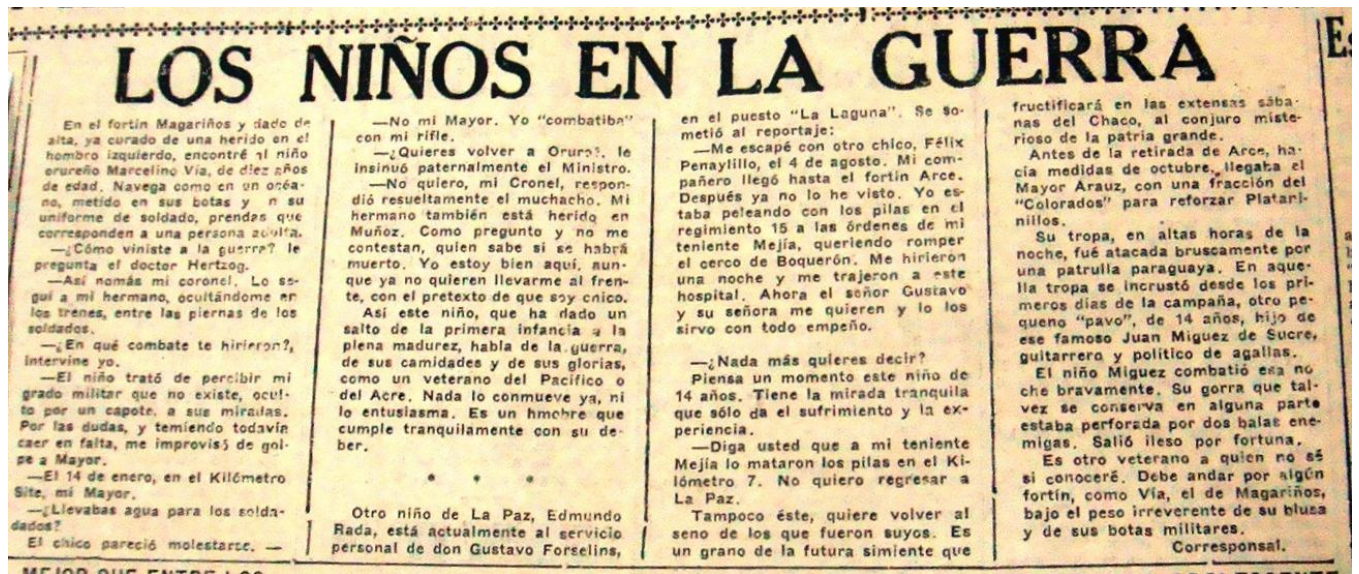
35. “Ernesto Zalles (derecha) de 14 años.
En muchas fotografías que se publicaron en las páginas de Web, aparecen fotografías de niños soldados sin más datos sobre ellos.



36. Madre ayudando a su hijo herido que vuelve de la guerra. Muchas madres sabían que sus hijos volvieron de la guerra con serios problemas psicológicos.



37. Fotografía Maria Miranda, de 17 años estuvo en la batalla de Boquerón, como enfermera.



38. artículo de prensa donde se menciona que los niños están en la guerra
 En otros artículos de prensa solo se hacen pequeños escritos sobre los niños soldados este es uno extenso pero que abarca a varios niños soldados



39. Fotografía El cabo niño Hugo Pinedo Zapata de 15 años en la prensa se publicaba las entrevistas que se hacían a los niños soldados esta es una de ellas.

Un combatiente de diez años

Conjuntamente con los licenciados que han llegado ayer y que fueron tan cariñosamente recibidos por el pueblo de La Paz, la inmensa muchedumbre, con admiración y especial cariño, ha visto entre el grupo de combatientes que volvían después de una ruda campaña, a un muchacho que no pasaba de diez años o doce a lo sumo.

No obstante las disposiciones del comando, en no permitir que se presenten a filas elementos no comprendidos en las clases que se han llamado, han sido muchos los entusiastas que, desde el comienzo de la campaña y burlando toda vigilancia posible, han ido a ofrecer su sangre y sus vidas a la defensa del país. Varios casos podemos registrar como el presente, que prueban en forma terminante y rotunda, que el país conserva todas sus gloriosas tradiciones y que se encuentra en situación de imponerse al adversario, por mucho que éste apele a todos los medios vedados de guerra y, sobre todo, a ya ayuda y apoyo extranjeros.

La presencia entre los rudos y bronceados combatientes de ese niño, ha despertado una honda emoción que se ha cuajado en singulares muestras de afecto y de cariño y la que debe servir en todo instante para los que hasta la fecha —y que por cierto son pocos—, han rehuído su concurso a los sagrados intereses nacionales.

40. Artículo mencionando que volvió un niño soldado de 10 años de edad de la guerra pero no menciona el nombre del niño.

En muchos artículos de prensa escrita no se hace mención sobre los nombres de los niños soldados y sus historias de vida y quienes fueron esos niños soldados.

En Asunción Rindieron Homenaje a los Estudiantes Caídos en el Chaco

BUENOS AIRES, 19. (Of-prensa Int). — Esta mañana a las 6.30 en la Iglesia Catedral de Asunción, se celebraron los funerales en sufragio de los estudiantes caídos en la guerra del Chaco.

El Consejo Secundario Superior paraguayo resolvió en adelante, 19 de junio, consagrar dicho día a honrar la memoria de los estudiantes caídos en la guerra.

41. En el Paraguay se rinde homenaje a los estudiantes caídos en la guerra, es decir se rendía un homenaje al sacrificio que esos niños soldados en la guerra. En Bolivia por el contrario no se hace ningún tipo de reconocimiento por parte del ejército o gobierno a los niños soldados que murieron en la guerra.

42. CUADRO DE LOS NIÑOS SOLDADOS NOMBRE, EDAD, PROCEDENCIA, UNIDAD, ENLISTAMIENTO AÑO, UNIFORMES.

N°	NOMBRES APELLIDOS	EDAD	COMO SE ENLISTO UNIDAD PROSEDENCIA	AÑOS	COMBATIO	LUCHO COMO	UNIFORME
1	Fernando Inchauste Montalvo	5 años	Su padre lo enlista su padre Tte. Manuel P. Inchauste Fuerza Aérea	1932 - 1935	Sin datos	Soldado	Dotación
2	Juanito Goytia	6 años	Su padre lo enlista General Julio Sanjines como mascota	1932 - 1935	Sin datos	Soldado	Dotación
3	Fernando Bustillos	8 años	Su padre lo enlista con el (Ayudante Sanitario)	1933 - 1935	Nanawa, Gondra Bullo Rancho 8 Murguia	Soldado	Dotación
4	Ingavi	9 años	Hijo del regimiento (huérfano) Regimiento Ingavi	1932 - 1935	Campó Vía	Estafeta (prisionero)	Dotación
5	Marcelino Días	10 años	Voluntario	1933 .	Kilometro 7 (herido)	Soldado	Le dieron uniforme grande
6	Alejandro Cavero	10 años	Hijo del regimiento (huérfano) a) Regimiento 6° de caballería. b) Regimiento Aroma.	1932 .	Boquerón	Corneta, Estafeta	Dotación
7	Heriberto Loma	10 años	Hijo del regimiento Paucarpata 31	1932 - 1933 .	Boquerón Platanillos Toledo.	Corneta Soldado	Dotación
8	Marcelino Vía	10 años	En tren de Soldados Siguió a su Hermano es de Oruro	1933 .	Kilometro 7	Soldado	Le dieron uniforme grande
9	Roberto Mallea	10 años	Voluntario Regimiento 25 de Infantería	1932	Campo Jordán	Soldado (Prisionero)	Le dieron uniforme grande
10	Luis y Alberto Santelices Garcia.	Sin datos	Voluntario	1932 - 1935	Sin datos	Soldado	Le dieron uniforme

11	Felipe Rivas	11 años	Voluntario Columna Fantasma		Arce	Ayudante Chofer	Dotación
12	Eberto Lema Ponce	11 años	Voluntario a) Regimiento Paucarpata 17 de Infantería b) Regimiento 3 de zapadores c) transportes como ayudante	1933	Platanillos Fernández	Platillero Tamborilero Corneta de órdenes Estafeta (Herido)	Dotación
13	Alfredo Arnez Suarez	12 años	Voluntario a) destacamento 260 b) Regimiento Ingavi 4° de caballería	1933 - 1935	Kilometro 15 Kilometro 40 Santa Fe Retoma Charangas Parapetí Cañada Strongest	Soldado Dragoneante (No podía disparar el fusil máuser)	Dotación
14	Alberto Espinoza	12 años	Huye de su hogar escondido entre los soldados	1932 - 1935	Sin datos	Soldado	Le dieron uniforme grande
15	Agustín Miguez Torrico	12 años	Huye de su hogar escondido entre los soldados a) Destacamento Selaya. b) Regimiento Colorados c) Regimiento Chorolque d) Destacamento 309 e) Regimiento Castrillo 6 de Caballería	1932 - 1935	Boquerón Kilometro 7 Gondra Alihuata Arce Corrales Nanawa	Estafeta Soldado Cabo (herido) Licenciado Vuelve por segunda vez	Dotación
16	Carlos Montaña Daza	13 años	Huye de su hogar Regimiento "Castrillo" 6 de caballería Es de Oruro	1932 - 1935	Boyuibe Camatindi Hurapitinti Alihuata	Estafeta Soldado (herido de bala).	Ruega por su uniforme
17	Hipólito Arispe	13 años	Hijo del Regimiento Camacho	1932 - 1933	Boquerón Alihuata Toledo Pozo Azul	Soldado (un pequeño fusil)	Dotación
18	Ángel Molina	13 años	Voluntario Contingentes benianos	1933	Cañada Strongest Carandaiti Picuiba	Estafeta Soldado (herido) un pequeño	Dotación

						fusil	
19	Camilo Raimonde au	13 años	Voluntario Es de Potosí	1932 - 1933	Boquerón Arce Kilometro 7 Alihuata Platanillos	Soldado (enfermo)	Dotación
20	Gabino García	14 años	Hijo del Regimiento su padre lo entrega a) Regimiento "Pérez", b) Regimiento 14 de Infantería Es de Potosí	Sin datos del año	Esteros	Corneta de ordenes Ayudante de cocina Soldado (el fusil es muy pesado para el)	Roba el uniforme de un soldado muerto
21	César Cuadros Sánchez	14 años	Huye de su hogar se va en Tren Regimiento Lanza 4. de Caballería	1933 - 1934	Cañada Stronges Capirenda, Picuiba, Santa Fe	Estafeta, Soldado, Cabo, (llevaba municiones, alimentos, agua) un fusil más pequeño	Indígenas le costuran su uniforme
22	Walter Claros	14 años	Hijo del regimiento Regimiento Azurduy de Padilla	1932	Boquerón Agua Rica Cabo Castillo Murguía	Estafeta Soldado (lleva municiones alimentos agua) (evacuado por ser menor de edad) no le dan socorro	Ropa de civil
23	Tiburcio Rodríguez	14 años	Sigue a su padre a) Regimiento Cochabamba 20 de Caballería b) R.C.33, al primer batallón y 2ª. Compañía Es de Potosí	1934 - 1935	Cañada Cochabamba Santa Fé El Cruce Carandaiti	Soldado (enfermo evacuado)	Dotación
24	Edmundo Rada	14 años	Huye de su hogar Regimiento 15. Es de La Paz.	1932 - 1933	Boqueron Kilometro 7	Soldado (herido)	Uniforme grande
25	Luis Hoz	14	Voluntario	1933	Gondra	Cadete	Dotación

	de Vila	años	a) Destacamento de Reservistas. b) Colegio Militar. c) Regimiento 6 de Artillería. Es de La Paz			Suboficial, Subteniente	
26	Daniel Irahola	14 años	Reclutado a) Escuela de clases b) Regimiento 7°. Azurduy. Es de Oruro.	Sin datos	Sin datos	Soldado Sargento (licenciado por ser menor de edad pero el vuelve 2 vez)	Dotación
27	Armando Estrada Aramayo	14 años	Reclutado a) Regimiento Camacho 1° de artillería b) Regimiento Castrillo 6° de caballería	1934	Cuebo Ivo Retoma Boyube Mandeyapecua		Dotación
28	Maria Terrazas Elena Guzmán y Prudencia Bustamante	Sin datos	Voluntarias	1932	Sin Datos	Ayudantes de Chofer (licenciadas por ser niñas)	Compran sus uniformes
29	Domitila Miranda Jerez	14 años	Obligada	1933 - 1934	Hospital de Cuebo	Enfermera Traductora	Se le dota su uniforme

Este cuadro nos muestra algunos datos de los niños soldados pero también lo complejo que es saber en qué unidades ellos terminaron luchando ya que no haya datos concretos ya que muchos de estos niños combatieron en diferentes unidades a lo largo de la misma guerra.

43. CUADRO DE ENLISTAMIENTO EN EL EJÉRCITO DE LOS NIÑOS SOLDADOS Y SU CANTIDAD.

FORMAS DE ENLISTAMIENTO	CANTIDAD
Reclutado	2
Voluntario	10
Hijo del regimiento	6
Lo enlista su padre	3
Siguen a sus familiares	2
Huyen de su hogar	5
Obligada a la fuerza	1
TOTAL	29

44. CUADRO DE EDADES DE LOS NIÑOS SOLDADOS.

EDAD	CANTIDAD
5 años	1
6 años	1
8 años	1
9 años	1
10 años	5
11 años	2
12 años	3
13 años	4
14 años	9
Sin datos	5
TOTAL	32

45. CUADRO DE COMO CONSIGUIERON SUS UNIFORMES LOS NIÑOS SOLDADOS.

UNIFORMES	CANTIDAD
Dotación	18
Comprado	1
Robado	1
Cosido	1
Con su propio uniforme	1
Les dan un uniforme usado y grande	7
TOTAL 29	

46. CUADRO DE BATALLAS EN QUE LUCHARON LOS NIÑOS SOLDADOS 1932- 1935.

1932	Niños	1933	Niños	1934	Niños	1935	Niños
Boquerón	10	Nanawa	7	Cañada Strongest o (Cochabamba)	4	Villa Montes	1
Arce	5	Fernández	1	Picuiba	1	Boyuibe	2
Alihuata	4	Toledo	2	Hurapitinti	1	Mandeyapecua	1
Saavedra	1	Alihuata	6	El Cruce	1	Capirenda	
Corrales	1	Campó Vía	1	Esteros	1	Carandaiti	2
Kilometro 7	11	Campo Jordán	2			Tarairi	1
Platanillos	3	Bullo	1			Cuebo	1
Yujra	2	Rancho 8	1			Ivo	1
Pozo Azul		Gondra	5			Caigua	1
Cabo Castillo	3					Kilometro 15	1
Agua Rica	3					Parapetí	1
Murguía	1					Retoma de Charagua	1
						Camatindi	1
						Santa Fe	1
Contados	44		26		6		15

47. NIÑOS CAPTURADOS 249 EN CAMINO AL CHACO 1932 -1935

Año	Mes	Niños	Año	Mes	Niños	Año	Mes	Niños	Año	Mes	Niños
1932	agosto	14	1933	1933 abril 26	40	1934	enero 4	7	1935	marzo 4	1
1932	agosto	1	1933	agosto	17	1934	enero	1			
1932	agosto	7	1933	agosto	9	1934	marzo	12			
1932	septiembre	1	1933	agosto	3	1934	marzo	6			
1932	septiembre	8	1933	agosto	1						
1932	septiembre	4	1933	agosto	13						
1932	septiembre	2	1933	septiembre	3						
1932	octubre	3	1933	septiembre	2						
1932	octubre	1	1933	noviembre	6						
1932	octubre	30	1933	noviembre	9						
1932	octubre	30	1933	noviembre	6						
1932	noviembre	4	1933	diciembre	1						
			1933	diciembre	7						
CAPTURADOS		105	117			26			1		

El cuadro nos muestra que durante los dos primeros años 1932-1933 se capturo a muchos niños que intentaban marchar a la guerra. Pero para el año 1934 estas capturas de niños van disminuyendo y para el año 1935 solo hay un niño capturado. Esto se debió a que el ejército necesitaba con suma urgencia reclutar más soldados para conformar el tercer ejército boliviano para poder hacer frente al ejército paraguayo.

INDICE DE ANEXOS

1. Dibujo: David luchando contra Goliat A.C. Fuente: Pagina Web. David Melej Israel. webnode.com. *“David luchando contra Goliat”*
2. Fotografía: John Clen, de 10 años. Fuente: Página Web. Naku: Un Nuevo Mundo.
3. Fotografía: Segei “SERIOZHA” Andreevich Alyoshkov de 6 años. Fuente: Pagina Web. Blog de Exordio.
4. Fotografía: Soldado niño aleman. Fuente: Pagina Web. www.wikiwand.com *“Batalla de Berlín”*.
5. Fotografía: General Juan José Perez, se enlisto a los 9 años. Fuente: Página Web.
6. Fotografía: General Jose Ballivián se enlisto a los 12 años. Fuente Pagina Web.
7. Fotografía: Manuel Isidoro Belzu, se enlisto a los 13 años. Fuente: Pagina Web *“fotos antiguas LA PAZ”*.
8. Fotografía: Mariano D. Torrelío Otro, se enlisto a los 13 años. Fuente: *“Diccionario Histórico del Departamento de La Paz”* CASA EDITORIAL TALLERES GRAFICOS LA PRENSA 1915. BOLIVIA- LA PAZ.
9. Genoveva Ríos, 14 años. Pagina Web *“Banco Central de Bolivia”*.
10. Fotografía: Juan Pinto (Juancito Pinto) 12 años. Fuente: Pagina Web *“Historias de Bolivia 23 de marzo de 2016 ·JUANCITO PINTO”*.
11. Fotografía: Niño Soldado de la Guerra del Pacifico. Fuente: Pagina Web. *“gdp 1879.blog”*.
12. Fotografía: Niños de colegio 1933.Fuente: La Semana Grafica 1933, febrero *“Pagina de los niños”*.
13. Fotografía: Niños siguiendo a los militares 1933.Fuente: La Semana Grafica 1933 febrero *“Jóvenes reservistas de La Paz que se dirigen a La Estación Central para Embarcarse con destino al frente”*.
14. Fotografía: Libreta de desmovilización de Agustin Miguez. Fuente: Pagina Web: *“uyuniweb.com/2009/09/homenaje-a-los-benemeritos-el-cabito-miguez-una-historia-para-la-historia/”*.
15. Fotografía: Agustin Miguez, Fuente: Pagina Web: *“uyuniweb.com/2009/09/homenaje-a-los-benemeritos-el-cabito-miguez-una-historia-para-la-historia/”*.
16. Fotografía: Agustin Miguez y su familia. Fuente. Pagina Web: *“uyuniweb.com/2009/09/homenaje-a-los-benemeritos-el-cabito-miguez-una-historia-para-la-historia/”*.

17. Fotografía: Agustín Miguez y hermanos. Fuente: Página Web: “uyuniweb.com/2009/09/homenaje-a-los-benemeritos-el-cabito-miguez-una-historia-para-la-historia/”.
18. Fotografía: Estudiantes del colegio Bolívar de la ciudad de Oruro. Fuente: Programa REMINICENCIAS DE LA GUERRA DEL CHACO 2020 - PRESENTACION DEL LIC. Mauricio Cazorla Tema de exposición: “Oruro en la guerra del Chaco” (Niños en la guerra agosto 1932).
19. Fotografía: Estudiantes del colegio que marchan a la guerra. Fuente: El Diario 1932 Agosto. “*DEJAN LAS AULAS PARA ACUDIR A LOS CUARTELES*”.
20. Fotografía: Grupo de estudiantes que fueron a la guerra del Chaco. Fuente: La Republica 1933 agosto. “*Defensores de La Patria*”.
21. Fotografía: Cadetes del colegio militar “Tres Pasos al Frente”. Fuente: Página Web.
22. Fotografía: Libro “*TRES PASOS AL FRENTE*” VIDELA Lopez Winsor, 1968 “*TRES PASOS AL FRENTE*” La Paz- Bolivia.
23. Fotografía: Tapa del libro obras de Antonio Díaz Villamil, Libro VILLAMIL Díaz Antonio. 1977 “*El Pequeño Estafeta*” Librería Editorial “JUVENTUD” La Paz – Bolivia.
24. Fotografía: Tapa de la obra “El Pequeño Estafeta” Libro VILLAMIL Díaz Antonio. 1977 “*El Pequeño Estafeta*” Librería Editorial “JUVENTUD” La Paz – Bolivia.
25. Fotografía: Actores niños de la obra el Pequeño Estafeta. Fuente: El diario 1923 agosto “*EL PEQUEÑO ESTAFETA*”.
26. Fotografía: Actores niños de la obra el Pequeño Estafeta. Fuente: El diario 1923 agosto “*EL PEQUEÑO ESTAFETA*”.
27. Fotografía: Artículo de prensa mencionando el éxito de la obra “El Pequeño Estafeta”. Fuente: La Patria 1934 junio “*EL PEQUEÑO ESTAFETA SERIA REPRESENTADO POR TERCERA VEZ EN QUILLACOLLO*”.
28. Fotografía: Humberto Covarrubias. Fuente: Programa REMINICENCIAS DE LA GUERRA DEL CHACO 2020 - PRESENTACION DEL LIC. Mauricio Cazorla Tema de exposición: “Oruro en la guerra del Chaco” (Niños en la guerra agosto 1932).
29. Fotografía: El Soldado Jose Violeta 14 años. Fuente: Tribuna 1935 junio. “*El Soldado Jose Violeta*”.
30. Fotografía: Soldado niño en la parte derecha de la fotografía. Fuente: BALLIVIAN R. Hugo (Sin año) “*EL SEGUNDO CUERPO DE EJERCITO CON LAS DIVISIONES TERCERA OCTAVA EN LA CAMPAÑA DEL CHACO*”. LA PAZ- BOLIVIA.

31. Fotografía: Soldado niño en el centro. Fuente. El Diario 1933 agosto “*Aspectos De La Llegada De Los Ex prisioneros*”.
32. Fotografía: Celestino Flores de 16 años. Fuente: Gregorio Flores “Fotos Antiguas La Paz”.
33. Fotografía: Cadete Alfredo Ovando Candia. Fuente: Gregorio Flores “Fotos Antiguas La Paz”.
34. Fotografía: Benemerito Pablo Castellón fue la guerra 16 años perdió el dedo de la mano. Fuente: Pagina Web “GLORIAS DE BOLIVIA Ariane Abigail Castellon Garcia”.
35. Fotografía: “Ernesto Zalles (derecha) de 14 años. Fuente: Pagina Web “GLORIAS DE BOLIVIA Ernesto Zalles (derecha) de 14 años, partiendo a la Guerra del Chaco con su mejor amigo Juan Denegri.”.
36. Fotografía: Dibujo madre ayudando a su hijo herido que vuelve de la guerra. Fuente: El Diario 1936 Mayo “*MAYO 27 DÍA DE LA MADRE*”.
37. Fotografía: Maria Miranda de 17 años estuvo en la batalla de Boquerón. Fuente: ARGO Semanario ilustrado de amplia información. 1933 Noviembre 13 “*La abnegación de la mujer cruceña*”.
38. Fotografía: Artículo: de prensa donde se menciona que los niños están en la guerra. Fuente: El Diario 1933, marzo “*LOS NIÑOS EN LA GUERRA*”.
39. Fotografía: El cabo niño Hugo Pinedo Zapata de 15 años. Fuente: La Republica 1932 Noviembre 29 “*Conversando con un héroe de quince años*”.
40. Fotografía: Artículo mencionando que volvió un niño soldado de la guerra pero no menciona el nombre del niño. Fuente: Ultima Hora 1933 septiembre. “Un combatiente de diez años”.
41. Fotografía: En el Paraguay se rinde homenaje a los estudiantes caídos en la guerra Fuente: Ultima Hora 1935 junio. “En Asunción Rindieron Homenaje a los Estudiantes Caídos en el Chaco”.
42. Cuadro: De los niños soldados nombre, edad, procedencia, unidad, enlistamiento año, uniformes.
43. Cuadro: De enlistamiento en el ejército de los niños y edades.
44. Cuadro: De edades de los niños.
45. Cuadro: De como consiguieron sus uniformes.
46. Cuadro: De batallas en que lucharon los niños soldados 1932- 1935.
47. Cuadro. De niños capturados en camino al chaco 1932 -1935.

BIBLIOGRAFÍA

ARCE M. Carlos.

BRIANCON M. Mónica.

MARTÍNEZ E. Diego.

RIVERO A. Raúl.

2015 "*Epístolas de la Guerra del Chaco*", Impresión Editorial Canelas S.A., Cochabamba – Bolivia, mayo de 2015.

BAPTISTA G. Mariano

1978 "*Historia Grafica de la Guerra del Chaco*" Biblioteca Popular Boliviana de Ultima Hora Empresa Editora "Khana Cruz" SRL La Paz – Bolivia.

CARRASCO Burgulla Andres

2009 "*TESTIMONIO DE GUERRA*" Impreso en los talleres graficos de LATINAS EDITORIALES LTDA. Oruro- Bolivia.

DIAZ Arguedas Julio

1971 "*Historia del Ejército de Bolivia 1825- 1932*", Volumen 4, La Paz- Bolivia, Editorial Don Bosco, 1971

DIAZ Arguedas Julio

1971 "Faustos Militares de Bolivia" Volumen 3, La Paz- Bolivia, Editorial Don Bosco, 1971.

FERNANDEZ, Naranjo N.

1987 "*La Vida Fulgurante de Pabón*", Editorial Aeronáutica. La Paz –Bolivia.

FEDERACION DE BENEMRITOS DE LA PATRIA

1974 "*TRES PASOS AL FRENTE*" La Paz-Bolivia.

FEDERACION DE BENEMRITOS DE LA PATRIA

1997 "*TRES PASOS AL FRENTE en la Historia CAMPAÑA DEL CHACO 1933-1997*" La Paz- Bolivia.

HERBAS Cabrera Carlos

1977 "EL CRISTO DE TARAIRI" URURO-BOLIVIA, EDITORIAL UNIVERSITARIA.

LÓPEZ Videla Winsor

1968 "*TRES PASOS AL FRENTE EL XXXV ANIVERSARIO*" Hecho La Paz – Bolivia.

Mutual La Primera

1999 "*LA GRAN BATALLA MEMORIAS DEL GENERAL MARZANA*" Producciones CIMA La Paz Bolivia.

PAZ, Soldán P. Alberto Gral.

1990 “*Conducción de la Fuerza Aérea Boliviana en la Guerra del Chaco*” Editorial Aeronáutica de la Fuerza Aérea Boliviana La Paz- Bolivia.

QUEREJAZU Calvo Roberto.

1975 “*MASAMA CLAY Guerra del Chaco*” Tercera Edición Librería Juventud La Paz Bolivia.

QUINTANA Aduana Jaime

2010 “HEROES” Talleres Gráficos “KIPUS” Cochabamba – Bolivia.

SUARES Lechín Juan.

1988 “*LA BATALLA DE VILLA MONTES ESTUDIO CRITICO-VOLUMEN I*” Editorial los Amigos del Libro, La Paz- Bolivia.

VILLAMIL Díaz Antonio

1977 “*El Pequeño Estafeta*” LIBRERÍA EDITORIAL “JUVENTUD” LA PAZ- BOLIVIA.

Revistas.

REVISTA CULTURA.

1960 “*ANECDOTAS DE LA GUERRA DEL CHACO*” Revistas Cultura de la Municipalidad de la Capital- Asunción- Paraguay Edit. EL GRAFICO 1960.

GOBIERNO AUTONOMO MUNICIPAL´ La Paz.

2011 Abril “*NIÑOS HEROES DE BOLIVIA*”.

Bibliotecas.

Biblioteca de La Universidad Mayor de San Andres U.M.S.A.

Biblioteca de La Universidad Mayor de San Andres U.M.S.A. Sección Hemeroteca.

Biblioteca de La Alcaldía Municipal de La Paz. Sección Hemeroteca.

Biblioteca de La Alcaldía Municipal de La Paz “La Casa de la Cultura”.

Biblioteca Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional Sección Hemeroteca.

Diarios y prensa del Siglo XX.

El Diario, 1932- 1933-1934-1935-1936-1986.

El Norte, 1929.

La República, 1932-1933-1934-1935.

La Razón, 1932- 1933-1934-1935.

La Patria, 1934.

La Semana Grafica, 1932 -1933-1934 -1935.

Universal, 1932- 1933.
Ultima Hora, 1932-1933-1934-1935.
Ultima Hora, 1979.

Diarios y prensa del Siglo XXI.

DURANIS Historia y Realidad 2009 septiembre – octubre de 2009 N° 2 año 2 “*BIOGRAAFIA*”.
LA PATRIA – Oruro, 2018.

Museos

Academia de Historia Militar “*Museo de la guerra del Chaco*” Plaza Murillo. 2017 La Paz – Bolivia.

Fuentes Audiovisuales

Documental, Canal 13 Televisión Universitaria “*Chaco Vivo*” (2005).

Documental, Siglo y Cuarto - Michel Pablo “Boquerón indomable, 1932” Producción Siglo y Cuarto y Católica Televisión- 2008 La Paz Bolivia.

Documental, Bolivia Siglo XX “*La Guerra del Chaco*” Plano y Medio 2009.

Documental, Bolivia Siglo XX “*La Guerra del Chaco Boquerón*” Plano y Medio 2009.

Documental, Mala Yerba arte visual “*Memorial del 32*” Cochabamba- Bolivia.

Programa de televisión POSDATA. (2011). (Entrevista).”Al niño héroe”. Entrevista con Ing. Cesar Jaime Cuadros Sánchez, veterano boliviano de la guerra del Chaco, 1933.El relata sus experiencias como soldado en la guerra del Gran Chaco a la edad de 13 años.

Programa REMINICENCIAS DE LA GUERRA DEL CHACO 2020 - PRESENTACION DEL LIC. Mauricio Cazorla Tema de exposición: “*Oruro en la guerra del Chaco*” (*Niños en la guerra agosto 1932*).

Fuentes del internet.

Página Web <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre Fecha: 29 de septiembre 2009, “Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.

Página Web, Fuentes, Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional Junio 2015, “La Guerra del Chaco: los héroes olvidados”.

Página Web, DIARIO NACIONAL 2016 Julio 6, “Homenaje al soldado más joven de la Guerra del Chaco”.

Página Web, DIARIO CORREO DEL SUR 2017 Junio 2, “Relatan historia de niños soldado en la guerra del Chaco”.

Página Web, DIARIO CORREO DEL SUR, 2017 Junio 2, “Relatan historia de niños soldado en la guerra del Chaco”.

Página Web “Fotos Antiguas de La Paz” de Móni Sánchez 2020.

Página Web <https://www.elperiodico-digital.com/2020/05/17/alfredo-arnez-suarez-marcelino-via-y-Agustín-miguez-los-ninos-combatientes-en-la-guerra-del-chaco/>”

Página Web “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroes”.

INDICE DE FOTOGRAFÍAS

1. Fotografía de prensa: Los niños José María, Cristina María, Alfredo Benjamín y Rogelio Abdón Estivariz. Fuente: La Razon,1932 julio 22, “La niñez y el patriotismo”.
- 2.-Fotografía de prensa: Los hermanos Juan y Antonio Landa. Fuente: La Razón, 1932 julio 27, “Los niños Jorge y Fernando Landa...”.
- 3.- Fotografía de prensa: La niña Gloria Beatriz Rovira Tamayo. Fuente El Diario, 1936 Julio 5, “MADRINA DE GUERRA”.
- 4.- Fotografía Un niño enlistado en el ejército boliviano en el año 1931 fuente Pagina Web “Fotos Antiguas de La Paz de Móni Sánchez 2020”.
5. Fotografía: Dos niños panaderos. Fuente: VACCA Juna1935“Notas de la pasada Guerra del Chaco” Circulo Militar del Oficial Republica Argentina.- Buenos Aires Pág. 206.
6. Fotografía: Niños que intentan subir al tren para ir a la guerra del Chaco. Fuente: Documental Bolivia Siglo XX “La Guerra del Chaco” Plano y Medio 2009.
7. Fotografía: Niños que intentan subir al tren. Fuente: Documental Bolivia Siglo XX “La

Guerra del Chaco” Plano y Medio 2009.

- 8.-Fotografía de prensa: Niño está junto a un soldado que se embarca junto con los soldados que van a la guerra del Chaco-Fuente: La Semana Grafica, 1932 Diciembre 24, “NOTAS DE LA GUERRA”.
- 9.-Fotografía de prensa: Niño se embarca junto con los soldados que van a la guerra del Chaco. Fuente: La Semana Grafica, 1932 Diciembre 24, “NOTAS DE LA GUERRA”.
- 10.-Fotografía artículo de prensa: Menciona que 14 niños se marchaban a luchar en la guerra. Fuente: El Diario, 1932 agosto27, “Catorce niños embarcáronse de incógnito con destino al Chaco”.
- 11.-Fotografía artículo de prensa: Se hace mención que 13 niños se marchaban a luchar al Chaco. Fuente: El Diario, 1933 agosto19, “SON MENORES DE TRECE AÑOS LOS NIÑOS QUE IBAN AL CHACO”.
- 12.-Fotografía artículo: Menciona que5 niños fueron capturados en su viaje a Uyuni. Fuente Última Hora, 1933 noviembre 11, “MENORES EN VIAJE AL CHACO”.
- 13.-Fotografía de prensa: Estación de trenes de Viacha soldados formados para embarcarse en los trenes. Fuente: Semana Grafica, 1933 junio 10.”VISIONES RETROSPECTIVAS DEL CONFLICTO”
- 14.- Fotografía: Estación de Viacha 1929. Fuente: Pagina WEB, Fotos Antiguas La Paz. “Estación de Viacha 1929”- 2020.
- 15.- Fotografía artículo de prensa: dos niños se ocultaron en el tren para llegar al campo de batalla del Chaco. Fuente: Ultima Hora, 1933 septiembre 7, “OTROS DOS CHIQUILLOS PATRIOTAS QUE SON DETENIDOS EN ORURO”.
- 16.-Fotografía estación de trenes de la ciudad de Oruro. Fuente: Semana Grafica, 1934 febrero 10, “Cuatro expresiones bellas donde Oruro Palpita”.
- 17.- Fotografía de artículo de prensa: Se capturo a niños querían ir a luchar al Chaco. Fuente: El Diario, 1933 diciembre 12, “Varios Menores de edad Dirigianse Espontáneamente al Chaco”.
- 18.- Fotografíaarticulo de prensa:El niño de 14 años Rene Guerrero se enlisto en un regimiento y se marchó al Chaco.Fuente: UNIVERSAL, 1933 diciembre23, “Un menor se marchaba al Chaco”.
- 19.-Fotografía: Mapa de los trenes y caminos que se dirigían al frente de batalla. Fuente: SUARES Lechín Juan 1988, “LA BATALLADE VILLA MONTES ESTUDIO CRITICO-

VOLUMEN I”Pag.163.

20. Fotografía de prensa: Ayudante de chofer fallecido Julio Chávez Mallea Fuente: La Razón, 1935 Octubre 6, “JULIO CHAVEZ MALLEA”.
- 21.- Fotografía de prensa: Niño no mayor de 8 años junto a soldados que están a punto de partir a la guerra del Chaco. Fuente: La Semana Grafica, 1932 Diciembre 17, “ASPECTO DE LA MOVILIZACION EN ORURO”.
- 22.- Fotografía de prensa: Contingente militar de la ciudad de Sucre en el centro dos niños no mayores de 10 años. Fuente: La Semana Grafica, 1933 Mayo 27, “Sucre como todas las ciudades de la república contribuyo con hombres a la defensa”.
- 23.-Fotografía de prensa: Soldados de la ciudad de Oruro un niño no mayor de 10 años. Fuente La Semana Grafica, 1932 enero 28, “NUESTRAS PRIMICIAS DE LA GUERRA”.
- 24.- Fotografía: En la parte derecha un niño de no más de 10 años este es un regimiento de Tarija antes de partir a la guerra del Chaco. Fuente: Pagina Web.
- 25.-Fotografía: Niño de 11 años en el lado izquierdo de rodillas son soldados de la guerra del Chaco. Fuente: Pagina Web.
- 26.-Fotografía: Un niño soldado en el centro izquierdo de rodillas no mayor a 13 años posa junto a soldados de la guerra del Chaco. Fuente: Pagina Web
- 27.-Fotografía de prensa: Soldado niño Luis Chavarria no mayor de 12 años. Fuente: El Diario, 1932Noviembre 24, “UN NIÑO EN EL EJÉRCITO”.
- 28.-Fotografia. Carabina Máuser y fusil Máuser. Fuente. Academia de Historia Militar “Museo de la guerra del Chaco” Plaza Murillo. 2017 La Paz – Bolivia.
- 29.- Fotografía: Tte. Manuel P. Inchauste Fuente: libro “La Vida Fulgurante de Pabón” del autor N. Fernández Naranjo en la página 104 y 105.
- 30.- Fotografía: Fernando Inchauste de 5 años de edad. Fuente: Pagina Web DIARIO CORREO DEL SUR, 2017 JUNIO 2, “Relatan historia de niños soldado en la guerra del Chaco”.
- 31.-Fotografía de prensa: El niño Juanito o Julio Sanjinés Goitia de 6 años de edad. Fuente: La Razón, 1932 julio 24, “UN MUCHACHO DE SEIS AÑOS Y LA SITUACION”.
- 32.- Fotografía de prensa. Coronel Julio Sanjines padre del niño Juanito o Julio Sanjines Goytia. Fuente: El Norte, 1929 julio 16, “Coronel don Julio Sanjines”.
- 33.- Fotografía de prensa: Soldado niño Marcelino Días de 10 años. Fuente: La Razón, 1933

marzo26, “UN NIÑO SOLDADO”.

34.- Fotografía de prensa: El soldado niño Alejandro Cavero. 11 años. Fuente: El Diario, 1933 marzo 30, “EL CORNETA ALEJANDRO CAVERO”.

35.-Fotografía de prensa: El soldado niño Roberto Mallea. Fuente: La Republica, 1935 Noviembre 12, “Roberto Mallea”.

36.-Fotografía de prensa: Luis Alberto Santelis. Fuente: La Republica, 1935 Agosto 11, “Luis Alberto Santelis”.

37.- Fotografía de prensa: Alberto Garcia Santelices. Fuente: La Republica, 1935 Agosto 11, “Alberto Garcia Santelis”.

38.- Fotografía de prensa: Soldado Felipe Rivas 11 años. Fuente: La Semana Grafica, 1933 Mayo 20, “LOS HEROES DE LOS CAMINOS”.

39.- Fotografía de prensa: Soldado Felipe Rivas 11 años. Fuente: La Semana Grafica, 1933 Mayo 20, “LOS HEROES DE LOS CAMINOS”.

40.-Fotografía: Eberto Lema Ponce (Fotografía de adulto) Fuente Pagina Web “LA GUERRA DEL CHACO recuperando nuestro héroes”.

41.-Fotografía de prensa. El cabito Agustín Miguez junto al capitán Agustín Jimenes Galindo. Fuente: El Diario, 1933 Marzo 8, “El más alto y el más pequeño”.

42.- Fotografía de artículo de prensa: Sobre el agasajo al cabo Miguez. Fuente: La Razón, 1933 mayo 25, “Es Agasajado en Sucre el cabo Miguez”.

43.- Fotografía de prensa: El cabito Agustín Miguez en el cuartel de San Jorge 1933. Fuente: Ultima Hora, 1979 marzo 16, “Niño héroe de la guerra del Chaco: El cabo Miguez”.

44.- Fotografía de artículo de prensa: Agasajo al cabo Miguez. Fuente: Universal, 1933 mayo 19, “Agasajos a un héroe de 12 años”.

45.- Fotografía: del cabito niño Agustín Miguez. Fuente: Pagina Web. <http://uyuniweb.com>. Periódico Prensa Libre, 29 de septiembre 2009, “Homenaje a los beneméritos, El cabito Miguez: Una historia para la Historia”.

46.-Fotografía de prensa: El cabo Agustín Miguez. Fuente: Ultima Hora, 1979 marzo16, “Año Internacional del Niño Agustín M. Miguez recuerda sus días desoldado – niño en el Chaco”.

47.-Fotografía de prensa: Agustín Miguez. Fuente: Ultima Hora, 1979 marzo 16, “Año Internacional del Niño Agustín M. Miguez recuerda sus días de soldado – niño en el Chaco”.

- 48.-Fotografía de prensa: el niño soldado Carlos Montaña Daza de 13 años. Fuente: La Semana Grafica, 1934 Enero 19, "UN NIÑO".
- 49.- Fotografía: del niño soldado Carlos Montaña Daza de 13 años. Fuente: Face Buk @Proyecto Tuja -2021· Foto: Gallica.
- 50.- Fotografía de prensa. Soldado niño Camilo Raimondeau. Fuente: La Semana Grafica, 1933 Agosto 19, "GALERIA MILITAR".
- 51.- Fotografía de prensa: El soldado niño Cesar Cuadros. Fuente: El Diario, 1986 Suplemento Femenino Junio 26, "Un niño en la Guerra del Chaco".
- 52.- Fotografía de prensa: El cabo Cesar Cuadros a la edad de 14 años. Fuente: El Diario 1935 mayo 21, "EL NIÑO HEROE".
- 53.- Fotografía: El señor cabo Cesar Cuadros de 91 años. Fuente: "Programa de televisión POSDATA "El niño héroe". Entrevista con Ing. Cesar Jaime Cuadros Sánchez, veterano Boliviano de la guerra del Chaco, 1933. (2011).
54. Fotografía de prensa: El soldado niño Walter Claros. Fuente: La Republica, 1932 diciembre 1, "Un muchacho de 14 años en el frente".
- 55.- Fotografía: Armando Estrada Aramayo. Fuente: Programa "Chaco Vivo" Producción Canal 13 televisión Universitaria. Entrevista Armando Estrada Aramayo benemérito de la Guerra del Chaco.